

FERNANDO JURADO NOBOA

LAS NOCHES DE LOS LIBERTADORES

Volumen 1

Ediciones IADAP
Colección Identidad

**LAS NOCHES
DE
LOS LIBERTADORES**
VOLUMEN 1

FERNANDO JURADO NOBOA

EDICIONES IADAP
COLECCIÓN IDENTIDAD

Fernando Jurado Noboa

LAS NOCHES DE LOS LIBERTADORES

Colección "Identidad" ISBN-9978-60-007-8

Primer Volumen ISBN-9978-60-008-6

Director Ejecutivo : Eugenio Cabrera Merchán

Supervisión editorial: Víctor Manuel Guzmán

Levantamiento: Nelly Jiménez y Azucena Felicita

Diagramación y diseño: Wilfrido Acosta y Fabián Vallejos

Impresión: Washington Padilla

Es propiedad del Instituto Andino de Artes Populares del
Convenio Andrés Bello.

Diego de Atienza y Av. América

Apartado Postal: 17-07-9184 17-01-555

Teléfonos: 553684 563096

Quito - Ecuador

11 -1991

**INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES DEL
CONVENIO ANDRÉS BELLO**

Es una entidad especializada , creada por la VIII Reunión de Ministros de Educación en 1977 por iniciativa del Gobierno Ecuatoriano, cuya finalidad es coordinar políticas de desarrollo cultural en el ámbito regional e implementar programas de investigación, experimentación, capacitación, promoción y difusión de las manifestaciones culturales de carácter tradicional y popular de los Pueblos Andinos.

El IADAP en su constante afán de impulsar la labor intelectual, brinda al lector esta obra que contiene una parte aún no contada de la historia. La investigación realizada por Fernando Jurado Noboa, por muchos años, hurgando archivos y documentos que para muchos estaban desaparecidos, ha dado a la luz las descendencias de nuestros más grandes luchadores de la independencia, figuras de relieve universal. Las reseñas geográficas e históricas permitirán enriquecer y modificar los acontecimientos de nuestra América.

"Las Noches de los Libertadores", obra con la cual se inicia la colección "Identidad", pretende redescubrir las raíces propias de nuestro pasado y, sobretodo integrarnos a través de nuestros orígenes para enfrentar al siglo XXI con dignidad.

Por último para el Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello el fin estará satisfecho si hemos conseguido encerrar en estas páginas un material inédito y valioso de hombres a los que la historia les ha dibujado con distintos matices y ópticas.

**Lic. Eugenio Cabrera Merchán
DIRECTOR EJECUTIVO**



Si la presente obra, fuera sólo a circular en Ecuador y Colombia, no habría necesidad de presentar a Fernando Jurado Noboa, pero como su ámbito de interés, llegará de hecho desde Panamá a Chile, la Corporación Ecuatoriana de Genealogía (SAG) de la cual el Dr. Jurado es Presidente vitalicio de honor, debe decir dos o tres cosas, o palabras de presentación: el autor, quiteño, 42 años, médico especializado en Psiquiatría, es un verdadero fenómeno bibliográfico, como acertadamente lo ha calificado Alejandro Carrión; al ejercicio médico de su profesión, une una invariable, tenaz y sorprendente pasión por la investigación histórico-social, que le hace publicar de promedio 4 libros por año, de su autoría.

Autor de más de 400 trabajos, creador de la historia de la clase media en el país, una de las mayores autoridades en asuntos afro-ecuatorianos, logra, —quizás sin pretenderlo— crear tales vínculos entre autor y lector, que 4 de los 9 libros más vendidos en el Ecuador desde 1983, son de autoría: Las Coyas y Pallas del Tahuantinsuyo, el Negro en la historia, Sancho Hacho, y el Chulla Quiteño. No dudamos que esta obra, que hoy presentamos, será también la más leída en 1991 y 92.

A los 23 años, la Academia de Historia lo llamó a pertenecer a su seno, como el más joven académico del país; Jurado Noboa ha revolucionado socialmente al país —como bien lo manifiesta Guzmán Polanco— con sus publicaciones sobre genealogía y mestizaje, en las que ha pretendido destruir tanto prejuicio absoleto y sombrío, sobre nuestros orígenes. En vísperas del Medio Milenio del descubrimiento hispánico, su ideología mestiza y central, es de las más serenas e imparciales en tan álgido momento, de búsqueda y negación de la identidad nacional.

1991 se termina habiendo visto desfilar a sus últimos cotizados títulos: El Chulla Quiteño, Secretos del Poder Socio-económico y el tercer volumen de su magna obra "Los españoles que vinieron", cierran un nuevo

ciclo, que abrirá otros y otros, mostrando siempre fronteras desconocidas y aclarando cientos de incógnitas con el bisturí afilado y burlón del cirujano.

Quito, octubre 19 de 1991

Rosaura García de Pólit
DIRECTORA SAG

Horacio Sevilla Carrasco
SUBDIRECTOR SAG

Este libro histórico está
concebido a la manera de
Eduardo Carr: no como
memoria, sino como esperanza

EL AUTOR

La constancia no consiste en hacer
siempre lo mismo, sino en dirigirse
siempre a un mismo fin

(Mijares: El Libertador, 68)

Y esta verdad de ayer no ha perdido validez hoy. Bolívar dio el gran aporte de la liberación política y nos legó su pensamiento de unidad. A nosotros nos toca recoger la enseñanza y cuidar la simiente porque la tierra es fértil. No tendremos excusa ni perdón si no lo hacemos, puesto que América Latina no quiere ni feudalismo, ni oligarquía ni dependencia. Porque América Latina no quiere totalitarismos, porque América Latina quiere ser la patria del hombre libre, porque América Latina lleva en sus entrañas a aquel Bolívar gigante, de quien podemos decir, junto a Unamuno: "Que sin Bolívar la humanidad hubiera quedado incompleta". Y está incompleta América mientras no cumpla con su pensamiento.

Hoy, a 150 años de su muerte, el toque de silencio que escuchamos esta tarde y que aún vibra en nuestra alma nos impone una meditación severa y nos exige una obra gigantesca: la de hacer vivir la libertad cada día, la que no es tarea de mediocres ni labor de timoratos. Quien no se halle a la altura de esta exigencia ceda el paso o los pueblos se lo harán ceder.

Hoy con la voz mestiza de nuestro continente les decimos a nuestros pueblos que estamos dispuestos a ser nosotros mismos y esto tiene un nombre: " ser bolivarianos".

PRESIDENTE JAIME ROLDOS

VIVA LA PATRIA
EL CONEJO 1981



Bolívar antes de afeitarse el bigote

PRESENTACIÓN

Han sido necesarios 150 años de la muerte de Bolívar, a que sus herederos de tradición, cultura e identidad andina, pudiéramos entretejer muchos de sus puntales menos conocidos, en beneficio de destruir el mito bolivariano.

Nadie jamás podrá negar la valía inconmesurable de este hombre, pues aún en medio del calor de sus más apasionados detractores, surge una figura tan grande, que todos los puños juntos se quedan cortos como para atajarlo de una sola vez.

Comprensible que nosotros, pueblos indohispanos, amerindios y mestizos por antonomasia, que recién empezamos a crecer como naciones embrionarias a raíz de la fundación de nuestras repúblicas, hayamos tratado de ocultar todo cuanto olía a crasa y severa humanidad. Pero. . . todo pasa y en el afán de descubrir lo que el casto velo de la historia lo ha venido tapando nos hemos metido, mitad con respecto y mitad por necesidad, en la urdimbre nocturna de los grandes libertadores.

Hasta aquí hemos sabido de sus días, unos de gloria, otros de infortunio, pero sus noches nos han sido casi enteramente ignotas e ignaras. Quizás habríamos presumido que se dedicaban solamente a dormir y en parte ello podría ser cierto, pudo haberlo sido. . . tal vez".

Pero la noche es sin duda el período más importante en la vida de un hombre y mayor si es un Hombre Grande, porque ahí se encuentra con su soledad, con su gloria, con su pequeñez, con su intimidad; bien dicen, por eso los franceses, que la cama ha sido y será siempre el mueble más importante, el mejor invento que ha tenido la humanidad: en esa cosa tan simple, se sueña, se ama, se desea, se llora. Entre todo ser y su camastro fino o humilde, mediocre o basto, se hace una simbiosis, que invitaría a la más apasionante obra literaria o no.

Pero en la noche no sólo está la cama, está también la vida social, la hora especial de clausura de las actividades diurnas, la vieja hora del postre chocolate, la hora de las confidencias y de las infidencias, la hora de estar con los propios, las horas de las grandes, mayores y más peligrosas decisiones. En la noche las damas dan a luz (por aquello del ritmo biológico de la epífisis, que algún genio, lo descubrió hace una veintena de años) y los caballeros buscan el amor de alguien o la destrucción de muchos. . . claro, también las damas.

En el ensueño se realizan todas las fantasías posibles y se crean todos los mitos de lo más imposible: la máquina humana se anima, se hincha y se desincha al calor o al frío de la noche; la masa encefálica se ha aceitificado, el corazón ha reposado algo y el aparato digestivo ha realizado la más campera de las faenas que uno pudo haber tenido.

Qué sería de un ser humano sin la noche? Qué hubiera sido de Bolívar sin sus noches? y de los que llamamos Libertadores?. Qué importan si han sido crecientes, menguantes, de luna o sin ella con muchas, pocas o ninguna estrella en el infinito. . . Qué importa?

Lector, imagínese usted un solo instante a Bolívar sin noches: él que apenas dormía 4 horas, que era un loco apasionado del baile, del ají y de las arepas, que sabía enamorar como nadie jamás lo ha vuelto a hacerlo, él cuya imaginación no tenía reposo ni límite, pues sólo la tuberculosis y la tos le impidieron tomarse el Brasil, el Paraguay y aún tomarse a la misma España. No me cabe la menor duda que Bolívar sin noches, simplemente sería un aventurero cualquiera.

Muchos y muchos seres de este mundo andino, hemos ido creciendo a base de un amor tan grande a Bolívar, que ha terminado desnaturalizándolo, metamorfoseándole y al final, dañándolo, porque indudablemente tan grande como el mérito, es el demérito que lo generó, tan grande como la virtud, es la lacra que le dio origen y esto, que es humanísimo, se vuelve abismalmente presente y notorio, en el Grande Hombre, donde todo es macromolecular, como su vida y su obra mismas.

Una viejísima indicación, tan vieja que no sé cuánto tenga de edad, me ha enseñado a no criticar, sino a comprender siempre; estoy supremamente convencido que nadie tiene el poder de criticar sobre las cualidades y defectos, que en el fondo son los mismos para la generalidad de la humanidad. La virtud de comprender, sí, debería ser materia obligatoria, para todo aquel que alguna vez se atreve a teclear una máquina o a pulsar un esferográfico, para que aquello reluzca en la página de un periódico, una revista o quizás un libro.

Este libro está absoluta y totalmente documentado, aunque para no matar de las iras al lector, se hayan eliminado muchas notas de pie de página. Estamos de acuerdo con la recientemente fundada "Sociedad de enemigos de las notas de pie de página", por que ellas han quitado lo más sabroso, dulce y animado de una lectura-, el poder hacerla de un solo tirón, como caramelo, como perugina, como chocolate, como ámbar o como almíbar de prístino bien hecho.

Por supuesto, que muchísimas veces dejo que el propio actor hable por sus cartas y por sus propios testimonios y concentro de allí, el fruto al parecer más sapiente de aquel. Y doy rienda— aunque no tan suelta— a que mi propia mano y personal picaresca vayan labrando esta obra y tener así un mínimo derecho a estampar mi largo nombre en la portada del mamotreto y en las fichas de la nunca bien elogiada biblioteca Aurelio Espinosa Pólit.

Quiero agradecer a Eugenio Cabrera y a Víctor Manuel Guzmán por haberse entusiasmado en la edición de este libro y por haberlo llevado a cabo.

Quiero también dejar expresa constancia de mi recuerdo a Arturo Valero Martínez —venezolano— quien cuando vio el proyecto terminado en mayo de 1989, se emocionó tanto al saber que el Libertador había tenido tantos hijos, que de pronto quiso convertirse en editor. En realidad, en estos dos años y desde su nativa Caracas me ha proporcionado fotocopias de viejos artículos de periódico y de libros ya imposibles de conseguir en librería. Con estos materiales he tenido que redondear de nuevo, el capítulo sobre Bolívar en su país natal. Arturo no ha podido —por diferentes razones— ser el editor, pero agradezco a su deseo de hacerlo, porque al final, la voluntad es lo que cuenta.

Debo agradecer una vez más —y nunca me cansaré de hacerlo— a los cientos y a veces miles de lectores, que se dignan agotar mis ediciones: sólo cuando se tiene conciencia de que se ha establecido un vínculo permanente, inmanente y sempiterno entre el lector y autor, uno se siente tranquilo, feliz y satisfecho, de los cientos de horas robadas al sueño, a la comida y como nó, también a los seres queridos, a los que están cerca; espero que ellos también lo entiendan.

Por último dejo expresa contancia que el título dado de Libertadores fue parcial en su tiempo y ahora; aquellos libertaron a una parte de la población andina, los indios en muchos sitios no sólo que fueron olvidados, sino que perdieron sus tierras y sus sementeras. Sin duda ellos esperan aún otra aurora, ojalá sea pronto, a despecho de quienes quisieran que ellos hubieran sucumbido. Desde aquí mi admiración a su resistencia sin límite.

Quito, agosto 28 de 1991

ADVERTENCIAS

La tesis de la infertilidad de Bolívar no tiene base científica alguna. Nada tenía que ver aquel supuesto con su tuberculosis, eso lo sabemos los médicos y no necesita ni discutirse.

Diagnosticar a ciencia cierta y en cada caso, la paternidad del Libertador, es labor en extremo complicada. Hacemos constar —en ocasiones— nuestro criterio, a base de ciertos elementos diagnósticos.

Algunos hijos fueron seguros, otros probables y otros, inseguros. Para nosotros —repetimos— más allá del abrazo del espermatozoide del hombre más grande del continente son los óvulos de muchas damas, lo importante es la trascendencia que en estos países andinos tuvo la vida nocturna de él, la de Sucre y San Martín.

Quito, septiembre 11 de 1991

RECONOCIMIENTOS

Biblioteca de Miguel Díaz Cueva, Cuenca
Biblioteca de Eduardo Mendoza Sáenz de Tejada, Quito
Biblioteca de Néstor Botero, Medellín
Biblioteca de Diego Garcés Giraldo, Cali (+)
Biblioteca del P. Jorge Villalba, Quito
A Edgar Dávila Muñoz en Pasto
Jorge Guzmán Guzmán (+) en Pasto
Carlos Acosta Solarte en Pasto
Enrique Pantoja Muñoz, en Ipiales
Julio César Santacruz Patino (+) en Quito
Edmundo Regalado Várela en Quito
Familia Jijón Gómez de la Torre en Quito
Dr. Juan Viten' Durand en Quito
Isaías Toro Ruiz (+) en Ambato
Gustavo Iturralde (+) en Latacunga
María Sáenz de Ashton (+) en Quito
Ana Musello Durango en Quito
Ecuador Espinosa Sigcho en Loja
Julio Eguiguren Burneo en Loja
Pedro Robles Chambers (+) en Guayaquil
Clemente Yerovi Indaburu (✱) en Guayaquil
Ezio Garay Arellano en Guayaquil
Dr. José María Jaramillo en Quito

Y muy especialmente, al gran acuarelista colombiano Gerardo Cortés Moreno, autor de tres de los bocetos que ilustran el libro. Igual a Vicente Moreno y a Rocío de Moreno, autores de las dos portadas posteriores



**GENERAL
SIMON BOLIVAR**

PRIMERA PARTE

1. PUDOR BOLIVARIANO Y DESHUMANIZACIÓN DE BOLÍVAR

Las naciones jóvenes y los países en formación, han necesitado sustentarse en héroes, para que su historia tuviera un trasfondo de grandeza, de heroísmo, de nobleza, de elevación, de poder y de divinidad, vale decir excelente, perfecto y adorable.

Pero como lo divino no existe entre los humanos, vino en auxilio el pudor, la vergüenza, el recato y la castidad para tapar todo aquello que pudiera quitar a Bolívar —en este caso— su carácter mítico y entonces apareció un Bolívar guapísimo, grande, rubio, perfecto, jinete en briosísimo corcel, pero penosamente desahumanizado, sin carnes, sin hormonas, sin pasiones, sin errores y apenas con uno que otro amor idílico y platónico.. .

Los países bolivarianos vivimos 150 años de una apasionada bolivarianofilia, enfermiza como todas las filias y manías del mundo. Los pocos que se atrevían a mirar el otro lado de la medalla, eran tildados de reprobos, enemigos, canallas, enemigos de Dios, de la Patria y de Bolívar.

Por eso el Bolívar de Sañudo que apareció en Pasto en 1925 fue considerada obra satánica y no obstante cada 10 años salía una nueva edición. Podrían señalarse decenas de ejemplos para probar este aserto, pero el mejor consejo es leer las revistas de sociedades muy patrióticas —perdón por la franqueza— donde, entre 3 o 4 aportes de interés, los lugares comunes, los discursos de orden y las repeticiones intrascendentes, nublan la vista y estremecen el espíritu hasta el paroxismo.

El propio Bolívar empezó el mal ejemplo, pues en su testamento ordenó que los papeles de su propiedad que tenía un Sr. Pavageau, fueran quemados, pues habían muchas cartas llenas de infamia y mala fe, que el héroe había tenido la paciencia y el masoquismo de guardarlos.

En el siglo pasado, la magnífica edición de Blanco y Azpurúa, fue dada a revisión al Arzobispo de Caracas, quien pidió que varios párrafos debían ser inmediatamente destruidos (1).

Por otra parte, el naufragio el 23 de nbre. de 1873 en el vapor francés Ville Du Havre del historiador Felipe Larrazábal, cuando iba a Europa, llevando los originales de su obra y ciertos papeles originales del Libertador, dio al traste, con muchísimas circunstancias (2). Aquí se perdieron muchas cartas de amor dirigidas a Bolívar (2a). Ni siquiera el siglo actual logró atemperar el sigilo, refiere el Dr. Carlos Felipe Cardot que Mons. Nicolás Navarro en la llamada edición acrisolada del Diario de Bucaramanga, decidió omitir la declaración que hizo el propio Bolívar de que no era infértil. . . Se quería así acallar cualquier reclamo de algún descendiente del Libertador (3).

En el Ecuador, el Dr. Ricardo Márquez Tapia, escribió desde Cuenca que los amores de Bolívar y de Manuela, habían sido como los de la Santísima Trinidad —me imagino que el tercero del cuento era Thorne— lo que le trajo la excomunió por parte del Arzobispo de la Torre. Esto hizo que el Dr. Márquez —fervoroso bolivariano— viniera desesperado a Quito para alcanzar el perdón del Arzobispo. Menos mal que se abrazaron y cada uno siguió rezando al santo de su devoción.

Otros documentos oficiales y cartas habían sido entregados a Soublette en Caracas a que los quemara. Ventajosamente éste no cumplió el mandato y D. Miguel Camacho —hijo del Libertador—

(1) Rodolfo Pérez Ecuador Profundo II, 43

(2) Nos ha verificado este dato el ex-Presidente de Venezuela, Larrazábal, en Caracas, julio 1989

(2a) Ramón Urdaneta: Los amores de Simón Bolívar, Caracas 1987

(3) Visión diversa de Bolívar, pg. 519 Pequiven

sacó copia de muchos de ellos, con certificación legal y los entregó en Quito a Mons. Federico González Suárez, antes de 1889. Los originales se quedaron en poder de Guzmán, Blanco y Azpurúa (4).

Eran indudablemente otras épocas: el mismo González Suárez —a pesar de su criterio a veces desparpajante— manifestaba en 1895 que la no publicación de la obra completa de Blanco y Azpurúa, era en su parecer, correcta "porque, de haberse efectuado no se hubiera hecho otra cosa que dar pábulo a que la incomprensión y maledicencia de los enemigos del Libertador, extremaran sus ataques" (5).

2. GRANDEZA DE BOLÍVAR

Lámar ha perdido enteramente el juicio, Foley ha muerto loco y todos se vuelven locos cuando me quieren hacer la guerra, porque esta probado que hay una providencia especial para mí.

(Carta de Bolívar a Urdaneta,
Quito 11 mayo de 1829)

Inmensamente grande, a pesar de todo, a pesar de sus dientes bellísimos, de sus piernas curvas —patizambo—, de que era tan flaco y moreno, que en Bogotá le apodaron longaniza. A pesar de su vanidad ilimitada, que le hizo gastar miles de pesos en agua de colonia y que provocó en 1825 el que se afeitara el bigote y las patillas . . . porque pintaban 2 o 3 canitas.

A pesar de que detestaba el licor, el tabaco y a los abogados, de que era feísimo, requetefeo y chiquito, a pesar de su prognatismo (mandíbula salida y por eso jamás posaba para dejarse retratar de perfil), a pesar de que dirigía hasta 12 discursos por día, a pesar de su competición, de su egolatría, a pesar. . .

(4) M.M. Zaldumbide: Bolívar y su descendencia, Quito 1940, 23

(5) Id., pg. 28

A pesar de que mentía, exageraba y hasta ordenó falsificar documentos, a pesar de su delirio de grandeza y de su ingratitud constante.

A pesar de que el 8 de enero de 1824 le escribió desde Lima a Santander:

"Los quiteños son los peores colombianos. Los venezolanos son unos santos en comparación de estos malvados. Los quiteños y los peruanos son la misma cosa: viciosos hasta la infamia y bajos hasta el extremo.

Los blancos tienen el carácter de los indios y los indios son todos truchimanes, todos ladrones, todos embusteros, todos falsos, sin ningún principio de moral que los guíe"

Y eso que los pobres indios cargaron equipajes, cañones y armas de soldados, perdieron sus animales y sus sementeras y después de la independencia estuvieron peor que antes.

Es que Bolívar fue un loco genial, tan complicado, difícil, y ambivalente, que los historiadores serios se han hecho trizas el cerebro, para recortarle su ardorosa humanidad y dejarnos un esbelto y corpulento Generalazo ario, sin tacha ni mácula. Es increíble pero hay obra que defiende la castidad del Libertador. . .

Para mi el Bolívar más vigoroso es el de Sañudo, porque quitándole el odio del historiador, emerge la más atiborrante y hermosa planta humana, emerge un Simón Bolívar desnudo, de carne y hueso, muy parecido a nosotros y pariente muy pero muy lejano de todos los arcángeles y los dioses del olirrtpo. No me cabe duda de que García Márquez leyó 4 veces a Sañudo, antes de componer esa cosa hermosa que se llama "El General en su Laberinto".

Ese Bolívar genial, de piel áspera y ruda "de manos y pies tan finos que hubiera envidiado una señorita", infiel hasta el fanatismo, no tenía los defectos comunes a la humanidad y eso lo hacía más grande, no conoció la envidia (porque se envidia sólo a lo que es más grande), ni la tacañería, ni jamás amó los bienes materiales.

Qué gran ambicioso de gloria y de poder que fue!, comediante como él solo, desconfiado, amargado, orgulloso, bocón, terrible loco, loco, loco. Pero qué gran loco!.

Para él, como para Luis Eduardo Nieto Caballero.

"el vencimiento es una aceptación
la muerte sigue siendo una rebeldi'a"

Su esqueleto seguirá protestando desde Caracas cada vez que otro se siente en la silla que él ocupó u otros duerman en la cama resquebrajada que dejó, porque nadie creo que podrá igualarlo por los siglos de los siglos.

Quito, julio 21 de 1991

3. BOLÍVAR, UN CRIOLLO DE VERDAD

"Con aspecto feroz y amulatado, de pelo negro y muy castaño el bozo, inquieto siempre y muy afeminado. Delgado el cuerpo y de aire fastidioso. Torpe de lengua, el tono muy grosero y de mirar turbado y altanero"

Pbr. José Antonio Torres y Peña
(Santafe cautiva, 1816)

"Héroe es el que se resiste cuando los otros ceden, el que cree cuando los otros vacilan; el que se conserva fiel a sí mismo cuando los otros se prostituyen.

El que se subleva contra la rutina y el conformismo, en la que se complacen los cobardes".

Augusto Mijares
(El Libertador, XI)

"Otros proyectos utópicos habían seducido también su genio creador: declararle la guerra al Paraguay y anexionarlo a la confederación del Plata; invadir el Brasil, para sustituir el Imperio por la República; llevar parte del ejército colombiano a independizar Cuba y Puerto

Rico; unir en una gran confederación a todas las repúblicas de origen español y coronar su carrera desembarcando con su ejército en España, para transformarla en moderna democracia (1)''

Que tal si no moría a los 47 años! Ese hombre inmenso, loco y megalómano como él solo, se adelantó más de 2 siglos en nacer, vino al mundo quizás fuera de tiempo.

A muchísimos investigadores les ha fascinado e inquietado el origen de esta genialidad y han recurrido a todos los argumentos de moda —científicos o no— disponibles al momento.

Historiadores con buena madurez mental han querido ver en Bolívar un zambo americano, un criollo completo, a quien esa mezcla saludable de español, judío, negro e indio, habríale dado —por lo menos en parte—el material que hizo posible su grandeza.

Luis López de Mesa (2) habla de un Bolívar vasco, castellano y andaluz, con una pincelada de negro y "otra quizás, Rojas, Blanco y Ochoa el fin, de algún hebreo remoto. El rizado de los cabellos, la boca y el matiz trigueño del rostro, denuncian en él ese otro antecesor mulato y más aun, su dolicocefalia peculiar, que en la mascarilla que le tomaron al morir se define prominentemente negroide" y luego continúa el mismo genial colombiano, una de las mayores inteligencias de este siglo:

"Lo mezclado en él, resultaba de la diferencia entre su cabello oscuro y sus barbas y bigotes castaños, entre la bronceada tez del rostro y el blanco cutis de su cuerpo y en su boca grande y diminutos pies, en su inquietud física perenne y en su gusto por la magnificencia espectacular decorativa (3)".

(1) José Gil Fortoul: *Historia Constitucional de Venezuela*

(2) En *Simón Bolívar y la cultura Iberoamericana*, Rev. de América 7, Bogotá 1945, 18

(3) Id. Pg. 19

Y otro grande, español en este caso, Salvador de Madariaga escribió:

"aunque en pequeñas proporciones, era también Bolívar pardo y mestizo. El pardo se revela no sólo en ciertos rasgos físicos, sino también en cierta exuberancia, cierta turbulencia que brota en él de cuando en cuando, en su inmoderada afición al baile, su apetito sexual, su tendencia a la vistosidad y a los goces corporales, sus miles de pesos de agua de colonia. Por su sangre negra Bolívar tenía acceso directo al alma africana, rica en fuerzas anímicas, que el crimen y la crueldad de los blancos había trasladado al Nuevo Mundo" (4)

Rastreando su genealogía, la presencia de su bisabuela, paterna Josefa Marin de Narváez —de madre ignota— ha hecho que se sospeche que ella fue mulata, tesis que incluso la acepta el venezolano Gil Fortoul. Francisco Herrera Luque, ilustre psiquiatra venezolano, en su obra novelada "Los amos del Valle" sostiene que Josefa fue hija real de un indio y una negra y adoptada simplemente por el cp. Francisco Marin de Narváez.

En realidad la genealogía es y siempre será una arma de valor relativo, nadie puede asegurar la idoneidad moral de miles de mujeres ascendientes de cada ser humano. En el Ecuador actual por ejemplo, hay una infidencia matrimonial secreta del 10 o/o de casos (6) y en otras estadísticas sube pavorosamente al 45 o/o (5).

De tal manera que aparte el asunto Marin, Bolívar debió o pudo haber tenido otros nudos étnicos y múltiples además, pues lo que es innegable es su rostro y soma con rasgos africanos. El retrato al natural que lo hiciera Antonio Salas en Quito en 1829 (7) lo revela de una manera clarísima, entre muchos testimonios.

(4) Bolívar, 2da. ed., Hermes, México, 1953, I

(5) Inf. del Dr. Jacinto Vargas, genetista

(6) Inf. del Dr. Galo Garcés Barriga, a través de sus Investigaciones para trasplante renal, Quito 1990

(7) Hoy en el Museo Oswaldo Viteri, Quito, antes en el de Carlos Manuel Larrea.

Lo que sí, no deja de sorprender que a estas alturas de la vida existan aún férreos defensores de la blancura del Libertador (8) (9) aparte de que su hermana Juana Bolívar, muestra también en sus rasgos clarísima estirpe africana. Qué pena! Aún los negros nos siguen dando miedo.

Pero lo que las gentes de ahora han olvidado es que el mismo Simón Rodríguez escribió en su "Defensa del Libertador":

"¿Qué dirán las naciones europeas cuándo lleguen a saber que Bolívar es zambo? ¿Qué dirán los rubios de Inglaterra, los de Escocia, los de Francia y sobre todo los de Andalucía? —un zambo mandando indios en el Perú— que impropiidad!. Bolívar y su defensor son zambos, pero ninguno de los dos es necio"

Y por si esto fuera poco, el mismo Bolívar exclamó:

"Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo ni el americano del norte; que más bien es un compuesto de África y América; pues que hasta la España misma deja de ser Europa por su sangre africana, sus instituciones y su carácter" (10)

Últimamente se han querido encontrar más bien raíces indígenas y naiquerías, pero el forzamiento cronológico es terrible: el cp. Juan Ladrón de Guevara, nacido por 1505, sería cuarto nieto de Isabel, india, nacida por 1385, pero cuyo hijo mestizo Francisco Fajardo, nacido por 1415, actúa en 1555 a los 140 años! Así no se puede ni con el alma ! (11).

Lo único cierto es que en Bolívar había todo un criollo metido dentro.

(8) Carlos Gómez Botero: *La sangre negra del Libertador*, Pregón 98, Medellín 1991, 39-41

(9) Rafael Valery: *La sangre negra en el Libertador*, Pregón 96, Medellín 1990, 45-48

(10) Lo cita Chávez Franco en *oc*, en *Crónicas del Guayaquil Antiguo*, II, 207

(11) Adalberto Mesa: *Familias en el Libertador*, Pregón 88, 10-26, Medellín 1989

4. BOLÍVAR INTIMO

"Desde muy niño he estado mal enseñado a no sufrir a nadie"; y no sé quien pueda tener derecho en Colombia para tratarme con un tono de superioridad. Yo creo que la amistad no autoriza a nadie para faltarme"

Bolívar a Santander
(Guayaquil, 15 de abril 1823)

"Bolívar fue tremendo enemigo y apasionado amante, con arrolladura y fascinante pasión vital, a plenitud gozó el pecado, exaltó a la virtud y personificó la gloria"

Leonardo Altuve
(en Visión diversa de Bolívar, 195)

Dos psiquiatras eminentes han ahondado en el mundo íntimo de Bolívar: Francisco Herrera Luque (venezolano) y Mauro Torres (colombiano).

El primero en su trabajo "Bolívar de carne y hueso" (1) retoma a un bolívar cruel, impulsivo y despiadado; gran jefe y conductor, generoso hasta el exceso, malhumorado a ratos, gruñón casi siempre y desconsiderado e incómodo la mayor parte. . . , impredecible y desconcertante. Oportunista, manipulador e inescrupuloso" Tenía crisis depresivas a veces muy severas, más de 2 veces intentó suicidarse, y el Diario de Bucaramanga revela cambios diarios en su humor.

Pancho Herrera --que no quería a Manuela Sáenz— cree que Bolívar fue una personalidad sicopática y específicamente un tímopata paranoide (2). Anota también que "era muy vanidoso y de un autoritarismo destemplado que predisponía en su contra. . . fue el hombre de las dificultades. . . con variantes caracterológicas

(1) En Bolívar, ed. Bloque Dearmas, Caracas 1982, pgs. 37-45

(2) Id., 38

en los diversos estados de su vida. . . En las mujeres buscaba afecto, intelecto y sensualidad".

Asienta Herrera, que al margen de que "el tiempo, el espacio, la vivencia, el éxito y los fracasos, imponen cambios en los hombres", Bolívar fue extremadamente variable, firmaba siempre de pie y ningún retrato se parece a otro . . . "Era puntual con el sueño, histriónico, un seductor de talla descomunal. . . recitaba en alta voz y cantaba a grito herido. . . abusaba del ají, detestaba el tabaco", preparaba el mismo las ensaladas.

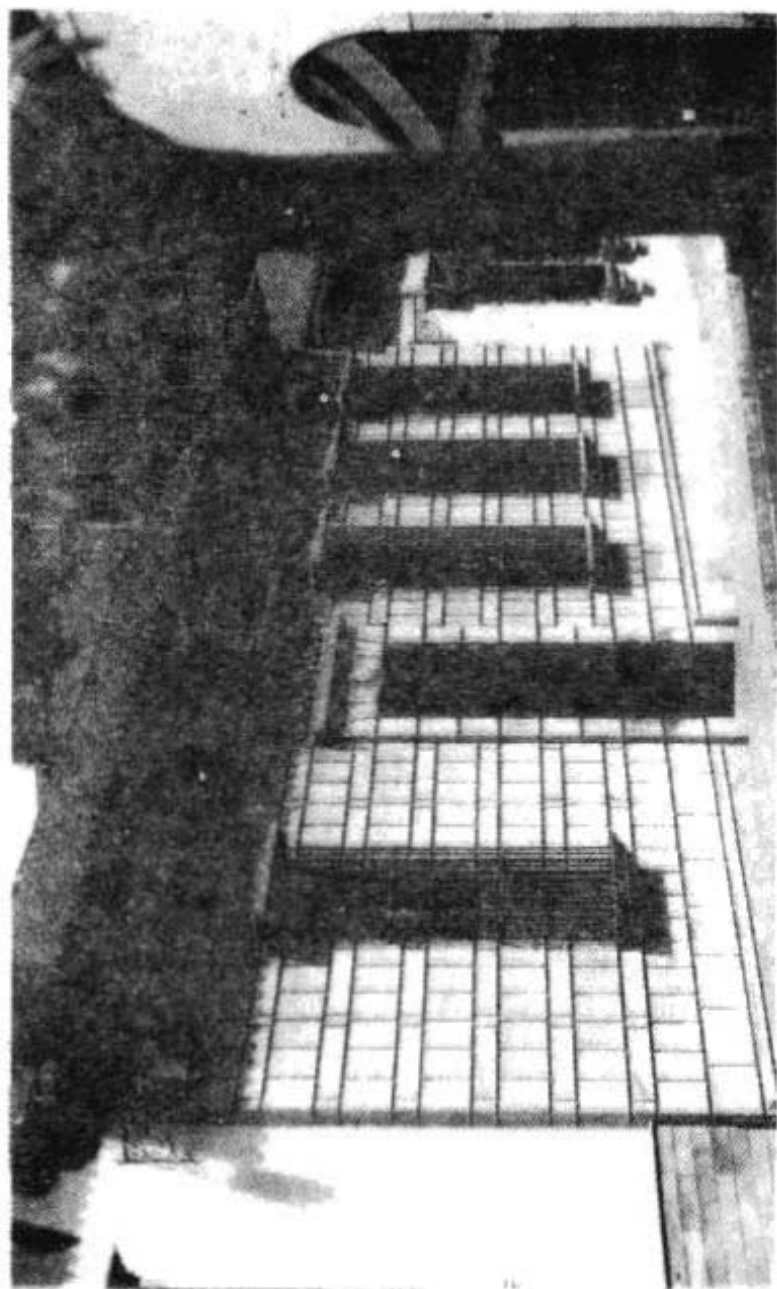
Herrera reconoció la inteligencia y el enorme poder creador del héroe, su tragedia, su soledad y cree que la traición, el abandono y la felonía que sufrió Bolívar, fueron no sólo la fatal singularidad del genio, sino consecuencia de "su carácter intemperante, corrosivo y desconsiderado". Lo más notorio en Bolívar era el fulgor de su mirada y su individualismo avasallante. En su curva biográfica se camina psicológicamente del "niño díscolo, rebelde y arrebatado al intemperante, violento y desafortunado" de los últimos años.

Mauro Torres, disiente del diagnóstico, para él, Bolívar era un hipomaniaco constitucional por su estado de agitación permanente, su humor jovial, la superabundancia de actividad y de ideas, la exuberancia del pensamiento y del lenguaje, la cortedad del sueño (le bastaron siempre 4 o 5 horas), la abundancia de los escritos, la facilidad con que se volvía agresivo, autoritario, sarcástico, la dificultad de experimentar cansancio, el embarcarse en múltiples empresas, la prodigalidad, los excesos* sexuales, el gusto por el cambio y los desplazamientos, lo difícil de relacionarse con él, etc.

Desde mi apreciación científica personal —no obstante la gran admiración que profesé y profeso a Herrera Luque— es Mauro Torres el que más se acerca a la verdad. En efecto aquella modalidad rebelde —desde la infancia— que llegaba a mostrarse a veces francamente sicopática (o antisocial o manipulador en términos más generales) creemos que era la máscara de su verdadera hipomanía que es una modalidad congénita —de carácter genético— que hace de la vida síquica una función en permanente aceleramiento.

No cabe duda que Bolívar fue un buscador desmedido del éxito y la gloria, un excéntrico, un hiperactivo y un megalómano.

Pero por supuesto Bolívar no fue un enfermo mental clásico ni las maravillosas concepciones y hazañas que realizó, habría que verlas como producto de su hipomanía. En él se unieron una especial predisposición de carácter y una genialidad sin contrapunto. Todos tenemos lacras, baches, zonas y estructuras negativas, Bolívar a la altura de su grandeza, todo lo tuvo enorme.



Casa natal de El Libertador

SECCIÓN SEGUNDA

BOLÍVAR DE 1783 a 1822

5. INFANCIA COMPLICADA

El 24 de julio de 1783 en el seno de una empingorotada familia mantuana —noble— de Caracas nació un niño feísimo y en una cama que nadie sabe como sería, pues la que actualmente está en su casa natal la mandó hacer Don Vicente Lecuna en 1936 con el carpintero Quintero (1).

Muy poco queda en realidad de lo que fueran bienes reales y muebles de la familia de Bolívar, en aquella bella casa, en la que el alma de todo hispano hablante se estremece y se expande al mismo tiempo: apenas el escaparate y un cuadro colonial del apóstol Simón, que pertenecieron a María Antonia Bolívar, así como su propio retrato, un cuadro hecho en 1766 y que representa a la virgen del Rosario (2) y un escaparate de caoba encerada. Se conserva también la silla de manos de la madre del Libertador.

De las cosas bellas que guarda esa casa, son las miniaturas de Teresa Toro y de Concepción Amestoy.

La casa estuvo 110 años en poder de los Bolívar, pues la tenían desde 1696 y les venía por la complicada rama Marín de Narváez.

(1) Inf. de Raúl Díaz Legorburú, notable historiador, Caracas, agosto 1989

(2) La casa natal del Libertador: guía para el visitante, Caracas

Como todas las casas mantuanas, en las de los Bolívar, habían 2 árboles de Chaguaramos en el segundo patio, como distintivo de su puesto social; en el patio delantero no solía haber árboles ni flores, por los insectos.

Qué pasó con casi todos los muebles originales, tanto de la casa natal, como los de la casa de Gradillas, en la que mucho vivió Bolívar?, pues que se perdieron en el terremoto de 1812 y luego por las guerras de la independencia (3).

Para Bolívar —como para todo hombre normal— el recuerdo de su madre fue imborrable: era señora de mediana estatura, muy blanca, de ojos y pelo oscuro, ondeado además éste, cantaba, tocaba arpa y guitarra (4).

Bolívar quiso mucho a sus 2 hermanas que fueron como sus madres, sobre todo a Antonia, sus cartas dan testimonio de ese afecto. Juana tenía el tipo mulato marcado, por sus ojos, su pelo, color, forma de la mandíbula, etc.

No obstante su nariz era recta —como la de Simón— y los pómulos eran más bien salientes.

No puede entenderse correctamente a Bolívar, sin saber que el vivió su infancia atezado por 2 fuerzas: una sociofamiliar que le hablaba de alcurnias y linajes y otra propia, muy suya, la de admirarse en el espejo, que aquello del linaje en nada compaginaba con su pobrísimo aspecto.

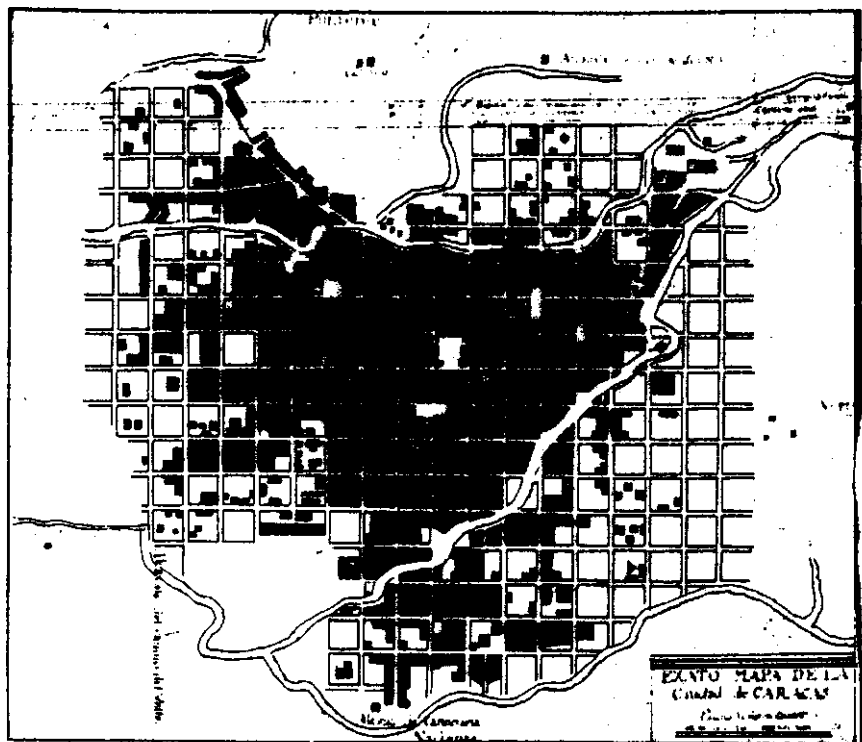
Desde los 5 años, el futuro gran hombre, recibió lecciones del Ledo. Miguel José Sanz, quien era además su tutor, y fue quien atiborró su cabecita infantil con un sin fin de historias genealógicas de los Bolívar, Palacios, Sojo y Blanco (5).

Esto no se le olvidó nunca al futuro Libertador, por eso donde podía —Ibarra, Loja, Guayaquil, Guano— se iba encontrando y

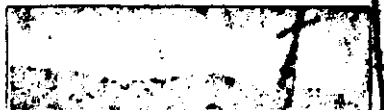
(3) Id., pg. 102

(4) Carlos Borgwi la casa natal del Libertador, Caracas, discurso, 5 Julio 1921

(5) Enrique Campos: Se llamaba Bolívar pgs. 23-25



Este mapa de la ciudad de Caracas fue dibujado por Don Juan Vicente Bolívar, padre del Libertador, el 15 de agosto de 1772, once años antes de que naciera su hijo Simón



reconociendo con parientes reales o imaginarlos, reconocimientos además que le granjeaban simpatías y le daban ventajas.

A los 11 años —y lo cuentan aún los más viejos de sus descendientes— María Antonia le vio a Simón, mirándose y remirándose al espejo y decía:

"Este carajito, tan chiquito, con esta cara de loco y con esta pinta de negro, tiene que hacer algo muy importante a que k> tomen en cuenta" (6)

Y efectivamente, hizo lo único y lo más importante que podía hacer un hombre en su siglo: buscar la libertad de un continente.

Ya posteriormente Bolívar se fue enterando de otros mitos familiares, que humanizaban a los antepasados y los hacían menos héroes, pero que también encontraban el núcleo del delirio, hasta casi el extremo de convertirlo en globo viajero y peligroso.

Uno de esos mitos, Bolívar lo supo a través de sus parientes los Blanco Aristeguieta y creyó en él: se decía que Pedro Blanco y Gerardts nacido en Brujas en octubre de 1557 y que fue vecino de Garachico en Tenerife, era en realidad hijo natural de Carlos V y de Adriana de Gerardts y se decía además, que por eso el águila bicéfala —de los Hasburgos— decoraba el escudo familiar de los Blancos (7).

Con este mito los Blanco ostentaban un orgullo satánico y devorador. Ni ellos ni Bolívar jamás se encargaron de averiguar que de 1555 al 58 aquel monarca vivió retirado en el Monasterio de Yuste, víctima de una depresión neurótica avanzada y que tampoco era cierto lo del Águila.

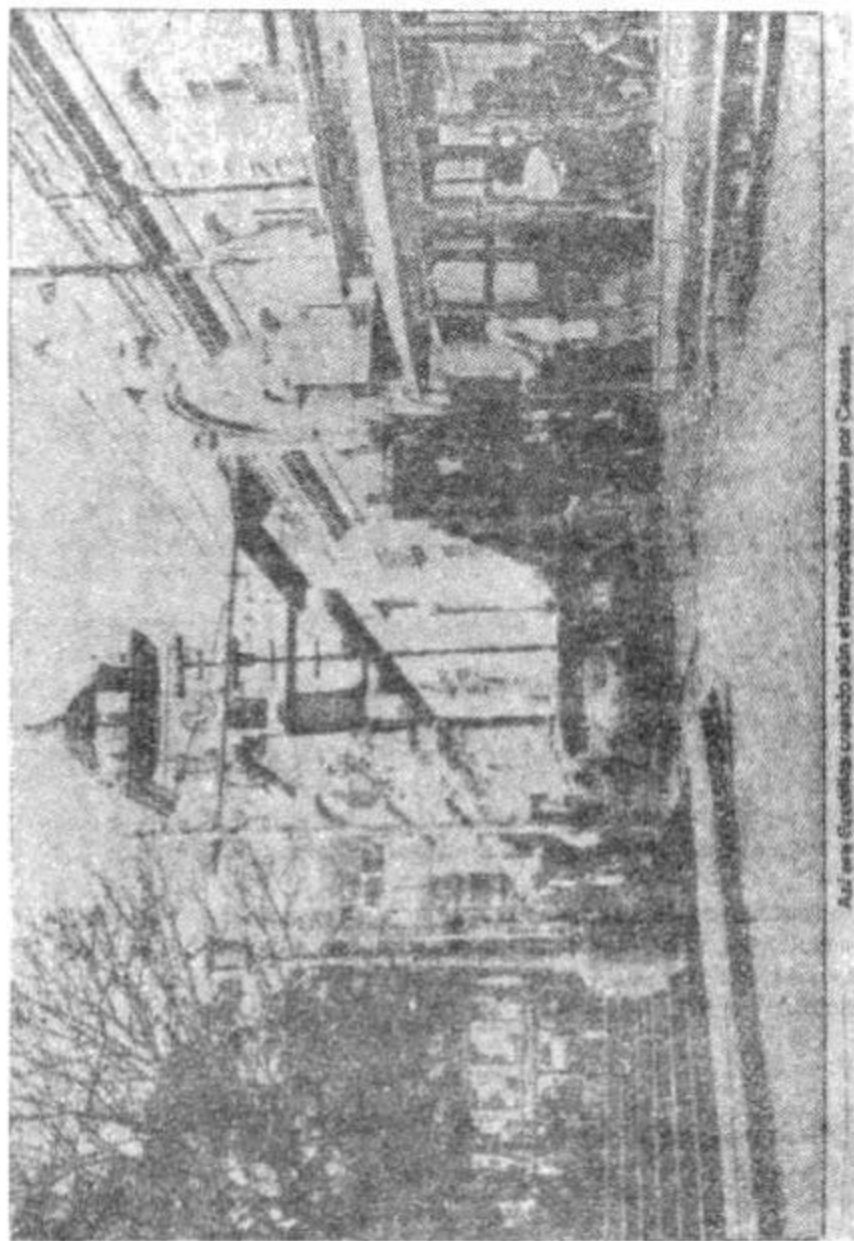
A estas triquiñuelas de familia y de clase, salvó en buena parte la tertulia literaria de los Ustáriz, donde eran archi—sabidos todos los escritos de Voltaire (8).

Sin embargo a Simón Bolívar jamás se le quitaron sus ideas megalómanas, como tampoco el gusto por lo suntuoso y lujoso. En realidad en la casa del Mayorazgo —la de la esquina de Gradiillas— habían arañas de cristal, espejos, cómodas de cedro embutidas en ébano, plata labrada, 17 cornucopias, 7 tibores, 2 floreros, mucha porcelana china, 16 hacheros de poner candiles y sobre todo un estrado —alfombra— de guadamasil y que tenía 20 metros cuadrados (9).

(7) Lo menciona Francisco Herrera Luque en: *Los amos del Valle, Pomalre, I-II*

(8) Augusto Mijares: *El Libertador*, pgs. 6-7

(9) *Id.*, 10



Auf der Avenida creando aún el trayecto de la calle por México



Simón Rodríguez, el maestro de Simón

Aquel niño que se fugó de la casa de su tío Carlos Palacios, 'desaplicado a todo género de instrucción', metido en conversaciones de mayores, encontró en Simón Rodríguez —hasta el viaje de éste a Europa en 1797— un verdadero maestro que llegó a enseñarle muchísimas novedades y locuras, al amparo de la naturaleza, como aquella de darle clases de anatomía totalmente desnudo.

Muchas de estas enseñanzas se le quedaron fijadas, pero otras le resultaron imposibles, como aquella de la ingratitud, un día desapareció el perro "Carlos" Bolívar se puso triste y sombrío y masculló:

" ¡Perro mal agradecido!"

Y su maestro le respondió:

"y para qué quieres el agradecimiento" (10)

"No tengo descendencia, porque mi esposa murió al comienzo de nuestra Unión, y no me he vuelto a casar, ESTO NO SIGNIFICA QUE SEA ESTÉRIL, YA QUE TENGO LA PRUEBA DE LO CONTRARIO"

Simón Bolívar, Bucaramanga,
18 mayo de 1828

6. BOLÍVAR COMO AMANTE

Bolívar se complacía en examinar la lista de sus amores y en soñar con el regreso a París, sin el cual la vida parecía carecer de valor. Iba en busca de la felicidad, sin preocuparse demasiado por la elección de las personas

Masur: Simón Bolívar, 48

"Usted sabe muy bien que la fortuna, como todas las hembras, gusta de mudanzas; y como mi señora se ha cansado de mi, yo también me he fastidiado de ella"

(Bolívar a Olmedo, 1828)

El historiador no debe olvidar nada, todo lo debe recoger para presentar al mundo y a la posteridad los hechos tal como pasaron, los hombres tales como fueron y el bien o el mal que procuraron al país.

Perú de Lacroix, 144

Alguna vez, alguien escribió que jamás mujer alguna le habi'a fallado a Bolívar. Esto no es verdad y el mismo, el 3 de junio de 1828 declaró en Bucaramanga a propósito de la llegada de la Señora Fernández, esposa del Gral. Justo Briceño:

"que había sido y era todavía la mejor moza del mundo; que antes de casarse ella, mucho le había querido (Bolívar a ella) pero que no había sido correspondido. Que para él, bien feo es el hombre que sólo tiene en su abono un buen cuerpo y una bella cara" (1)

Pero indudable que fue un gran conquistador: le favorecieron desde antes de que tuviera fama, sus pasiones, su ambición, constancia y fogosidad, como el mismo lo declaró (2).

Sin embargo para las mujeres era difícil, por lo variable que tenía el humor, porque nadaba de continuo en "medio de temores y esperanzas" (3), por su espíritu hipercrítico y sobre todo por su infidelidad tremenda.

Bolívar no era elegante de ordinario, salvo en las grandes ocasiones, en que le gustaba calzón y chaleco blancos, casaca azul, corbata negra y sombrero de paja (4). Físicamente jamás fue un Adonis y en sus últimos años se puso más flaco y magro que de costumbre, aparte de que su frente se arrugó del todo, el pelo se le encaneció y el labio inferior se le puso más saliente (5).

Cantaba regular y recitaba mejor y con esto podía enamorar al lucero de la aurora. Con las mujeres era en extremo educado, zalamero, discreto y comedido, les demostraba sus habilidades en billar y florete y a dos manos (6). Sus modales eran estupendos, producto de su formación primera y del excelente barniz que le dieron Paris y Fanny de Villars.

(1) Diario de Bucaramanga, ed. de Navarro, pgs. 147-148

(2) Id., 63

(3) Id., 83

(4) Id., 98

(5) Id., 119

(6) Id., 127

"El Libertador es capaz de una resolución fuerte y sabe sostenerla. Sus modales son afables y tiene el tono de los **uropeos** de la alte sociedad. Practica una sencillez y modestia republicanas. Su ambición es por la gloria, conoce a fondo el corazón humano.

Es amante de la diversión, pero se muestra algunas veces demasiado absoluto y no es siempre bastante tolerante con los que lo contradicen.

La crítica de sus hechos lo afecta, la calumnia contra su persona lo irrita vivamente.

Cada 2 días se afeita, es ambidextro, come bastante en el almuerzo como en la comida y hace uso de mucho ají o pimienta. Come de preferencia arepa de maíz, más legumbres que carne: casi nunca prueba los dulces. Le gusta hacer la ensalada.

Nunca se persigna

Su carácter y su espíritu son más para la crítica que para el elogio.

Perú de Lacroix,

122 a 129



Flora Tristán, una de las probables hijas de Bolívar. El parecido físico y técnico era impresionante

7. EL BOLÍVAR DE EUROPA 1799 - 1806

Como esta obra tiene el objetivo de demostrar la importancia sólo de las noches andinas en la vida de los Libertadores, este capítulo comprenderá apenas una visión muy panorámica sobre esta época.

Cuando Bolívar dejó a Caracas, una serie de hechos anunciaban el cambio de era: por Real Cédula de 1796 "la calidad de pardos —mulatos— el distintivo de Don y hasta la declaración de hidalguía y limpieza de sangre, podrían obtenerse mediante el pago de ciertas cantidades "que se fijaron luego en un arancel de 1801 (1). Así por ejemplo se expidió el famoso decreto de "Que se tengan por blancas a las negras Bejarano" (2)

Exactamente el mismo año se rebelaron los negros de Coro, quienes asesinaron a varios blancos y saquearon las casas de otros. El germen había empezado a sacudirse. . . El 97 Simón Rodríguez salió rumbo a Europa.

En 1798 Esteban Palacios Blanco desde Madrid propuso que se le enviaran a Juan Vicente y a Simón Bolívar para educarlos. El viaje lo efectuó sólo el segundo: salió de la Guaira el 19 de enero de 1799 en el navio San Ildefonso y a hs 2 semanas exactas tocaron en Veracruz, debiendo permanecer los pasajeros 45 días en ese país," Bolívar, que tenía 15 años y medio subió a México capital y habló con un oidor de la Audicencia, a quien le mostró recomendación del obispo de Caracas y se alojó en esa casa.

Fue en México donde Bolívar tuvo sus primeros devaneos, según lo afirma Ramón Urdaneta (3), devaneos por supuesto nada amorios, sino francamente de amancebamiento, tónica que el Grande Hombre iría a preferir durante toda su vida.

(1) Augusto Mijares: *El Libertador*, pg. 56

(2) *Id.*, 57

(3) *Los amores de Simón Bolívar*, Panapo, 2da. ed. Caracas 1987

La persona aludida era miembro de familia muy conocida, se llamaba Ignacia Rodríguez de Velasco y Osorio, tenía 21 años y le apodaban "La Güera" por el color de la piel y del cabello. Estaba casada con el celoso José Jerónimo López de Peralta, que ventajosamente se murió en 1804. La "Güera" alardeó toda su vida de haber tenido en su lecho a las más grandes figuras de su tiempo, pues aparte del casi niño Bolívar, en 1803 tuvo amores con el Barón Alejandro de Humboldt, muy conocido anteriormente como pederasta y luego fue amante de Itúrbide.

El 20 de marzo Bolívar dejó a la inolvidable México, reembarcándose en Veracruz, visitó La Habana y luego de 2 meses de navegación, tocaron el 31 de mayo en el pequeño puerto de Santoña en España, muy cerca del balneario de San Sebastián. En junio llegó a Madrid en coche y se alojó en el departamento de su tío Esteban en la casa del payanes Manuel Mallo y Quintana (4).

Estuvieron un mes en la casa de Mallo a donde concurría la reina María Luisa de Borbón disfrazada de capuchino (5) y no precisamente a hablar de literatura, sino directamente a la alcoba, pues eran amantes. Mallo no tenía buen gusto por supuesto, puesto que la Reina —que tenía 48 años— era la gorda más fea del mundo, fealdad complicada con los estragos que le dejaron sus 14 embarazos (6).

No se sabe si fue un mes o 7, los que Bolívar disfrutó en la casa de Mallo —pues en ello no están conformes sus biógrafos— pero allí aprendió algo que siempre trató de acordarse:

Más mal te hará una mujer que te siga, que un hombre que te persiga— (7)

De la calle Jardines — su segunda residencia— pasó en agosto (8) al No. 8 de la centralísima calle de Atocha, casa del Marqués de Ustáriz, donde aprendió mucha cultura. Sucedió esto en marzo de

(4) Su bautismo en Iglesia de San Francisco en Popayán

(5) Enrique Campos: *Se llamaba Bolívar*, pp. 59-62

(6) Salvador de Moya: *Familias Reais, Anuario Geneal. Brasileiro*, vol. IX, 1947, pgs. 54-56

(7) Campos: *Id.*, pg. 63

(8) Marco Alvarez y Colb. *Simón Bolívar en Europa*, 15-16

1800, pocos días después y en la iglesia del Buen Suceso —que estaba en la esquina de la Montera— Bolívar conoció a Teresa del Toro, que tenía 3 años más que él y comenzó a frecuentar su casa en la calle Fuencarral 2. Teresa era una mujer alta, espigada, de ojos negros y no guapa, pero perdió la cabeza por ella y el 30 de septiembre —apenas a los 4 meses de conocerla— pidió permiso a su tío Pedro Palacios para casarse. Bolívar recién había cumplido los 17.

En julio de 1801 —un año después— Bolívar tuvo serios problemas por usar objetos de oro, lo cual era prohibido a los indianos. Esto hirió su amor propio y le concitó odio a los españoles, odio que había de manifestarse en él hasta los últimos días de su vida.

Por eso partió a Bilbao —aconsejado por Teresa. En Bilbao, calle del Matadero —hoy el Banco de España— vivió Bolívar desde fines de mayo hasta principios de 1802, haciendo varios viajes cortos a los pueblos de Santander y al sur de Francia (8a). Moraba en Bilbao en una propiedad de su suegro. Y luego viajó a París, donde estuvo de enero a marzo de 1802 y presenció allí la celebración de La Paz de Amiens (9a).

Nunca se le olvidó a Bolívar, la primera imagen que tuvo de París en aquel invierno de 1802, antes de ir al hotel, le pidió al cochero que le hiciera dar vueltas y mientras lo hacía, no salía de su embeleso. Por eso París se le caló hondamente en el espíritu (9).

Lo más importante de este medio año en Bilbao es la amistad con el cnel. Mariano Tristán y Moscoso, natural de Arequipa en el Perú y con su mujer —amiga Teresa Laisney, de origen francés— Según esta pareja, por entonces el muchacho de 19 años era modesto, estudioso y económico. Hacia abril de 1806 visitaría de nuevo a los Tristán, que por entonces vivían en un pueblito cerca de París.

Se ha insinuado una amistad más que mediana entre el joven Bolívar y la señora Laisney; y no sólo eso, sino que el verdadero padre de Flora Tristán, hubiese sido el futuro Libertador.

(8a) Marco Álvarez: oc.

(9a) Id.

(9) Diario de Bucaramanga

Pero. . . pongamos las cosas en orden:

1. Flora Tristán nació aparentemente en París el 7 de abril de 1803, (10) luego fue concebida en julio de 1802, época en que Bolívar, estaba en el barco con su mujer, regresando a Venezuela.
2. Teresa Laisney era efectivamente una parisina muy culta que sabía varios idiomas. En la época del terror en Francia y siendo niña emigró al norte de España y hacia 1800 fue raptada por el coronel Tristán, quien se la llevó a París por 1802, a que gozara del dinero que este había traído desde Arequipa.
3. Luego del nacimiento de Flora en 1803, los Tristán se establecieron en Vaugirard, cerca de París y allí murió su padre en 1807, un año después de la última visita de Bolívar, (11). La familia quedó en estrecha situación, hasta que muy pobres pasaron a París en 1818, donde Flora —adolescente— se empleó de obrera en el taller de Andrés Chazal. con quien se casó en 1821.
Flora en los años 30 vino a América en pos de la herencia de los Tristán, y estuvo en Valparaíso, Arequipa y Lima. En el Callao se entrevistó con la esposa de Gamarra y ex-amante de Bolívar, de quien obtuvo muchos datos (12). Admiraba a Bolívar de manera extraordinaria y fue una de las pioneras del socialismo, en lo cual se adelantó a Marx.
4. Marco Falcón Briceño en su trabajo "Teresa, la confidente de Bolívar" (13), cree que Teresa fue su confidente en su segunda estadía en París (mayo 1804 a abril 1805) y de ello daría testimonio una larga carta del joven Bolívar a Teresa en 1804 y en donde la llamaba "Querida señora y amiga". Estas cartas confidenciales, la señora Laisney las regaló a los Trobiand-Aristeguieta, de cuyo poder fueron publicadas por primera vez en 1826.

(10) Rodolfo Pérez: Diccionario Biográfico III, 380

(11) Flora escribió que un cura que los iba a casar, llegó a destiempo

(12) Véase su obra "Peregrinaciones de una paria", París 1938, editor Bertrand

(13) Bol. ANH, 152, Caracas, pg. 433 en adelante

Sin embargo y a la luz de la reflexión de hecho el papel de Teresa fue menor del que se le ha querido dar.

Para Gilette Saurat en su obra "Bolívar el Libertador" la probabilidad de que el héroe fuera el padre de Flora Tristán es muy alta y aquella fecha poco importaría, puesto que Flora "pensó en la falsificación, recurso piadoso, que le permitía conciliar las ventajas de la publicidad con el respeto por el honor familiar" (pg. 86)

La señora Saurat pone de parte valiosos argumentos;

1. Hay un período ignoto en la vida de Bolívar: **de** mediados **de** febrero a mediados de abril de 1802, es decir entre su salida de Amiens y su regreso a Bilbao. Se insinuaría que correspondería **a** un paso por la famosa Academia **de** Sóreze o **a** una complicada vida **de** luna de miel.
2. El parecido entre Bolívar y Flora Tristán es asombroso: frente abombada, ojos negros de fuego, nariz fina, larga y corva, la misma boca. A nivel síquico el parecido es aún mayor: la naturaleza imperiosa, impetuosa, impaciente, imaginativa, apasionada, romántica, "la misma voluntad de compromiso total al servicio de una causa" (pg. 89).
A su vez el coronel Tristán era simplemente un aristócrata que tenía por hobby el cuidar jardines.
3. Hay pruebas de que a Bolívar y a la señora Laisney les "unieron relaciones amorosas y culpables" evidenciadas en la falsificación que Flora hizo de cartas de Bolívar a su madre.
4. Nosotros añadimos que la admiración brutal de Flora por el Libertador, pudo haber tenido un origen mucho más íntimo.
5. La señora Saurat ve en la enorme obra **de** PAUL GAUGUIN, —nieto de Flora— una impronta genética muy alta —no la del coronel Tristán—
6. La posterior permanencia de Bolívar en París en el barrio apartado de la calle de la LOI (abril - octubre de 1806) (pg. 78), sin amigos ni parientes, hace que el historiador "se sienta movido a rebuscar la razón profunda de la prolongación de su estancia".

7. Asienta también, muy cuerdamente, la sra. Saurat, que en todos estos meses de noviazgo, habría sido la señora Laisney, la que satisfacía los impulsos genésicos del joven de 19 años no cumplidos.
8. Flora Tristán habría nacido en realidad a fines de 1802.

A principios del año de 1802 dejó Bilbao, marchó al extremo occidental de España, fue a Bayona y de allí por Burdeos llegó a París el 20 de enero.

Nunca se olvidó de la impresión que le produjo la ciudad Luz la primera vez que la visitó, estaba embobado, al cochero le pidió que le llevara a recorrerla y no cesaba de admirarla, según el mismo lo contó 26 años después a Perú de Lacroix.

Residió 15 días en un modesto hotel en la Rué de Saint Honoré. El 12 de febrero estuvo en Amiens, donde se quedó pocos días, regresó a París y Bayona. En marzo estuvo de nuevo en Bilbao y a finales de este mes radicaba en Santander, haciendo papeles para su matrimonio.

Todo abril volvió a vivir en Bilbao y a principios de mayo ya estuvo en Madrid —donde había estado ausente un año—.

El 26 de mayo se casó en la iglesia de San José, que estaba situada en la acera derecha de la calla Góngora, haciendo esquina con Piamonte y que antes fuera salón de los duques de Frías (14).

Al casarse Bolívar era inmensamente rico, tenía 10 veces más que el dote que ella le ofreció.

Al joven de 19 años le encantaba Galicia, tierra de sus abuelos Ponte, Andrade y Montenegro y enseguida del casorio allá partió con su nueva esposa (15). El 16 de junio se embarcaron en el puerto de La Coruña rumbo a Venezuela.

(14) Gastón Montiel. *La parentela y las relaciones femeninas del Libertador*, pg. 85

(15) Ver oc. de Ángel Grisanti en *Rev. de la Bolivariana de Venezuela*, vol. 37, 125, pg. 40-45

El barco demoró 2 meses y en agosto llegaron a Caracas. Al extremo sur de Caracas, en las orillas del Guaire los Bolívar tenían una finca, en cuya entrada se leía:

—Aquí hallareis reunidas a las comodidades de la ciudad, las delicias del campo (16)

En su hacienda de Yare inició grandes plantaciones de añil, pero su esposa se contagió de fiebre amarilla y murió en enero de 1803.

Bolívar confesó que el amor por su mujer fue la más grande pasión que el había sentido en toda su vida y juró que jamás volvería a casarse, aunque en 1819 estuvo a punto de quebrantar su palabra.

La reacción de duelo fue muy larga:—alrededor de 9 meses —hasta que a fines de octubre de 1803 se embarco de nuevo a Europa.

A fines de este año de 1803 desembarcó en Cádiz: eran apenas 18 meses que no había estado en Europa.

8. EUROPA DE NUEVO: diciembre 1803 a noviembre de 1806

Estos 3 años en Europa fueron de básica importancia en su vida: sus motivaciones fueron ya políticas, puesto que en Cádiz se inició en la Sucursal de la Gran Logia Americana (1).

Alrededor de 40 días estuvo en la bella Cádiz. Aquí en 1800 estuvo confinado su tío Pedro Palacios. Cádiz tenía el embrujo de los puertos cultos, donde nada faltaba, desde la excelente compa-

(16) Augusto Mijares: oc. 84

(1) Marcos Álvarez: oc. pg. 32

nía nocturna hasta los mejores vinos y mariscos del mundo, aparte de un señorío estupendo.

De Cádiz pasó hacia el 10 de febrero a Madrid a abrazarse con su suegro y con el Márquez de Ustariz. Mes y medio se pasaron recordando a Teresa; justamente en marzo, Carlos IV decretó que todos los colonos no podían vivir en Madrid (1a).

La indignación de Simón no tuvo límites, recordó como en junio de 1799 —cinco años atrás— recién llegado a España, no había podido alojarse ni comer en el lugarejo de la Puebla de Bolívar por falta de fonda, recordó lo del arete, el diamante y las joyas, el destierro de sus tíos, la concupiscencia de la reina, su juramento en Cádiz y pensó una vez más en el divorcio total que debía establecer con la Península.

Con Fernando del Toro salieron de Madrid a fines de marzo, en el mes siguiente estuvieron en el sur de Francia y en mayo llegó por lo menos Simón a PARÍS alojándose rumbosamente en una suite del Hotel de Etrangers en la calle Vivienne, cerca del Palacio Real. Aquí vivió dos meses, según él mismo "murmurador, perezoso y pródigo" en carta a Teresa de Laisney.

Enseguida Bolívar fue buscado por los salones más aristocráticos y paró en el de Fanny de Villars, una mujer de 29 años—ocho mayor que Bolívar— y casada con el coronel Bartolomé Regis Dervieux du Villars, que tenía 60 y andaba por el norte de Francia, armando cañones para Napoleón.

En realidad Fanny era el nombre de salón, pues se llamaba Juana Nicolás Arnalda —terrorífico— y su apellido era Denis de Trobrian. Mario H. Perico dice que con Fanny "pudo apreciar el placer de la cama, como antes no lo había vivido" (2).

Esa casa de la Rué Basse St. Pierre 22 Boulevard du Temple, vio desfilar muchas veces a Bolívar, de mayo de 1804 a abril de

(1a) De seguro que vio aquí el sainete-parodia "Manolo" de Ramón de la Cruz, lo cual lo recordó a Olmedo en 1825

(2) El héroe Maldito, Cosmos, Bogotá, 1976, pg. 105

1805, pero, los meses más lujuriosos solo fueron —sin duda— los de mayo y junio, antes de que Bolívar volviera a ver a Simón Rodríguez.



Fanny Du Villars la gran amante parisina de Bolívar

En aquellos meses se dedicó a perder dinero en las mesas de juego, a citar los retruécanos de Brunet, a cantar las coplas en boga, a hablar mal de Napoleón y a la cama de Fanny. ..

La postura del futuro Libertador frente a Napoleón fue siempre vividamente conflictiva: lo admiraba íntimamente, lo imitaba en sus discursos ampulosos, en sus frases y hasta en sus poses (3) pero solía decir de él que era un tirano. Alguna vez le confió a Lacroix en Bucaramanga, que cuando el 18 de mayo de 1804 presenció en Saint Cloud —a 15 kms. de París— el que Napoleón se proclamaba Emperador, más que el acto, lo que admiró fue el delirio de un pueblo inmenso por un hombre: allí le nació el amor a la gloria, cosa que se dedicó a perseguirla con verdadera ansiedad.

Las modernas investigaciones hacen ver que en julio de 1804 Bolívar y su maestro Simón Rodríguez, a quien no veía 7 años —se pasaron a vivir a un modesto departamento de la calle Lancry, que era un barrio de estudiantes. En 9 meses el viejo, —aunque no lo era— lavó el cerebro a su discípulo en la hora diaria de formación.

—Me hizo comprender que existía en la vida de un hombre otra cosa que el amor y que podría ser muy feliz, dedicándome a la ciencia o entregándome a la ambición—

Rodríguez le hizo comprender a "la celebridad como la sola idea de mi pensamiento", se dedicó a cuidar sus gastos y también a tirarle de las orejas, sin embargo la lucha fue dura, el aburrimiento se apoderaba de continuo del joven viudo y escribía

—El presente no existe para mi, es un vacío completo— (4)

En noviembre conoció a Humboldt en París y fue éste quien le incitó a pensar también en la Liberación de América, habiéndole de que eran ya naciones maduras, en lo cual se equivocó el sabio.

(3) Memorias de Boussingault, T. 3

(4) Aunque creemos que las cartas de la Laisney son apócrifas: no concuerdan con la cronología de los viajes de Bolívar, por lo menos hay mezcla

El papel de Fanny en la vida de Bolívar fue menos importante de lo que se ha creído: el venezolano la vio menos en el segundo semestre de 1804, pero creó en ella una pasión imborrable y tormentosa. Escribió una carta mensual a Bolívar desde su partida a América y cerca del fin del héroe, le escribía cada 4 días. Bolívar apenas le contestó una sola vez el 20 de julio de 1822 desde Guayaquil y en agosto de 1830 le envió su retrato (5).

Fue pues un delirio de amor el que vivió Fanny entre sus 31 y sus 55 años, en que murió Bolívar.

Como gran histérica que era, Fanny inventó y magnificó cosas y las refirió al Gral. Leandro Palacios, quien pasó estos cuentos a O'Leary y éste los tomó a la letra.

Algunos pretenden que Eugenio du Villars —hijo de Fanny— lo fue en realidad de Bolívar (6).

Es lo cierto que en París, Bolívar aprendió el arte de la infidelidad y con la desfachatez propia de aquellos tiempos, puesto que la misma Fanny sabía de otros escarceos.

Producto de una de esas aventuras —extra Fanny— fue un niño llamado Simón Briffard o Brifford, cuyo padrino fue Bolívar, pero que por coincidencia eran parecidísimos (7).

El 28 de abril de 1823 Fanny le comunicaba que había dejado su vieja casa de Base St. Pierre y acotaba:

'Su ahijado Simoncito Brifford (el único que creo tiene en Europa) es digno de sus bondades y tiene el más vivo deseo de ir a buscarlo '

El 2 de diciembre de 1804 Bolívar presenció en las calles de París los festejos por la coronación de Napoleón en Notre Dame. Los 3 meses siguientes se dedicaba a frecuentar la Escuela Politéc-

(5) Augusto Mijares: oc, pg. 96

(6) Hugo Velasco: Secretos amorosos del Libertador, pg. 25

(7) Enrique Campos: oc.



Eugenio Du Villars, hijo de Fanny y cuyo probable padre fue el Libertador.
El parecido era más que evidente

nica, pero se resintió su salud (8). El 5 de abril le regaló a Fanny un anillo de despedida.

El 6 de abril de 1805 con su maestro Rodríguez y con el mismo Fernando del Toro salieron de Paris en diligencia a Lyon por la vía: Melun, Auxerre y Nevers. Luego caminaron por la Saboya y visitaron en el caserío Les Charmeltes la casa en la cual había vivido Rosseau, hombre muy admirado por los Simones. En Chambery permanecieron una semana. Por Turín llegaron a Milán en mayo y allí se quedaron todo el mes. Permanecían —y de seguro por razones comprensibles— en esa ciudad Fanny y su marido, quien hizo de cicerone con los 3 jóvenes.

En Milán, Bolívar se enamoró locamente de una amiga del poeta Manzoni, que estaba de novia y no pudo ofrecerle amor. Simón casi se remata, pues tendido en un canapé en el cuarto de un amigo, se llevaba las manos a la cabeza y muy afligido decía:

—Esta mujer ha decidido de mi suerte—

Como queriendo decir, que si hubiera tenido el sí, se habría quedado en Milán (9).

En Montichiare el mismo mes, cerca de Castiglione, vio la revista que Napoleón pasó a su regimiento. En junio visitaron Venecia, Ferrara, Bolonia, Florencia y Perugia. En Florencia se quedaron una semana. Mes y medio vivieron en Roma —todo julio y la mitad de agosto— alojándose en una posada de la Plaza de España. Se volvió a ver con Humboldt y el 15 de agosto en el Monte Sacro y delante de Rodríguez juró libertar a América: su destino estaba trazado. . .

El 16 de agosto con Rodríguez y con Humboldt avanzaron a Ñapóles (10) y aquí se separaron.

El período septiembre de 1805 a abril de 1806 en que se lo encuentra de nuevo en Paris no deja de ser un enigma histórico.

(8) Gillette Saurat: *Bolívar el Libertador*, Bogotá 1967, pg. 75

(9) Hugo Velasco: *oc.*, pg. 41

(10) G. Saurat: *id.*, 77

Nosotros creemos que aquí es cuando debe colocarse el periplo del joven Bolívar por Viena, Londres —donde gastó 150.000 francos en 3 meses— Madrid —donde vivía como un príncipe— Lisboa y por fin París (11) De esta manera los 7 meses huecos calzan perfectamente en estas 4 fabulosas ciudades.

Los registros de la prefectura de París demuestran que en abril de 1806 obtuvo su permiso de permanencia en la apartada y tranquila calle de la Loi (12) lejos de todos.

A las 3 semanas le escribía a la señora Laisney que estaba en Vauguirard:

—Sólo hace 3 semanas que he llegado aquí y ya estoy aburrido: el presente no existe para mí, es un vacío completo— (13)

A quién llamaba la atención? Pues a Teresa Laisney, con quien compartiría muy buen tiempo de la Francia de aquel semestre inolvidable: abril-octubre de 1806.

Para otros autores, como Álvarez García, el período hueco en la vida de Bolívar, estaría dado de septiembre a diciembre de 1805, pues a fines de este año habría llegado a París (14) y al parecer lo confirmaría el hecho de que enero de 1806 recibió de la Logia 'San Alejandro de Escocia' en París el segundo grado masónico, orden en la que Bolívar estaba indudablemente por curiosidad.

Creemos —con lógica— que en septiembre visitó Viena y de octubre a diciembre Londres. Que en enero estuvo de paso en París, en enero-febrero en Madrid y en marzo en Lisboa.

Es lo cierto que su economía estuvo afectada entre junio y julio de 1806 y tuvo que recurrir a un préstamo. Acudió unas 3 veces a Soréze para despedirse de sus sobrinos y a fines de septiembre salió para siempre de París en coche. En octubre estuvo en Bélgica, Holanda y Hamburgo y aquí se embarcó en noviembre hacia América.

(11) Gastón Montlel: oc. 110

(12) Saurat: 78

(13) Montlel: 110

(14) Simón Bolívar en Europa, pg. 33

SECCIÓN TERCERA

NOCHES DE AMERICA

"La sangre de nuestros ciudadanos es diferente:
Mezclémosla para unirla"

(Bolívar al Congreso de Angostura)

9. TRES AÑOS PREPARANDO EL DETONANTE: 1807 a 1810

El barco que lo condujo de Hamburgo a Charleston, demoró alrededor de **40** días en cruzar el Atlántico. A su mente acudían en tropel los recuerdos de los **3** años vividos **en** Europa y **en** los cuales había subido de los **20** a los **23** años y trazado su verdadero camino. Se acordaba de Carlos Montúfar, Antonio Villavicencio, y Vicente Rocafuerte a quienes conoció en París, de que juntos jamás faltaron a un estreno de la ópera, de las numerosas mujeres a quienes se las llevó a la cama, luego de ofrecerles en las noches de verano, helados y limonadas **(1)**, de lo trivial que fue la relación con Fanny, de los primeros paseos con ésta por Montmartre —el barrio del pecado— y por Bougival; de su maestro Rodríguez, fracmasón convencido y con quien parece que se enojó en Viena. De los paseos con éste por el boulevard de Saint Germain, por el

(1) Gillette Saurat: *oc.*, pg. 65

parque de Luxemburgo o por las orillas del Sena (2). De A.Humboldt, que le habló de los indios comedores de tierra en el Chimborazo y de la necesidad **de** autonomía que América tenía.

Recordó a Fanny de nuevo, se había acostado 10 meses con ella, le debía mucho, pero también sabía de su espíritu arribista, por eso la contestaría cartas sólo de vez en cuando.

Venían a su mente sus hijos probables o acaso seguros: Simón Brifford, el hijo **de** Fanny —que tanto se le parecía a Simón—(3) y la de Teresa Laisney —que también era casi exacta—

En su mente que volaba —hipomaníaca y tuberculosa— se posó Teresa Laisney su amante de Bilbao —apenas dos meses— y luego los últimos y apasionados 6 meses en París.

Dejaba Europa con el recuerdo de por lo menos 3 francesas amadas, una española y una italiana que se le fue de las manos.

La última mujer de quien Simón se acordó al dejar Europa, fue Teresa Laisney y si bien es cierto que en la carta publicada hay cambio de lugar y elementos apócrifos, hay otros rescatables:

—Yo no le he escrito desde mi partida de París: Ah! qué le habría podido decir! . . . estoy harto de Europa y de sus viejas sociedades. . . Ud. sabe que todo en mi es espontáneo, que nunca hago proyectos. . . podré, allí, romper a mi gusto las ramas de los árboles, sin temor de que se me regañe, como lo hacía Ud. cuando yo tenía la desgracia de coger algunas hojas de los míseros naranjos— (4)

El 10. de enero de 1807 llegó a Charleston, se quedó 4 meses en los EE UU visitando varias ciudades (5). De este viaje escribiría:

(2) Septiembre a diciembre de 1804

(3) Según puede notarse en el retrato que publicamos

(4) Gastón Montiel. *oc.*, 126

(6) Augusto Mijares: *oc.*

—Durante mi visita a los EE.UU. me fue dado ver por primera vez la libertad nacional— (6).

Se embarcó en mayo con destino a la Guayra y en Junio entró en Caracas. Solía pasar mucho tiempo en la quinta conocida como "La Cuadra" sitio de tertulia fogosa con 9 o 10 amigos, como José Félix Ribas "alto y robusto, de perfil romano y ojo vivo", y otros parientes como Tovar Ponte, Lino de Clemente o Dionisio Sojo. No participó en los actos de julio de 1808 en contra de Bonaparte y a favor de Fernando VII, pues admiraba al primero y odiaba a éste. Las autoridades —realistas— le invitaron a retirarse a sus propiedades y plantaciones a orillas del río Tuy. Allí tuvo varios amores entre 1808 y 1810, con campesinas, de quienes ningún rastro ha quedado (7) y de vez en cuando iba a Caracas y asistía a los banquetes ofrecidos por el Gobernador Emparán.

Producido el golpe del 19 de abril de 1810 contra los españoles, Bolívar solicitó el que se le nombrara Jefe de la Misión en Londres, ofreciendo él pagar todos los gastos de aquella. Su objetivo era traer a Miranda. El 10 de junio se embarcó rumbo a Londres con sus 2 esclavos: José y Juan Pablo y con un exagerado número de maletas: deseaba impactar bien a los ingleses.

La travesía demoró 31 días, se alojó en un lujoso departamento en el Hotel Morin's desde el 14 de julio que pisó Londres (8).

Uno o dos días después tuvieron la primera cita con Miranda y el día 18 Lord Wellesley —Ministro de Relaciones Exteriores—les recibió privadamente en su finca de Apsley-House.

El 21 se realizó una sonada reunión en casa de Miranda, el 4 de agosto el famoso financista —que buscaba mercado por supuesto— Tucknbull invitó a su casa a la delegación venezolana.

En los 2 meses que Bolívar estuvo en Londres lo recorrió palmo a palmo, visitó el observatorio de Greenwich, la Torre de

(6) Cita en G. Saurat: 81

(7) Id., pg. 111

(8) Marcos Alvarez: Simón Bolívar en Europa, pg. 65

Londres, el Museo Británico, el Parlamento, el Jardín Botánico de Kew y los 3 parques más importantes.

En el mismo mes de agosto mantuvo conversaciones con Jeremy Bentham y con el ilustre antiesclavista William Wilberforce (9).

En septiembre conoció al educador Lancaster y el 16 partió de la capital, embarcándose en Portsmouth el día 21, traía parte del equipaje de Miranda y dos retratos hechos en Londres: el uno era una miniatura y el otro en pose de dandy hecho por Gilí, discípulo de Reynolds (10). Londres le dejó también una amarga impresión: una noche fue a una casa de tolerancia, pero la dama no le entendió bien, le acusó de pederasta y terminó dando alaridos (11). Bolívar se divertía al recordarlo, pero se mortificaba con ello.

Como un mes y medio (16 de octubre - 30 de noviembre) estuvo errante por las islas del Caribe. El 5 de diciembre llegó a Caracas y el 13 recibió a Miranda en su casa de Gradillas. Llegó este con un aro de oro de los girondinos en la oreja.

(9) Id., pg. 66

(10) Saurat: 128

(11) Id., 130

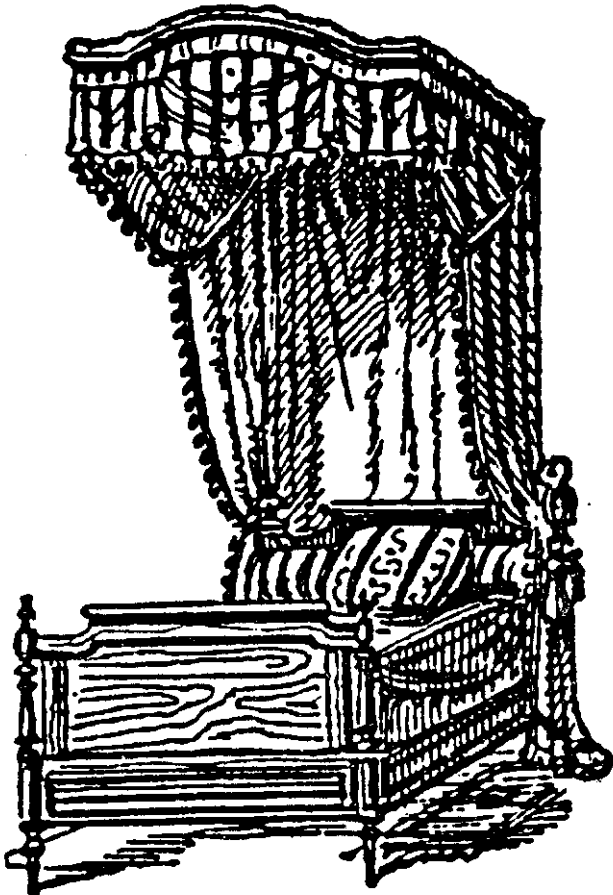
10. LA DECADA DE 1810: AMANTES E HIJOS

1812: en Majangué procrea en la mestiza Juana de Dios Almendrales a Socorro Bolívar.

1812: Procrea en Ocaña en una esclava de los Jácome, a Secundinó Jácome

Fines de 1812: tiene amores en Cartagena y luego en la Campaña Admirable con Pepita Ustariz, de 13 años.

1813: A principios de año mantiene relaciones en Ocaña con **Nicolas** Ibañez Arias.



- 1813: Le corona en Caracas Isabel Soubllette y Jerez, luego su amante.
- 1813 al 19: fue su amante a intervalos la caraqueña Josefina Machado. Empieza a tener amante fija.
- 1815: Durante meses en Jamaica convive con Julia Cobier.
- 1815: Tiene amores con Jeanne Bowvriel.
- 1815: Amores en Cartagena con Gertrudis del Toro.
- 1815: Convive en el Palacio Arzobispal de Cartagena con Isabel Soubllette su pariente.
- 1816: Convive en Carúpano y Tierra Firme con Asunción Jiménez.
- 1818-19: Convive en Angostura con Jerónima Salinas y procrea a Engracia Salinas.
- 1819: Rompe relaciones con la Machado.
- 1819-10: En Trujillo y en Santa Ana convive con Juana Pastrano Salcedo.
- 1820: Convive en Bogotá con Bernardita Ibañez y piensa en casarse con ella.
- 1821: Procrea en Pie de Cuesta (Colombia) a Miguel Camacho.

"Los amores bolivarianos no son fruto de un enfermizo donjuanismo, sino la fatalidad determinante de su excelsa función de héroe apolíneo y romántico. . . Bolívar no engaña, no burla, no deshonra".

Leonardo Altuve
(Amores profanos y divinos de Simón Bolívar, 188)

Casas de los amores: 1812 -1814

- Fines de 1812: se aloja en Cartagena en calle de San Agustín
- 26 al 30 diciembre 1812: vive en Mompox, en casa de Gutiérrez de Piñeres y siempre lo fue en ella.
- 12 enero a 16 de febrero de 1813: vive en casa de las Ibañez en Ocaña.
- 12 al 14 de noviembre de 1814: vive en Pamplona en casa de las Marías.

"Lo bueno debe pasar a la historia como bueno y lo malo como malo"

José Ma. Jaramillo
(Los animados muñecos de barro, pg. 8)

11. 1811 y 1812

Un héroe y un aventurero tienen mucho en común, pues corresponden a desviaciones de la norma. Pero la enorme diferencia estriba en que mientras las acciones del aventurero no pasan del presente, las del héroe traspasan a la inmortalidad. Durante el primer semestre de 1811 y a instancias de Miranda —llegado en casa de las Gradillas se fundó la sociedad Patriótica en Caracas en cuyas sesiones nocturnas blandieron sus ideas los mantuanos más radicales de entonces.

Miranda no encontró los cultos revolucionarios que él pensaba, sino un grupo de idealistas tropicales y acusó de todos sus desengaños a Bolívar, hasta que en mayo dejó la casa de su hospederero, considerándole más, como "un joven peligroso".

El 3 de julio, Bolívar pronunció una gran alocución en busca de la independencia y esta fue declarada por el congreso el día 5 en la capilla del antiguo seminario. Aparentemente mejoraron las relaciones —Miranda se negaba a ver en su delante la madera de un héroe tan grande como él— y en la plaza mayor de Caracas, Miranda izó la famosa bandera tricolor cuyo azul le recordaba los ojos de Catalina de Rusia, su célebre ex-amante.

Empezada la campaña, Bolívar apenas fue nombrado ayudante de campo del Marqués del Toro y con pistola y sable tomó por asalto en agosto la colina del Morro.

Se pierde su acción entre septiembre de 1811 y febrero de 1812 —por 6 meses enteros— Se sabe apenas que por entonces murió ahogado en las Bermudas su hermano Juan Vicente, a quién

le **heredó** una enorme fortuna, pues éste no se la había tirado en los años de Juerga en Europa. Adoptó entonces Simón a 3 huérfanos que dejó su hermano y se encariño* mucho con Fernando Bolívar Tinoco, nacido en 1809 y que aún no cumplía 3 años.

Siguió en la sociedad patriótica y reaparece el 26 de marzo 1812 cuando el terremoto que destruyó a medio Caracas y a Mérida. Se calcula que 8.000 personas murieron en Caracas y de estos, de 3.000 nunca se encontraron los cadáveres.

El 2do. piso de su casa natal se desplomó, el mismo con pala desenterró a muchos heridos, ayudó a controlar los incendios —producidos por los cirios de las iglesias— y con una actitud rayana en sadismo, hizo acumular las vigas y las puertas caídas de las casas en la plaza mayor, colocó los muertos sobre ellas y fuego!!.

El 27 de abril —un mes después— se entrevistó con Miranda en su Hacienda de San Mateo: este le nombró comandante de Puerto Cabello y hacia allá marchó.

Poco más de 2 meses estuvo Bolívar aquí, el 30 de junio y debido a una traición, los prisioneros españoles que estaban en el fuerte de San Felipe, huyeron de su prisión. Bolívar se **vio** desesperado, sólo pudo enviar al español patriota José Mires con 20 hombres a atacar a la vanguardia de Monteverde y él, el 6 de julio se embarcó con destino a la Guayra, a donde llegó el 7.

Bolívar pasó en Caracas del 8 al 29 de julio muy avergonzado ante Miranda de haber dejado perder la plaza de Puerto Cabello. En vista de que Monteverde avanzaba, Bolívar y Miranda decidieron emigrar a Curazao y el mismo hombre llevó los equipajes de los dos:

El 29 Miranda llegó a la Guayra, sin embargo en la noche del 30 de julio Bolívar estuvo en este puerto y cuando se disponían a embarcarse, se enteró Bolívar que Miranda había pactado con el realista Monteverde y que siendo el jefe, huía primero que todos.

Acompañado de 7 amigos, decidió apresar a Miranda mientras dormía en la casa de las Aduanas, junto al muelle. Miranda se entregó fácilmente y le tendió su espada a Bolívar, simbolizando que al fin reconocía su valor.

Hasta cuando murió, 18 años más tarde, jamás Bolívar se arrepintió de esta toma:

— Me precio de haber sido el único responsable del arreglo de Miranda-.

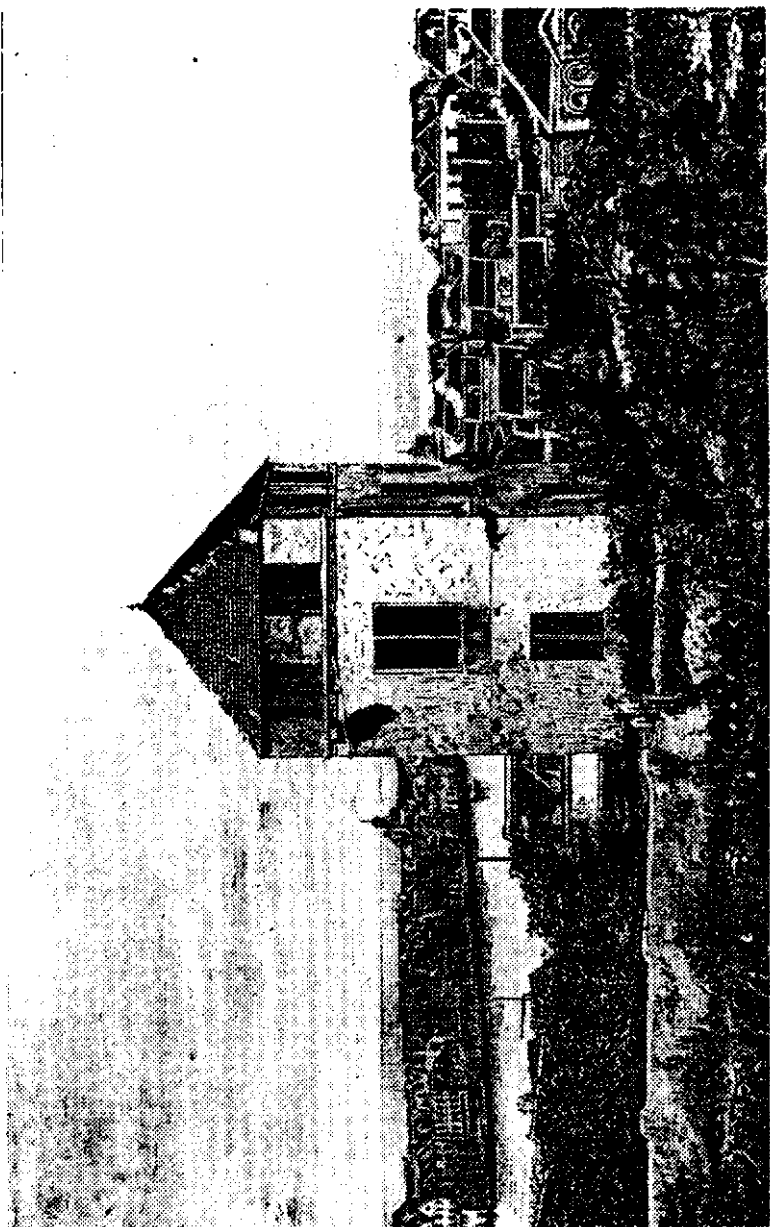
Solía decirle a su edecán el Coronel Wilson.

El 31 de julio, disfrazado y por la montaña regresó a Caracas. El 1 de agosto se escondió en casa del Marqués **de** Casa León y allí estuvo 25 días oculto, hasta que por mediación **de** Don Francisco I turbe, obtuvo pasaporte de Monteverde para viajar a Curazao.

El 27 con Ribas y con otros tomaron la goleta Jesús María José. A pesar de que Curazao estaba cerca, al noroeste **de** la Guayra el viaje demoró 6 días.

Cuando llegó, su equipaje ya estaba embargado - por haber venido junto con el de Miranda— luego de luchar obtuvo la restitución de una parte de sus vestidos. Su deseo era viajar a Europa e inscribirse en el ejército inglés (1)

(1) Bolívar en Curazao, pg. 12



Casa donde Bolívar se alojó en Curacao. Hoy derrocada (gentileza de Arturo Valero)

Los 12.000 pesos que llevaba en efectivo y los 5.000 en bienes nunca los devolvió el gobernador de Caracas. Pasó pues canutas y le sobrevino una grave depresión, apenas consolada con la presencia de sus dos hermanas y unas tías Palacio que vivían a orillas del mar en el Octagón en Peú, por detrás de la familia Ricardo.

Era miembro de esta el abogado holandés Dr. Mardochay Ricardo quien facilitó un préstamo de un millón de pesos a Bolívar (2) y le consiguió una casa de recreo en la cima del cerro de Mote-te, al oeste del astillero, siendo dueño de este y de la casa, Henry Basden. Allí vivió Bolívar desde mediados de septiembre a fines de octubre con su tío José Félix Ribas y con Francisco Ribas, Vicente Tejera y Manuel Díaz Casado (3). Mientras su tío José Félix Ribas se dedicó a su pasión lúdica, Simón se dedicó a escribir varios folletos, explicando su caída y sus planes futuros.

A fines de octubre y con sus amigos arribaron a Cartagena.

12. EL ÍDOLO DE LAS AMERICAS

De 1806 a 1812 no se le conoce aventura alguna seria a Simón Bolívar, su vida instintiva estuvo ligada entonces a múltiples campesinas, sobre todo de San Mateo (1a).

La cosa empezó a cobrar cuerpo el 14 de noviembre de 1812 cuando él y sus 7 amigos desembarcaron en Cartagena, alojándose el libertador en una casa de la calle de San Agustín (1).

Una bella muchacha de 13 años —llamada Josefina Ustáriz— e hija de realista, se prendió del caraqueño de 29 años y decidió acompañarle a donde fuese: cumplió su palabra 9 meses, hasta la entrada triunfal en Caracas en agosto de 1813 (2). Pero es indudable que con mucho recelo, se le había tenido algo alejada, dedicada

(1a) Según la prensa de Quito (17-1-1973) a fines de 1812 y en Majangue, Bolívar embarazó a la mestiza Juana de Dios Almendrales y con ella tuvo a Joaquín Bolívar.

(2) Gillette Saurat: pg. 171

(3) La casa fue demolida hacia 1910

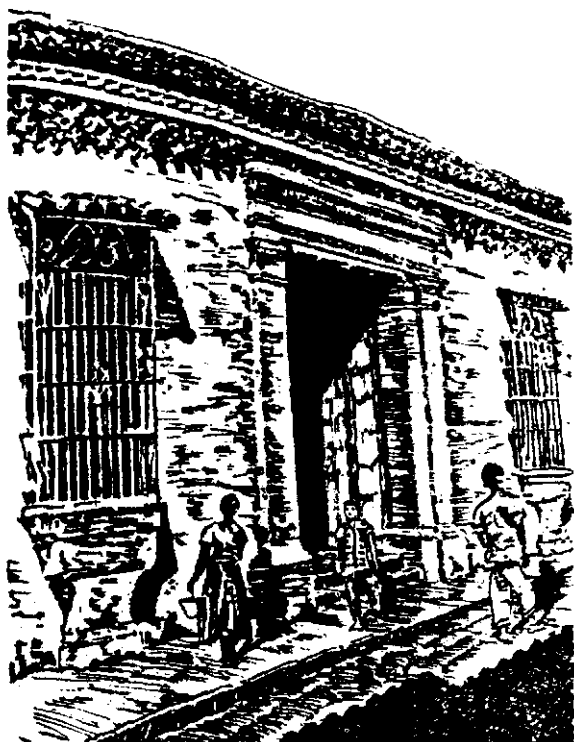
(1) Albergues del Libertador en Colombia

(2) Hugo Velasco: Secretos amorosos del Libertador

al cuidado del archivo del libertador, y según las circunstancias, pues un mes más tarde Bolívar puso la proa a otra niña en Mom-pox.

Pero lo importante es que Cartagena no fue sólo la puerta de entrada a su gloria, sino la puerta de su primera amante. En Cartagena —que se había independizado— el Presidente Torices tenía de jefe militar al aventurero francés Pierre Labatut. Este nombró a Bolívar jefe del destacamento de Barrancas (hoy Calamar) a orillas del Magdalena y que era un pueblo misero: la unión de 30 cabanas de techos de palma, cuyos dueños eran indios y mestizos. Entregó sus papeles y proclamas a que su amigo Tejera los diera a la imprenta y partió¹.

Apenas unos 19 días había estado en Cartagena con la niña Ustáriz: esta quedó cuidando el archivo: toda ligadura más perenne le impacientaba a él, quería subir sólo a la gloria, y por nada le apetecía fallar en la promesa que había hecho frente al cadáver de Teresa Toro: no quería casarse con nadie.



Compex

Alojamiento del Libertador en esta villa a orillas del Magdalena, en la actual Colombia. Aquí se vio por segunda vez con Anita Lenoit.



Mompox

Alojamiento del Libertador en Mornpox

El primer puerto norte del Magdalena era Barranca, allí estuvo Bolívar 2 semanas reparando el embarcadero del 4 al 15 de diciembre.

El 15 entró en el puertito de Salamina, ardiente pero bellísimo, estaba situado entre el Guaimaro y el Piñón.

Bolívar debía — o tuvo que— demorar 6 días aquí y no bien llegó reunió 20 balsas —llamadas champanes allá— con las que quería atacar a Tenerife.

En el pueblo oyó casualmente de una francesita de 17 años, muy rubia y que no hablaba bien el castellano, que vivía "no lejos del río, frente a la islita de Ximbay" (3). Bolívar hecho el perdido fue a mirar su jardín y le saludó en francés: el impacto fue tremendo, los padres de ella estaban haciendo compras en Santa Marta y al día siguiente la visitó formalmente y le habló de Francia a la chica, mientras ella le servía refrescos y dulces (4).

Al tercer día empezó el abordaje, el cuarto y con magnífica táctica no fue a verla, el quinto la francesita amaneció enferma y a la noche "en dulcísima intimidad pasaron varias largas horas" retirándose a las 12.

El 6to. día se despidió Bolívar, pero el 7o. ella avanzó hasta el Piñón para volver a ver a su amante y éste le respondió con una franqueza casi abominable:

—Vea ud. Ana, mi corazón está muerto para los afectos y sólo palpita para la libertad— (5).

Le dio un beso en la frente y siguió su camino.

El 23 —un día después— llegaron al pueblito de Tenerife, donde pasaron por las armas a parte de la guarnición realista y tomaron por asalto a la villa (6).

Ana siguió adelante y se alojó también en Tenerife en la misma casa en que estaba Bolívar, insistía en irse con él hasta el fin del mundo y mientras Bolívar escapaba el cuerpo hablándole de decoro, ella le decía:

—Que importa mi decoro, si en cambio recobro la tranquilidad perdida!—.

(3) Saurat: 178, aunque se equivoca en la hilación cronológica

(4) Hugo Velasco: 44

(5) Id., 45

(6) Carlos Vivanco: Oc, Bol. anh, 6, pg. 79

Pero ella tuvo que irse, algo más tarde se volvió a ver con Bolívar en Mompox y luego se instaló en Tenerife, pues no quería olvidarse de aquellas noches del 23, 24 y 25 de diciembre, en que su cuerpo ardió junto al de Bolívar: aquella inflamación no se la pasó nunca, aunque parezca increíble, hasta el día de 1868 en que murió en aquel pueblo y a los 63 años. **Su** tumba aún existe.

Mientras tanto, el 26 de diciembre entró Bolívar en el puerto de Mompox y se alojó en la bella casa de Gutiérrez de Piñeres (7) durante 3 días. El 30 **se** apoderó del Guamal; Nueve días más tarde un nuevo amor **le** esperaba **en** Ocaña. . .

13. LOS AÑOS 13 y 14

"En el juego, el Libertador manifiesta el juego de su imaginación. Ganando se pone muy chanceador y se burla con gracia de sus contrarios.

Si pierde, se queja del mal juego y se irrita de la mala suerte: se levanta de la silla, juega parado. Lo he visto botar los naipes, el dinero y abandonar el juego"

Perú de Lacroix, 85

Desde noviembre de 1812 hasta agosto de 1813 —es decir durante 9 meses— su amante fija fue Josefina Ustáriz, de apenas 13 años y de ojos color amatista, era hija de realistas y Bolívar le destinó a cuidar el archivo de sus tropas.

En una de las campañas, al perder los patriotas, Pepita se suicidó envenenándose para no ser violada por los españoles (1a).

(7) Albergues del Libertador en Colombia, Bogotá 1963

(1a) Hugo Velasco: Oc, pg. 57

Por supuesto fue amante por temporales

14. CAMBIOS TRASCENDENTALES.- LA PRIMERA IBAÑEZ

En 1813 -va a cumplir 30 años— se da un cambio básico en su vida noctámbula, que de alguna manera simboliza la búsqueda de cierta estabilidad: empieza a tener amante fija, que le priva de enviar en cada pueblo a sus edecanes en busca de presas (1).

Pero hay además otro hecho importante y es que desde noviembre de 1812 son ya personas de prestigio las que van a compartir su cama o él la de ellas—: las srtas. Ustariz y Lenoit. Anteriormente y desde su salida de Europa a fines de 1806 fueron solo campesinas o esclavas las compañeras de su insomnio.

¿Qué había pasado? Su fama era ya creciente, las campañas de 1811 y 12 habían hecho de él un héroe y los héroes siempre han cotizado los buenos favores de las damas, no hay que descartar por otro lado el hecho de que Bolívar haya antes empleado su táctica sólo con mujeres modestas para evitar el matrimonio.

El 2 y 3 de enero de 1813 Bolívar triunfó en Chiriguaná y en Tamalameque, entrando el 8 en el puerto de Ocaña a orillas del Magdalena (2). Se alojó en casa de las Ibañez. Con este cambio de vida, Bolívar ya tiene otros ojos y en los 24 días que permanece en Ocaña se prenda de la hija de los dueños de casa: se trata de Nicolasa Ibañez Arias.

Los Ibañez eran 9 hermanos, 4 de ellas mujeres y todas de singular belleza: Bernardita de 20 años, Carmen de 19, Nicolasa de 18 y Manuela de 17 (3). El 13 de enero, Carmen luego del Tedeum, dado en la matriz, -dió a su vez un banquete en su propia casa a Bolívar (4) y desde entonces Bernardina y Nicolasa empezaron a perder la cabeza por el héroe. Bernardina era coqueta, pero se preciaba de atraer a los hombres, para mantenerlos en vilo en un juego

(1) Ramón Urdaneta: Oc, pg. 44

(2) Felipe Larrazabal: Oc, T. 1, pg. 156

(3) Es la antepasada de los Dousdebés de Quito

(4) Saurat: Oc.

cruel (5). Nicolasa tenía los rasgos muy finos y la cara estrecha, había sido —junto con otras 4 damas— una de las ninfas que ofrecieron una corona a Bolívar el día de su llegada. Desde entonces no olvidaba los ojos de estas donantes, suceso que se le repitió varias veces en su vida.

Nicolasa estaba de novia del bogotano de 30 años Antonio José Caro Fernández, realista y apresado desde diciembre de 1812 en Mompox. Bolívar se negó a liberarle y sólo dio la orden desde Mérida 5 meses después, al fin y al cabo tenía sus razones. Que quién tomó la delantera no se sabe, las Ibañez eran tremendamente entradoras y Bolívar aún no era del todo abierto, cosa en que después se le fue la mano y aún el antebrazo.

Pero aquellos días de Ocaña fueron venturosos, se escapaban al campo y al río y fundieron sus cuerpos con el ímpetu de los colegiales; cuando se despidieron el 9 de febrero Nicolasa lloraba.

Todos los Ibañez incluidos los padres fueron patriotas, la madre Da. Manuela Arias Rodríguez sostuvo correspondencia con Bolívar de 1813 a 1819 y este en 1820 le regaló una casa en Bogotá "para merecer su voluntad" en ese entonces quería a Bernardita, la hija mayor.

De los hermanos: José Manuel fue encargado por Bolívar de formar un cabildo republicano y así lo hizo en abril; Antonio le fue leal hasta 1830; Pedro Alcántara fue también procer; José Manuel fue miembro del Congreso de Cúcuta (6).

Sólo la última semana de enero, Bolívar estuvo fuera de Ocaña recorriendo por Mompox las riberas del Magdalena (6) pero del 10. al 9 de febrero volvió con Nicolasa. A fines de marzo ésta le envió un mensaje desesperada a Cúcuta: pensó que estaba embarazada y le pidió que ordenara que soltaran a su novio: Bolívar la hizo sufrir 3 meses más. Qué motivos habrían? En junio Nicolasa se casó con Caro, tuvo una vida semi triste y vacía y los 20 últimos años de su vida vivió en Europa, entre Londres, Bayona y Paris,

(5) Id.

(6) Manuel Roca: Las Ibañez, 1987

muriendo aquí en 1873 de 78 años. Fue madre del gran poeta y filósofo José Eusebio Caro, en 1817 (7).

Y digo semi-triste, porque de 1815 al 35 fue amante de Santander. Ella enviudó de Caro en 1830, pero Santander jamás pensó casarse con ella-, por Bolívar mismo sabía de su primer tropezón, más tarde y en Bogotá se dio una terrible escena de celos entre Santander y Márquez, debido a esta dama. Quién sabe si sería más agrio que dulce el recuerdo de haber sido 7 semanas amante de Bolívar y 20 años de Santander. . . (8) (9). Pues todo octubre de 1814 fue también otra vez la ninfa del Libertador. Saliendo de Ocaña. Bolívar el 9 de febrero, llegó enseguida a San Pedro, donde descansó 10 días por una fiebre que le molestaba y el 20 siguió con sus tropas. El 26 en San Cayetano recibió 100 hombres de la Unión al mando del cp. Félix Uzcátegui y el 28 combatió en las alturas de Cúcuta contra Ramón Correa, incendió y entró en la ciudad.

Bolívar se quedó 75 días en Cúcuta: todo el mes de marzo hasta el 14 de mayo, en que partió con 500 hombres a emprender la campaña contra Venezuela (10).

En Ocaña, Bolívar también se prendó de una esclava de la familia Jácome y en ella procreó a su segundo hijo conocido en América: Secundino Jácome y Bolívar (1813 - 94) famoso sacerdote, exacto a su padre, fue el fundador de Gramalote y de Sardinata(II).

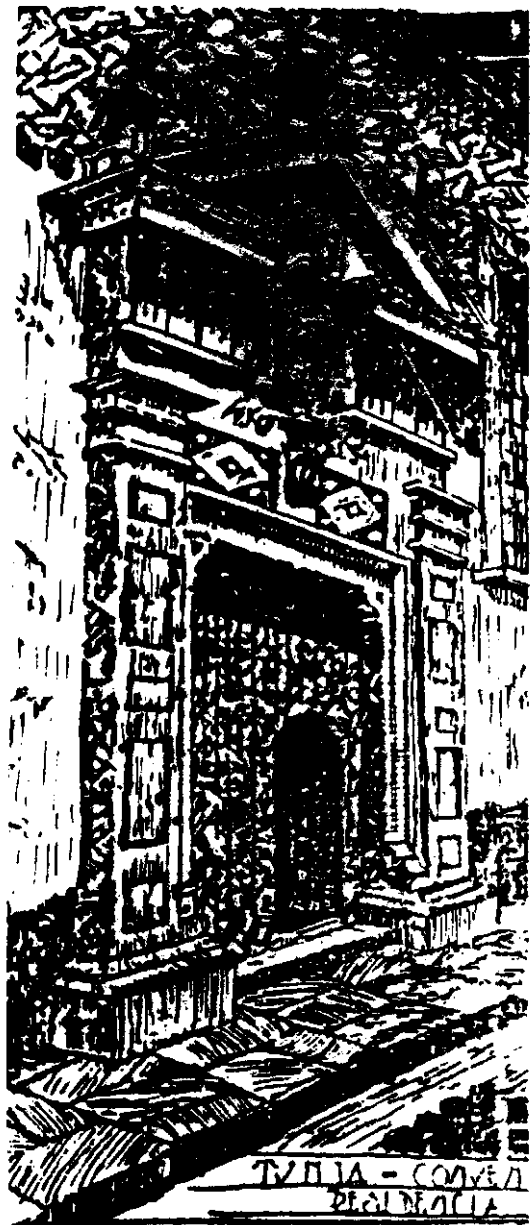
(7) Jaime Duarte: Las Ibáñez, Bogotá 1977

(8) Fabio Lozano: Sobre las Ibáñez, Bol. de Hist. y Antigüedades, Bogotá 1977

(9) Jaime Michelsen: Entrevista, El Tiempo, Bogotá, mayo 1981

(10) Carlos Vivanco: Oc. Bol. ANH. No. 6, pg. 86

(11) Bibliot. del Dr. Luis Bossano, Quito, quien nos proporcionó copia del artículo



Casa donde se alojó
Bolívar en esta bella ciudad
colombiana, al norte de Bogotá

El 23 de mayo entró en Mérida en medio de grandes aclamaciones: sus tropas llevaban calzón de lino raído, sombrero de paja y ruana azul y roja (11). Entre sus hombres contaba a Luciano D'Elhuyar y a Antonio Ricaurte.

Las autoridades de Mérida lo recibieron en el peristilo del palacio municipal, sus moradores en los días sucesivos se portaron admirablemente para ayudar a esas tropas: se autoracionaban carne y pan y llegaron a fundir los tubos del órgano de la catedral para darlos a los municioneros.

En Mérida se le incorporaron entre otros: Luis Manuel Dávila y los 3 hermanos Rincón.

Mientras tanto el quiteño Antonio Villavicencio, vecino de Santa Fe había empezado a servir de puente entre Bolívar y el Gobierno de la Nueva Granada, Otro de los que debía servir esta función: Frutos Joaquín Gutiérrez desapareció del mapa.

Diez y ocho días estuvo en Mérida, hasta la mañana del 10 de junio en que salió con 800 bestias cargadas de pólvora, trigo e hilas. Ahora tenían los uniformes flamantes (13).

Aparte de Pepita Ustariz, poco se sabe de sus noches en Cúcuta y en Mérida. O la historia local se encargó de tapar esos nombres piadosamente o acaso le parecieron indignos de entrar a ella Qué pena!

Del 14 al 26 de junio estuvo en Trujillo, desde allí y por ruegos de Nicolasa Ibañez, **dio** orden de libertar a Antonio José Caro, el novio de aquella. Al revés de Mérida, Trujillo no ofreció nada a las tropas de Bolívar, pero la misma noche de su llegada en la bella casa que le servía de posada, con lecho de dosel rojo y aguamanil de mármol y caoba, decidió no cenar y expidió el famoso Decreto de la Guerra a muerte, verdadero divorcio con la vieja España:

(11) Gillette Saurat: Oc. 183

(12) José D. Monsalve: Biografía del protomártir Antonio de Villavicencio, T. 2, pg. 20

(13) Saurat: 190

Españoles **y** canarios: contad con la muerte, aún siendo indiferentes. Americanos: contad con la vida, aún cuando seáis culpables—

El 10. de julio derrotó a un destacamento en el sitio de Desembocadero **y** a la tarde entró en Guanare, donde se quedó **2** días. El 6 de julio entró en Barinas, donde permaneció **10** días, regresó a Guanare (del **17** al **23** de julio) **y** el **24** festejó sus **30** años en la Villa de Araure. El **27** pasó a San Carlos **y** allí estuvo hasta el **30**, el **31** dio una batalla de **6** horas en el llano de Taguanes (**14**), ganaron, todos los prisioneros españoles fueron pasados por las armas: la crueldad estaba en marcha.

El **2** y **3** de agosto estuvo en Valencia, el **3** se alojó en la Victoria en casa de D. Juan de la Madriz **y** el **6**, luego de haber recorrido **2.000** kilómetros desde Barrancas, entró en Caracas.

15. UN ÁRABE EN CARACAS

(6 de agosto de 1813 a 7 de julio 1814)

Con varias interrupciones, Bolívar estuvo ligado **11** meses a Caracas: la ciudad le recibió como a un héroe en que no faltaron las damas desmayadas; en el palacio de Gobierno le recibieron **12** muchachas vestidas de blanco, Josefina Machado tiró del carro de la victoria cuando el Libertador dejó el caballo frente al Municipio (**1**) e Isabel Soublette fue una de las que le coronó con laureles (**2**)

Pepita Machado iba a ser su favorita durante **4** meses seguidos **y** luego por temporadas: tenía **20** años, era morena, de boca grande **y** carnosa **y** sus ojos tenían una movilidad extrema, era experta en intrigas, solía ir de la ceca a la meca, acompañada de su madre (**3**).

(14) Felipe Larrazabal: Oc. I, 191

(1) Gastón Montiel: Oc. 171

(2) Hugo Velasco: Oc 49 Saurat cree que Josefina fue la que le coronó

(3) Gastón Montiel, 172-173

Ducoudray escribió a! respecto:

—El general Bolívar es como todos los caraqueños muy dado a las mujeres y tiene generalmente en su casa 1,2 o más queridas, aparte de las que le gustan cuando va de un lugar a otro. Esos amores duran ordinariamente de 4 a 20 horas (y a veces) una semana, pero la Srta. Josefina fue una rara excepción en las costumbres del general.

Se le acusa (a él) de haber permanecido días enteros acostado en su hamaca en medio de una multitud de aduladores, esos cortesanos del poder inventaban sátiras y lanzaban agudezas sobre personas ausentes que habían tenido la desgracia de desagradarles '.

y sobre la Machado acota:

"La srta. Josefina mujer intrigante y vengativa. Yo he visto más de 100 veces a esta sirena y no me explico la predilección del dictador por ella" (4).

Josefina había sido víctima de un engaño erótico en los años anteriores, esto produjo en ella "una herida profunda y un deseo de desquite" (5). Todos los días Bolívar asistía al patio de su casa y allí se amaqueaba tornaba té o ponche helado. Era pariente de Soubllette, entendemos que por el lado de Piar (5b). Esta mujer "solitaria y soberbia" (6) fue importante en la vida de Bolívar por años hasta 1819, pero fue eso "una favorita", una persona a través de la cual se podían obtener prebendas frente al Libertador.

Este debió haberla querido, pero no en la medida que se podía suponer, como bien lo anota Ramón Urdaneta, era la mujer necesaria dispuesta a seguirle a cualquier parte y que le evitaba problemas de búsqueda.

Ese Bolívar de 1813 cambiando de lecho diariamente, en realidad no se volvió a repetir: correspondió aquello a una tempo-

(4) *Memorias de Simón Bolívar*, Boston 1829

(5) *Gillette Saurat: Oc*, pg. 205

(5b) *Ramón Urdaneta: Oc*, pg. 44

(6) *Gastón Montiel: 172*

rada única de climax síquico, luego de su recorrido como héroe al entrar a su ciudad natal: Sus 30 años habían por fin encontrado lo que buscaba desde hacia 10 años: la gloria, Jespués, los desastres y el éxodo de 1814 se encargarían de bajarle la guardia.

Se ha escrito que la Machado no quiso a Bolívar, que lo que tuvo fue interés en él (7), quizás no fue así, pues de lo que se sabe, ella le fue al parecer fiel al héroe hasta su separación, Bolívar la tuvo de "favorita exclusiva" por 4 meses, pero en su espíritu anidaba afecto, protección y gratitud a ella y a su madre, lo que comprueba una carta que dirigió desde Angostura en julio de 1818 a su primo Leandro Palacios.

"El sr. José Méndez Monsanto tiene orden de entregar a Pepita 400 duros para que hagan un viaje aquí esas señoritas y yo pagaré además los costos que hagan en el buque que las traiga, dile a Pepita que si ella quiere que yo no la olvide, que no deje de venir para acá.

A esto añade que aquí han dicho un millón de cosas que parecen increíbles y en la duda me hallo sumamente molesto" (8)

Habían pues hasta celos y un indudable deseo de volver a estar con ella. Pepita tuvo un fin desgraciado: decidió ir a buscarlo en Bogotá y murió cerca de Achaguas, torturada con "ardientes cintillos metálicos" en las sienes (9). Elle le seguiría —como veremos— por las Antillas, la isla Margarita, Ocumare y Carúpano en la costa y finalmente en Angostura (10).

Para el Dr. Vicente Lecuna tan enamorado de Bolívar, Pepita fue su novia (11).

En realidad el nombre no importa.

Mientras tanto, Bolívar dejó Caracas el 23 de agosto de 1813, en febril actividad a poner sitio a Puerto Cabelo, que lo hizo desde el día 26.

(7) H.L.V. Ducoudray • Holstein: Oc

(8) Obras completas de Simón Bolívar., T. 1, pg. 305

(9) Gastón Montiel: Oc. 178

(10) Ramón Urdaneta: 44

(11) Papeles de Manuela Saenz, Museo Histórico 27-28, pg. 112, Quito

Entró aquí el 2 de septiembre, pero el 17 ordenó el retiro de las tropas a Valencia. Del 18 al 29 de septiembre estuvo en Valencia, salió, volvió el 10 de octubre. El 4 supo del triunfo de las Trincheras y de la muerte allí de Atanasio Girardot, ordenó sacar el corazón del cadáver y que se lo llevaran a Valencia y debiendo enviar el cuerpo a su nativa Medellín.

El 13 de octubre entró en Caracas con aquel corazón y lo hizo depositar en la catedral, estaba reviviendo días lúgubres y fastuosos de la antigüedad clásica.

Casi 2 meses no había visto a Pepita, pero en Caracas no estuvo sino 2 semanas exactas, aunque se rancio 5 días a una quinta de las Machado.

El 22 de octubre creó la orden de los libertadores de Venezuela y el 27 salió de Caracas. Del 28 de octubre al 6 de noviembre estuvo de nuevo en Valencia, el 11 combatió en Barquisimeto y fue derrotado, volvió a Valencia y allí permaneció el 21 y el 22. el 23 triunfó en Vigirima y estuvo en aquel pueblo hasta el día 26.

Del 28 de noviembre al 2 de diciembre estuvo en San Carlos con 3.000 hombres; el 4 por la tarde acampó en Araure y triunfó allí al día siguiente. El 6 dejó este pueblo, del 8 al 20 estuvo otra vez en Valencia y de aquí fue a visitar las fortificaciones de Puerto Cabello construidas por D'Elhuyar (12); del 23 al 29 regresó lentamente hacia el oriente y entró en Caracas el 29 de diciembre en la noche.

16. ISABEL SOUBLETTE Y EL AÑO TRÁGICO

En los 2 meses que Bolívar estuvo fuera de Caracas, se había cansado al parecer de Pepita Machado, las 27 batallas nocturnas le tenían atosigado.

Había conocido a Isabel Soubllette Jévez Blanco y Herrera —su triple pariente— desde niña, ella le había coronado en agosto pasado en Caracas (1) y era de una soberana belleza, tal que parecía una diosa romana. Tenía el pelo rubio ondulado y cuando se lo soltaba, semejaba una alfombra estupenda.

Y más que a Isabel, Bolívar conocía a la madre de esta: su prima Teresa Jerez de Aristeguieta y Blanco, hermosa como todas sus hermanas, vivían a una cuadra de la casa de los Bolívar y este decía que le gustaría irse al infierno, para estar en compañía de todas sus primas las Aristeguieta.

Esta prima Teresa —tercera entre las hermanas se había casado por 1792 con el comerciante Antonio Soubllette y Piar, vecino de la Guayra, hijo del Vasco-francés Martín Soubllette y Naury-marino y comerciante— y de Da. Isabel Piar. A pesar de ser casada y ya con 7 hijos, Matías Dumas en su viaje a Caracas la consideró como "la diosa de las fiestas caraqueñas" (2).

El estatus social de Isabel y el hecho de haberse convertido en suegra del Gral. Daniel O'Leary, ha hecho que varios estudiosos, hayan considerado una ofensa la presencia de estos amores entre Bolívar y su sobrina segunda.

La prima de Bolívar se oponía a estos amores y estos trataron de mantenerse en secreto, pero ya se sabe que esto con Bolívar era simplemente imposible. Según Gilette Saurat fue Isabel la que tomó la iniciativa (3) seguramente el 30 de diciembre de 1813. Luego, Caracas, la Guayra, Cartagena y Angostura serían los mejores escenarios de estos amores tormentosos (4).

Bolívar no estuvo en Caracas sino hasta el 10 de enero de 1814 —era dictador desde el día 2— marchó a la Guayra, Maracay, Ocumare, Valencia, Puerto Cabello (del 10. al 4 de febrero) y de nuevo Valencia del 5 al 19 de febrero. El 20 estableció su cuartel general en su hacienda de San Mateo, debiendo alojarse en ella y en

(1) Ramón Urdaneta: Oc.

(2) Gaitón Montiel: 186

(3) Oc. 222

(4) Ducoudray: Oc.

el pueblo a 1.800 hombres (5). Cuarenta y un días permaneció en su vieja hacienda, dispuesto a resistir a los salvajes mestizos y mulatos llaneros del asturiano Boves que venían sembrando el pánico y la desolación desde el sur de Venezuela. Los talleres de Caracas—creados por Bolívar—sólo producían pólvora y balas y debió recurrir al contrabando para la compra de armas (6).

Nunca estuvo tan duro como en este año, pero en realidad no había otro término, en enero y a 400 prisioneros españoles que pretendieron amotinarse, los ejecutó sin dejar uno solo con vida. En comparación nuestro García Moreno resulta todo un marianito de Jesús.

En San Mateo la caballería se acantonó en las plantaciones de caña de azúcar y en el Mirador o casa Alta —que Teresa Toro lo había hecho en 1802— se instaló la fábrica de pólvora.

El 25 de febrero se **dio** un combate de 6 horas contra Boves y se lo rechazó; el 3 de marzo sabiendo que éste estaba herido en la villa de Cura, Bolívar quiso apresarle y envió 21 hombre, pero no pudieron hacerlo (7). El futuro general Hermógenes Maza era entonces uno de sus brazos derechos.

El 26 de marzo Boves atacó de nuevo, Ricaurte hizo desalojar el cuarto de la pólvora, fue a la cocina y a la negra Hipólita le pidió un tizón encendido y con el voló el mártir y la pólvora (8) Boves debió huir.

El 2 de abril y en la Victoria Bolívar se entrevistó con Marino, su rival del oriente, del 3 al 11 anduvo por Valencia, del 16 al 21 por Puerto Cabello y el 2 de mayo entró en Caracas.

No estuvo sino una semana en Caracas, pero se **dio** tiempo para escaparse un día con Isabel —su mamá era brava— y dos con Pepita.

(5) Carlos Vivanco: Bol. 7-8, pg. 194

(6) Gillette Saurat: 233

(7) Carlos Vivanco: Id., pg. 195

(8) Saurat: 241

El 9 de mayo dejó a las niñas y del 10 al 26 estuvo por Valencia incorporándose el día 28 en Carabobo.

Del 10 al 14 de junio estuvo de nuevo en Caracas, en prosecución de la campaña, ahora estaba tan tenso que tuvo menos tiempo para sus amoríos, pero con Pepita no se podía jugar y había que atenderla a cómo de lugar.

El 14 dejó su ciudad y al día siguiente Boves lo derrotó en la Puerta quedando 1.000 muertos en el campo.

Abatido volvió a Caracas y allí se estuvo del 16 de junio al 7 de julio —tres semanas exactas— reunió víveres en el Seminario y en el convento de San Francisco, no quedaba otro remedio que emigrar en bloque: como en La Guayra no habían suficientes barcos para cargar a los 20.000 habitantes, se tomó al oriente, el proceso iba a durar 23 días pues el 30 llegaron a Barcelona.

Del 10 al 15 de agosto estuvieron entre Barcelona y Aragua, el 18 se **dio** la batalla de Aragua y fue derrotado.

El 25 llegaron a Cumaná, iban en el cortejo Pepita e Isabel, a la primera con su madre y tía se les embarcó hacia Santo Tomás. Isabel se quedó-con su madre y hermana — se embarcaron estas hacia Cartagena, a donde llegaron el 4 de septiembre alojándose, en el Palacio del OBispo. Era ahora la preferida del héroe,

Bolívar en Cumaná se enteró el mismo 25 de agosto, que Bianchi había huido con el dinero de la expedición y enseguida y con Marino fue a perseguirlo. En la Isla de Margarita al frente de Cumaná lo sitió 4 días, hasta que el 30 obtuvo que Bianchi le cediera 2 goletas y los dos tercios del dinero.

El 3 de septiembre desembarcaron en Carúpano, con fama Bolívar y Marino de haberse robado el dinero y las joyas: Marino fue apresado y Bolívar custodiado. Seis días estuvieron aquí, ahora su tío José Félix Rivas se había convertido en su enemigo, Bolívar le instó a que se embarcase con él, pero no hubo forma de convencerlo.

Casi solo pues, el 9 de septiembre a las 10H00 se embarcó en el 'Arrogante' el barco hizo 10 días hasta Cartagena.

17. AL FIN: LUNA DE MIEL
 (Cartagena 19 septiembre a 4 de octubre)
 Ocaña: (octubre 1814)

Isabel Soubllette —previo acuerdo— le esperaba en Cartagena, alojada con los suyos en un ala del Señorial y fastuoso palacio del Obispo que había emigrado.

El afán de Bolívar era quedarse pocos días, pero los encantos de Isabel le fascinaron. El se alojó en otra ala del palacio y ella acudía —volando— de una ala a la otra en pos del amado: fueron los mejores días para ella, él tendría a su vez muchos como esos:

Hacia el 4 de octubre salió rumbo a Tunja, pues quería presentar un informe al congreso granadino que allí se hallaba reunido. Se embarcó en el Magdalena y a los 9 días llegó a Ocaría, donde también le habían recibido en enero de 1813. Se alojó en la misma casa de las Ibañez y a la cual retornaría en agosto de 1820 (1).

En la casa de Nicolasa y ésta separada de su marido, desde mediados de año, por prisión de este!, la oportunidad no podía ser mejor. Nicolasa era además ya conocida y de muchos encantos, de tal manera que allí, se quedó el héroe casi un mes, hasta que la noticia de que venezolanos en Cúcuta andaban cometiendo abusos, le hizo dejar el regazo de Nicolasa. No la volvería a ver íntimamente, pues desde 1815 pasó a manos del General Santander.

Luego de estar en Salazar de las Palmas unos 3 días, del 12 al 14 permaneció en Pamplona —en casa de las Marías— y allí se vio con Urdaneta.

Al fin el 22 de noviembre llegó a Tunja, donde lo esperaban desde fines de septiembre, pero, pero.... Isabel y Nicolasa, eran tan dulces sus nombres y más sus caricias.

(1) Albergues del Libertador en Colombia

Diez días estuvo en la bella Tunja, el congreso le regaló un caballo ricamente enjaezado, pero lo rehusó, quiso primero que escucharan su mensaje.

De Tunja decidió hacer una expedición punitiva a Santa Fe, en campo de Techo estuvo del 7 al 10 de diciembre, desde allí escribió a D. Juan Jurado de Laynez (2).

A las puertas de San Fe fue excomulgado, el 11 entró en la ciudad y se alojó en casa del Marqués de San Jorge.

El fuego seguía dándose y mandó" suspenderlo por una hora, proponiendo a Álvarez una capitulación y enviándole como rehén al quiteño Carlos Montúfar.

El 12 se firmó la capitulación y para asistir al Tedeum se le tuvo que levantar la excomuni6n.

El 20 recomendó a Juan Jurado ante el congreso de Cundinamarca.

Fueron 44 los días que Bolívar vivió en Santa Fe, recordaría en ellos las delicias de Isabel y de Nicolasa.

Cuanto pasaría hasta volver a verlas!

"Los temperamentos como el de Bolívar, reaccionan contradictoriamente a la adversidad y en lugar de abatirse, les sale una euforia y un optimismo que los encabrita y los lanza a la acción.

El afán de gloria será el resorte del Libertador.

Poseía un yo que no admitía discusión, narcisista hasta indignarse por las críticas de un periodiquillo de provincia. Sin complejos ante nadie, humorista y verborreico.

Descansa en el trabajo. Es hipereficiente, hipersexual, hiperluchador.

Se crece en el trabajo. . . son peligrosos cuando alguien entorpece su paso.

Fascinado por la hipótesis y la invención.

No reconoce a nadie por encima de él. Aplastó a Piar, aplastó a San Martín, aplastó a Santander. . .

El estilo es el hombre: sin un gran objetivo, los genios no se hacen, aunque hayan nacido".

Mauro Torres

18. 1815

Esta temporada primera en la vieja Santa Fe de Bogotá (11 de diciembre de 1814 a 24 de enero de 1815) fue inolvidable para Bolívar y para los bogotanos.

A fines de enero salió con 2.000 hombres a reconquistar Venezuela: paró 4 días en Honda, 3 días en el puerto de Ocaña (febrero) donde dejó encargado un baúl a sus amigas las Ibañez (1) y el 10 de febrero estableció su cuartel general en Mompox. Aquí estuvo un mes exacto, hasta el 11 de marzo, gozando "de las caricias de su bella amiga ' Anita Lenoit, a quién no la había visto 3 años (2). A juzgar por el carácter de Bolívar, las caricias debieron haber sido totales, absolutamente totales.

En medio de los placeres Momposinos, el libertador se enteró con tristeza que su tío y amigo y final enemigo José Félix Ribas había sido preso y decapitado en los Llanos, que su cabeza había sido frita en aceite y que llevada a Caracas se le había puesto el gorro frigio y exhibido en una jaula en la salida a La Guayra (3).

El 11 de marzo se alejó de Mompox, estuvo 3 días en Zambrano, 4 en Barrancas y el 23 llegó a Turbacó donde estableció su cuartel. Su destino era poner sitio a Cartagena, donde el patriota Manuel Castillo estaba rebelado: lo grave estaba en que Cartagena era el único sitio libre de aquella costa.

No se quedó sino 4 días en Turbaco, pues el 27 de marzo tomó posesión del bello cerro de La Popa, frente a Cartagena y allí se quedó 42 días (4). No fueron por supuesto del todo tediosos estos días de calor: Gertrudis del Toro se encargó de reconfortarlo en todo sentido (5). Se conservaba en la biblioteca del poeta Rafael Pombo la siguiente carta:

(1) Manuel Roca: *Las Ibañez, enamoradas de la libertad*, Ocaña 1987

(2) Saurat: *Oc.* 259

(3) Juan Vicente González: *Biografía de José Félix Ribas*. cap. final

(4) Carlos Vivanco: *Oc.*, Bol. ANH, 9, pg. 13

(5) Ramón Urdaneta: *Oc.*

"Mi estimada Gertrudis:

Yo desearía ver a Ud. en medio de tantos enemigos pero Gertrudis: Yo tengo un corazón. . . yo tendré con que servir a Ud. venga con la confianza de que no le faltará nada para vivir. . .

Ruego a Ud. no pierda la oportunidad de venir" (6)

Y ella cedió a los ruegos y las noches tan bellas de la ciudad más bella de la Nueva Granada Se volvieron aún más bellas. . .

El 8 de mayo al pie de la Popa se celebró un convenio de paz y amistad con el minúsculo gobierno de Castillo. Era en una casa de campo, aquí Bolívar debió traspasar el gobierno a su primo Florencio Palacios, que actuaba en el campo enemigo y se despidió de la Patria con una proclama, en la cual no faltaban unos buenos rasgos histéricos:

"Me aparté, para ir a vivir en la inacción y a no morir por la Patria"

¿Qué inacción? ni en la cama!.

19. KINGSTON

14 mayo a 18 diciembre 1815

El 9 de mayo acompañado de 4 personas (1) dejó Cartagena y luego de 5 días de navegación hacia el norte, desembarcó en Jamaica.

Lo único que tenían para sobrevivir eran varias piezas de plata que se pusieron a vender. Debieron tomar una posada en los barrios bajos del puerto, en la esquina de la calle de la Princesa en el mesón de Rafaella Poisa, a quien Bolívar la llamó "maldiciente, perjura y habladora" (2).

(6) Hugo Velasco: Oc. pg. 52

(1) Entre ellas sus negros Andrés y Pío

(2) Gastón Montiel: Oc., pg. 201

Solo 2 noches aguantaron y a la tercera encontró alojamiento en la casa de una francesa criolla llamada Madame Julienne (Julia Cobier) nacida en Sto. Domingo. La sala pequeña y el dormitorio que halló le parecieron muy confortables y los tomó en arriendo.

Esa noche primera del contrato de arrendamiento, cayó una tempestad tremenda y Julia que teni'a 33 años, la piel morena y los ojos verdes, se prendió del héroe, que teni'a casi exactamente su misma edad. Lo de la lluvia fue un gran pretexto, Bolívar aún no había llevado su equipaje, pero antes de llevarlo, durmió aquel 16 de mayo estupendamente acompañado.

De seguro que el arrendamiento no le costó al caraqueño, que se dedico a escribir artículos y en brazos de Julia, Bolívar hizo aquella estupenda pieza " La Carta de Jamaica" (3).

Lastimosamente Simoncito no pudo guardarle fidelidad sino unos 4 meses, esto no obstante que Julia era una excelente financiera. En septiembre se cruzó en su camino Luisa Crober, una estupenda morena clara (4), cuya sangre africana le hacía andar tan voluptuosamente que no se la podía resistir. Era de Sto. Domingo o de Jamaica y había tenido un gran amor no correspondido, a cuyas consecuencias había tratado de olvidarse de aquello en varias islas del Caribe (5).

Es decir. . se había dedicado a una honorabilísima putería, pues lo hacía por deporte, sin cobrar un solo centavo.

Tres meses vivió delirantemente con esta mulata "amante experimentada y deliciosa" (6), pero como seguía viviendo en casa de Julianita, esta se enteró y le cortó su ayuda económica. La mulata en cambio era pobre pero regia. La situación se puso insoportable y a fines de octubre Bolívar solicitó dinero a Hyslop y el 4 de diciembre, 100 pesos para pagar la habitación. Si no lo mandaba, le amenazó con suicidarse (7), dijo:

(3) Ramón Urdaneta: Oc.

(4) Gastón Montiel: pg. 203

(5) Gillette Sáurat: 272

(6) Id., 274

(7) O'Leary: cartas, t. 29, pg. 67

—La muerte es preferible a una existencia tan poco honrosa—

Hubiera sido interesante que no le pasaran los 100 pesitos, a ver que pasaba.

El 9 de diciembre un catalán por orden de Pablo Morillo, armó el brazo del negro Pío a que asesinara a Bolívar, su propio amo. El negro fue a la hamaca y metió varias veces el puñal: el muerto resultó Félix Amestoy, porque Bolívar se hallaba fornicando con la mulata.

Cuánta gratitud a la Srta. Crober.!

Esto le asustó mucho, Brion desde Haití le había ido a visitar varias veces y tenía ya dinero. El 18 de diciembre zarpó en "La Popa" pero en camino a Cartagena, supo que esta había caído en poder de los españoles y giró hacia Haití.

20. LAS DAMAS DE HAITÍ, MARGARITA, CARUPANO Y OCUMARE
1816

"El modo de agradecerlos a los hombres es convidándolos a participar del poder o la gloria "

Bol ívar

Fue duro este año de 1816 en que cumplió 33 años: en Haití tuvo amores con Jeanne Bowvril, Pepita Machado le siguió por Margarita, Ocumare y Carúpano y la niña Asunción Jiménez le molestó en las noches de Carúpano y de Tierra Firme.

Ya no había corazón para sufrir tanto.. .

En la costa sur de Haití se encontraban los cayos de San Luis al oeste y Jacmel al oriente. En la costa norte: Puerto Príncipe.

El 1o. de enero de 1816 llegó a Puerto Príncipe y enseguida fue recibido por el presidente Petión, hijo de Francés y de esclava. Vivió allí 3 semanas en una bella casa de 1 piso rodeada de palmeras(1).

Al fin de mes ya estuvo en los Cayos, donde vivió casi 2 meses, hasta el 20 de marzo. Como el protagonista de la película "El fugitivo" (años 60) en cada puerto una mujer le esperaba: la de los Cayos se llamaba Jeanne Bowvriil o Juana y en su casa se reunían los complotados (2).

Varios corsarios o piratas —que es lo mismo— se prestaron a ayudarlo, uno de ellos Rene Beluche, era de la Luisiana francesa y tío de Laffite, el de la Barataría (3). En febrero tenía listo su plan de ataque a Venezuela, entre sus paisanos figuraban Bermudez y el famoso mulato Bartolomé Salom.

A fines de marzo salió con 7 veleros y 300 hombres, mientras tanto los españoles difundían el rumor de que "se disponía a fundar una república negra en Venezuela" (4).

Todo abril anduvieron por múltiples islotes, se dedicaron a recoger a venezolanos exiliados el 14, entre ellos a varias primas de Bolívar dedicadas entonces y por pobreza a tocar arpa y guitarra en los bailes de los negros.

El afán de reconquistar Venezuela le había puesto a Bolívar como un satiriásico completo: desde los Cayos había escrito a Pepa Machado que con su madre y hermana estaban en el islote de Santo Tomás, a que vinieran. Por esperarle, la salida demoró 6 días, ante la angustia y la ira de los 300 hombres (5). Al fin partió sin ella, pero a los 3 días mandó a 2 edecanes a traerla (6) pues supo que estaba en los Cayos. Pepita hizo esperar 1 día al barco

(1) Gastón Montiel: Oc, pg. 95

(2) Carlos Vlvanco: Oc, Bol. ANH 9, pg. 25

(3) Saurat: Oc. 291

(4) Saurat: 294

(5) Ducoudray - Holsteln: Oc

(6) Uno de ellos era Soubllette, primo de Pepita

para arreglarse y al fin parti6. Cuando se encontraron a las 2 noches en pleno mar de las Antillas, Bolívar se vistió de gala y fue a verla en su barco: desapareció 1 día y una noche completos, festejando abril de 1816.

En el camino capturaron un barco español cargado de cacao y llevaron todo a la isla sueca de San Bartolomé, centro de contrabando, donde debían negociar la presa. Allí Bolívar y Pepita tuvieron lugar para nuevo regodeo.

Al fin el 3 de mayo desembarcaron en Margarita la isla donde Pepita armó banquete y tertulia (7). Estuvieron allí todo el mes y el 31 llegaron al puerto de Carúpano, al oriente de Cumaná.



Casa de la ciudad de Valencia en Venezuela, al occidente de Caracas, donde se aloj6 el Libertador

(7) Hugo Velasco: pg. 52

Todo el mes se quedaron en este sitio, allí el Libertador los días solía ocuparse en cosas militares y las noches en Pepita.

Pero 15 días la pareja desapareció del escenario aún en las horas de sol. Recién el 26 de junio Bolívar se puso los pantalones —en Cardpano hacía muchísimo calor— y el 1.º de julio dispuso zarpar a occidente. Luego de 5 días llegaron a Ocumare, muy cerca de Puerto Cabello, allí Bolívar decretó la libertad de todos los esclavos de Venezuela y afirmó que la Guerra a muerte había concluido (8). Sin embargo sólo 100 esclavos se presentaron a engrosar las filas.

Según algunos autores, en Carúpano Bolívar despachó a Pepita y a su madre, pero otros desmienten, diciendo que en Ocumare a donde llegó el 6 de julio seguía con Pepita y eso resulta lógico, pues al salir de este puerto el día 12, reembarcó a todas las familias de refugiados (9) ... Sin embargo se sabe que en Carúpano se consiguió de amante a Asunción Jiménez y que esta le siguió a Tierra Firme (9a).

El 14 de julio se **dio** un combate en Ocumare, desastroso para los patriotas. Bolívar había bajado a tierra con Pepita —se estaba batiendo a dos lanzas— y luego del desastre, el único barco que había en la rada "El Indio Libre" huyó, por lo que Bolívar sacó la pistola para darse un tiro, ante la cara espantada de su amante. Ventajosamente al amanecer del 15 un bote los recogió a los dos (10).

Dos días estuvieron en Bonaire y durante un mes erró por el Caribe, parando en el intermedio en Santo Tomás donde dejó mujeres, niños, viejos y por supuesto a Josefina.

(8) Blanco y Azpurua: Documentos para la historia de la vida pública del Libertador, T.V. Caracas 1876

(9) Saurati pg. 303

(9a) Ramón Urdaneta: Oc.

(10) Felipe Larrazabal: vida del Libertador, I, 443

Luego de 4 meses de fornicación intermitentemente seguida, se hallaba agobiado, cansado de las intrigas de ella y de su falta de cansancio (11) y sobre todo, deprimido y decidió dejarla.

Del 16 al 22 de agosto estuvo en el puerto de Guiria, al extremo oriente de Venezuela: Marino y Bermúdez se habían convertido en sus enemigos. Este último le cayó a golpes con su espada y Bolívar se salvó sólo por ser ambidextro (12).

A fin de mes tocó en el puerto de Jacmel en Jamaica, desde allí el 4 de septiembre le escribió a Petión pidiéndole ayuda.

Desde fines de septiembre se estableció en Puerto Príncipe en la casa de Roberth Sutherland, con quien organizó su segunda expedición. A mediados de diciembre bajó a Jacmel y allí cogió a buen número de ingleses y franceses, desocupados luego de las guerras de Europa (13).

Cuando llegó a Puerto Príncipe encontró allí—coincidencia— a sus dos primas Isabel y Soledad Soubllette. Isabel, su amante por temporadas, volvió a ocupar otra vez su cálido lecho (14).

21. ANGOSTURA Y LOS SUAVES AMORES DE GERONIMA SALINAS 1817

'El vino tiene la preciosa virtud de alegrar al hombre,
aliviar sus penas y aumentar su valor '

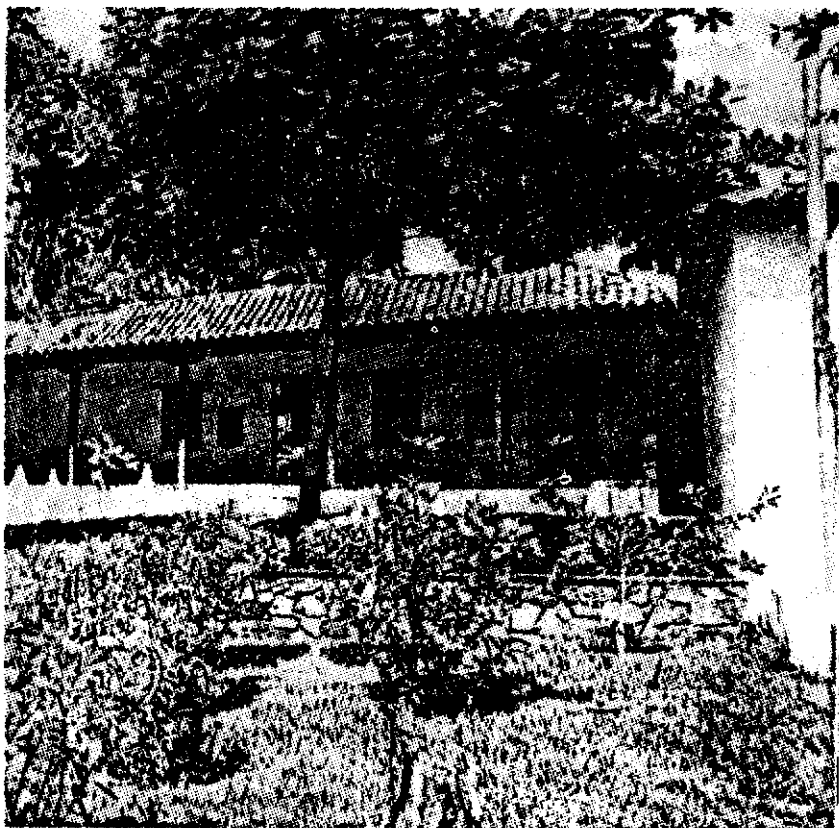
Bolívar
(Diario de Bucaramanga, 83)

(11) Hugo Velasco: 49

(12) Saurat: 305

(13) Id. , 308

(14) Ducoudray: Oc. 203



La Casa de San Isidro, donde hay un oratorio dedicado a este santo. Allí preparó Bolívar su Discurso de Angostura

El 28 de diciembre de 1816 Bolívar llegó a la isla Margarita y el 31 desembarcó en Barcelona, muy cerca y al occidente de Cumaná, donde se quedó 3 meses, hasta fines de marzo de 1817.

Originales fueron en amores estos años 17, 18 y 19: volvió a ver a Pepita y algún tiempo lo acompañó Da. Jerónima Salinas, pero no tuvo amante fija, fueron las indias del Orinoco las que saciaban su angustia genésica. Estaba perdido. Sólo la entrada feliz a Bogotá en 1819 le devolvió el animo y hasta pensó en casarse con la Ibañez o por lo menos lo dijo.

El 9 de enero fue derrotado en Clarines por la caballería de un cacique indio; volvió a Barcelona a seguir armando sus guerrillas, en los alrededores tenían escondido armamento y la misión de salvarlo se la confió a Bermúdez su ex enemigo con quien se había reconciliado.

Diplomático y artero como él sólo, atizó'en éste el odio a Piar, pues había resuelto quitárselo de encima. Era un poco insano este sentimiento de odio a Piar: era su pariente, hijo natural de Soledad Jerez de Aristeguieta (1), era tan amado por las mujeres como el propio Bolívar, a los dos les roía y les unía una competición odiosa y los dos eran fatuos, pero genial sólo Bolívar.

Con 15 hombres Bolívar había decidido ir al Orinoco y organizar allí la campaña: el 6 de abril repasó el río enorme que tenía 10 km. de ancho, en los Llanos el día 18 tenía ya 500 hombres (2) y en 6 días llegó a la orilla izquierda del río. El 28 empezó a abrir trocha por un bosque inmenso.

El 2 de mayo se vio con Piar en el Juncal, allí Bolívar el día 7 hizo fusilar a 22 frailes cartujos (3) y salió de ese pueblo hacia el día 20.

A Briceño le escribió en esos días y pensando en Piar:

(1) González Suárez confirmaba su origen al Igual que Miguel Camacho

(2) Carlos Vivanco: Bol. 9 ANH, pg. 40

(3) Id., pg. 41

"No crea ud, que las intrigas sean tan importantes que no puedan destruirse. . . 2000 hombres me obedecen".

El 30 de mayo instaló su cuartel general en San Félix, mientras Arismendi organizaba el astillero para la construcción de flecheras que debían seguir por el Orinoco (4).

Las incomodidades eran grandes, dormía en el suelo sobre un cuero de buey, comiendo carne asada sin sal y agua, sin embargo llevaba a todas partes —desde el Caribe— su bañera de caucho, el agua de colonia y el cepillo de dientes y lucía siempre impecables camisas blancas (5).

Fue la época en que no le interesó ligarse a ninguna mujer, aunque casi todas las noches envuelto en su capa, tenía a una india llanera diferente (6) que las cambiaba, igual que á sus camisas.

Hacia el 23 de junio dejó San Félix y estuvo unos días en San Miguel.

El 4 de julio fue inolvidable se instaló en un ingenio abandonado a orillas del lago de Casacoima, los realistas los asaltaron y con 5 generales debieron zambullirse y vagar varios cientos de metros en medio de caimanes y serpientes.

Todos perdieron sus zapatos y sus uniformes en el agua, a la noche, vestido Simón con un desteñido camión de algodón a rayas prestado por una india, lanzó una proclama, anunciando que llegará al Potosí y sus generales le tuvieron por loco, en lo que estaban absolutamente de acuerdo. . .

El 31 de julio abandonó Casacoima dispuesto a entrar en Angostura abandonada a su vez por los realistas. El 1 y 2 de agosto se **dio** una batalla en pleno delta del Orinoco y triunfaron.

Del 3 al 8 permaneció en vieja Guayana y el 11 de agosto entró en Angostura que la abandonó 2 semanas después volviendo

(4) Saurat: 325

(5) Id. 331

(6) Id. 340

a Guayana vieja -en pos de Piar que había traicionado— donde moró del 30 de agosto al 6 de septiembre. Angostura estaba en una colina junto al Orinoco y en su cima una original Plaza Mayor, allí vivió Bolívar de fijo del 14 de septiembre al 22 de noviembre en la quinta de San Isidro que limitaba la ciudad, tan bella como San Mateo o como su quinta de Caracas.

Apenas instalado se consigue una amante fija, se trata de la Sra. Jerónima Salinas, mujer de unos 25 años, que vivía con su hermana Concepción.

Ambas eran maestras, solteras, sin amores pasados ni futuros y profesoras de primaria.

La actividad de Angostura fue febril, se escapó apenas con la joven Salinas el 27 y 28 de septiembre, el 20 y 21 de octubre—4 días después del fusilamiento de Piar y que le costó lágrimas—del 24 al 29 de octubre, el 2 y 3 de noviembre y el 15 y 16 de noviembre.

La muerte de Piar aparte lo dicho muestra otras vertientes: en esos días llegó Isabel con Soledad Soublette del exilio y también llegó Pepita Machado (7) tenía a tres damas haciéndole la corte, tal que Gustavo Hippisley que describió la campaña del Orinoco y de Apure escribió:

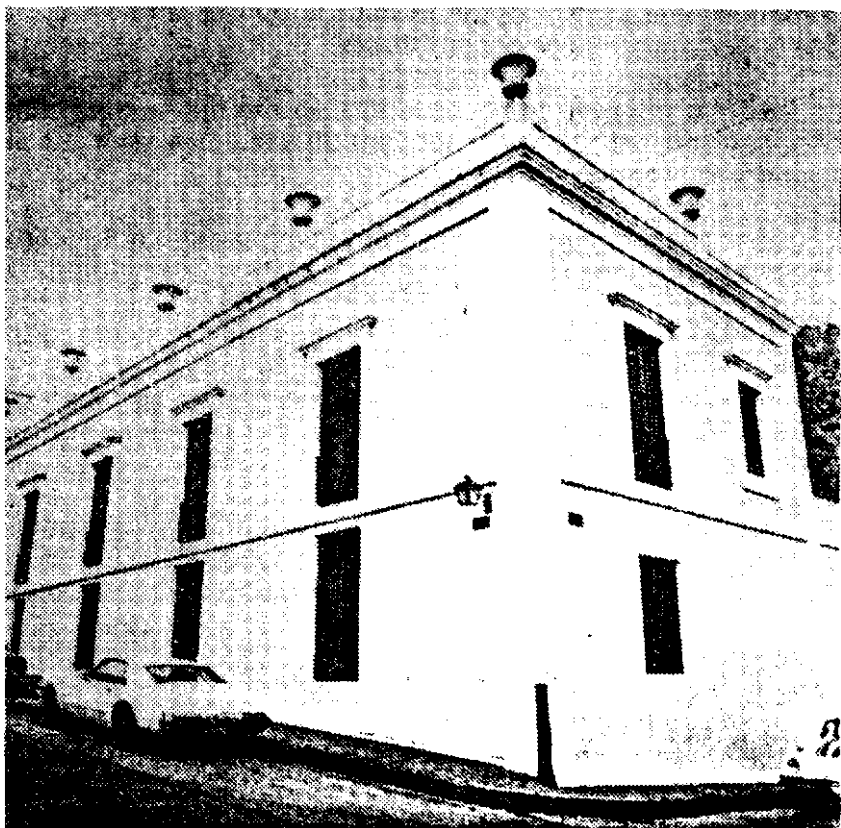
—Bolívar es muy aficionado a las mujeres, y 1, 2 o 3 lo acompañan generalmente en sus campañas-(8).

Cómo podía alcanzarse?

Y fue justamente Carlos Soublette Aristeguieta, hermano de ellas, quién dirigió el proceso Contra su primo bastardo el General Piar. . .

(7) Saurat: pg. 340

(8) Narración de la Exp. del río Orinoco y del Apure en Sudamérica, Londres 1819



Casa del Congreso de Angostura (hoy ciudad Bolívar)

Qué conflictos se vieron entonces.!

Bolívar no se hizo bolas, "ante todo la sangre" se habría dicho y consideró que a Isabel, su amante de Cartagena, Caracas, Cumaná y la Guayra, había que casarla: después de una interesantísima despedida de soltería, la ennoviaron con Juan Bautista Dalla Costa, italiano y tras un corto romance, se casaron en Angostura en marzo de 1818 (9). Costa había dicho que era "un honor tener los mismos gustos que Bolívar" (10), aceptemos además que aparte lo de su primo, Isabel fue intachable.

Los hijos de Costa e Isabel fueron importantes: Soledad fue mujer del Edecán Daniel O'Leary, Teresa casó con Leandro Miranda hijo del general en su mucama de Londres y otro fue famoso lingüista y mundólogo.

Cuatro años enormes con su prima —1813 a 1817—pasaron a otras manos ¡Qué bien!

Entre octubre y noviembre se **dio** modos de batirse con Salinas y con Pepita, menos con ésta, pues se pasaba en los bailes por la llegada de los barcos corsarios y en los actos sociales antes y después del célebre congreso (11) de Angostura. A Isabel le regalaron la mejor casa de Angostura, por lo que el citado Hippisley escribió:

"No hay apartamentos habitables, con la excepción del palacio de gobierno y la mansión regalada por Bolívar a la Sra. Soublette su antigua amante, hoy casada con un comerciante"

El 22 de noviembre salió de Angostura pero en la Hogaza fue vencido por el realista De La Torre. Pasó 3 días en Cadenales y el 8 en San Diego, debió replegarse y volver a Angostura, donde permaneció 20 días, del 11 al 31 de diciembre reembarcándose para remontar el Orinoco e incorporarse a los famosos llaneros de Páez (12). Salió con 3.000 hombres para emprender la campaña del Guarico, había ahora que recorrer largos 1.000 kms. por el Orinoco.

(9) Ramón Urdaneta: 56

(10) Saurat: 341

(11) Saurat: 341

(12) Carlos Vivanco: Bol. ANH 9, pg. 62

22. LA TERCERA HIJA EN AMERICA: ENGRACIA SALINAS 1818

"La diversidad de origen requiere un pulso infinitamente firme, un tacto infinitamente delicado para manejar esta sociedad heterogénea, cuyo complicado artificio se disloca, se divide, se disuelve con la más ligera alteración".

Bolívar

Una hija del Libertador.

Señor general Manuel Landeta Rosa-IfU

Prveente.

Mi ertimado arnlro viejo:

•Un lo« riños» de V44q * IH57 viví» rn San Knñciarcr río Timaiías. mi pueblo natal, una tññorita de nombre Ingracie. Salina», tv maa de 40 año» de edad «jirín tu atpvcy. «n compañía- de »u ajkiana marirc w ñora Gtrónima Salina»* TI de w tia tambyn anciana ariiriuri Concepción Salina» que torio el mundo lart-euvtaba y reconocía como hila nr.ural riel Libertador Simón Bolívar 4 rUWa te parecía fulmente; fclfún nn«uroban loa que lo conocieron en la campana.

La ultora Geróntmarcn »u « expansión» fiin}lla{*rcontaba mucheaanéc. dota* derXibrtador y entre otra» eoa»a decía «lia, que/ hablan venido denle Anaotatura á Apura en compañía del general Bolívar y quíeal teg-uir con »u Ejército á la conquista de Nueva Granada el ano da 181» y 1810, la* dejo, en al pueblo de Periquera (hoy Cu'a'aduAUtj al cuidado de ra único

Ihermano cuyo nombre no recuerdo, pero fué protegido del Libertador, y euua l» nombraban macho. Que da Pe- nquerk-laa trae la do au hermano 4 San Fersaadq do Apura; qoa laico paeiunt 4 Oafaboa», á GuardinUnajaa y Anahente, á San Frandaco da Tu-nado* donde yo la* conoó deapúa, vi-vienda como de jo dicho; pwejnrr an*»' 7, Coacha. permaneci» airan tiempo en ai propia casa con mi familia, pudiendo t»i coaoer lglmanwm- aua vrtudea y bikNaac-co«rambr« que la* hadan acreedora* 4-todo-ct-

A Knrrafh», y a» if» . Ch < h » vivieron toUeeaa. ata «oeaaUn, Yoa»e)

era lais que anca...
marir...
padre... U lin...
Sarjii prataaion con ffQoLproducto e*

- ^ A ^bcmoerW la r^rrj», federal, tñ «lafio 1856, la familia Salina* regreso a Guardatinajaa, donde murieron patada al-IAa d» 1834 en que de piso pof dicho pueblo U* vuüU" sor jgt* ma>ts inca cata.

El a** 4o 1870 la* buequ» en Cuar» d» tlnaja* y ae ra* loimrcrcjo* tadaa Im hablan muerto. . i. . Z - tallal go eftmo, . . .

«Smeaa jo áio» de fileV-
«Stroplic» 4 ta» «bridada... del poe. No do Guarda tinaja»... can serian a* aneUaac de «LIL «obre la fámula Salina»; para haber de tatar lo expneate anteriormente y lo hafan llagar 4 pta maaoe para ra publicación; y al caitor cara de alli aollcttar la* partMaa do entierro da la* traas-Salln»; a^jk* liaS* L 4J870 para ver do dónde tñ n actual la a como CMSU ««preaajee* * cualquier* otro dato In-aarítat paricclar.

Manatí Laadaeta. Resale*.

- Caneas: 84 dé Jvale de líli.

Pasando 3 días en Posóte y 6 en el puerto de Caicara, Bolívar se iba metiendo en el corazón de los llaneros.

El 23 de enero de 1818 ordenó construir un puente de barcas en el río Arauca, luego de haber pasado el Orinoco. El 30 fue la primera entrevista con Páez en el hato de Cañafístolo.

El 31 de enero Páez, el jefe llanero, le ofreció un banquete criollísimo en San Juan de Panyara, sin platos, vasos ni cubiertos, simplemente con arepas, carne asada y agua fresca. Varias mulatas alegraron la fiesta, Bolívar estuvo tan alegre que bailó joropo con un "magistral zapateo" (1).

Con los 1.500 hombres de Páez, sus tropas llegaron a los 5.000 soldados. El 12 de febrero los dos líderes y sus hombres llegaron a Calabozo, batiendo al jefe español D. Pablo Morillo.

A fines de mes las tropas estuvieron en Guardatinajas, llegaron a Maracay, pero tuvieron que retroceder hasta la Puerta, siendo el 16 de marzo derrotados en la batalla de Semen, luego de una lucha de 6 horas y de haber perdido 400 hombres.

Regresaron al sur, por el mismo camino de venida, del 10 al 8 de abril permanecieron en el pueblo de Calabozo, llegando el 16 al hato de Rincón de los Toros, donde le atacaron 8 hombres que perforaron su hamaca y la guerrera que se había quitado para reposar, mientras él se había tirado al suelo providencialmente.

El 3 de mayo entró en San Fernando de Apure, y allí se quedó 3 semanas completas, con fiebre y delirio, tenía los ojos "opacos y pesados".

Al fin se embarcó el 24 de mayo y el 5 de junio llegó por el Orinoco de nuevo a Angostura en medio de una flotilla en la cual habían varios ingleses en calidad de mendigos.

Bolívar se quedó muy largo en Angostura, hasta el 24 de octubre, es decir más de 4 meses y medio. Apenas llega, se entera que Jerónima Salinas está en vísperas de dar a luz: es su tercera hija conocida en América y se llamará Engracia Salinas (1a).

La vida en esta ciudad es activa como siempre: regala la casa a su prima y ex amante Isabelita, en julio admite al servicio a 71 ingleses (2) y en agosto ve partir a Santander hacia los llanos occidentales. En julio llama también a su lado a Pepita Machado (3).

En su vida privada le sigue atendiendo la Sra. Salinas, mientras tanto en la pública y en esos meses gestaba la creación de la Gran Colombia, y desde fines de junio circulaba el periódico "Correo del Orinoco".

En agosto de 1818 se **dio** varios días de "oreo" y muchos más en septiembre, sobre todo en la primera quincena.

El 24 de octubre dejó Angostura y tomó para el norte: en Maturín pasó 7 días y el 11 de noviembre entró de nuevo en Angostura y el 21 de diciembre salió para el Apure.

23. EL PASO DE LOS ANDES 1819

"Viva España, ni Dios me quita la Victoria"

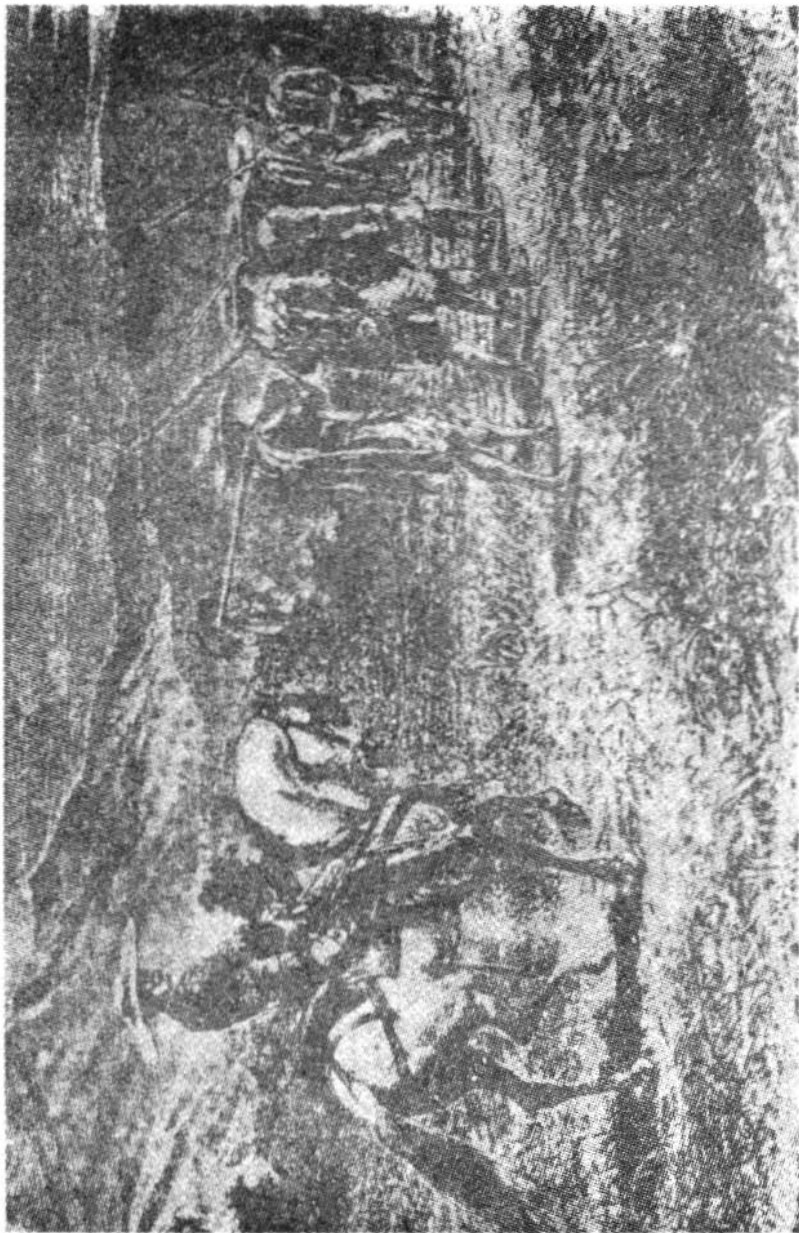
Barreyro, jefe realista
en el Pantano de Vargas

(1a) Prensa de Caracas, Junio de 1916

Art. de Feo. Esteban Rangel que lo reproducimos

(2) Carlos Vivanco: Bol. 10-11 ANH, pg. 308

(3) Obras completas T. 1, pg. 305



Voluntarios del ejército granadino. (Dibujo de Neuvilte).

Bolívar había salido en convoy, se pararon 3 días en el puerto de Borbón. El 5 de enero de 1819 se separó del convoy y pasó por Cabra y Altagracia. Del 6 al 9 estuvo en Caicara y al fin llegó a S. Juan de Payara, para verse con Paéz de nuevo, donde pasó revista a la infantería y caballería.

Se quedó 6 días en aquel pueblo con Páez, regresando en un "cham-án" a Angostura el 29 de enero, a veces en flechera y otras en convoy. En aquel barquichuelo y bajo su techumbre de paja compuso su discurso al congreso de Angostura que se reunió el 15 de febrero en una casa de la Plaza Mayor; del 5 al 8 había estado encerrado en la Quinta de San Isidro retocando el célebre documento.

Al fin cumplido su sueño, el 27 de febrero de 1819 dejó Angostura dispuesto a tomarse la Nueva Granada.

Con él salieron Jerónima Salinas y la niña de 8 meses, su hija, así como la hermana de la madre. El viaje hasta llegar a Guasdalito duró 3 meses enteros.

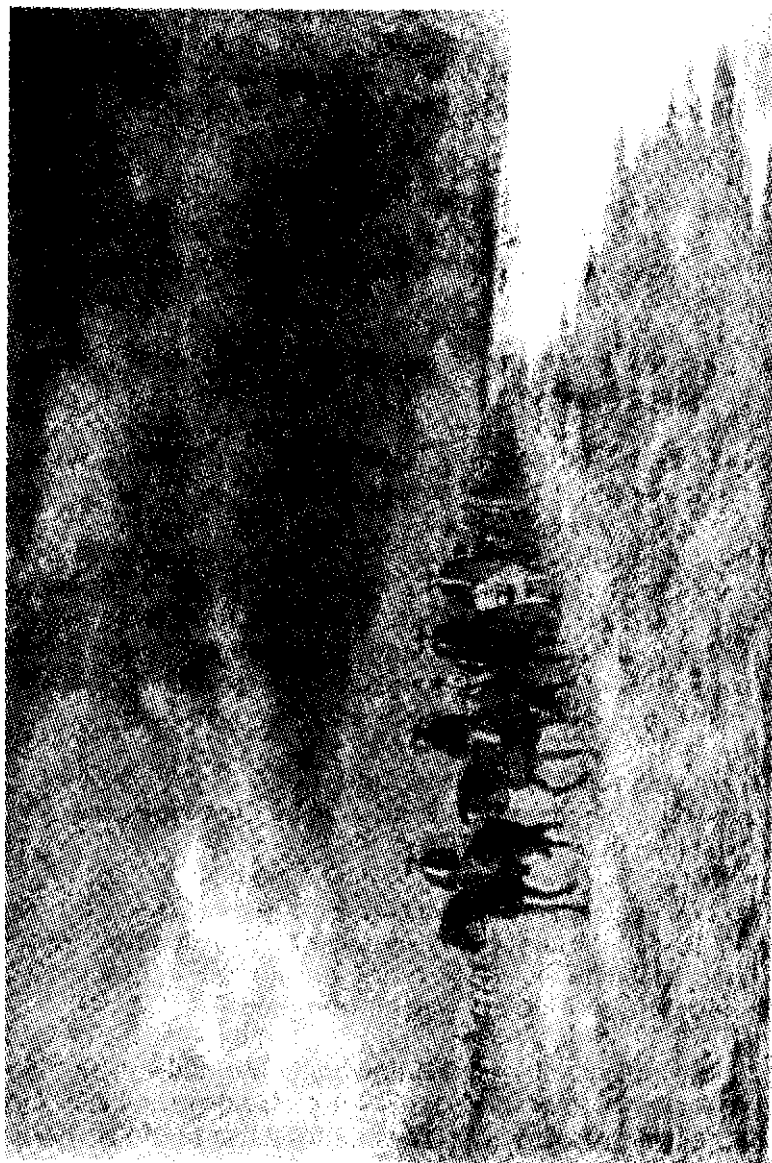
La primera parte tomaron el Orinoco en flecheras, iban al sur oriente por la vía de Casanare, hasta mayo Bolívar guardó absoluto secreto sobre su plan de tomarse la Nueva Granada por el punto menos pensado por los españoles.

Del 13 al 4 de abril pararon en Caraballero y del 26 de abril al 4 de mayo estuvieron en Quesera Barretera.

Estuvieron luego cerca del cuartel de Páez en Achaguas y Cañafístolo.

El 20 de mayo y desde este pueblo comunicó a Santander su secreto plan.

El 22 de mayo avisó a sus 7 mayores colaboradores: el plan era cruzar los Andes por el punto más alto. Entonces nadie le creyó loco, ya todos sabían que era un genio. . . El mismo día pasó revista a sus hombres en el sitio del Mantecal: eran 2.000.



Plan del ejército liberador por los Llanos Orientales. Obra de M. Zaldívar.

El **31** por la noche llegaron a Guasualito y demoraron **4** días. Allí se quedaron las **2** Salinas y la niña al cuidado de un hermano.

El **6** de junio pasaron al famoso estero de Cachicamo. El **12** se encontró en Tame con Santander, de aquí salieron el **18**.

Entre las tropas que empezaban la excursión habían indios de la Guayana, mestizos de los Andes y 300 llaneros, también muchas mujeres de los soldados, llamadas "juanas" éstas llevaban tabaco, chicha y ron, eran indias, costeñas -mulatas- o llaneras y cocinaban en cualquier sitio.

Atravesaron la sabana inundada, antes de trepar, habían muerto ya **300** hombres.

El paso de los Andes duró **13** días hasta que llegaron a Socha, de ellos la marcha por el barro duró **1** semana.

El 10. de julio llegaron al páramo de Pisba y el día **4** el cura de Socha, José Romero, concentró en la iglesia a los feligreses, les exortó a ayudar a los héroes y les invitó a dejar su ropa, pues venían casi desnudos los libertadores. Algunos se sacaron hasta los calzoncillos y dejaron sus ruanas y alpargatas en la iglesia. A la noche salieron del templo con una mano adelante y otra atrás.

Las tropas trasmontaron la cordillera el **5** de julio, y perecieron casi todos los animales. El **6** entraron en Socha y Bolívar instaló su cuartel en una casa de campo.

Tres días se quedaron en Socha y **7** en Tasco. De este último salieron el **16** de julio de **1819** dispuestos a tomar la ofensiva. El **20** entraron en Duitama, el **25** triunfaron en Pantano de Vargas —acción que Bolívar la **vio** provisto de antejo—

El **3** de agosto salieron de Duitama, la noche del **4**, Bolívar ordenó envolver en trozos de paño a los cascos de los caballos **(1)** a que no hicieran ruido, y a las **12** del día del **5** entraron en Tunja y allí se quedaron hasta el **7**. .

El 8 triunfaron en Boyacá en menos de 2 horas. El virrey Sámano huyó rumbo a Cartagena y el 10 de agosto en la tarde entraron en la vieja Bogotá.

24. BOGOTÁ: BERNARDINA IBAÑEZ Y MIGUEL CAMACHO

"Es una fatalidad mía la de no haber encontrado sino grandes ingratos"

Diario de Bucaramanga 80

Bolívar "era muy popular entre las muchachas de la capital del antiguo virreinato pero él solo le hacía fiestas a Bernardina Ibañez"

Diario del General Joaquín Acosta

'Cuando el Libertador se dirigía hacia el palacio de San Carlos una vieja.-mujer del pueblo— se destacó de la turba que atestaba los andenes: "Dios te bendiga fantasma" le gritó a Bolívar radiante; luego se acercó, logró rodear con su brazo la pierna del jinete y dar así, con la cabeza apoyada en la rodilla del Libertador, unos cuantos pasos por la calzada.

Bolívar por Saurat, pg. 400

BOLÍVAR EN BOGOTÁ 1819 - 1820

El 10 de Agosto de 1819 Bolívar entró en Bogotá a las 5 de la tarde. Lo hizo en un corcel blanco zaino que le había obsequiado



Exportación de la imagen de Bolívar

ia madre del cura Gallo en Soacha. Tema un uniforme roto, de color rojo y la casaca pegada a las carnes, por la humedad (1).

Una de las muchachas que le coronó era Bernardina Ibañez, tenía 26 años, alta, delgada, ojos oscuros color de avellana y grandes, la piel blanca rosada, los dientes y el pelo bellísimos, todos los rasgos eran menudos y delicados.

La imagen de esta mujer le recordó a Isabel Soublette que le coronó en 1813 y a quién la poseyó, y le recordó también a Josefina Machado, a quien este mismo año 19 decidió no volverle a ver más (2).

Bernardita estaba en un momento difícil, pues estaba de novia del Coronel Ambrosio Plaza, le conocía desde hacia 6 años en su casa de Ocaña y a ella y a su hermana les encargó un baúl con correspondencia en 1815.

La relación con esta dama podía tornarse compleja: el héroe se había interesado en 1813 por su hermana Nicolasa —que le presentó una carroza de flores al llegar a Ocaña— y según Roca Castellanos se entregó a Bolívar y temió haberse embarazado de él (3) lo que precipitó su matrimonio con D. Antonio Caro.

Desde 1815 Nicolasa fue y por 20 años amante del General Santander, quien le llamaba "adorada Nica" (4).

Las cosas se complicaron porque en 1820 Santander también pretendía a Bernardita su casi cuñada (5).

En aquel año 19, un muchacho de apenas 14 años y nativo del pueblo de Cincelada **vio** por primera vez a Bernardita y juró que algún día la haría suya, esperó 17 años, soportó sus amores con Bolívar, su matrimonio con el Cnel. Ambrosio Plaza, sus relaciones y embarazo en 1825 con el rico comerciante Miguel Satur-

(1) José María Espinosa: *Memorias de un abanderado*, Bogotá 1a. ed. 1876

(2) Ramón Urdaneta: *oc.*, pg. 44

(3) Manuel Roca: *Las Ibañez, amantes de la libertad*, Bogotá 1987

(4) Pilar Moreno de Ángel: *Santander*, Bogotá 2da. ed. 1989

(5) Gillette Saurat: *Oc.*

niño Uribe. Todo hasta que en 1828 decidió participar en la lucha contra Bolívar asesinándolo —El joven— 12 años menor que Bernardita-se llamaba Florentino González y se lo considera el más ilustre de los colombianos del siglo 19: abogado, publicista, diplomático, jurista y economista insigne, candidato a la Presidencia de Colombia en 1847.

Bernardita se casó de 43 y Florentino de 31 y ella tuvo con él, hijas mujeres, a pesar de sus años.

Caramba lo que hacen los ilustres.'

El Libertador estuvo 40 días en Bogotá, pues el 20 de septiembre dejó la ciudad rumbo a Venezuela. Pasó por Zipaquirá, Hato Viejo, Villa de Leiva, Puente Nacional, Vélez y Socorro.

A esta última llegó el 3 de octubre (6) y allí durmió 3 noches con dama principal cuya identidad ha quedado crónicamente tapada. El 6 dejó la ciudad y la dama le acompañó a San Gil, Barrichara —donde durmieron 3 noches— y por fin a Pie de Cuesta, donde pernoctaron la noche del 12 de octubre. El 13, luego de 10 días de exuberante regocijo, la pareja se separó. Dos meses después Bolívar recibía el aviso de un probable embarazo. El niño nacería en julio de 1820 y sería casi legalmente reconocido por su padre. Mientras tanto él avanzó a Girón y Bucaramanga, llegando el 18 en la tarde a Pamplona, donde estuvo 23 días hospedado en la llamada "casa de las Marías" pasando el 11 de noviembre a Capitanejo y luego a Soatá, Salina de Chita, Pore, Arauca, Apure, Achaguas y Caicara.

El 11 de diciembre de 1819 pisó Angostura donde estuvo 2 semanas exactas. El 24 remontó el río Orinoco y luego de navegar 7 días, llegó la tarde del 31 al puerto de Altigracia en Venezuela (7). Con los 500.000 pesos abandonados por Sámano en su fuga de Bogotá, se sufragaron sueldos y el congreso (7b).

(6) Carlos Vivancoi Oc, Bol. ANH 12-14, pg. 349

(7) Id. Bol. ANH 12-14, pg. 357

(7b) Saurati Oc. 407

25. EL AÑO DE 1820

Bolívar—según constancias —estuvo ardientemente enamorado de Bernardita todo 1820 y todo 1821, pues aún en enero de 1822 le mandaría apasionadas cartas eróticas. Se han salvado poquísimas, pues el archivero mayor de Bogotá —sobrino nieto de ella— destruyó todas ellas, para salvar "el honor familiar" ya bastante chupado por supuesto (1).

Para varios investigadores, Bernardita era coqueta de profesión y lo sería, pues a pesar de ser bella no se había casado a sus 26 años. Saurat cree que en agosto mismo de 1819 se habría quizás entregado al héroe por una puerta reservada del palacio de San Carlos (2). Nosotros participamos de otro criterio, pues un año después en sus cartas a Santander y a través de este le pide que le diga a Bernardita que está cansado de escribirle cartas" que gusto de ella aún más que Plaza, pues que nunca le he sido infiel", términos que sugieren un interés aún no velado por una unión realmente íntima.

Retornando a lo cronológico hay que señalar que desde el 9 de enero de 1820 Bolívar en espera de Páez se situó en San Juan de Payara, donde estuvo 13 días.

El 28 estableció su cuartel general en el pueblo de Guasdalito y allí estuvo 4 días hasta que el 6 de febrero llegó a San Cristóbal en la frontera. Del 11 al 15 estuvo entre el Rosario y San José de Cúcuta, luego transitó por Pamplona, Bucaramanga, Girón y San Gil, entrando al Socorro el 24 de febrero, durmiendo allí 2 noches (3).

En el Socorro la importante dama de octubre, mostraba ya un embarazo de 4 meses, esto le preocupó enormemente al Libertador y como la señora le dijera que por su estatus no podía criar al chico, Bolívar se responsabilizó tanto, que ofreció hacerlo criar en casa de una de sus parientes en Caracas.

(1) Hugo Velasco: *Secretos amorosos del Libertador*

(2) *Oc.*, pg. 405

(3) Carlos Vivanco: *Oc. Bol. ANH*, 18, pg. 60

El 26 retornó su camino y el 4 de marzo entró en Bogotá.

Fue entonces que arremetió de nuevo contra la coquetería atrayente y despreciativa al mismo tiempo de Bernardita, le propuso matrimonio queriendo romper su resistencia, ella **vio** que eran simples palabras y juró casarse con Ambrosio Plaza, matrimonio que le duraría apenas meses.

Ramón Urdaneta afirma que fue la segunda vez que Bolívar se enamoró de verdad: no lo había hecho en 20 años, desde aquel noviazgo madrileño con Teresa del Toro. No estuvo sino 20 días en Bogotá, pues el 24 de marzo partió de nuevo al norte, quería estar en un sitio de frontera para controlar a Caracas. Visitó las Salinas de Zipaquirá, durmió 3 noches en Tunja y 2 en Sogamoso, hasta que el 12 de abril se estableció en San Cristóbal, frontera sur de Venezuela.

Un mes después, el 4 de marzo avanzó de nuevo hacia el sur, al Rosario de Cúcuta —cuna de Santander—y allí se quedó hasta el 9 de agosto, es decir poco más de 3 meses.

Allí se reconcilió con Montilla, estrechando más que antes los lazos de amistad (4).

En julio de 1820 supo del nacimiento del niño en Pie de Cuesta, cuando tuvo 40 días mandó a recogerlo para conocerlo y se lo devolvió a su madre prometiéndole que en unos meses más se lo llevaría a Caracas.

El 10. de agosto de 1820 escribía a Santander:

—Dígale muchas cosas a Bernardina y que estoy cansado de escribirle sin respuesta-

Claro: preparaba su matrimonio con Plaza.

El 9 de agosto salió de Cúcuta rumbo a Ocaña, a donde llegó el día 16, quedaba al noroccidente de aquella.

En Ocaña no durmió sino 2 noches y en la casa familiar de las Ibañez (5) donde ya había estado en 1813 y en 1815.

De Ocaña pasó a Mompox —2 noches— y el 23 llegó a Barranquilla frente al mar, donde se quedó otros 2 días. Siguió a Turbaco —4 días— y regresó por Mompox, parando otra vez en Ocaña el 12 de septiembre.

El 15 siguió viaje y del 19 al 27 estuvo en San Cristóbal, finiquitando detalles para incorporarse al ejército Libertador que debía abrir operaciones sobre Mérida y Trujillo (6).

Del 2 al 5 de octubre estuvo en Mérida siendo recibido bajo una lluvia de flores en casa de los Dávila y desde el 7 se estableció en Trujillo, al sur de Venezuela y aquí se quedó dos meses hasta el 2 de diciembre, con ligeras salidas como la del 22 al 25 de noviembre en Sabana Larga.

En Trujillo debía firmarse el Tratado de paz con los españoles: por extraña coincidencia en la misma casa en la que 7 años antes firmara el Decreto de Guerra a muerte, ahora firmaba la paz. Morillo el jefe español, quería conocerlo y concertaron una entrevista en el pueblo de Sta. Ana.

En la casa más acomodada del pueblo se vieron los 2 líderes, el jefe realista Miguel de la Torre le entregó a Bolívar las 2 pistolas que había abandonado con su montura cuando tuvo que lanzarse al agua en Casacoima. Morillo había llevado vino de la Rioja y jerez, bebieron hasta agotarse, haciendo los mejores brindis del mundo. Terminaron durmiendo en el mismo aposento (7).

El 2 de diciembre Bolívar dejó Trujillo y el 6 entró en Barinas donde permaneció una semana completa. Regresó por Trujillo, entrando el 22 en Cúcuta y el 5 de enero en Bogotá.

En Trujillo aquellos dos meses vivió varios amoríos intrascendentes, pero a Juana Pastrano Salcedo la buscó la mayoría de no-

(5) Albergues del Libertador en Colombia pg. 131

(6) Carlos Vivanco: Oc. Bol. ANH 19, pg. 209

(7) Gillette Saurati Oc. 432

ches; era una agraciada mujer de 24 años y en la comarca su nombre alcanzó en los decires pueblerinos al siglo de inmortalidad (8).

Mientras tanto y por octubre Bernardina se había casado con Plaza, Bolívar celosísimo le escribía a Santander:

"Que interesante estará la sentimental Bernardina, suspirando creyendo y hablando del ingrato Plaza" (9)

"Lo más corriente es que, en el cénit de su carrera, su energía pueda degenerar en autoritarismo. Es infantil y a veces un tanto ingenuo con lo cual puede ser víctima de trampas y engaños, además su falta de penetración psicológica en ocasiones lo impulsa a considerar a cualquiera tan honrado como él.

Tiene la particularidad de que sus errores no hacen de él un resentido. Se rige siempre por el corazón, no conoce la venganza, llega a la cólera brusca, seguida siempre del perdón.

Dada su afición al poder y su sentido del mismo, es evidente su tendencia a desear, en tomo a él, más la obediencia que la discusión.

Para él, el hoy lo es todo, el mañana no existe aún. Gustan de llevar una vida de lujo, les encanta las riquezas (quizás debiera decirse los tesoros), adoran los palacios, los vestidos maravillosos. Les gusta viajar en condiciones fastuosas.

No deja nada al azar para lograr el éxito: estudia, trabaja, prevee y organiza, pero evidentemente en el momento preciso dispone de un torrente de ideas que procede de su naturaleza intuitiva".

E.D.C.

(8) Bernardo Jurado Toro: Bolívar el polifacético, vol. I, Caracas 1983

(9) Gastón Montiel: Oc 237

26. 1821

Bogotá y la Venezuela de San Mateo.
Con Miguel Camacho a la grupa.

Bolívar no pudo estar en Bogotá más que del **5** ai **31** de enero, su deseo era arreglar y decorar la quinta que el gobierno le había regalado, al igual que a Santander a quien le dieron espléndida casa y la hacienda de Hato viejo hoy propiedad de la Presidencia de Colombia —Maracaibo se sublevó en contra de los realistas y Bolívar debía partir— hizo **19** días hasta llegar a la frontera, en su séquito iba Ambrosio Plaza el marido de Bernardina.

Se quedó 2 días en Tunja y de aquí mandó un oficial a traer al niño Miguel, el hijo quizás, más importante en su vida.

El 25 y 26 **-ya** pasada la frontera— en Mérida se quedó otros dos **d**ías.

Del 10. al 9 de febrero estuvo en Trujillo, del 13 al 16 en Barinas, del 21 al 6 de abril en Achaguas y el 6 retornó a Barinas.

Como la marcha con el niño y la nodriza se volvía angustiada, hzoles avanzar a los 2 con un oficial hasta Caracas a casa de su hermana Antonia.

Era la primera vez que Bolívar hombre ya de 38 años —se topaba con su propio papel de padre y apenas lo haría muy pocas veces más en su vida: en Quito en 1824, en Bolivia y luego en Muíalo —Cali el 29, ya el final de sus días. Aparte de estos 4 hijos a los que él— en su fuero interno debió reconocerlos como suyos, del resto no existe la menor referencia, en cuanto al verdadero papel paternal.

Del 10 de abril al 12 de mayo —más de un mes— se prolongó su nueva estancia en Barinas. Del 13 al 21 estuvo en Boconó, y del 22 al 27 en Guanas. La Plaza de San Carlos fue evacuada por el jefe realista La Torre —al mismo que le había devuelto las pistolas— y esto permitió que el 3 de junio Bolívar entrara allí, acampando en los alrededores. En ese lugar dividió sus tropas en 3 cuerpos y se los **dio** por jefes a Páez, Cedeño y como no a Ambro-

sio Plaza también. Dos hombres a quienes les gusta lo mismo, pueden, después de todo, llevarse bien.

Se quedó hasta el día 20 en San Carlos, el 23 en Tinaquillo pasó revista a sus tropas, listas a sacar a los españoles de Venezuela y el 24 avanzó al campo de Carabobo ya cerca de Valencia.

En Carabobo se dieron hechos espeluznantes: el negro Pedro Camejo muy mal herido pero sin hacerse notar, avanzó jadeante hasta Páez y le dijo

—mi general vengo a decirle adiós, porque estoy muerto—
y cayó en tierra.

Ambrosio Plaza, el rival de Bolívar, cayó también herido y éste se le acercó y escuchó:

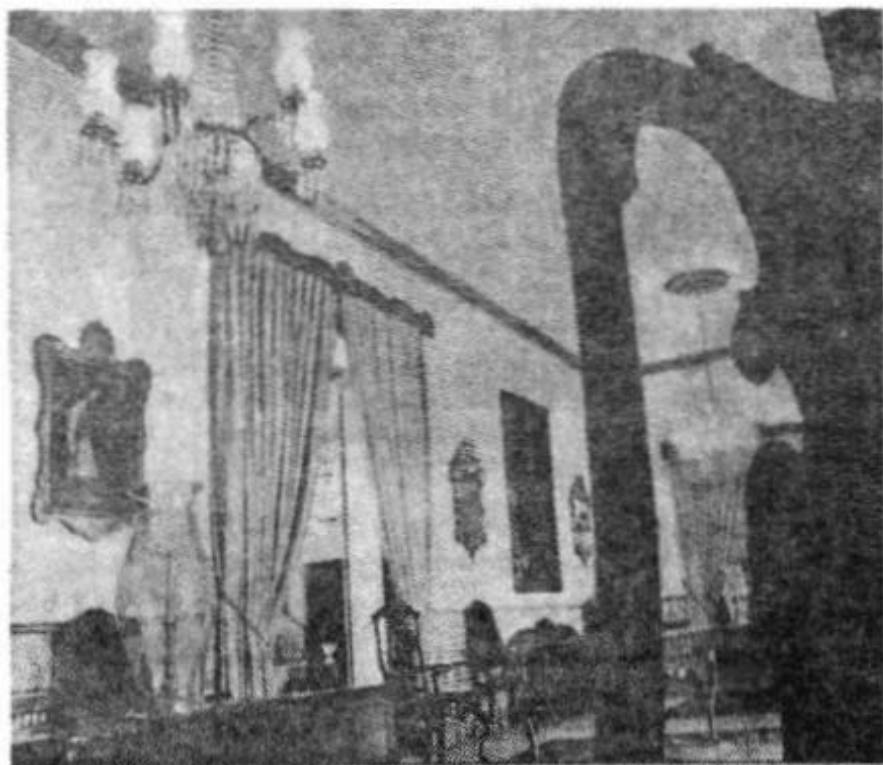
—Mi general muero contento en este punto de avanzada al que ni el propio Páez ha llegado-

Destinos: con Carabobo —dos glorias, la victoria y la libertad de Bernardina. . .

El 25 el héroe entró en Valencia y el 26 en Maracay y el 29 de junio entró en Caracas.

No pudo estar sino una semana en su casa de Caracas y tan atareado que dejó el asunto del niño para su regreso, pues cosas urgentes le llamaban por otros lados.

El 7 de julio visitó la Victoria y del 9 al 23 moró en Valencia. El 27 se encerró en su quinta de San Mateo (1), llena de maleza y descuidada desde la batalla de Boves, 7 años atrás. Los esclavos libertos se habían dispersado y sólo tres se negaban a dejar la casa.



Todas las piezas de la colección están completamente restauradas para presentar un museo digno en el marco del V Centenario.

Quinta de Anauco en Caracas

El 29 de julio volvió a su Caracas y allí se quedó 8 días enteros, dedicando 4 días completos a sus asuntos de familia: Su hermana Antonia era realista, había emigrado el 14 y se había establecido en Cuba. El mismo Simón le pagó el viaje de regreso y le **dio** una pensión hasta que recobrará sus bienes, pues había enviudado en el exilio, ésta fue siempre su consejera.

A su sobrino Anacleto Clemente —que estuvo con él en Europa— le nombró administrador de sus bienes.

Dedicó muchas horas a Fernando Bolívar Tinoco, su sobrino preferido que contaba 12 años. Dejó escritas unas instrucciones para su educación y bogó porque se hiciera artesano, ya que "médicos y abogados abundan entre nosotros" (2).

Y encontró la salida al asunto del niño: habló a María Antonia claramente de Miguel y de su origen y le pidió ayuda. Su hermana le recomendó a su hija menor Valentina y a ella se dirigió el héroe. Antonia tenía 44 años.

Valentina Clemente y Bolívar tenía 24 años y desde 1816—5 años atrás— se había casado en Curazao con D. Gabriel Camacho, acomodado comerciante.

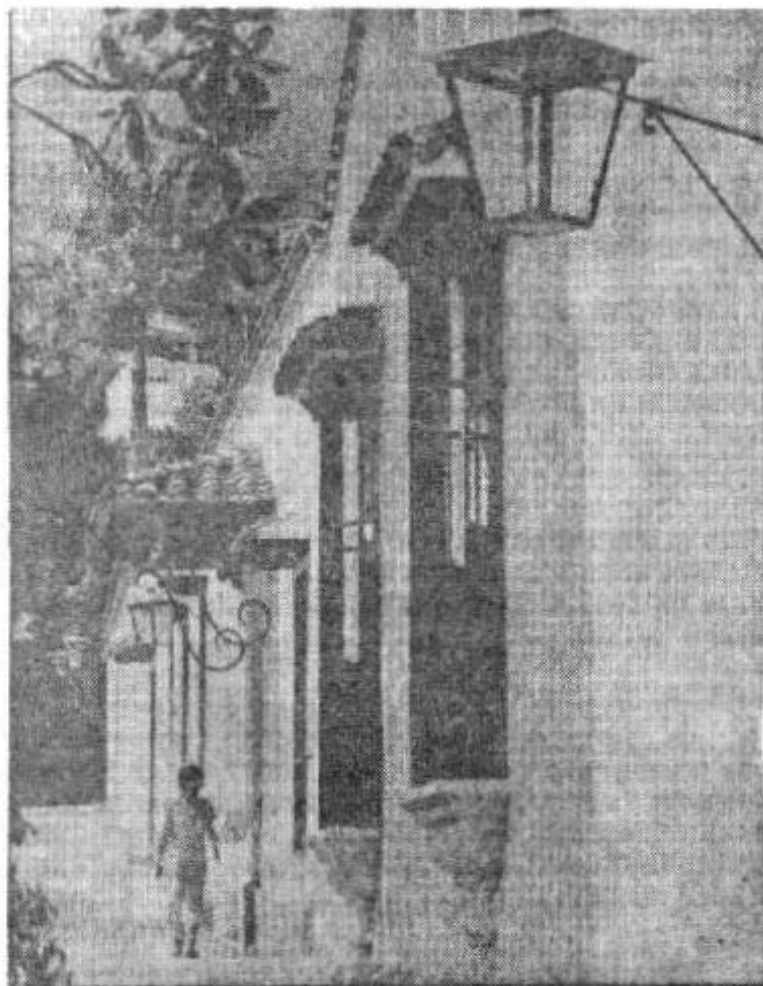
Al momento de la propuesta tenía sólo 2 hijos: Trinidad de 4 años y Concepción de 2; un año después nació Mariana y luego siguió la lista hasta completar los 7.

Valentina llegó a ser la madrina del Gral. Antonio Guzmán Blanco; Camacho desde 1815 había hecho préstamos de dinero al libertador que este los garantizaba dejándole joyas en prenda (3) murió en 1840.

D. Miguel que pasó a firmar Camacho, declaró públicamente en Quito en 1889:

(2) Id., 449

(3) Ángel Grissanti: *Iconografía de la familia del Libertador*, pg. 32, Caracas 1956



Recorrer la "Quinta Anauco" es trasladarse a la época de la colonia.

"También poseo originales y sus copias las he entregado al mismo Sr. Dr. Federico González Suárez, de muchas cartas firmadas por el Libertador y por mi tía María Antonia, referentes a mi persona, particularmente a los gastos de mi mantención y crianza" (4).

Muerto el negro Pedro Camejo, Bolívar se hizo cargo de un hijo suyo llamado Lorenzo, que usaba arete de oro en una de sus orejas. Regresó al sur con este, y estuvo con su amo en Junin y luego en el Alto Perú. A su regreso a Caracas, Antonia Bolívar lo dedicó para el servicio del niño Miguel Camacho, con este pasó al Perú y luego a Quito. Aún lo acompañaba en 1889.

La identidad de Camacho —como hijo de Bolívar— era tan conocida en Caracas, que cuando fue de visita allá, obtuvo copias de muchos documentos sobre su padre, de manos del propio general Antonio Guzmán Blanco, dictador de Venezuela de 1864 a 1884 (5).

Pero lo más importante es el testimonio del más sabio de los historiadores ecuatorianos, Mon. González Suárez, que el 4 de diciembre de 1895 declaró en el Tejar de Quito, luego de recibir un presente de D. Miguel.

"Cuando mi viaje a Sevilla y a mi paso por Venezuela, tuve ocasión de comprobar que todos los datos y documentos que me fueran proporcionados en esta ciudad estaban fundamentados en la verdad referentes al parentesco de Bolívar con Miguel Camacho y que sólo debido al espíritu cristiano y caritativo del Arzobispo de Caracas, aquellos (documentos) no fueron publicados" (6)

(4) Manuel Ma. Zaldumbide: Bolívar su descendencia, pg. 24, Quito 1940

(5) Id. pgs. 23-24

(6) Id., pg. 28

"Lo que afirmó Bolívar es que no tuvo descendencia legítima y nada más. Ferguson mismo, como también sus amigos íntimos, sabían de todo esto, y no podía ser de otra manera, porque su misma hermana María Antonia, que fue la confidente de todos sus secretos. . . se encargó de cumplir sagradamente con todos los deberes que le correspondían a éste, en tal sentido.

Nosotros mismos hemos visto y yo los poseo, documentos que ratifican lo aseverado por el libertador en la soledad de Bucaramanga, que la historia ha recogido con respeto" (6)

El 6 de agosto de 1821 dejó a Caracas, el 10 estuvo en San Carlos y el 14 en Barquisimeto; del 18 al 21 paró en Carora y del 24 al 28 en Trujillo.

El 31 llegó a Maracaibo, donde permaneció 3 semanas hasta el 20 de septiembre. El 29 llegó a Cúcuta —ya en Colombia— donde se quedó hasta el 9 de octubre. El 21 entró en Bogotá.

27. EL BOGOTÁ DE BERNARDINA **21 octubre a 13 de diciembre de 1821**

Estos 53 días bogotanos estuvieron dedicados a la bella Ocañera, de 28 años, reticente y viuda desde hacía 4 meses del coronel Plaza.

Entonces sí coincide lo que dice Saurat, de la sombra —enludada diríamos— que entraba silenciosa al palacio de San Carlos.



BOLIVAR EL AÑO DE 1821

Que el amor se dio en forma tormentosa no cabe la menor duda: lo confirma la carta que 3 meses después le escribió el mismo Bolívar desde Cali:

"Mi adorada Bernardita:

Lo que puede el amor. No pienso más que en ti y en cuanto tiene relación con tus atractivos. . . .

Por ti espero sentir la dicha y el **placer**, porque está (ahí) lo que yo anhelo. . . después de todas estas cosas y otras cosas que no lo digo por modestia y **discreción**, no pienses que no te amo. No me acuses más de indiferencia y poco tierno. Ya vez que la distancia y el tiempo sólo se combinan para poner en mayor grado las **deliciosas sensaciones** de tus recuerdos".

(1)

Al fin se la cobró. . . Que deliciosa que lo era no sólo ella, sino el placer feroz de haberse masticado el "no" hasta hacerlo desaparecer.

28. BOLÍVAR EN CALOTO Y JAPIO

El 21 de diciembre estuvo en Neiva, el 23 en la Plata, la Navidad la pasó en el Pedregal y el 30 llegó a Japio.

Versos de un cura de Buga que era bebedor y al medio vaso de aguardiente le echaba esta bendición:

—Este aguardiente que mestoy tomando, paeste guayabo que mestá matando, es otra rasca que mestoy metiendo pa otro guayabo que mestá esperando

Memorias de tres encuentros, Buga
1986-88 y 89: pg. 232

El **29 de diciembre de 1821** Bolívar pasó de Miraflores a Caloto. Al divisar el valle del Cauca desde el cerro de Miraflores exclamó:

—Oh, si ni los campos de la Toscana ¡Este valle es el jardín de la América!

El Libertador se apeó y descansó en la plaza de Caloto, pues la comitiva que avanzó al camino no logró reconocerle, a pesar de haber hablado con el mismo. El alcalde Antonio Fernández Carvajal le invitó a servirse un refresco en su casa colonial junto al Santuario de la Niña María.

La niña Tomasa Gil, vestida de ninfa le **dio** el saludo protocolario.

Fue saludado especialmente por los alcaldes Manuel Antonio Carvajal, Félix Maya, Pedro A. Mora y Manuel Antonio Jurado del Pino, por el presidente del cabildo José Nicolás de Silva y por el cura Fabián Sebastián Barona.

El Libertador pasó alojado en la hacienda de Japio de los Arboledas el **30** y **31** de diciembre de **1821**, se quedó maravillado de la biblioteca de la casa con autores en **4** idiomas; en la alcoba había agua de colonia, jabón de Windsor, aceite de Macasar y crema de almendras para frotarse en todo el cuerpo **(1)**. Durante **130** años se guardaron en esa hacienda y con toda veneración cama, silla y útiles que ocupó Bolívar, hasta ta época de D. Ignacio Muñoz.

Como Bolívar necesitaba soldados de **16** años para el ejército libertador ofreció a los dueños de-esclavos ayudarles con una ley especial a cambio de que le cedieran los de esa edad.

Cumplieron su palabra: Manuel Feijoó, Antonio Fernández Carvajal, José Sebastián Moreno, José Feijoó y José Romualdo Fernández, todos en Caloto.

En uno de los almuerzos, cuando todos se encontraban a la mesa, un llanero blanco bastante incultivado y de padres canarios

(1) Memorias del coronel Hamilton

como casi todos los llaneros, mandó despresar una costilla entera y pidió que la sirvieran con 6 huevos fritos.

Después de mondada, cogió el hueso, lo levantó y le gritó a Bolívar que estaba en la mesa del frente:

—Agáchese mi general que lo descalabro—

Y cuando Don Simón quiso decir algo era ya tarde, pues el hueso había salido ya por la ventana, luego de rozar la cabeza del héroe.

De Japio, Bolívar pasó a Cali, Buga y Llano Grande, regresando otra vez a Japio el 24 de enero de 1822. Como recuerdo Bolívar se lo llevó a Don José Rafael Arboleda a Guayaquil y allí en julio de ese año le regaló la espada con la que había hecho toda la campaña del sur (2).

29. EL ACTO MAS BELLO DE BOLÍVAR: CALI Y SU RUTA

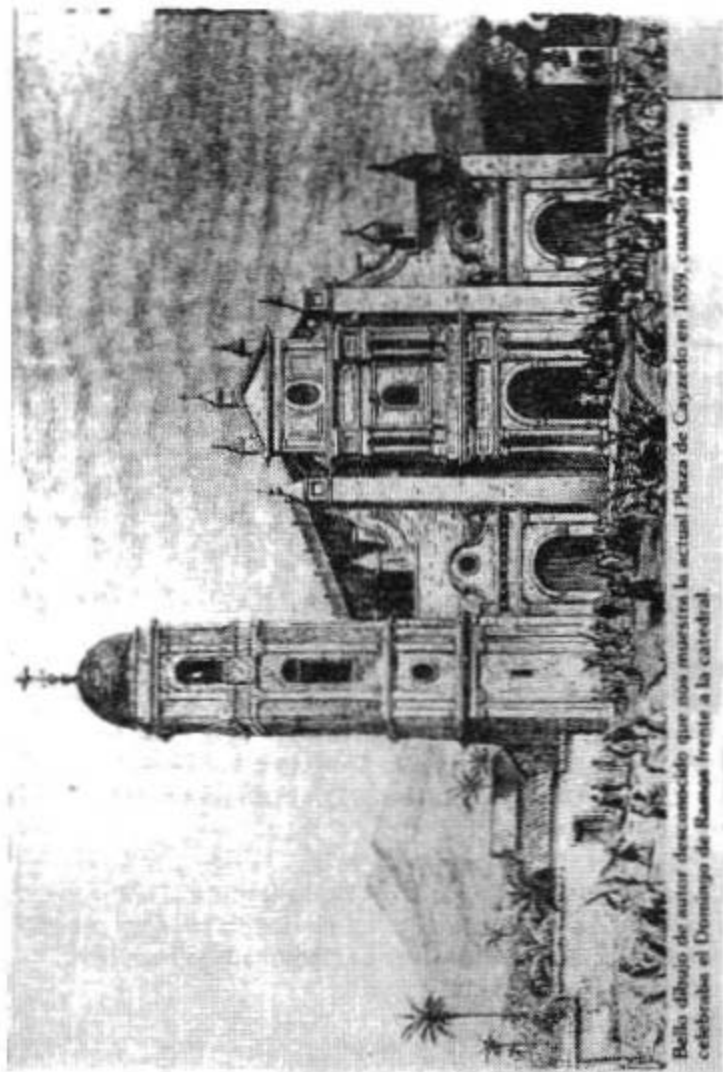
Después de pasar por Neiva y La Plata, a fines de diciembre de 1821 llegó a la hacienda de Japio en Caloto como lo hemos dicho propiedad de José Rafael Arboleda Arroppo, hombre muy joven, allí Bolívar conoció también a Don José María Mosquera y a sus hijos Joaquín y Tomás Cipriano (1). Había instalado en esa hacienda su cuartel general.

El Libertador entró a Cali a las 4 de la tarde el 10. de enero (lunes) por la calle de la Merced (2). La ciudad lo recibió con pólvora y en tal animación, que Bolívar exclamó que nunca la había visto "tan larga" en toda su vida.

(2) Ref: Mariano Sendoya: Caloto ante la Historia, pgs. 137 a 143, 66 a 82, 1975

(1) Diego Castrillóni Hacienda de Japio, en los albergues del Libertador en Colombia, 85

(2) Alfonso Cobo: Calendarlo Histórico y genealógico de Santiago de Cali, 23



Bello dibujo de autor desconocido que nos muestra la actual Plaza de Cayazzo en 1859, cuando la gente celebraba el Domingo de Ramos frente a la catedral.

Las mujeres de Cali le presentaron un carro, con una lámina que le entregó un hijo del mártir Francisco Caycedo de la Llera, después de una corta alocución. Estuvo en el palacio municipal, donde una dama lo arengó y luego lo llevaron a baile y refresco en casa de los Del Campo—Caycedo.

Más tarde lo llevaron a casa de los Cabal, donde se hospedó (3), gracias a sus dueños los proceres Francisco y Miguel Cabal Barona (4).

Con un corto lapso, permaneció 22 días en Cali, preocupado de la invasión realista a Guayaquil, decidiendo finalmente atacar a Pasto. Desde allí escribió por primera vez al poeta Olmedo, en Guayaquil, buscando una manera más de atraerse a sus paisanos y de romper los vínculos que buena parte de estos querían tener con el Perú. La batalla iba a durar 6 meses.

El lunes 8 regresó a Japio a conferenciar con Joaquín Mosquera, volvió el mismo día a Cali, pues el 9 el Intendente le dio un baile y un día después lo dedicó a pensar en la apertura del canal de Panamá (5).

El mismo 10 se produjo la primera entrevista con José María Obando en la casa de la carrera 4ta. con la calle 7ma. (6) es decir a 400 metros al oeste de la Plaza Mayor de la ciudad.

El viernes 12 Obando hizo otra visita al Libertador (7) y en una fiesta que se **dio** en la casa esquinera de los Cabal, Bolívar conoció a Micaela Irigorri de apenas 12 años y mujer bella. Entró ésta de brazo de Obando y al verlos tan exactos, les dijo Bolívar:

"Indudablemente Uds. son hermanos"

La pareja se turbó un instante, pero esa era la realidad (7), Obando era también hijo del vasco Don José de Irigorri (7a).

(3) Está aún en pie, en el barrio de la Merced, frente a la Iglesia

(4) Alvaro Calero: Cali Eterno, pg. 221

(5) Carlos Vivanco: Oc 158

(6) Alfonso Cobo: Oc 22

(7) Luis E. Borrero: De los fundadores de Cali «Los Borreros, SAO, vol. 24, pg. 33

(7a) Juan Jacobo MuAozí Familias de Popayán, Bogotá, 1°88



Óleo de Bolívar hecho en Cali durante la permanencia de éste en enero de
1822

Del sábado 13 al lunes 15, Bolívar visitó varias poblaciones del Valle, el primer día estuvo en Muíalo y se prendó de la esclava liberta Ana Cleofé CUero, libre desde 1817 e hija natural de la esclava marcada Josefa Cuero.

La atracción fue soberana y esa misma noche fue poseída por el Libertador.

Casi ocho años después, el 26 de diciembre de 1829 cuando Bolívar estuvo denuevo en Muíalo —ya bastante enfermo— se enteró que la esclava Ana Cleofé había dado a luz varios años antes, luego de aquel zafarrancho de 1822, y caso insólito y único en su vida, acudió a la iglesia parroquial a reconocerla como suya: era María Josefa Bolívar y Cuero (7).

Para mí es uno de los actos más bellos de este hombre: entre más de una docena de hijos, apenas a 3 los vio más de una vez y se preocupó de ellos, pero sólo a una, a esta mulata la reconoció expresamente ante la ley. De ninguno le importó la condición social de la madre, excepto en este caso.

A Bolívar —pues— lo africano le impactaba muy hondo, era el mundo que le amamantó de niño y el mundo liberado que le había acompañado en sus campañas, aquel hermoso 6 o/o de sangre que le irradiaba desde los genes hacia el rostro y hacia el patizambo y ahora, una negra purificante y bellísima. . .

El domingo 14 de enero el Libertador estuvo unas pocas horas en Buga, en la amplia casa solariega de los Holguín - Sánchez (8). Desde Cali había ido con recomendaciones, pues dos de ellos se hallaban casados con señoras Cabal.

Uno de ellos —Salvador Holguín—tenía 30 años y había sido héroe de 6 batallas memorables, entre ellas Pasto, Palo y la Cuchilla del Tambo (9).

(7) Germán Arciniegas: Ana Cleofé, la negra linda de Muíalo, El Tiempo, Bogotá, 25 enero 1990. Debo este artículo al Dr. Arturo Valero.

(8) Libretas del cmdte. Ignacio Holguín, Archivo del autor

(9) Gustavo Arboleda: Diccionario Biográfico y Genealógico del Antiguo Cauca, 3a. ed.

El domingo 14 y el lunes 15, Bolívar pasó encantado en la población de Llano Grande, desde donde dirigió una carta al Cnel. Domingo Caicedo, Gobernador de Neiva.

El martes 16 estuvo de nuevo en Cali: allí y al día siguiente escribió una bella página en homenaje a aquella ciudad (10).

El 22 las mujeres caleñas entregaron al Cp. Pedro. Vergara Caycedo, una bandera bordada por ellas que Vergara a su vez depositara en las manos de Sucre en Guayaquil.

Bolívar el martes 23 abandonó Cali.

30. POPAYAN

Viernes: enero 26 de 1822 a marzo 8 de 1822

De los 47 días que Bolívar pasó en esta subyugante ciudad, 4 se ranció por completo.

Esta época se alojó en casa de D. José Antonio Velasco y Valdés en la Mamada casa del Carmen a cuadra y media de la Plaza Mayor y a pocos metros del convento carmelita (1).

Era la mejor casa de Popayán, de dos pisos y con patios que hacían arquerías. Se le recibió debajo de palio y con arcos triunfales, precedido además por señoritas vestidas de indias, una de ellas Ana Rebolledo le recitó una oda. Más tarde él salió al balcón de la casa para saludar al pueblo que lloraba de emoción (2).

Días después D. José María Mosquera a quien había conocido en Japio le dio un baile, en el cual Bolívar obligó a D. Javiera Moure a bailar con Lucas Carvajal que era zambo. En agradecimiento regaló a la dama un pañuelo de seda, pero desgarrado por sus dientes a que tuviera "el sello de mi personalidad".

(10) Alfonso Cobo: Oc, 26

(1) Diego Castrillón: Muros de papel, 359

(2) José Ma. Cordovez Moure: Oc.

Solía ir a caballo de paseo a Antón-moreno, Yambitará y La Ladera. En esta última estuvo alojado el joven pintor José María Espinoza, y allí hizóle a Bolívar un retrato a Lápiz (3)

Mientras tanto, había que buscar una buena moza y la halló pronto, pues a Bolívar "Le encantaban las gordas" (3a) según contaba su propio nieto.

D. José María Mosquera tenía algunas hijas naturales en una señora Caycedo todas "muchachas bellas, gordas, cultas y muy gustadores, hacían las delicias de la oficialidad, especialmente mi abuela", dice el mismo nieto refiriéndose a Pancha de Mosquera, mulata extremadamente guapa.

De esa unión del Libertador con la gorda Pancha nació Rudecindo. Sabiéndola embarazada D. José María—su padre— la casó de inmediato con el moreno Domingo Caycedo "hombre timorato e ingenuo".

El niño se llamo Rudecindo Caycedo y Mosquera, era exacto al Libertador.

Fue muy mal querido por su padrastro y su madre desapareció misteriosamente —al parecer cuando Caycedo se enteró del engaño— se encargó de autoeliminarla. Rudecindo se casó por 1860 con la bella mulata Mercedes Arboleda D'Almendre, hija natural de D. Manuel Esteban Arboleda Arroyo y de la mulata D'Almendre, hija a su vez del cap. Gregorio D'Almendre, blanco y de Tahofé africana, tenida allá como princesa de la Tribu de los cunfennas a orilla del Niger.

De este enlace nació por 1870 Aquilino Caycedo Arboleda, nieto de Bolívar, a quién en enero de 1940 se le hizo un bello reportaje.

(3) Diego Castillón: Oc. 563

(3a) Vicente Pérez Silva: Un descendiente de Bolívar en Popayan, El Derecho, Pasto 24, junio 1983, pg. 7

No fue siempre feliz aquella permanencia en Popayán, pues el día 27, Bolívar se quejaba "los caucanos no tienen voluntad de servir a Colombia" y el 3 de febrero pedía le enjuiciaran al cnel Ángel María Várela por "los crímenes y hurtos" cometidos en Barbacoas.

El 7 pedía le remitan quina para darle a la tropa con aguardiente y el 9 le dice a Santander "estoy día y noche en las mayores angustias".

El cnel. Castillo mientras tanto había regresado de Pasto, manifestando que la opinión pública era allí favorable a Colombia, dato que lo tranquilizó en algo a su espíritu.

Popayán era caso interesante: Nariño había utilizado las joyas de los pasos y de las imágenes para la causa libertaria y el pueblo lo quiso tanto que en julio de 1814 —creyendo que Nariño había sido fusilado— sacaron los retratos de los reyes de la casa de la Moneda y los quemaron en la plaza (2a).

Casi todos caminaban descalzos, aún a principio de este siglo, por eso los pies eran poblados de niguas y de allí el apodo de "patojos".

La mujer sin clase social definida se llamaba "ñapanga" y era "candorosa y sensual" (3b).

En casa de los Mosquera se quedaría para siempre el catre de campaña del Libertador, muy cerca de la casa (5-14) donde estuvo alojado Sucre en 2 ocasiones (4) al igual que el bastón de carey de Sucre (obsequiado al obispo Torres), así como la taza y platillo de porcelana que usó Bolívar en 1826, trozos de camisa y pantalón con los que se amortajó a Bolívar, fragmentos de su féretro, cabellos, 47 cartas autógrafas, el retrato hecho por Espinoza en 1822, otro en traje de civil hecho por Mauricci y que Bolívar lo obsequió

(B1) Diego Cairillón: oc.

(3b) Penagot, Id. 30

(4) Id. 239

en 1829 en Japio a José Rafael Arboleda etc. (5). Todos estos recuerdos fueron guardados por los Arboleda Pombo y por los Mosquera.

En la casa museo actual de Valencia se conserva el bastón de Bolívar y otro re trato original hecho por Espinoza en 1828.

Ambos fueron obsequiados a su ayudante de campo el cubano , cmdte Bartolomé Castillo nacido en 1793. También se conserva allí una carta de Bolívar al Gral. Justo Briceño, varias reliquias del Libertador y unas espuelas usadas por Sucre en Lima (6). Castillo se casó en Bogotá por 1825 con Simona Caicedo Silva nacida en 1809 hija natural del Gral. Domingo Caicedo, el gran amigo de Bolívar quien posibilitó este enlace (7).

La desesperación de Popayán tuvo una salida, cuando el lunes 19 de febrero Bolívar le pidió a Santander escribir documentos falsos a que los realistas pastusos y quiteños creyeran que España quería terminar la guerra. Esto no surtió efecto en los realistas (8) pero calmó el ánimo del Libertador.

31. LA RUTA A PASTO: CARIACO, PEÑOL Y TRAPICHE UN HIJO EN EL CAMINO

El viernes 8 de marzo de 1822 Bolívar dejó Popayán dispuesto a tomarse Pasto, la operación iba a ser nada fácil:

Fueron 3 meses penosos.

Del 8 al 11 estuvo en la hacienda "El Troje" a una jornada de Popayán (1) propiedad de D. José María Mosquera y de su hijo Joaquín, allí estableció su cuartel general.

(5) Univ. del Cauca: Guía de los museos de la casa Mosquera, Popayán 1970, 8 a 20

(6) Guía del museo nacional Guillermo Valencia Popayán 1970, pgs. 3 a 13

(7) Inf. de Alvaro Pío Valencia, Popayán 1989

(8) Carlos Vivanco: Oc. Bol. ANH 21-23, pg. 163

(1) Albergues del Libertador, 85



Casa de la hacienda de Bomboná

Hasta el 8 de abril en que sentó su tienda en Cariaco, **sus** movilizaciones eran casi diarias o cada 2di'as: pasó por el Tambo, Las Yeguas, Miraflores, Mercaderes,Alpujarra, Taminango, Peñol y Consacá, aparte de los acampados en Cerro Gordo,Tambo pintado o en la hacienda de Sandoná.

El domingo 7 y en los riscos del volcán Galeras se dio la cruenta batalla de Bombona, que fue un desastre para el ejército libertador (2) y duró 3 horas.

Desde el lunes 8 y durante 8 días permaneció en las alturas de Cariaco, donde el jefe realista le dirigió el mensaje pidiéndole que se retire a Popayán, pues el cabildo pastuso —le anunció— no le dejaría pasar.

Bolívar le hizo caso y el lunes 15 empezó a retirarse, acamparon en Consacá, en la hacienda de Segura, en Cerro Gordo, hasta que el sábado 20 de abril llegaron al Peñol y allí permanecieron 3 semanas hasta el 10 de mayo junto al cmdte Juan José Flores, quien por dos ocasiones recibió órdenes de recoger ganado para la tropa. El 10 Bolívar se enteró que la guerrilla realista de José Antonio Latorre había degollado a los enfermos patriotas en el hospital de Miraflores y esto le llenó de indignación (3)

Desde el 15 de mayo y siguiendo su retirada, Bolívar se establece por 16 días en el pueblo llamado "El Trapiche", donde 2 días desaparece con una atractiva moza de apellido Bolaños. De esa unión nace en el pueblo, en marzo de 1823, el señor Ángel Bolaños, exacto al Libertador, quién se estableció en la Unión (antes Venta Quemada) donde fue Juez Municipal en 1870 (4). Su hijo el coronel Pedro A. Bolaños, era exacto a su abuelo, D. Simón Bolívar, según testimonio unánime de todos cuanto lo conocieron (5), fue conservador y en 1906 el Gobernador de Nariño le nombró presidente del Municipio de la Unión (6). Tenía el pelo muy rizado. Fue toda su vida empleado público.

(2) Ver trabajo de Luis Enrique Borrero: En Memorias, I Encuentro Internacional de Historiadores, Pasto 1987

(3) Carlos Vivanco: Oc. 170

(4) Sergio E. Ortiz: La Unión Municipio modelo 47

(5) El Embajador Carlos Acosta Solarte lo conoció en 1915

(6) Sergio Elias Ortiz: Id. 42

El cnel. Pedro casó en la Unión por 1892 y tuvo a Nakor, Conchita, soltera y a otra que casó con Delgado, Conchita crió a los hijos de Nakor.

Nakor Bolaños, nacido en 1893, fue también empleado pública y exacto a su bisabuelo, el genial caraqueño, el Libertador, solfa versificar y casó por 1912 con una señora Arturo. Sus hijos fueron: Concha, ce. Rogelio Bolaños Bautista (de Carlosama, ex senador); Leonor ce. el Dr. Bernardo Chaves; otra ec. José Fajardo Chavez; Pedro Antonio, juez de instrucción y el tataranieto más parecido a Bolívar, vive en Bogotá casado; Nakor, ce. Sra. Arturo, de Buesaco; Clemencia ce. N. Benet (7).

En el Trapiche Bolívar tuvo paz por lo anterior y por las gestiones que hacía para entrar en arreglos con D. Basilio García —el jefe realista en Pasto— y evitar otra guerra. El 10. de junio, día sábado, dejó este pueblo y al día siguiente llegó a Berruecos, donde se quedó 4 días, allí el día 6 se firmó la capitulación de paz con los enviados de García. El 7 durmió en la Cañada y al día siguiente entró en Pasto.

32. LAS NOCHES DE PASTO

—¿Cómo quiere entrar a Pasto?

Le pregunta el gobernador rendido y Bolívar responde:

—Cuando el Libertador Presidente de Colombia, entra vencedor a una ciudad, recibe los honores de un emperador romano - (1)

En historia sólo es exigible la verdad, la verdad completa, porque la especie de reacción química que precipita las buenas cualidades y deja las malas en la superficie, es una reacción mentirosa y es una acción cobarde.

Eduardo Nieto Caballero
(Introducción al Bolívar de Sañudo)

De mí sé decir que amo a Bolívar, como cierto satírico decía que amaba a las mujeres: con sus defectos, a pesar de sus defectos y talvez a causa de sus defectos.

Eduardo Castillo (2)

El día sábado 8 de junio de 1822 las 5 de la tarde Bolívar conoció Pasto, entró por medio de las tropas realistas, que en esta vez y por paradoja, homenajeban al enemigo (1).

Don Basilio García, el jefe español vencido en Bombona, cayó por bajo la majestad del Genio y detuvo por la brida al caballo de Bolívar, diciendo este, luego de quitarse el sombrero y echar pie a tierra en el sitio del Calvario (1a):

(1) Germán Arciniegas: *Las mujeres y las horas*, Bogotá

(2) Eduardo Castillo: *Conclusión al Bolívar de Sañudo*, 508

(1) José Rafael Sañudo: *Estudios sobre la vida de Bolívar*, Bedout, 1980, Medellín

(1a) Sergio Elías Ortíz: *Agustín Agualongo* 478

'Tengo el honor de saludar a vuestra señoría con la mayor consideración y en prueba de mi cariño, déme vuestra señoría sus brazos, para significar la amistad que nos va a unir" (2)

Fue a la iglesia matriz a pie y le recibieron bajo palio.

De aquí lo llevaron a una casa de la Plaza Mayor, donde se alojó (3). Los curas que cargaron las varas del palio fueron: el vicario Aurelio Rosero, el cura de Matituy Toribio Rosero, el capellán de monjas D. José de Paz y Burbano y el fraile Antonio Burbano.

Cinco meses después y cuando el alzamiento realista de Benito Boves, Agual-ongo puso multas por 3.100 pesos a estos cuatro curas pastusos, en vendeta por lo del palio.

En esa casa D. Basilio le narró que Sucre había triunfado en Pichincha y esto le volvió loco al Libertador, escribió una proclama y un oficio.

Al parecer Bolívar se portó casto en Pasto, quizás era la ciudad a la que más temía y es muy probable que por su desconfianza se haya evadido de cualquier contacto íntimo.

El domingo 9 de junio oyó misa en la matriz, nombró comandante militar a D. Ramón Zambrano y se aprestó a dejar la ciudad.

DOS NOCHES EN TUQUERRES

El lunes 10 escribió 2 cartas y a la tarde salió de Pasto llegando a la noche a Túquerres ya cerca de la frontera ecuatoriana (4) llevaba un itinerario exacto trazado por el secretario José Gabriel Pérez.

(2) Cario. Vivanco: *Cronología*, Bol. ANH 21-23, pg. 173, Quito

(3) Sergio Elias Ortiz: *Id.*

(4) *Correspondencia de la Secretaria General del Libertador*, Bol. 1, ANH, pg. 178, Quito

Bolívar durmió 2 noches en Túquerres, en medio de un frío crepitante: el lunes 10 y el martes 11 de junio. El miércoles 13 Pérez mandó una circular a los jueces de tránsito de Tulcán, Tusa, Puntal, Ibarra, Otavalo, Tabacundo y Guallabamba y hacia el medio día salieron de la población, contemplando la bellísima y singular sabana Tuquerreña.

Túquerres era entonces una población de agricultores latifundistas, en aquellos 2 días le atendieron los Benalcázar, Patino, Noguera, Guerrero, Solarte, Maya, Garzón, etc., dueños de las haciendas de Santa Rosa, Tutachac, Yanguela, Cuarris, Cuarchú, etc. (5).

—Pero Bolívar llegó a Túquerres cargado las baterías y busca según su vieja costumbre —una aventura de cierta urgencia—

El martes 11 de junio se dio un baile en su honor al que asistieron D. Manuel Maya y Suárez de Bolaños, su mujer D. Margarita Ladrón de Guevara y su hija Chepita de 15 años.

El Libertador puso el ojo a la niña Chepita y como no le gustaban rodeos, luego de bailar, le besó en la boca, buscando un preámbulo directo.

Más, la chica se indignó, y le descargó un bofetón en la mejilla, a Bolívar nunca le había pasado eso, se quedó atónito y siguió bailando, como si nada (6).

El episodio de Túquerres no se le olvidó en el resto de su vida.

Aquella noche debió haberse gestado lo que el 6 de mayo de 1824 le escribiría a Santander desde el Perú.

"En lugar de amante, quiero tener a mi lado un filósofo".

(5) Papeles de Julio César Santacruz, Quito

(6) Aren, de D. Alfonso Ibarra Revelo. Pasto

SEGUNDA PARTE

700 NOCHES DE AMOR: MANUELA (1822-1830)

"Manuelita: única mujer que, después de poseída, logró ejercer imperio sobre el sensual y voluble Bolívar".

Ricardo Palma

"Cuando Bolívar entró en Quito en 1822, había pasado, en 6 meses, por las honduras más negras y las glorias más prometedoras de su vida fulgurante. Había saltado del paraíso al infierno y del infierno a la gloria. . .

Lo que dejaba atrás era el compendio de estos altibajos.

Al fin, cayó en ese Quito delicioso, lleno de tentaciones que nunca había visto, escondido rincón de la América verde, que se arropaba contra el frío con historias de amores".

Germán Arciniegas

(Las mujeres y las horas)

"La población de Quito es de 35 a 40.000 almas, la mayor parte indios y mestizos.

Las casas son por la mayor parte de adobes, muy mal construidas. Son muy desaseadas, excepto la sala que llaman de visitas. El pavimento (suelo) cubierto de alfombras de lana del país, bufetes, canapés forrados de seda, mesas de esquina con cristales y una araña en medio. . . No se puede negar

que son magníficas y que nada dejarían que desear si reinara mejor gusto.

Uno de los muebles en la sala de visitas es la cama, que nunca o rarísima vez se usa. Está colocada en la alcoba, cuya entrada tiene un gran marco y remate de talla de madera sobredorada. Las colgaderas son de damasco o terciopelo, el catre dorado, las sábanas de holanda con ricos encajes y las colchas de tisú".

Caldas: Viaje de Quito a Popayán, 1805

NOTA ACLARATORIA

LAS PERMANENCIAS DE BOLÍVAR EN EL ECUADOR

Fueron tres: la primera duró 14 meses, desde el 12 de junio de 1822 en que entró a Tulcán, hasta el 7 de agosto de 1823, en que se embarcó en Guayaquil en la fragata Chimborazo.

La segunda vez fue sólo un mes y a su regreso del Perú: lo fue desde el 12 de septiembre de 1826 que arribó a Guayaquil, hasta el 19 de octubre, en que salió de Tulcán hacia Bogotá.

La tercera ocasión estuvo 8 meses en el Ecuador y se debió a las consecuencias de Tarqui: llegó a Tulcán el 13 de marzo de 1829 y salió de la misma ciudad el 2 de noviembre de 1829 (1).

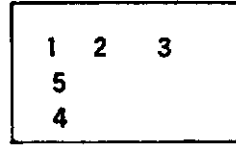
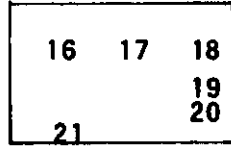
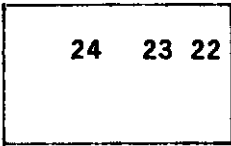
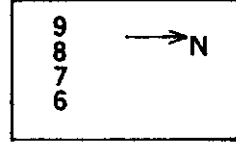
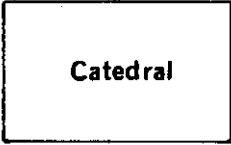
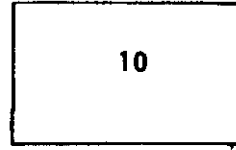
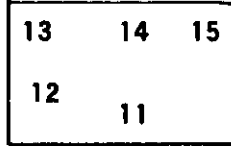
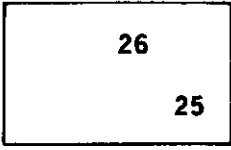
Es decir que en total Bolívar vivió 23 meses en el Ecuador.

"En todas las eras iba dejando
semilla. Pero la mujer, que
es el viejo enemigo del hombre,
es también su consolador. Sin
el la gloria, sabría a tierra".

Eduardo Nieto Caballero
(Introducción al Bolívar de Sañudo, 32)

(1) Correspondencia de la Secretaría General del Libertador, bol. ANH, Quito, 1 pg. 177.

EL QUITO QUE VIO BOLÍVAR



1. Casa de los Peña Tinajero, de donde Manuela le lanzó la corona
2. Los Madrid-Bello
3. José Félix Valdivieso
4. Da. María Cabezas de San Pedro
5. Casa Chiquita de los Peña
6. Palacio del Obispo
7. Marqueses de San José (casa social)
8. Familia Carcelén
9. Ramón Chiriboga Villavicencio (procer)
10. Las conceptas
11. Palacio de Gobierno (hospedaje de Bolívar en 1822)
12. Coronel Manuel Zubiría
13. Familia Batallas y Orejuela Cañizares
14. Dr. Manuel Carrión, compadre en mayo de 1830 de la mujer de Sucre
15. Cárcel de Santa Marta
16. Municipio
17. Casa del procer Salinas

18. Antonia Velasco de Ante y luego de Rebol ledo
19. Familia Klinger Serrano
20. Zaldumbide
21. Cnel. Vicente Aguirre
22. Sanz-Osorio
23. Dr. Víctor **de** San Miguel
24. Flia. Cabezas
25. Cuartel
26. Colegio y Orden de San Camilo

PAULA VALLEJO LA PUPA BRAVA

Era miércoles 12 de junio de 1822 cuando Bolívar llegó a Carlosama, un pueblito más chico que una mosca y más frío que Moscú. El plan era dormir en Tulcán, pero le aconsejaron que se quedara en Carlosama, pues en Tulcán el frío era aún más terrible.

La comitiva del Libertador estaba preocupada, era más de una semana que el hombre no conocía mujer: podía morir, en Pasto y Túqueres las cosas habían salido mal, así que le pidieron al Teniente pedáneo de Carlosama que trajera de inmediato dos mozas guapas y bien limpias, pues a veces el Libertador cambiaba de proa a la media noche.

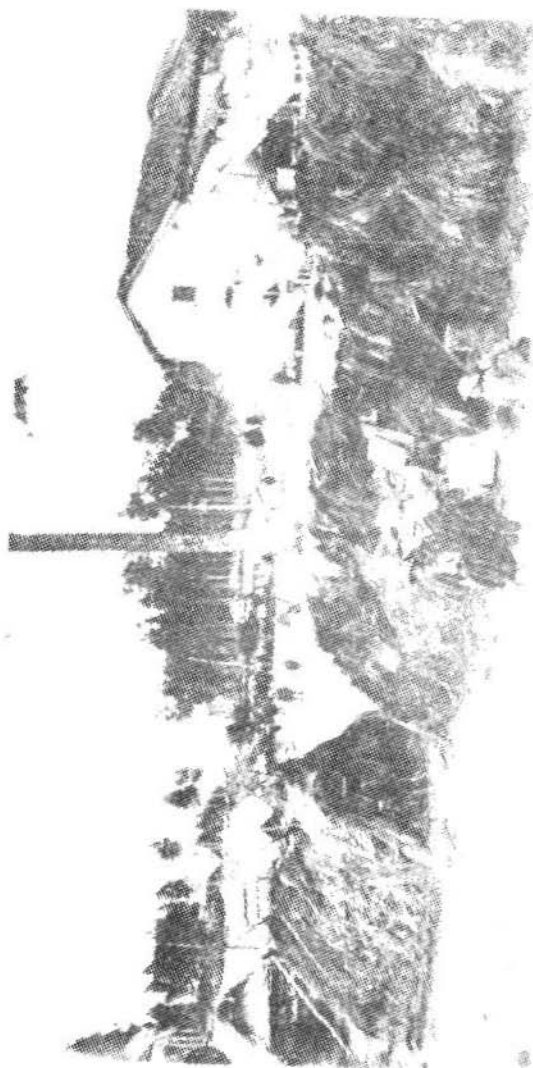
El teniente se quedó yerto, decía que en Carlosama no había una disponible -yo creo que el problema era lo del baño- y una comisión marchó a Tulcán a conseguir materia prima.

Doña Paula Vallejo Guerrero, nacida en 1800, era mujer agraciada -sin duda- (1), miembro de una numerosa familia, donde la mayor parte eran damas solteras. Le apodaban "Patilisa" (2). Cuando le hablaron del asunto, lo pensó un momento, y terminó respondiendo que "dormir con el Libertador no era una afrenta, sino un honor", montó a la grupa y a Carlosama. Según un retrato de su vejez, tenía los ojos claros, la boca grande y fea y la nariz algo aguda. En diciembre de 1819 había tenido a su primer hijo (2a).

(1) En 1830 se declaró soltera, ver Edmundo Regalado, vecinos de Tucán en el año de 1830, SAO, vol. 50, pag. 173.

(2) Arch. Santacruz-Patino, Quito

(2a) Arch. Edmundo Regalado, Quito. La madre de Paula fue Francisca Guerrero (alias VotInga) y su abuelo Fray Miguel Guerrero, párroco de Tulcán hacia 1770.



Plaza de Carlosama (Nariño, Colombia)



Da Paula Valbuena y Guzman [Arch. del Ing. Edmundo Regalado]

Aquel martes 11 y miércoles 12, Bolívar había estado deprimido en Túquerres, da fe de ello el cese de su manía epistolar en esos días, pero el 12 ardió Roma y ardió tanto que Da. Paula quedó embarazada.

Aquel niño murió pronto, años después en 1830 Da. Paula tuvo a Jesús Regalado Vallejo -importante hombre público en Tulcan — y cuando paseaba con el niño por las calles de su aldea, una señora le dijo:

"Estico es hijo de Bolívar?

No - le respondió - esico se murió. Este es Regalado"

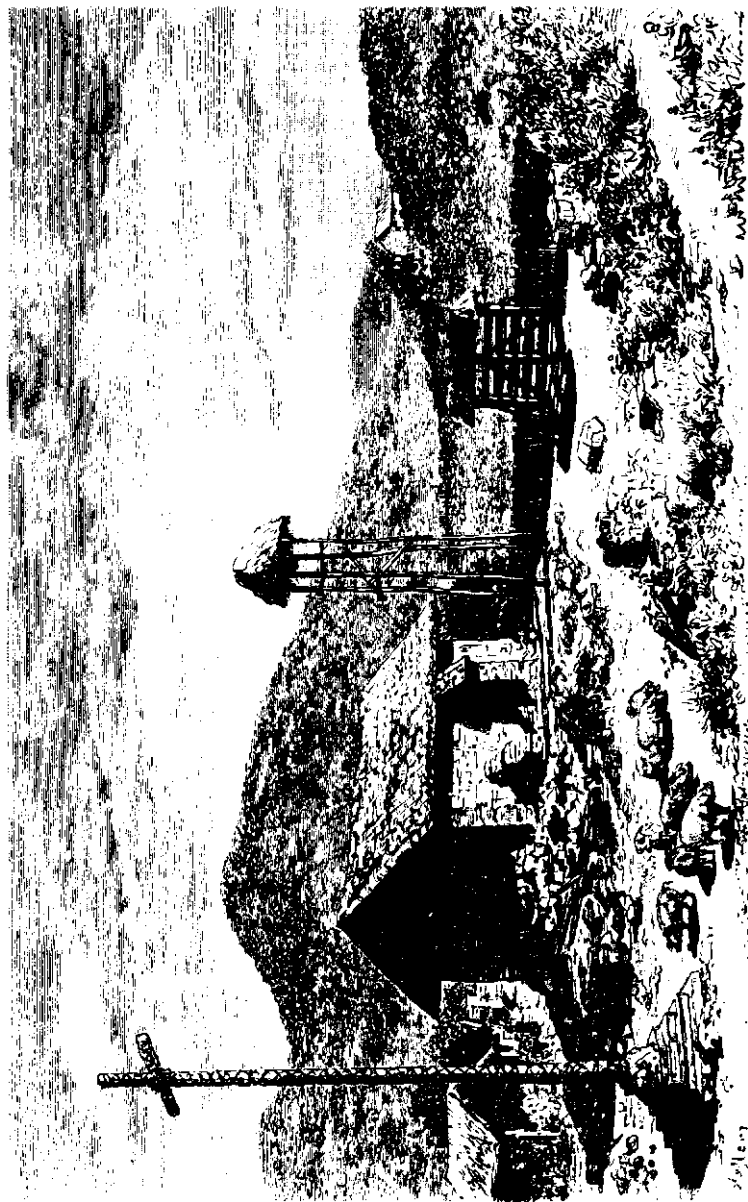
Y cuando le dijeron que mienta, diciendo que era de Bolívar, ella con gran fe, decía que no había tal (3).

Una clarísima tradición de familia ha confirmado la presencia de este hijo de Bolívar. La nuera de Da. Paula: Cleotilde del Hierro vda. de Yépez Regalado, le oyó decir muchas veces a su suegra y lo transmitió a sus descendientes, cuántas veces fue necesario.

Por coincidencias del destino, Jesús Regalado Vallejo, se casó en 1852 con Josefa Landázuri del Hierro, heredera de la casa en donde se alojaba Bolívar en Tulcán y esto ha hecho que varios eruditos se confundan entre santo, limosna, casa de hospedaje, etc. e etc., sin saber por donde suenan los tiros.

Ya bien dormido con Da. Paula, amaneció el jueves 13 en Carlosama, y enseguida y con buen ánimo pasó a Ipiales, donde Josefina Obando —con otras damas— le coronó con palma de laurel. Luego pasó a Tulcán, donde fue saludado por el párroco Juan José Arellano y Muñoz —gran mujeriego— hizo 2 nombramientos y a las 8 o 9 de la mañana partió para Tusa (hoy San Gabriel) con el ánimo de almorzar.

Pero esto no llegó a pasar, pues estando de paso en Huaca, Da. María Grijalva Rivadeneira -de 28 años entonces- le obligó a



Por este pueblo Bolívar pasó varias veces, siendo atendido por el cura Burbano. La primera vez, en junio de 1822, le sirvió un banquete, doña María Grijalva y Ribadeneira

que se sirviera un banquete y como le refirieron a Bolívar que era la mujer más hábil de la zona no dudó (4) en aceptar el potaje.

Años después Da. María fue ama de llaves del Cnel. Teodoro Gómez de la Torre, Edecán del Libertador.

Murió muy anciana.

El jueves 13 avanzó hasta el pueblo del Puntal (hoy Bolívar) donde el párroco ipialeño Fray Juan Narváez Guerrero -ya viejo entonces - lo alojó en la casa parroquial, atendiéndolo con sus hermanos Jacinto y Beatriz.

Al padre Narváez le tocó recibir 6 veces a Bolívar en ese pueblo, cada vez gastaba 5 pesos en la recepción y en la última fueron 30 pesos. A Bolívar le trataba mejor que a Obispo, pues al alojarlo al obispo de Popayán gastó solo 3 pesos (5).

Bolívar pasó muy entretenido en Puntal, hablaba de genealogía -en lo que era ducho - con los curas Narváez refiriéndoles que su abuela era Ponte Marin de Narváez y gozaba oyendo los cuentos de Fray Jacinto, que era muy mujeriego, tanto que de él dice la copla:

Ovejita bandolera
que hasta el convento te vas,
si te agarra Fray Jacinto
preñada te ha de mandar (6)

La iglesia y el convento se averiaron en los sismos de 1859 y 68; quedaba la la. en el lado oriental de la plazuela de San Rafael, tenía 6 altares laterales, coro y órgano. Los salones de la casa parroquial eran cómodos y espaciosos (7).

En el Puntal se conserva la tradición que alguna vez no quiso dormir allí, pero la gente se arremolinó y no le dejó salir (8).

- (4) Carlos E. Grijalva Los Grijalva, Ms. Inédito, folio 128
 (5) Carlos Grijalva: Monografía del Puntal, SAG, vol. 23, pg. 151.
 (6) Id. pg. 152.
 (7) Id. 141-142.
 (8) Arch. del Dr. Juan Vitar! Durand, Quito 1987.

"En los meses de mayo y junio de 1822, saborié los días más agradables de mi vida ... tuve la gloria de conocer al gran Bolívar que se alojó en nuestra casa con un lucido y fastuoso recibimiento que le hicieron mis padres"

Teodoro Gómez de la Torre:
(Memorias, Museo Histórico 52, 161)



Pílanquí—Ibarra

Alojamiento de Simón Bolívar (foto cortesía de Víctor Manuel Guzmán)

I BARRA

El viernes 14 de junio salió del Puntal muy ligero y con pocos oficiales, como siempre acostumbraba (9) y alrededor de las 12 de la mañana entró a Ibarra por primera vez. Se quedó conversando un día entero con el Cnel, José Ma. Córdova.

Toda la tarde de aquel viernes Bolívar estuvo en Ibarra "aturdido de gozo" tratando a atraer a su causa a los vecinos más connotados: Joaquín Gómez de la Torre, José Valentín y Agustín Ángel Posse, D. Bernardo Román, los hermanos Gangotena-Tinajero, D. Miguel y D. José Tinajero Játiva, D. Joaquín Ribadeneira Coello con otros parientes. (9b) etc. A tres niños de apellido Tobar-Lasso les habló con entusiasmo y les atrajo a su causa.

A Gómez de la Torre, Román y a N. González, para halagarles, les dio el título de Coroneles. Hasta la noche se pasó con todos ellos hablando del camino a Esmeraldas, afán que Rocafuerte lo circuncidó totalmente en 1838 (9c).

OTAVALO

Continuó a almorzar el sábado 15 en Otavalo, donde Antonio Monge Terán le dio la bienvenida y le llevó a comer en su casa en la esquina nor-éste de las calles Roca y Piedrahita (10).

Su hijo Anacleto Monge Acevedo que contaba con 8 años de edad, fue testigo del suceso. Fue bisabuelo de los Terán-Monge de Ibarra. Quien preparó la comida fue la quiteña Da. Juana Acevedo, esposa del señor Monge (11).

(9) Cristóbal Gangotena: Al margen de la Historia 191

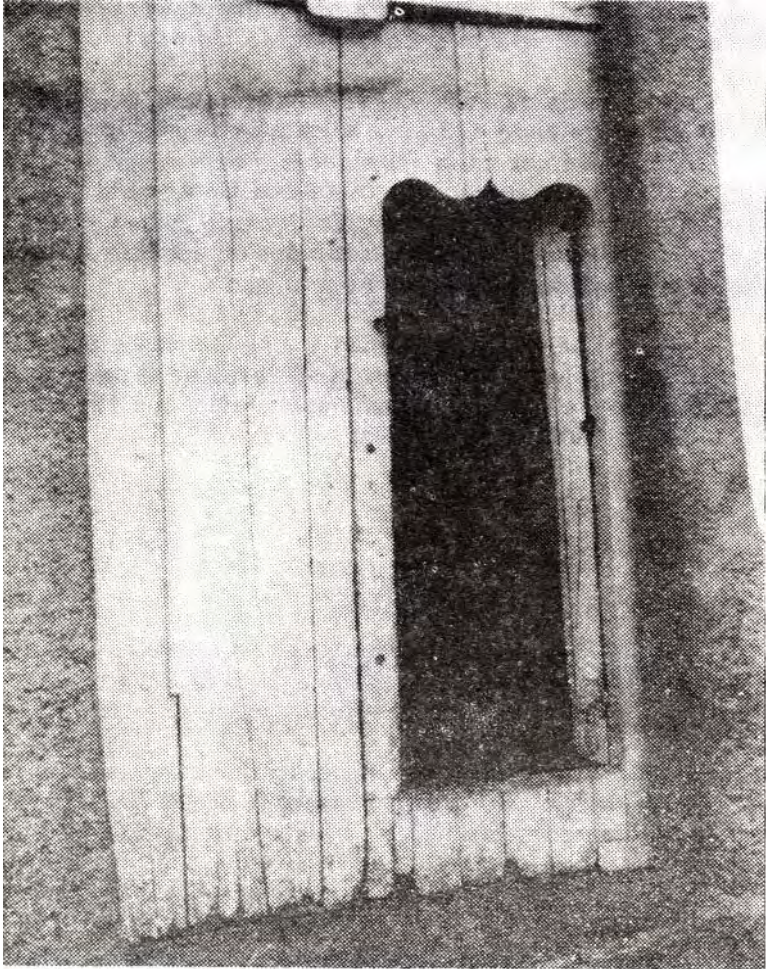
(9b) Carlos Grijalba: Bolívar en Ibarra, pg. 3

(9c) Id., 4

(10) Papeles de Benjamín Pinto

(11) Arch. 5. Roque, Quito

Otavalo enloqueció en 1822 cuando la llegada del héroe. Don Vicente Troya Paredes, pintor joven de apenas 22 años le hizo un óleo, que pasó a poder de D. César Vásquez Fuller, quien lo obsequió al Museo Municipal de Guayaquil hacia 1940. (Iia)



Puerta de la Casa de los Saá en Tacacundo

LA SEÑORA JARRIN EN TABACUNDO

Luego del almuerzo, Bolívar salió de Otavalo, rumbo al sur, como a las 3 de la tarde entró a Cayambe, donde D. Joaquín Nობոá Rodríguez, el vecino más importante del lugar, le ofreció una merienda y pretendió bríndale unas mistelas para el frió. El Libertador le aceptó unas rosquillas y se llevó la copa a los labios. Emocionados los cayambeños se quedaron bebiendo todo el fin de semana.

En Tabacundo, como en todos los lugares del tránsito, se le tenían preparadas las bestias y el correspondiente follaje (12). Bolívar llegó a las 5 de la tarde y se hospedó en la quinta de los Jaramillo, la mejor casa del pueblo, en la subida del Calvario, donde Sucre dormiría también varias veces (13). Quien le atendió fue Da. Ramona Toledo de Jaramillo, que le ofreció 2 sillones de cuero, de una sola pieza para descansar y una cómoda alcoba con bastidores de lienzo en lugar de vidrios (14).

Como desde el miércoles -la noche de Carlosama - Bolívar no había visto mujer, aquel sábado 15, los 200 infantes del Rifles y el Vencedores, proclamaron a gritos que al Libertador le daría retroceso ni no dormía acompañado.

Así que una muchacha Jarrín, pequeñita, blanca y de ojos claros, fue la destinada al "Santo sacrificio". Seguramente era hermana de Ramón y Vicente Jarrín, lanceados en 1834 por orden de Pedro Calisto, quien se las tenía con el Libertador -ya había muerto - una antigua deuda de cama que se remontaba a 1823.

De la señora Jarrín, quedó un hijo, según testimonio del notario de Tabacundo Juan Evangelista Estrella (15).

El domingo 16 de junio de 1822 iba a ser muy serio en su vida, oyó misa a las 6 en Tabacundo y salió a Guayllabamba, donde

(12) **Correspond. Bol. Arch. NH, 1, 178**

(13) **Miguel Puga: Memorias de siglo a siglo, 55.**

(14) **Id. 13.**

(15) **Id. 13.**

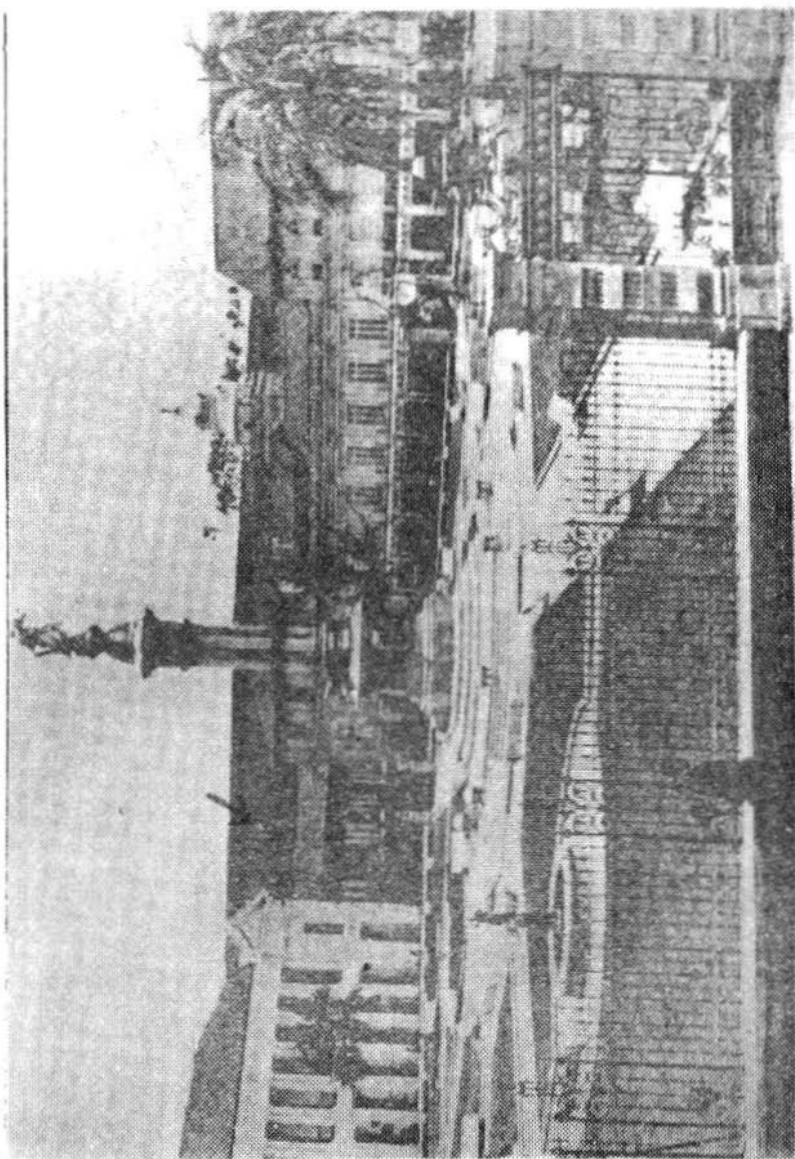
almorzó a las 10. A las 4 hacía su entrada a Quito, por El Ejido, donde le reciben 1.000 hombres a caballo: 700 civiles y 300 militares (16).

Quito era entonces como Caracas, en su tamaño, pero tenía fama de ciudad frívola y alegre: la impresionante comitiva montada pasó del Ejido a la Alameda y por la actual calle Montúfar llegó a la Chile (17).

Las 3 cuadras de subida de la Chile fueron apoteósicas, todo el mundo lanzaba flores. Al llegar a la esquina de la plaza mayor, sintió que su mejilla derecha era lastimada, en efecto, una corona de laurel y olivo, con cintas de colores lanzada desde la casa de los Peña (hoy el Pérez Pallares) le ha herido: algo insólito, alza su mirada y la vuelve a bajar enseguida: dos ojos negros de un mirar tremebundo le hacen bajar los ojos; es una moza de 27 años que le sonríe, se llama Manuela Sáenz y Aizpuru (18).

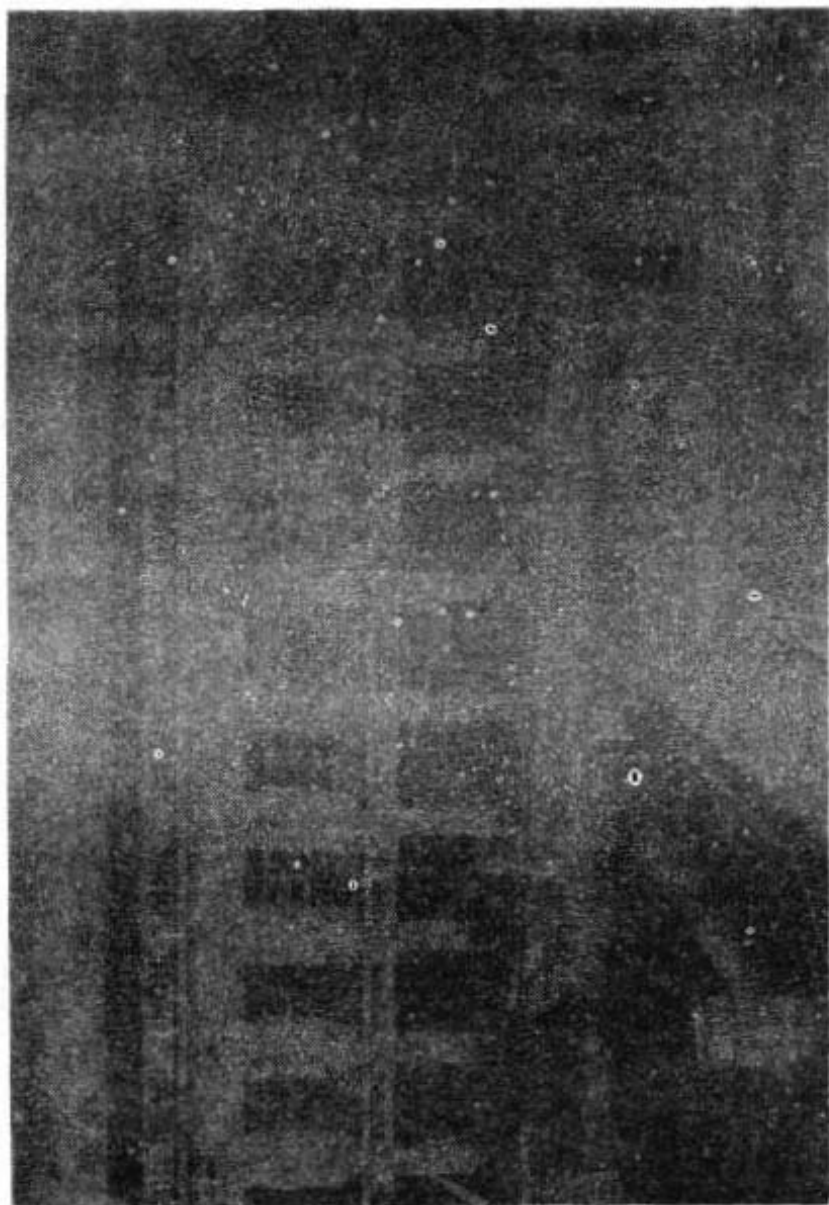
Delante del Municipio se ha levantado el tablado, donde 12 niñas le dan la bienvenida y una de ellas, de apellido Arboleda, le corona. Mientras tanto, D. Basilio García que lo viene acompañando desde Pasto ve todo ello aterrado.

- (19) Carlos Vivanco: *Cronología*, 174. Se equivoca al decir que vino por Pomasqui.
 (17) inf. de Da. Cleotilde Torres Guardaras casi testigo -a su bisnieto Enrique Ponce y Carbo y éste al autor.
 (18) Cordóvez Móurí *Reminiscencias de Santa Fe de Bogotá*, cita de testigo a Mariana Carcelén.



Plaza Mayor de Quito

La flecha señala la casa desde la cual Manuela le lanzó la corona, según testimonio de Mariana Carcelén.



Vista Municipio de Quindío, tomada en la alta noche, a Faltivar en junio de 1922.

LUNA DE MIEL

Aquel mismo domingo la Municipalidad le ofreció un baile en el que según los herederos del Gral. José María Sáenz, Bolívar es presentado a Manuela y toda la noche baila con ella. El 17 asistió a un acto solemne en el Municipio (18a). El lunes 17 y martes 18 febrilmente -desde su alojamiento en el Palacio de Gobierno - dicta órdenes, cartas y decretos, pero la noche del 18 es de gloria, Manuela se le entrega en cuerpo y alma, luego de 48 horas apenas de conocidos.

Manuelita es una tigresa, el miércoles 19 Simón Bolívar está molido, no puede ni hablar, no escribe una línea a nadie y el oficio que recibe de Santacruz le tiembla en las manos.

El Libertador no sabe en dónde se ha metido i En 9 días pierde 12 libras. Es que Manuela, es cosa fuera de serie, a las 12 de la noche cuando ella se marcha del Palacio, luego de bañarlo en agua caliente, ella se va con un Edecán a la casa familiar, y él se queda insomne; esta mujer se le ha clavado muy hondo y las frases de sus cartas lo delatan:

- Me sobran meditaciones, estos mismos días (son) de encanto y de sorpresa. . . Esto no es amor de cuerpo. . . tengo la cabeza llena de pensamientos inconexos (19).

Y todo esto se le escapa inconscientemente en su carta a Santander.

En los primeros coloquios Manuela le habló de sus problemas: venía de Lima por negocios, a vender un zambo esclavo, 300 varas de damasco y 237 pañuelos de casimir (20).

No tenía madre, y se llevaba con sus primos los Mazo-Aizpuru, por eso años después dejaría a su sobrina Da. Rafaela Tejada del

(18a) Gastón Montiel: *La parentela y las relaciones femeninas del Libertador*, 251-252.
 (19) Viteri Durand: *Cartas ecuatorianas del Libertador*, 282-285.
 (20) Germán Arciniégas: *oc.*

Mazo alguna cosilla (21) más como afecto que como recuerdo económico.

Boussingault la describiría fielmente:

" linda mujer, gordita, ojos oscuros, mirada indecisa, tez rosada de fondo blanco, cabellos negros. A veces una gran señora, a.veces una ñapanga (mujer vulgar). Bailaba con igual gracia un minuet o la cachucha. Fumaba graciosamente. Sus manos eran las más bellas del mundo" (22).

D. Simón Sáenz -su padre- vivía en España donde moriría en 1825 (21b). Manuela no había conocido a su madre (22), pero en sus cartas aparece una persona a quien llamaba "mamá", no sabemos si era una esclava -al modo de Hipólita, en el caso de Bolívar - o acaso su tía Ignacia, que en 1822 tenía 65 años y 3 haciendas.

Manuelita no conoció sino a 2 tíos maternos: a la citada y a Domingo, un cura picaro muerto en 1819. A propósito de la desaparición de éste, envió poderes desde Lima para recuperar su herencia, entre julio y septiembre de 1821 gracias a las declaraciones del cura Mariano Ontaneda, se logró probar su filiación (23), pero la tía estuvo 2 años remolona, hasta que en agosto de 1823 transaron.

Al fin, en agosto de 1826 la tía le cedió Cataguango en Amañaña -que había sido de los abuelos Aizpuru-.

Pero si bien es cierto lo anotado, una clarísima tradición familiar vinculada a sus sobrinos Josefina y José María, prestigia en esa hacienda los amores apasionados de Bolívar y Manuela. Es lícito suponer que siendo patrimonio familiar heredable y dado su carácter, ella habría tenido amplia entrada en esa mansión, desde siempre.

(21) Testimonio de María Sáenz de Ashton

(22) Memorias, 2a. ed. Bogotá.

(21b) Papeles de Oa. Marta Sáenz de Ashton

(22) Era ya difunta en 1797, pues no aparece en el censo de este año (A. c. Quito).

(23) Rev. Arnahis, Quito.

De allí que la presencia de la pareja el sábado 22 y el domingo 23 en Cataguango, resulta lógica, el sábado Bolívar apenas hizo una nota de respuesta al cabildo y desapareció de la ciudad.

En documentos de los días 25 y 26, aparecen los nombres del Cnel. Manuel Larrea -como director de la obra del camino a Esmeraldas - y el de Martín Chiriboga - como delegado a inspeccionar ese camino por Mindo y Camigue. Con Larrea y su mujer Rosa Carrión haría gran amistad; con Chiriboga se enemistaría desterrándolo. Pero por estos nombres, debe tenerse como seguro visitas de Bolívar a las casas de aquellos, en la actual García Moreno entre Olmedo y Manabí (24).

Manuela por su parte le regaló un caballo llamado "pastor" que Bolívar lo incorporó a su comitiva (25). En el regalo iba el recuerdo de la amante.

La noche del 27, los miembros de la comitiva arreglaron equipajes: el edecán Medina, el capellán, el médico Carlos Moore, el Coronel Espinar, el Cnel. Vicente González - colombiano -, y el Secretario José Gabriel Pérez.

En Quito había conocido al Dr. José Félix Valdivieso y a la viuda de D. José Sánchez de Orellana y Cabezas, último Marqués de Villaorellana.

(24) La casa de Chiriboga pasó a ser del Gral. Julio Sáenz -sobrino de Manuela- hacia 1870. Hoy es casa-museo del Dr. Gonzalo Bonilla Ramos. La de Larrea, es Radio Tarquil de Gustavo Herdoíza León, tataranieto de Juan Bernardo de León, anfitrión de Bolívar en Rlobamba. Cosas!

(25) Enrique Campos: Se llamaba Bolívar, 272.

BOLÍVAR EN EL SAN FERNANDO JUNIO OE 1822

Preocupado siempre de la educación, el Libertador en uno de los primeros días de su estancia en Quito visitó al viejo colegio de San Fernando, justamente cuando finalizaba el año escolar.

Antonio Francisco Baquero Bermeo, vecino de San Roque, fue designado para dar el discurso. A su "gallardía, donaire y lo irreprochable en las maneras" se unía el hecho de que 6 años atrás había sido ya apresado por Fromista por sus ideas republicanas, no obstante que era casi un niño.

Bolívar se sintió subyugado y lo invitó a que se le uniera: Baquero solo tuvo tiempo para hacer que el carpintero del barrio le fabricara un baúl con sus 4 iniciales y el 28 partió a Guayaquil, dejando sumida en llanto a su madre. No se separó de Bolívar ni un instante, volvió con él a Ibarra en 1823 y en agosto pasó al Perú, regresando a Quito el 26 con el mismo Bolívar.

Tuvo su casa aquí, en la esquina sur-oriental de la Guayaquil y Esmeraldas. Intimo de Sucre, fue comisionado de la Marquesa para traer sus restos en 1833.

Ref: Manuel de Jesús Andrade: Proceres de la Independencia, Quito, 1909.

Archivo del Dr. Antonio J. Quevedo, Quito.

Inf. de Da. Ana Lucía Uquillas de Meló, Quito.

Así apaciguada la pasión de los dos en las frías habitaciones del último administrador realista de Quito, Bolívar podía pasearse de un lado a otro y exponer libremente sus pensamientos.

Von Hagen. Las cuatro estaciones, 65

NOCHES SERRANAS
MACHACHI - LATACUNGA - AMBATO - RIOBAMBA

"Las 12 noches -porque sus amores eran discretamente nocturnos - fueron completa y plenamente satisfactorias, Manuela cubrió de tal modo las necesidades que Bolívar -mientras estuvo en Quito - no miró a ninguna otra mujer.

Pero esto era únicamente el elemento superficial del amor. Comenzó a insinuarse en sus relaciones algo diferente y más hondo, algo que procuraba equilibrio y profundidad al deseo.

Manuela conocía el valor de los espacios vacíos. Comprendía cuándo debía ser tierna y apasionada y cuándo debía escuchar en silencio. Manuela no le traicionaría, porque no deseaba nada", (1a)

El viernes 28 de junio de 1822, luego del almuerzo, Bolívar se despidió de Manuela y de sus amigos y partió hacia el sur. A la noche pernoctó en Machachi, en Quito había nombrado contador de la Tesorería Nacional a Mauricio Echanique Lavayen (1).

BOLÍVAR Y LOS IBARRA EN MULALO

Sabido es que Bolívar tuvo deferencia muy especial a los Ibarra, sus parientes caraqueños. Y con la manía que tenía de buscar gotas de sangre común por todas partes, en Pasto había visitado a D. Joaquín Ibarra y Burbano de Lara, godó como el que más y de 51 años. Bolívar lo fue a ver en su casa "frente a la casa y huerto

(1) Carlos Vivanco: Id, 177.

(1a) Von Hagan: Las 4 estacione», 65

del Coronel Tomás Santacruz" que era de 2 pisos y en donde tenía 10 esclavos (1b). Intentó convencerlo a que cambiara de ideas, pero el viejo era más mulo que una muña y estaba arrepentido de haber aceptado a los republicanos el cargo de Padre de Menores en 1812(2).

Cuando Bolívar llegó a Muíalo por primera vez, le salió al encuentro un mozo bien parecido y de 17 años, le preguntó por su nombre y señas y le dijo que era Plácido Ibarra Zambrano, que había nacido en Pasto y que era hijo de D. Joaquín. El Libertador sonrió y le dijo:

- Y eres godó como Don Joaquín o patriota como Don Diego?

El muchacho no atinó sino a bajar la cabeza (3).

Aquel don Plácido fue padre de don Nereo Ibarra Miño, abuelo de Da. Delia Ibarra Soberón y bisabuelo del Dr. José María Velasco Ibarra, 5 veces Presidente del Ecuador.

El sábado 29 antes del medio día estuvo en Latacunga: desde Muíalo, arcos de palmeras adornaban el largo camino. Al llegara la hidalga ciudad, le habían preparado una tribuna junto a la casa del cabildo, desde donde Bolívar pronunció un elocuente discurso felicitando a los héroes que dieron ayuda a Sucre poco antes de Pichincha (2).

En Muíalo y en brioso caballo le había querido dar la bienvenida el más guapo de los cabildantes: el cap. Miguel Iturralde Sánchez, dueño de Nintanga, pero fue tal su emoción, que se quedó trémulo, como un niño. Poco después y en Cotocollao se repetiría la escena (3).

(1b) Not. 2o. de Pasto, Prot. 1819, test, de D. Joaquín.

(2) Gustavo Arboleda: Diccionario del Cauca, 3a. ed. 222

(3) Alfonso Mora Bowen: Historia de la Sociedad Bolivariana, Quito

(2) Eduardo Paredes: Evocando a Bolívar Libertador, El Comercio, 11 de nbre. de 1981

(3) Isaias Toro: Más Proceres de la Independencia, 102

En Latacunga en cambio, un grupo de 20 niños, algunos adolescentes le dan la bienvenida y le coronan con flores. Entre ellos, Antonio y Antonio José Mata Viten, de 14 y 13 años, sufren tal subyugación que deciden incorporarse a las tropas del héroe. Otro tanto lo hemos dicho le pasó a Antonio Baquero Bermeo cuando conoció a Sucre, enseguida de Pichincha, le pidió incorporarse en sus filas y cuando obtuvo el sí, fue a traer su baúl de su casa de San Roque y primero en la tropa (4).

Aquel sábado en Latacunga era la fiesta de San Pedro y D. Felipe Viteri Rojas -anfitrión de Sucre en mayo - dio gran baile en su casa, a pocos metros de la plaza Mayor, en honor de Bolívar, de Pedro Berrazueta y de Petrona Urbina de Vivero. Los invitados fueron:

Luis Anda
 Manuela Anda Cevallos
 Manuel Armendariz
 Pedro Berrezueta y su esposa Florencia
 Felipe Barba y su mujer Manuela Romero
 Miguel de la Cruz, cura de la Matriz
 José Antonio Endara
 Miguel Iturralde (muy amoscado)
 Carmen Liona de Tinajero
 El cura Dr. José Mosquera
 Nicolás Moscoso Páez
 Mariano Páez
 Ramón Páez y su mujer Mariana Rivas
 Calixto Pino
 Rosa del Pino
 Cnel. Miguel Ponce, Jefe Político
 Fernando Sáenz
 Javier Saona
 José Toledo Vela
 Petrona Urbina de Vivero

Bolívar bailó con las 7 damas, sobre todo con Da. Petrona Urbina Llaguno, guayaquileña bella y vivaz, que era la santa.

(4) Inf. de su hija Rosarlo Baquero de Uquillas a tu nieta Ana y de ésta al autor, 1975

No se sabe dónde se alojó esta vez el Libertador: si donde el cura Cruz, donde los Viteri o donde los Ponce.

Da. Carmen Liona de Tinajero - también guayaquileña - le había recomendado que al pasar por Naxiche visitara a su marido, D. Joaquín Tinajero Guerrero, hombre de 65 años, rígido y neurótico.

El domingo 30 de junio, Bolívar salió de Latacunga en compañía de una delegación de arríbatenos y efectivamente luego del pueblo de San Miguel, entró a Naxiche. El dueño le mandó a decir con el mayordomo que estaba rezando el rosario y que esperara. Bolívar en lugar de molestarse, mostró agrado y le esperó, hasta que lo saludó, al igual que a los niños (5).

A las 11 de la mañana, acompañado de los cabildantes Agustín Baca, José Sevilla, Gaspar González y José Mera, Bolívar entraba en Ambato por la calle real (hoy Bolívar) adornada con colgaduras en tiendas y ventanas.

En la esquina de la Matriz (diagonal a la actual casa de Montalvo) se había levantado el tablado, donde le hicieron ruede los niños Juan Pío Vela, Miguel González Martínez, Gabriel Vásconez, Juan Cevallos Villacreses, Ignacia Martínez Vásconez, Francisca Sevilla Naranjo, Miguel Martínez Chavarría, Mercedes Anda Eguez y Soledad Suárez Villacreses (6).

El Dr. Ignacio Vela Valdivieso le saludó a nombre del pueblo y luego estos niños le coronaron.

Enseguida el párroco Mariano Tinajero Guerrero invitó al almuerzo a la casa Parroquial a 25 personas -todos hombres- entre los que se encontraban todos los miembros de la comitiva y una delegación de 4 riobambeños (7). Fue grato a Bolívar el saludaren ese acto al viejo Cmdte. Juan Manuel Vásconez, líder de los patriotas desde 1809 y a su hijo Nicolás, ahora Jefe Político, a quien le dio el título honorífico de Edecán (8).

(5) Toro Rulz: *Más Proceres*, pg. 348.

(6) *Papeles de Isaías Toro, Ambato*.

(7) Isaías Toro: *Don Simón Bolívar en Ambato*, 4.

(8) Cristóbal de Gangotena: *Los Jijón*, 1941.

A la tarde, Bolívar fue presentado a otros notables vecinos, entre ellos a D. Marcos Montalvo. Recorrió las dos plazas y se admiró de la industria de cuero y calzado. Cuando regresó a su alojamiento, en la casa parroquial el zapatero Juan Cajas le pidió se dejara tomar las medidas, quería darle una sorpresa.

El lunes 10. de julio Bolívar llegó a Riobamba, siendo formalmente recibido por Juan Bernardo de León, León Febres Cordero, el Cnel. José Larrea Villavicencio, el Cnel. Ambrosio Dávalos y el cacique Francisco Javier Mayancela, a quien Bolívar dio el título de coronel (9).

BOLÍVAR Y SU SUPUESTA ASCENSIÓN AL CHIMBORAZO

De acuerdo a la cronología, el 2 de julio muy por la mañana el Libertador salió de Riobamba rumbo a Guaranda, por la frecuentada vía de Calpi, San Juan, Tililac y las Herrerías. El viaje, como era usual, demoraba 10 horas entre las dos poblaciones y en lo que sabemos, Bolívar desayunó en Calpi en casa de D. Ramón Castillo y Vallejo, el vecino más importante del pueblo, siendo atendido por varios moradores, entre ellos el párroco Mariano Burbano -pastuso -. Para Calpi, que lo recibió con arcos triunfales el día fue inolvidable y como asientan los Costales, toda la noche debieron haberlo pasado en juegos pirotécnicos, y libación de chicha y de aguardiente, (1).

Si bien es verdad que algunos historiadores serios han asegurado que Bolívar regresó de Guaranda bruscamente y ascendió al Chimborazo el día 5 de julio, esto es absurdo para quien sabe el es-

tado de aquellas vías aún en los años 50 de este siglo. Bolívar no salió de Guaranda en aquellos días, de ello estamos seguros. También es verdad que el historiador Juan Félix Proaño anotó en sus libretas personales que su abuelo D. Ramón Castillo acompañó a Humboldt en 1802 y a Bolívar en 1822, en sus respectivas ascensiones al Chimborazo, pero de seguro que una información familiar deformada cambió el orden de los sucesos.

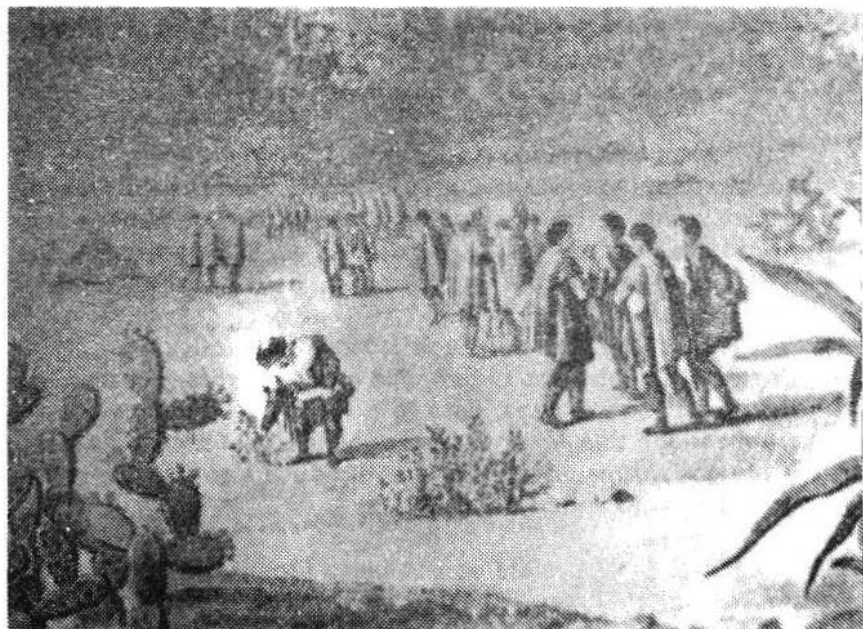
(9) Papeles de Alfredo Costales.

(1) Los Colosos, Museo Histórico 59, pgs. 68 y 98.



Las Chimborasas y sus calzadas en Chuquiaguayo (ver. p. 417).— Descrip. de Bolivi,
d'après un croquis de M. Audet.

El Chimboraço visto desde las chozas de Chuquiaguayo



Un grupo de acompañantes de Humboldt durante su ascensión al Chimborazo en 1802

Según las referencias de otro hijo de D. Ramón, Don Manuel María Castillo y Zambrano, que murió centenario en 1881 (2), durante la travesía a Guaranda, Bolívar y una numerosa comitiva se habrían desviado una hora del camino para mirar más de cerca al Chimborazo. Nosotros creemos que aquella comitiva habría estado en los anejos Indígenas de Moya y de Luissa, y acaso en el camino de los hieleros en Tanlagua, y allí, de seguro, que el Libertador se habría extasiado al contemplar al gigantesco nevado.

La llegada a Guaranda posiblemente se retardó hasta las 6 de la tarde, pues según el historiador Alfonso Ma. Borrero allí tuvieron una entrevista inicial, Bolívar con don José de La Mar, aunque existen testimonios directos del Libertador, en que años después y desde el Perú, escribe que recién tendrá el gusto de conocer a Lámar.

En todo caso a la luz de la seriedad y de la reflexión, ni Bolívar ascendió al Chimborazo ni tampoco escribió jamás el pretendido Delirio sobre el Chimborazo, Esto lo aseguró hace muchos años el mayor bolivariano don Vicente Lecuna y el actual análisis de la firma del pretendido manuscrito, revela -sin duda alguna • que se trata de un documento apócrifo.

La anécdota que relata José Alberto Donoso (3), sobre el repentista Gregorio de León y Cevallos, realista como él solo, debe haberse realizado el 10. de julio a la noche en casa de don Diego Donoso, o acaso en una de las visitas posteriores de Bolívar a la capital del Chimborazo.

Según el Dr. Pacífico Villagómez, investigador del siglo pasado, Bolívar se alojó aquella noche en casa de Juan Bernardo de León (10) que estaba situada en el Aljibe (11). En tan poco tiempo se enteró que a D. José Larrea no le querían para gobernador (12a).

- (2) Libretas de los Zambrano Yarovi an podar del Dr. Rodrigo Fiallo Cobos, Quito, revisadas por el autor an 1987.
 (3) Episodios Históricas, Edt. Chimborazo, Quito, 1962, 37, pg. 62.
 (10) Ver tu trabajo El agua de las abras
 (11) Costales: Los colosos, Museo Histórico 59.
 (12a) Carlos Vivaneoi pg. 179-180.

"Callejuelas desiguales, con mal piso y decoradas por casuchas pajizas, de ruin aspecto, caracterizan a Guaranda, cuyo conjunto general se encuentra diseminado sobre colinas de ingrata apariencia.

La niebla pesa siempre sobre la población, dándole la fisonomía más triste que imaginarse pueda y una multitud de indios, pululan por todas partes, determinando de una manera por demás desagradable, la expresión característica de ese villorio desapasible.

Chimbo es alegre aldezuela con una aseada iglesia"

Luciano Rivera, en bol. 2, SAG, Guayas, 1988

GUARANDA

Teniendo a la vista al imponente Chimborazo, el martes 2 de julio, al caer la tarde Bolívar entró en Guaranda, donde permaneció 4 noches, alojándose en casa del coronel quiteño Carlos Araujo González, a unos metros atrás de la iglesia parroquial y quien fue muy duro con los realistas imitando a Maza a pesar de las súplicas contrarias de Sucre, Olmedo e Illingworth (12). Guaranda era villa pequeña y fría con poco más de 2.000 habitantes, casi todos arrieros. En Guaranda y en esta ocasión o en otra, pasó Bolívar en una quinta cercana del mismo Coronel Araujo, situada en el viejo camino a Riobamba (12a).

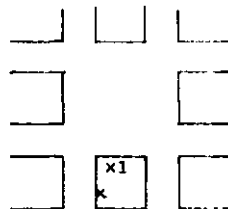
Bolívar se enteró de los abusos de Maza y lo trasladó a Quito. Todos esos días pasó preocupado, pensando en límites y en Maynas, pues la cuestión del Perú le ponía nervioso (13).

(12) Arturo González: Monografía de la Prov. de Bolívar, 85.

(12a) Inf. del Dr. Alfredo Noboa Montenegro, bisnieto de Araujo. Agradecemos el dato a Teresa León de Noboa, 1991.

(13) Correspondencia de la Secretaría, bolv. ARchrvo Nac.Historia, Quito, 1.

PLAZA MATRIZ



**X casa del Cnel Araujo que heredó
su hija Zenobia Araujo de Montenegro**

**Iglesia
X 1**

El mismo día martes conferenció con Lámar y con el edecán de este, Elizalde. El edecán de Bolívar era entonces José Hilario Indaburu y Jijón, madrileño (14).

Multó a los realistas Francisco Campana y al cura Benavides y no creemos -como asienta Vivanco- que el viernes 5 haya ascendido al Chimborazo, luego dormido en Riobamba y vuelto a Guarand el sábado 6, pues aparte la forzada cronología, consta que el cuartel general del Libertador estaba justamente en Guaranda el viernes 5 de julio (15).

HACIA GUAYAQUIL BOLÍVAR EN CHIMBO: SÁBADO 6 DE JULIO DE 1822

Chimbo - otrora pujante villa colonial- no tenía sino en su parte urbana de 500 a 700 habitantes cuando la visitó Bolívar (1). Apenas tenía 3 cuadras en sentido norte-sur, con unas 100 casitas bajas, cubiertas casi todas de hojas de palmera de Tambán (2) y sólo tenía una plaza modesta.

Apenas dos familias -Los Arguello y los Benavides- tenían casas cubiertas de teja y con soportales al modo de la Costa (3).

(14) Viteri Durand: *Cartas ecuatorianas del Libertador*.

(15) Ver Bol. Archivo Nacional, Quito, 1 pg. 181.

(1) Arturo González: *Id*, 43.

(2) Nerbo Andrade: *Historia, cuento y leyenda de la ciudad de Benalcázar*, 36.

(3) *Inf. del Or. Reinaldo Saltos QuiJano, Quito 1988*.

Bolívar fue invitado a alojarse en casa de D. Marcos Arguello Verdesoto, el patriarca del pueblo, tenía 63 años y estaba casado segunda vez desde 1817 con Da. Elena Monar. En la casa vivían 6 hijos y pasaban un reciente duelo. Pero prefirió hacerlo en casa de los Vargas, junto a la vieja iglesia colonial (4a).

Eran 8 días en que -al parecer- Bolívar no había visto mujer, aunque nosotros estamos seguros que las 4 noches de Guaranda -con ese frío- no pudo haber dormido solo.

En los Arguello de Chimbo -gente siempre de muy buen ver físico, sobre todo en las mujeres-, ha quedado una vaga tradición que volvía ingrata la figura de Bolívar, como que este hubiera querido pasarse con una de las chicas de la casa. Nada más.

Miguel Arguello Rodríguez que tenía 14 años cuando conoció a Bolívar en casa de sus parientes solía referir a sus nietos que aquel era feísimo, excesivamente flaco, con el cráneo alargado y prominente en la parte posterior, los ojos rasgados e imposible de mirarlos, el color de la piel cetrino y los ojos muy hundidos. Recordaba que era excesivamente vanidoso y que el domingo 7 de julio no fue a misa, por arreglarse una especie de espinilla que le había salido en la nariz (4).

Y dejó Chimbo aquel domingo 7 el Libertador, durmió en Playas de Limatón, ya disfrutando del trópico. El lunes llegó a las Bodegas de Babahoyo y allí se quedó esa noche y la del martes. El miércoles 10 salió en una flechera y se quedó a dormir en Samborondón. El jueves 11 a las 5 de la tarde entraba en Guayaquil (5). junto con los regidores Juan de Dios Molina y Francisco Concha, que llegaron hasta Babahoyo a darle la más cordial bienvenida (6).

- (4) Mi bisabuela Zoila Arguella de Castillo, muerta en 1940, fue nieta de D. Miguel.
- (4a) Infl. del Cp. Estuardo Saltos Quijano, Chimbo 1991.
- (5) Carlos Vivanco: Cronología, bols. 21-23 ANH., pg. 178
- (6) Modesto Chavez: Crónicas del Guayaquil Antiguo, II, 204

"Bolívar actuaba en amores como actuaba la administración militar de los rusos; vivía sobre el terreno y podían seguirse sus aventuras amorosas con un mapa de sus campañas".

(Von Hagen: Las Cuatro Estaciones, 55)

"Manuela Sáenz tenía el cabello negro y ensortijado, los ojos negros, atrevidos y brillantes; la tez blanca como el alabastro, la dentadura bellísima; de estatura regular y de muy buenas formas".

Cnel Juan Bautista Ortiz (1)

GUAYAQUIL, MANZANA 3

INCORPORADA A LA CONCEPCIÓN EN 1820 CASAS CASI TODAS DE 2 PISOS EN 1812 EXCEPTO LA DE ICAZA QUE ERA LA MAS GRANDE

1. Casa esquinera en 1832 de Miguel Anzoátegui con 7 tiendas
2. Casa pequeña de Concepción Castro sin tiendas
3. Juan Moran con 1 tienda
4. Sres. Icaza con 4 tiendas
5. Aquí fue en la esquina en 1822 la entrevista de Bolívar y San Martín (luego La Previsora) en que vivía Luzárraga con su mujer Pasó a Martínez Barreiro por 1860, de este a su yerno el Dr. Rf. Guerrero.
Tenía 7 tiendas en 1832, fue también de Ildefonso Coronel

(1) Lo cita Mercados Ballesteros en su conf. de la Fundación Universitaria de Esparta, Madrid 1976

Calle del Comercio

Calle De S. Francisco
(hoy 9 de Octubre)

| | | |
|--|--|--|
| <p>Josefa Bejarano y hdros. de Manuela Lavayen (6) (4 tiendas)</p> | <p>Cañón de Sra. Bejarano y de la finada Manuela Lavayen (5)</p> | <p>Martín Icaza (6 tiendas) (4) En 1832 Sres. Icaza con 4 tiendas</p> |
| <p>Ramón Calvo (3 tiendas) pasa a Gertrudis (7) Cosio de Decima-villa</p> | | <p>(3) José Joaquín Avilés (5 tiendas)</p> |
| <p>Vicente (3 tiendas) Decimavilla y luego pasa a los AYLUARDO. (8)</p> | | <p>(4 tiendas) Ignacia Pacheco pasa a Fco. Avilés Pacheco (2)</p> |
| <p>Fco. García (3 tiendas) pasa a Sr. Robinet (1) Fue de Coronel Mateus por 1890 pasó al Dr. Julián Coronel</p> | | |

(actual Icaza)

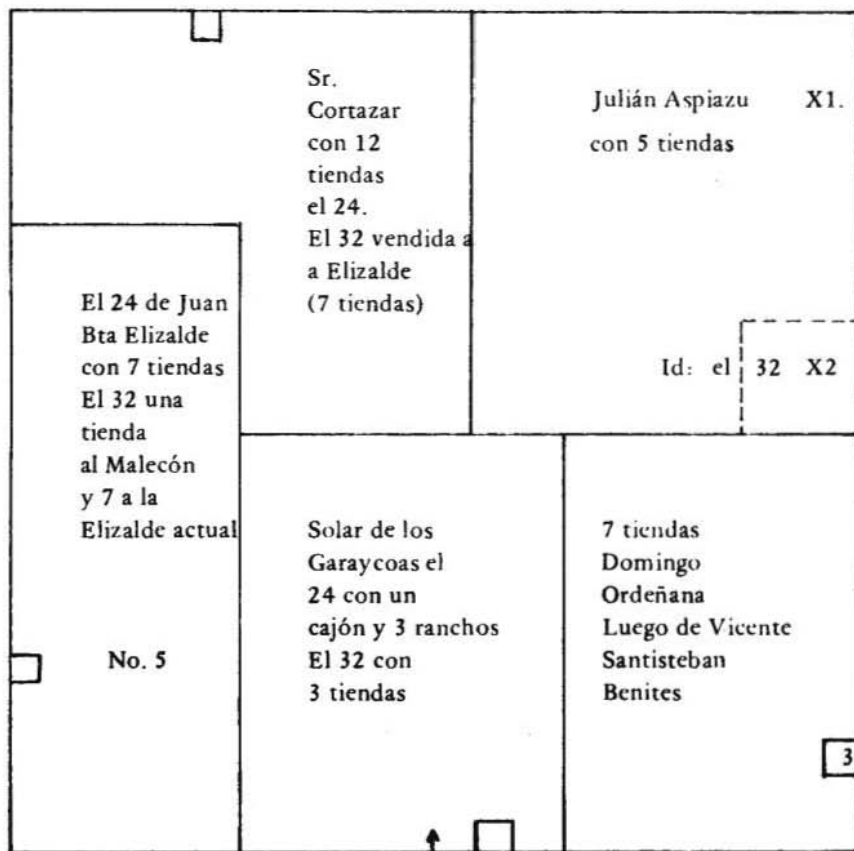
MALECON
Croquis de la manzana 3

Guayaquil MANZANA No. 4
QUEMADA EN 1812

CALLE COMERCIO

No. 29

No. 23



S. Fco. (9 de Octubre)

o calle del Corte del Salado (1890)

Malecón casa de
Villamil en 1820
(Fragua de Vulcano)

Notas:

X1. Por 1885 compró el
Dr. Agustín Yerovi
Orejuela

X2. Casa que en 1904
compró Eduardo Game
Balarezo

Vendida el 24 a Zubilaga (3 tiendas)

Vendida a Ml. Anto Muñoz
(5 tiendas)

Notas: para 1832

1. Rosa Laso con botica de Roca y pulpería
2. Manuel Nates con 5 chinganas
3. José Ignacio Gorrichategui, sin tiendas
4. Mla. Morán con 1 pulpería
5. & Sres. Letamendi con un almacén
6. Sres. Roca con 5 pulperías y el almacén de sales de Bernardo Roca Garzón
7. María Ramírez de Arellano con 2 fondas
8. Ramón Usbillaga con 3 tiendas

| | | Calle Pichincha (Comercio) | | |
|--------------|---|---|---|---|
| Actual Icaza | Bdo. Roca | 8. | Sras. Lazos | 1 |
| | & Sres. Marcos | 5 | | |
| | Bernardo Roca (1 piso, enorme con 8 tiendas) | 6 | Cañón de Las Lazos | 2 |
| | | | (4 tiendas) | 3 |
| | | Baltazara Larrea luego cañón de Gorrichategui (3 tiendas) | | |
| | José Crespo Puga, pasa a D: Mariana Arellano (3 tiendas) | 7 | Manuel Avilés (2 pisos) (4 tiendas) | 4 |
| | | Malecón | | |

Calle de La Merced (Rendón)

Calle del CARRIZAL

MANZANA No. 5

c/ COMERCIO

Estado en 1812 - 24

c/ ELIZALDE

Da. Juana Plazarte
(grande de 2 pisos)
El 24 con 10 tiendas

MALECON

Estado en 1832

4 tiendas

Encarnación Martínez

No. 5

8 tiendas

María
Urbina

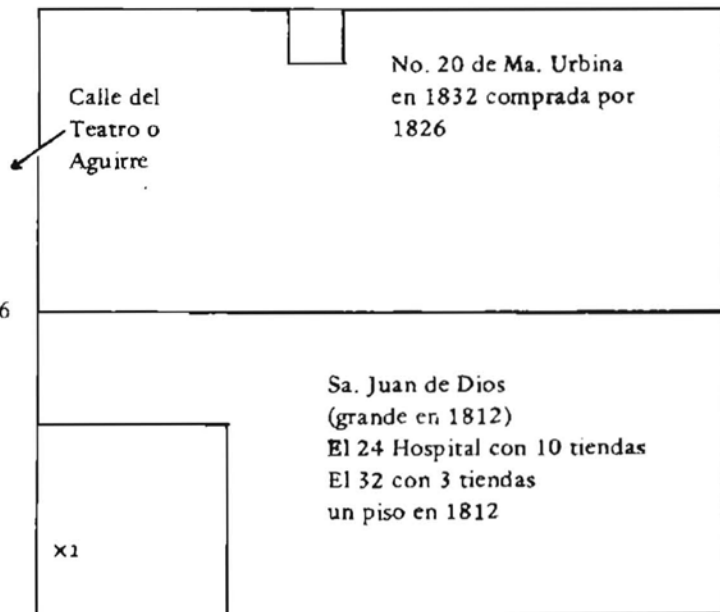
No. 2

Malecón

MANZANA 6

En 1822 esta casa
estaba ocupada
por los Avilés, que
gritaron "Viva
Guayaquil Independiente"
lo que disgustó a Bolívar

← x1 → Por 1840 la
compran los
Pacheco ahí vivió
Carlos Mateus y su
cuñado el Dr. Yerovi
al principio (según
Robles)
Allí comenzó el
incendio grande en 1896



MALECON

Aquí el muelle donde llegó Bolívar

El 24 toda la mza. era
Aduana con 4 tiendas
y 33 cajones.

En 1858
Gobernación y Aduana

La Gobernación se
incendió toda
en 1917

Guayaquil

MANZANA 7 o del Gobierno

Calle Comercio

Escritanía de Casa-
nova el 32

| | | |
|--|---|------------------------------------|
| No. 2 del Gobierno con 16 cajones el 32 | Del Ad.. de Aduanas en 1812 | No. 45 del Gobierno el 32 |
| No. 1 del Gobierno en 1832; del Gobierno en 1812 | | No. 95 Gobierno |
| Aduana en 1832 (casa grande) No. 100 cuartel en 1812 El 32, 36 cajones | No. 96 Gobierno Aduana en 1812 | |

c/ COLEGIO (BALLEN)

Calle TEATRO

Malecón

MANZANA 8

Calle del COMERCIO

Calle de la CARCEL
(10 AGTO.)



Calle del
COLEGIO
(BALLEN)

El 24: 14 tiendas de los judíos
Mercado 1858

Todo era Municipio en 1812
El 24,6 tiendas y 9 cajones
construido 1793
Municipio con reloj 1858

16 cajones
aquí en 1824

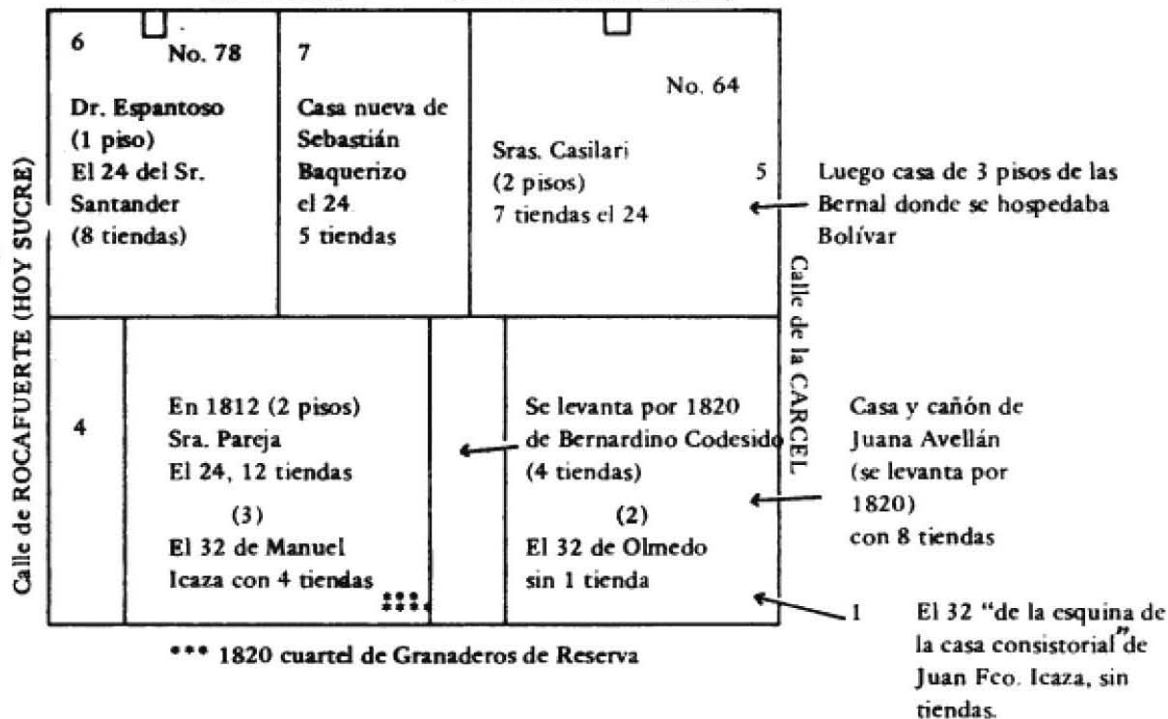
MALECON

MALECON

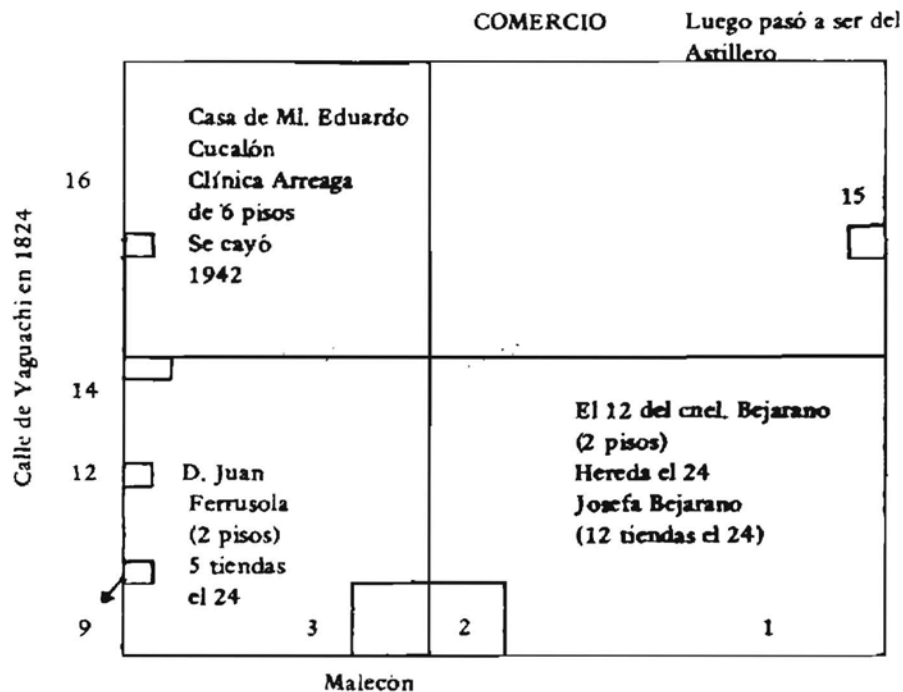
MANZANA 9 (ó DE LOS ESPANTOSO)

NOTAS: En 1832

4. No. 120 Sres. Espantoso
2 tiendas al Malecón
5. No. 64 de Espantoso
con 2 tiendas el 32
6. El 32 de la testamentaria
de los Aguirre No. 78
sin tiendas
3. Casa donde + Diego
Noboa y vivieron sus
hijas solteras, se incendió
en 1902
7. De Aurelio Aspiazu
Sedeño y Aspiazu
Valdez



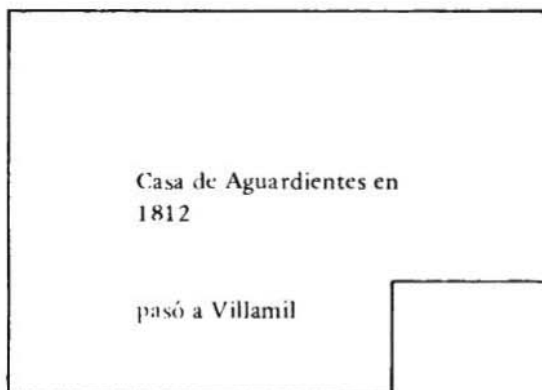
GUAYAQUIL, MANZANA 10



(2) Cuartel Granaderos de Reserva en 1820
Según varios aurores

GUAYAQUIL, MANZANA 11

Calle del
Fango



Calle de
Yaguachi

Calle del MALECON

MANZANA 15

Calle CARBO

Mza. de los Espantoso

1832

- 1. Casa 10 de Mercedes Saenz
 - 2. Casa 22 de Fdo. Sanz
 - 3. Casa 19 de Ignacia Hidrobo
 - 4. Casa de José Ignacio Gorrichategui
- Había casa con 12 sacerdotes

Calle del COLEGIO BALLE

| | | | |
|--|--|---|--|
| José Ignacio Gorrichategui (2 pisos 3 tiendas) | Carlos Lagomarsino (3 pisos, enorme 10 tiendas) | Gaspar Santisteban desaparece el 24 | Ana Arteta de Noboa (1 piso) 3 tiendas |
| Sras. Caamaño 1 piso 3 tiendas | | | Pasó a D. Luis Samaniego el 24 (3 tiendas) D. Ante Arvelo Cañón de Espantoso Calle del Teatro → (Aguirre) |
| Da. Magdalena Urtarte 4 tiendas | Juan Ml. Larrainzar (desaparece el 24) | Manuel Ruiz 2 pisos 3 tiendas | Santiago Espantoso 2 pisos 3 tiendas: de Tomas Espantoso en 1824 |

Calle del COMERCIO

GUAYAQUIL
JUEVES 11 DE JULIO DE 1822 A
1o. DE SEPTIEMBRE DE 1822

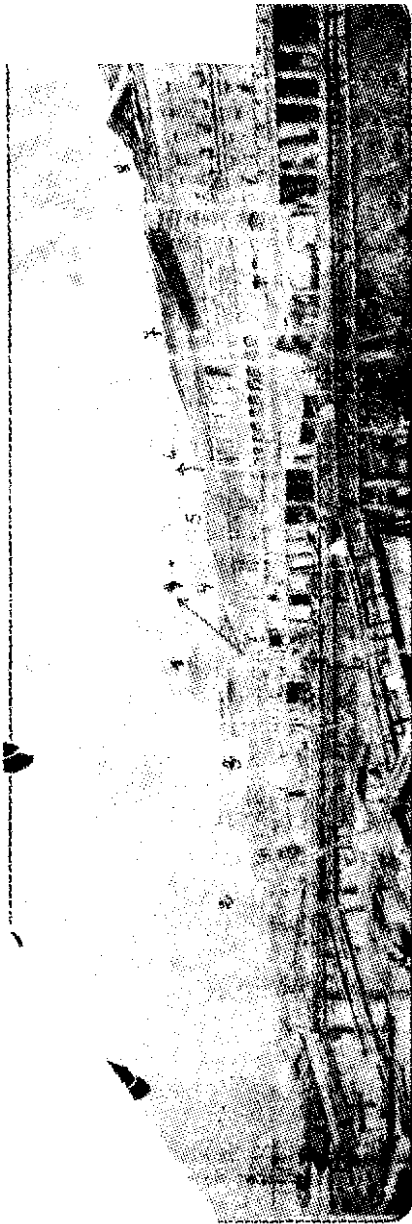
En 52 días que estuvo en Guayaquil su actividad fue múltiple e incesante, parecía que no había tiempo para el reposo, pero era hombre que le bastaban 5 horas de sueño "en hamaca", en catre, sobre un cuero o envuelto en su capa en el suelo y a campo raso" (1), solía asistir a los banquetes sin probar nada y sin sentarse, pues antes había comido uno o dos platos simples (2) apenas gastaba algo de tiempo en afeitarse, -excepto bigote y patillas- pues su barba no era graciosa ni abundante (3), y en pasarse las manos por delante y detrás de las rodillas -por lo impaciente que era- mientras tenía que dar audiencia, y debía estar sentado necesariamente (4). Y claro, también podía gastar su tiempo en bailar, enamorar, dictar cartas a 3 secretarías al mismo tiempo, correr hasta dejar fatigados a sus compañeros y mecerse en la hamaca sin tregua ni descanso, pues se decía que máximo podía permanecer 2 minutos sin moverse, de allí la manía de las rodillas, cuándo debía forzosamente estar sentado.

Según el Cnel. Jerónimo Espejo -lo dice en sus Memorias-, Bolívar llegó a Guayaquil con casaca de paño azul bordada en oro, pantalón ancho de paño color grana -sombrero muy alto plumado y con franja de oro. A su lado estaban Sucre, el feroz Bartolomé Salóm y el Secretario Tomás Cipriano de Mosquera.

El muelle se encontraba en el Malecón entre las calles del Teatro y de Carrisal (hoy Aguirre y Luque) dando también a una de las esquinas de la Gobernación y la Aduana (5).

- (1) O'Leary: *Bolívar y la emancipación de Sur-América*, I, 582, Madrid.
- (2) Guillermo Miller: *Memorias*, traducción de Torrijos, II, 290, Madrid.
- (3) Blanco y Azpurúa: oc. XIV. 485.
- (4) José Andrews: *Viaje de Buenos Aires a Potosí, y Arica*, Buenos Aires 1920.
- (5) Manuel Villavicencio: *Geografía del Ecuador*, New York, 1858 ver plano de Guayaquil.

EL MALECÓN DE LOS LIBERTADORES



1. Casa esquinera de Malecón y Elizalde, luego el Grand Hotel
2. Casa Municipal con el reloj público
3. Casa de los Mateus
4. Casa de los Caray coas con 3 tiendas
5. Casa de los Ordeñan»
6. Calle de S. Francisco (hoy, 9 de octubre)
7. Casa de los Martínez y los Robinet (1812-32)
8. Casas de los Aviles - Pacheco (1812-32)
9. Casa de Ioa Elizalde

Daba al Malecón el Hospital San Juan de Dios y los enfermos se hallaban asomados a las ventanas, así como multitud de curiosos.

La casa esquinera entre Malecón y Aguirre, junto al hospital, era de un piso y estaba ocupada por una familia Aviles, era la casa mejor adornada y allí estaban más de 50 señoritas de blanco que gritaron "Viva Guayaquil independiente" luego del discurso que pronunció a las 5 Don Esteban Amador (6).

En el muelle se había construido una portada sencilla y a pocos metros, frente a la Aduana estaba un arco de triunfo (7). Olmedo estaba subyugado por el atractivo y la elocuencia del héroe. La ceremonia en el muelle duró 1 hora, a las 6 Bolívar se instaló en la casa de la Aduana que tenía 2 pisos y 4 tiendas (8). Hasta las 7 salió varias veces al balcón para ser vitoreado (9).

El viernes 12 fue muy parecido al día anterior. Bolívar tenía por su agente para la anexión de Guayaquil y Colombia a D. Leocadio Liona, cuyas noticias recibía de continuo (10).

Esa noche la Junta de Gobierno le dio un espléndido banquete (11).

El sábado 13 de julio, D. Bernardo Roca Rodríguez le dio gran banquete y baile, asistieron unas 40 parejas, entre los desaparecidos habían 15 colombianos y 11 peruanos: Olmedo Roca, Ximena, Luzárraga, Amador, Ángel Tola, etc. Para los desaparecidos, Roca consiguió 26 damas solteras, de proverbial belleza. Cuenta el mismo Espejo que en el banquete Bolívar se sentó entre Luzárraga y Tola. Tenía la mirada gacha, apenas unas 2 veces recorrió con sus inquietantes ojos a los que estaban en la fila del frente.

Bailó vals alemán "algo brusco a trancos y brincos en los pasos y en torbellinos en las vueltas" (12) y allí se dio el célebre baile del Cnel. Rafael Cuervo con Rosario Pareja Baquerizo, que Pino Roca lo cuenta con mucha gracia.

(6) Jerónimo Espejo: oc.

(7) Carlos Vivanco: *Cronología* 178.

(8) Razón de las casas, tiendas y demás viviendas, Rev. AH, Guayas, 2, pg. 116. En 1812 la Aduana tenía 1 solo piso.

(9) Jerónimo Espejo: oc.

(10) Modesto Chávez: *El agente de la anexión, en crónicas del Guayaquil-Antiguo*, II.

(11) Carlos Vivanco: 179.

(12) Modesto Chávez, II, 110.

"VALIENTE, PERO MAL HABLADO

El general argentino Jerónimo Espejo, que hizo en Chile la campaña de la Restauración, se halló en la batalla de Chacabuco, en el sitio de Talcahuano, en la acción y sorpresa de Cancha-Rayada, en la célebre batalla de Maipu; que asistió a la campaña del Perú, bajo las órdenes de San Martín, y que se encontraba en Guayaquil, cuando se dieron en sus playas el histórico abrazo, los dos Gigantes Libertadores, publicó en Buenos Aires para 1873, una obra, con el título de 'Entrevista de Guayaquil de Bolívar y San Martín'.

He de confesar, que no he leído el trabajo de Espejo, que sigue teniendo picada mi curiosidad. Solo conozco, varias referencias que a él hacen algunos escritores de asuntos concernientes a la Independencia sudamericana, y, particularmente, los extractos que reproducen y comentan: el general Bartolomé Mitre, en el tomo tercero de su sesuda "Historia de San Martín" y don Mariano R. Martínez, en su interesante "Simón Bolívar Intimo".

Parece que el general Espejo era en su época, lo que hoy diríamos un envidiable croniquer, y que su libro, abunda en minuciosos detalles, sobre los festejos públicos, las recepciones oficiales, los fandangos y saraos, que se sucedieron en la libre Guayaquil, con motivo de la conjunción de los dos Astros Americanos, y que, en sus páginas campean, curiosos diálogos y conversaciones, tenidos entre los grandes actores en aquellos memorables días. Entre ciertos apuntes de Espejo, de que se vale para adornar su relato, el autor de "Simón Bolívar Intimo", figura, el que yo ahora aprovecho, descansando en la veracidad del testigo argentino, para sazonarlo con la salsa que me parece indispensable, a fin de que adquiera legítimo sabor casero.

Por luengos años perduró en Guayaquil el recuerdo del fastuoso baile, con que la ciudad obsequiara, entre otros muchos festejos, a sus ilustres huéspedes, los generales Bolívar y San Martín. Yo alcancé en mis mocedades, a oír de los trémulos labios de apergaminadas viejecitas, la menuda descripción de la pomposa fiesta, en que ellas fueron parte principal, cuando andaban entre los quince y los veinte abrils, traían revuelto el seso a los pisaverdes de entonces, y pusieron a los bravos de Colombia, como nenes de babor y lamedor, cuando estos se les plantaron delante.

" En Carabobo yo he sido
 Vencedor, y en Palacé;
 Pero me siento vencido
 Por los ojitos de Ud. "

al oído de nuestras pudorosas paisanitas, esos valientes y lúcidos oficiales de rostro tostado por el sol canicular de cien campos de batalla, muchos de los cuales, lucían la imborrable rúbrica, que trazara en los mismos, como recuerdo de singular y noble encuentro, el diestro brazo de corajudo chapetón.

El amplio salón de baile, era un edén de luces, flores y suaves armonías, y sobre su muelle alfombra, aprisionadas entre los acerados brazos de los gallardos oficiales colombianos y argentinos, ellas, las esbeltas ondinas del caudaloso Guayas, giraban y giraban en caprichosas figuras, al cadencioso ritmo de melodioso vals, de cuyas notas poblaba el éter, oculta y selecta orquesta. Los guapos de Carabobo, Boyacá, Pichincha, Chacabuco y Maipú, sentían angustias y cosquilleos en la noble viscera, y no se habrían sentido de seguro, tan perplejos, ante la súbita aparición de un escuadrón enemigo como , ahora, ante las furibundas descargas de artillería de los ojazos negros que lo visaban.

Bolívar, hechos los cumplimientos de estilo, se había entregado con juvenil ardor a los placeres del vals, una de sus fuertes pasiones. Con entusiasmo frenético conducía las parejas de uno a otro extremo del salón, haciendo gala de su admirable destreza en el arte de la divina Terpsícore, rindiendo a las más hábiles y resistentes bailarinas.

Estrella de primera magnitud, fue en aquella noche inolvidable, la angelical Rosarito Pareja, bella entre las más bellas, espiritual entre las más espirituales de sus compañeras.

El arrogante coronel Rafael Cuervo, ardiente patriota bogotano, conmillón de Nariño y de Baraya y, actor principal en las sangrientas jornadas del Alto-Palacé y Calibío, se estaba, bajo el marco de una puerta, en muda contemplación de la divina aparición que se ofrecía a sus ojos. Violentemente, y como impulsado por fuerza so-

brenatural, se lanzó hacia el grupo, entre el cual acababa de tomar asiento el bibelot y . . .

— Preséntame a la señorita con quien has estado bailando — dijo a un compañero, con voz nerviosa.

— Con el mayor gusto — replicó el aludido

— Señorita Pareja, tengo el alto honor de presentar a Ud. a mi distinguido camarada, el señor coronel Cuervo, quien desea, le conceda Ud. la gracia de este vals embriagador, que empieza a preludiar nuestra incomparable orquesta.

Cuervo, **se** inclinó profundamente, sin articular palabra, y la bella se levantó sonriente, para lanzarse otra vez en la vorágine del baile.

Consigna el general Espejo, al hacer memoria de este espléndido baile, **que** "la oficialidad de Colombia, bien porque fuera moda, o quien sabe por qué causa, tenía la costumbre, de hacer una cortesía, o movimiento brusco de costado, en cada vuelta del vals, cosa que por primera vez se veía en Guayaquil". Pues bien, en uno de los tantos brincos, a que obligó a la gentil Rosarito, el mudo de su acompañante (no había sido capaz de dirigirle una sola palabra en todo el tiempo que llevaban bailando) se desprendió el tacón de uno de los zapatos de la ninfa, dejándola imposibilitada para continuar.

— El señor coronel permitirá me retire por un momento, para cambiar de calzado — suplicó ella, entre agitada y confusa.

Desplegó, por fin, los labios, el atortolado Coronel; pero fue, para dejar muda de asombro a la chiquilla, con esta insólita respuesta:

— Siga. . . siga bailando,

Al escuchar semejante frase, roja de vergüenza, se separó bruscamente nuestra paisanita, del inculto oficial, y sentándose en la primera silla que encontró desocupada, exclamó:

— No; ... no bailó más. . . , estoy cansada.

Al darse cuenta Cuervo, de la desagradable impresión que habían causado sus palabras entre las personas que alcanzaron a percibir las, abandonó precipitadamente la sala.

Bolívar, a cuyos oídos llegó, momentos después, el fatal incidente, voló en busca de Rosario. Con la vehemencia que le era característica, explicó a la niña, que si, en verdad, el coronel Cuervo, había estado brusco en sus modales, las palabras dichas, no envolvían intención alguna, no debiendo tomarse en otro sentido, que en el que tenían en Colombia, donde era corriente su empleo, por significar: futeleza, bobería, niñada.

Y agregó, persuasivo:

— Mientras presente a Ud. deliciosa Rosarito, sus amplias y rendidas excusas, el señor coronel Cuervo lo hago yo a su nombre, e imploro su perdón. . . Tenga en cuenta angelito mío, que se trata de todo un valiente.

— Valiente; pero mal hablado — arguyó, benévola, la ondina ofendida.

Al siguiente día, y mientras el Libertador charlaba de sobremesa con los altos oficiales de su ejército, a quienes había invitado a merendar, fijó de pronto la escudriñadora mirada en el coronel Cuervo, que era del número de ellos, y después de apurar un largo sorbo de aromático café, le dirigió estas palabras, que brotaban de sus labios, envueltas en una paternal y picaresca sonrisa:

— Me dicen, que ha estado Ud. anoche poco feliz en el trato con una encantadora chiquilla. Cuídese mucho de volver a repetir la palabrita aquella, mi coronel. . . No, ... no me replique Ud. que si ella es inocente en Bogotá, aquí, parece tener un tremendo significado. . . Ud. tiene que convenir en que no ha estado nada correcto con aquella señorita, ante quien es necesario se disculpe hoy mismo, y. . . siga Ud. bailando, todo lo que quiera, mientras estemos en Guayaquil, que bien ganado se tiene Ud. ese derecho; pero, al tratar con las bellísimas hadas de este río, cuide Ud. mucho, de guardar las formas que cumplen a todo digno oficial de Colombia.

Y luego, incluyendo **a todos los** presentes:

— ¡Por Dios, señores, **no** hay que olvidar jamás las cualidades del caballero de buen **tono**, y las cultas maneras, y . . . guárdense Uds. de cometer nuevas pen. . . dencias, **como la** que verdaderamente deplora, nuestro querido y bravo coronel Cuervo.

¡AH, GUAYAQUILEÑOS, TESTARUDOS!

No hay genio, que no tenga su geniecito, y, **a don Simón**, como tal, no podía faltarle el suyo; lo que no impedía, que **algunos**, que ni por asomo fueron lo primero, pero que, por estas **o** estas, tuvieron que hacer con tan encumbrado personaje, anduviesen excentos de lo segundo de donde fue inevitable en ocasiones, que **S. E.** se llevase menudo chasco, cuando, al dispararse contra algún tío **de** aspecto bonachón, le volviese éste la pildora, condimentada con ají gallinacito.

El Hijo de Colombia, crispaba **los** puños, sus nervios adquirirían la vibración del acero, y su mirada de águila, fulminaba una descarga eléctrica sobre el atrevido; un segundo más, y diríase que se lanzaba a estrangularlo ¡pero, la reflexión se imponía rápidamente, tornaba a su ser habitual, y todo aquel aparato de ira, se esfumaba en una sonrisita indescifrable. El león estaba domado.

Lo que traía malhumorados, y regañones, a los buenos guayaquileños, era, el impetuoso frenesí que demostraba el Libertador, porque la unión de la Provincia, a Colombia, se operase, ya, ya, así fuese por medios irregulares o ilícitos.

Conocida **es la** génesis de los partidos en que desgraciadamente se fraccionó el vecindario, después de las aciagas jomadas de Huachi y Tanizahua: **colombianos, peruanos**, y hasta **chilenos**, según autor de la época, trabajaban, no siempre con franqueza, por inclinar la balanza a su favor. Intrigas, sorpresas, amenazas, pusieron en jûégo los más audaces para conseguir que el Gobierno, y la Municipi-

palidad, depositarios de la voluntad general, se declarasen violentamente, por tal o cual agrupación; pero éstos, concientes de su deber, y apoyados por el sentir de la mayoría, desbarataron los planes de los facciosos, y con sagacidad y firmeza, conjuraron la creciente borrasca. Por de contado, que en la hoguera, soplaban de lo lindo, los emisarios de Bolívar y de San Martín; cada uno de ellos, bien en su carácter diplomático, o en su papel de oficial voluntario en el Ejército guayaquileño, era un nuevo conjurado contra la República. Sucre, el mismo Sucre, trajo, al venir con sus tropas, la misión secreta de decidir a los gobernantes en provecho de Colombia. El Triunvirato, firme en sus trece, le dio nones redondos, y tuvo que conformarse, con el papel de general en jefe de las tropas expedicionarias.

La mente de los Padres de la Patria, fue la formación de una nueva nacionalidad, bajo los límites del antiguo Reino de Quito. A este fin obedecieron las invasiones dirigidas contra las provincias que permanecían bajo el dominio español, y las invitaciones que se les hicieron, de congregarse en torno de la bandera de Guayaquil. Quizás, así habría sucedido, si el Vencedor de Pichincha, en aras del ensueño de Bolívar, no hubiese presionado a los quiteños, para que se adhiriesen, pifso facto, a Colombia, cometiendo, por otra parte, la grave falta, de despojarnos de la parte principal que nos cupo en la redención de nuestros hermanos de allende el Ande; pues, él; el general en jefe de las tropas de Guayaquil, él; que al pactar el armisticio con Tolrá, lo sometió expresamente a la aprobación del Gobierno de Guayaquil, de quien se reconocía dependiente, él; que supiera desahogada su caja de guerra, gracias a los caudales guayaquileños, él; que viera correr nuestra sangre por los riscos y quebradas del histórico volcán, y caer, por último, al heroico Calderón, envuelto en los pliegues de nuestro emblema, él; decimos, pareció olvidar todo ésto, y la capitulación de Pichincha, se hizo, contra todo derecho, a beneficio de las armas auxiliares, haciendo grave omisión de las guayaquileñas. ¡Proceder censurable, en la vida política del preclaro Cumanés, y en reparo del cual, le dictare más tarde su severa conciencia, el paternal cariño que nos dedicó hasta el día de su trágico fin! . . .

Después de Pichincha, se desbordaron las ambiciones colombianas. Al contrarrestarlas el Gobierno, declarando enérgicamente,

que solo el Colegio Electoral que se reuniera en la época prefijada, podía comprometer el futuro del país fue tachado de débil, porque, dice el justiciero Francisco X. Aguirre, "fue bueno, y su bondad alentó, en efecto, a los enemigos de la Libertad, que conspiraron contra ella".

A Guayaquil llegó el Libertador el 11 de julio de 1822, rodeado de su Estado Mayor, y de los delegados de los Poderes Públicos, que fueron a encontrarle hasta Babahoyo. Al poner el pie en el muelle, la compacta muchedumbre, agrupada sobre el Malecón, ávida de conocer al gran hombre, prorrumpió en estrepitosos hurras; músicas marciales atronaron los aires, y las lanchas cañoneras, fondeadas en la ría, dispararon la salva de honor, arriando el pabellón celeste y blanco, y enarbolando el Iris. — ¿Por qué tan pronto? se preguntó Bolívar, dejando de pensar en lo mucho que había oído contar sobre el patriotismo de sus anfitriones y creyendo que aquello significaba la señal de incorporación tan deseada.

El sueño se desvaneció pronto; no bien apagado el eco del último cañonazo, desapareció de las naves de guerra, la bandera extranjera, y volvió a flamear en sus mástiles el estandarte de la Patria. Un grito unánime atronó el espacio: ¡Viva Guayaquil independiente! El despecho, sombreó el rostro de don Simón. — ¡Ah, Guayaquileños, testarudos!— ¡Uf! masculló por lo bajo, enseñado a triunfar con su sola presencia.

De aquel día, creció la osadía de los colombianos, animados por la benévola acogida que se prestaba a sus manifestaciones tumultuarias. Empezaron los meetings, las sonadas, y peticiones soldadescas ¡Uf! No obstante, los de acá, no se ablandaban fácilmente.

Al acudir, cierta mañana, a la cita que a nombre de Bolívar le hiciera uno de sus edecanes, y en días que hasta las viejas daban por hecho, que con un mosquito más que le picara cualquier noche, se haría S. E. gobierno, por sí y ante sí; encontróse, entre el numeroso grupo al buen ciudadano .

— ¿Cómo, amigo Tama, Ud. aquí?— inquirió sorprendido.

— Sí, mi amigo. Llegué anoche del Callao, vengo de desembarcar, y me encuentro, con que todo el mundo dice que el Libertador viene a arrebatarnos nuestra autonomía. Esto constituye un crimen, del que no le supongo capaz, por lo cual he venido a oír el mentís de sus propios labios. Ya me hice anunciar.

Villamil conducido por un ayudante. — Siéntese, **mon cher** — **brindóle éste, de detrás del le** brindóle éste, de detrás del lecho, donde terminaba su toilette —no extrañe Ud. el que me levante tarde. Colombia está libre. Je peux a **present dormir.**

Apoco, estuvo a su lado, luciendo irreprochable uniforme, y sin más, casi arrastrándole a la puerta del salón:

— Acompañeme, Villamil, allá fuera me espera, uno de esos. . .

— Sí, señor, uno de nuestros muy distinguidos vecinos, don Manuel Tama.

— Tama, acerquese Ud. tendré el placer de presentarlo al Libertador.

El aludido, se dirigió a la mesa de despacho, frente a la cual estaba la silla que venía de ocupar Bolívar, éste le invitó a tomar asiento, y. . . allá te va!

— Dígame, señor Tama, ¿por qué es Ud. tan enemigo mío?

El guayaquileño le miró cara a cara, y repuso con aplomo:

— Cualquiera que haya dicho a V. E. tal cosa, es un calumniant. Soy patriota, mal puedo ser enemigo del Libertador de Colombia.

— ¡Pero, lo es Ud. de ésta!

— Menos, señor; admiro a Colombia, que nos deje nuestra independencia, y la ayudaremos a concluir su obra, con más eficacia

que sometidos a ella.

— ¡Pero, no ve Ud. que esto esa imposible; tendrán ustedes que pelear contra España y el Perú!

— Y, contra todo el mundo, señor si fuese necesario, siempre que Colombia respete nuestra independencia. Aseguremos primero la separación de España, hecho ésto, cada cual verá lo que le convenga mientras tanto, deje Ud. que la cosa siga su marcha actual — luego, se inclinó ligeramente y abandonó la sala.

— Este es un loco rematado — profirió Bolívar consigo mismo — pero, hay que convenir, en que en esta locura hay algo de grandeza. Si así son todos, nos darán mucho que hacer.

.....

— Villamil. . . ¿son como -este, todos los guayaquileños?—

— No todos, pero sí muchos, señor. —

— ¡Testarudos, . . . testarudos. . . ! repetía maquinalmente el Libertador."

Aquel sábado 13, la incorporación de Guayaquil a Colombia fue un hecho consumado; Pachi (Francisco) Camba, Luzcando y Gorrichategui izaron en el muelle de la Aduana la bandera colombiana (13).

Pachi tenía 17 años, era Camba-Garaycoa y muy relajado de carácter, por él Bolívar conoció a su madre (D. Juana) ya de 48 años, a su abuela Eufemia Llaguno (78 años) y sus tías y tíos que pronto **se** convertirían en ardientes admiradoras: el cura taita Pacho, Gertrudis (44 años) Chepa (42 años), Jerónima (39 años), Manuela (38 años), madre de Abdón Calderón(y quien en 1825 pondría Simón Aylluado a su nieto), Joaquina (37 años), José.Jacinto,

(solterones), Inés (33 años), Ana (29 años esposa del Gral. Villamil quien puso Simón a su hijo en 1824, y luego Bolívar y Colombia, gemelos en 1826 y Bolivia en 1828), Lorenzo 20 (solterón también) Francisca (27 años, esposa del Dr. Vivero, padres de Simona, n. febrero del 22, Simón el 24, otra Simona el 39) y Carmen Garaycoa Llaguno, (25 años).

Según los ilustres genealogistas Gustavo Monroy (14) y Pedro Robles (15) fue esta última, Carmen, la novia del Libertador. Para otros autores, la gloriosa o loca fue Joaquina y así parece desprenderse de las cartas de Bolívar a Manuela Garaycoa y sus hermanas.

Bolívar sólo trataba por el nombre a Pepe Garaycoa, a José Vivero (Pepito), y a las Calderón-Garaycoa, pero a las señoras las trataba con este aditamento, inclusive a Mercedes Calderón, que solo tenía 21 años la trataba de "Señorita Mercedes" (16).

Si bien es cierto que D. Clemente Yerovi y ahora el escritor Ramón Urdaneta aseguraban que Bolívar había tenido relaciones carnales con las Garaycoa y aún se habló de un hijo con Joaquina, que fue retardado mental (17), hay un contra-argumento, que fue la amistosa e idílica relación que Bolívar mantuvo con esta familia hasta 1830. Sin embargo todo es posible en la viña del Señor.

Bolívar solía olvidar generalmente las mujeres a quienes había poseído, más bien con algunos de sus hijos fue responsable: con Miguel Camacho, con José Costas, con la niña ignota de Quito y con la mulata de Yumbo.

Pero no hay que olvidar que, imbuido de la moda francesa, Bolívar trataba de buscar el amor completo, en su doble acepción y allí queda el misterio carnal de la Gloriosa.

(14) La Gloriosa, en Bol. CIH, N. 1 Guayaquil, 1930.

(15) Contribución para el estudio de la Sociedad Colonial de Guayaquil, ver Garaycoa.

(16) Ricardo Márquez: Estirpe gloriosa, 45.

(17) Rodolfo Pérez: Los hijos de los Libertadores, en el Ecuador Profundo II.



Bolívar pintado por Mercedes San Matín, hija del protector

Quien satisfizo la honda sensualidad de Bolívar en aquel julio guayaquilleño? Otro misterio. Es lo cierto lo que escribió Ducoudray Holstein:

"Bolívar nunca dejó de tener
alguna mujer a su lado;
la mayoría de ellas transitorias".

El domingo 14 de julio, Bolívar trabajó como si fuera día ordinario, el 15 ordenó se le pagaran a José Ignacio Checa, los 8.000 pesos que había prestado en Cuenca para gastos de la División Peruana y esa noche asistió al baile que le diera la Municipalidad, con un banquete. Llamó la atención -dice Espejo- la luminosidad del salón. Se brindaron refrescos con jugos de fruta y jarabe, helados de leche y huevos, champaña, cognac, cerveza, ginebra, ron, mistelas y anisado de caña (18).

El martes 16, el Libertador se levantó tarde y se hizo el toilette con meditado reposo. El jueves 18 hace constar que la encargada del cuidado de sus caballos era la Sra. Manuela Benites de Luque (19).

El sábado 20 tuvo lugar el banquete ofrecido en la Legación argentina por el Coronel Rojas (20) a Bolívar y los colombianos. En uno de los brindis el coronel Rafael Cuervo se emocionó tanto que masticó la copa con los dientes y tuvieron que llevarlo al Hospital herida la lengua.

Dos días después, junto con los argentinos -que ya no tenían objeto- emigraron al Perú: Olmedo, Ximena y su mujer, Francisco Roca, Esteban Amador y el comdte Francisco Ligarte. Estaban decepcionados de los colombianos.

Aquel baile del sábado duró hasta la aurora, el domingo 21 Bolívar pasó en casa de las Garaycoa.

(18) Modesto Chávez: oc. II, 204-205.

(19) Carlos Vivanco: Cronología, 180.

(20) Jerónimo Espejo: oc.

El 22 autorizó al francés Condamine a que establezca un juego de ruleta en Quito; el 24 pidió a Sucre que ordene el arresto del comdte español Ventura Llaguno, antiguo vecino de Guaranda.

El viernes 26 y el sábado 27 fueron las famosas entrevistas con San Martín, la primera en casa de Luzárraga y la 2a. en casa de la Aduana. En la cuarta parte nos referiremos a todo esto con detalle.

En la semana que empezó el lunes 29, trabajó intensamente, preparando la campaña en el Perú; el martes oyó misa en San Agustín (21), al día siguiente concedió licencia absoluta al comdte español Francisco Tamariz, y nombró al cnel. Pedro Montúfar, Jefe accidental de las milicias de Quito.

BOLÍVAR Y LOS VIVERO EN 1822

El Dr. Luis Fernando Vivero recibió en 1822 a Bolívar junto con su joven esposa de 27 años Francisca Garaycoa Llaguno.

En su lujoso juego de sala Luis XV se sentó el Libertador, en homenaje a él le obsequiaron una mesa del mismo estilo y con tablero de mármol conteniendo esta inscripción:

"A Bolívar Libertador ' (1)

La vieja casa de las Garaycoa en el Malecón a 3 cuadras al sur del primer puente de ciudad vieja, y una cuadra al norte del hospital de San Juan de Dios, se hallaba quemada en 1812 (2). Para 1824 aún permanecía en solar, de un quinto de manzana con un cajón y 3 ranchos de arrendamiento (3) se ve que aún estaban en crisis, pues sus vecinos de manzana: los Elizalde, Cortázar, Aspiazu y Ordeñana, ya habían levantado sus respectivas casas.

(21) Carlos Vivanco: oc. 182.

(1) Hernán Crespo i Colecciones particulares, Rev. Anglo, Quito, Julio 1972.

(2) Pjav. AHQ, 2 Guayaquil, pgs. 105-106.

O) Id. pg. 116.

De tal manera que en 1822 todos los Garaycoas se hallaban viviendo de arriendo o en casas de parientes, es posible que muy cerca en casa de los Ayluardo-Calderón, lado norte del mismo Malecón y 9 de octubre actuales.

Aquella mesa -por su enorme peso- Bolívar jamás pudo llevársela a su quinta de Bogotá. El juego de sala a su vez se salvó del gran incendio del 96, pues aquel sector al sur de 9 de octubre se libró del flagelo.

Estos recuerdos los heredó la más ilustre de las bolivarianas: Josefa Vivero Garaycoa de González, quien viajó a Caracas en 1883 a las fiestas del centenario, llevó una corona de oro, plata y laurel diseñada por el hijo de Olmedo y se vino trayendo un pañuelo y medio del Libertador (del otro medio no quiso desprenderse, Valentina Clemente y Bolívar), un mechón de pelo del mismo (4) y la zapatilla del héroe, que verdaderamente se la robó (5).

AGOSTO 1822 DE NUEVO MANUELA

Todo julio, Manuela ha agonizado de amor y de celos en Quito por las Garaycoa; pero Bolívar es un cínico estupendo y consigue de Da. Eufemia Llaguno que le preste la hacienda El Garzal en la jurisdicción de los Ríos y allá lleva a Manuela, en prueba de su "lealtad absoluta" (1).

Diez días saltados -conforme lo permiten las circunstancias- la pareja vive allí otra luna de miel que empieza el martes 6 y concluye el jueves 8, en que debe volver a Guayaquil, preocupado de mil asuntos, entre otros de hacer perseguir a los realistas de Río Verde (Esmeraldas) por el Cp. Ascensión Farrera (2).

Manuela impaciente lo vuelve a citar en El Garzal el sábado

(4) **Rodolfo Pérez: Ecuador Profundo, II, 38.**

(5) **Gastón Montiel Villasmil: oc.**

(1) **Enrique Campos: oc. 298.**

(2) **Carlos Vivanco: Id, 283.**

10 y **el jueves y viernes próximos, Bolívar** desaparece de nuevo para estar en **brazos de Manuela** y **repite la hazaña el domingo 18**.

En la siguiente semana el Libertador le pide a Manuela una tregua y solo **la** ve **el** jueves consabido, pero en **la** semana del 26 aumenta la ansiedad de Manuela, pues en una semana más, Bolívar se alejará de nuevo y le hace ir al Garzal lunes, miércoles y viernes, como para que no olvide **lo** que es una quiteña encabritada.

Con razón, Augusto Mijares dice refiriéndose a esos amores "tuvieron esa dualidad de temeraria avidez carnal y de penetración espiritual" **(3)**.

y Bolívar diría de sí mismo:

"Yo siento que la energía de mi alma se eleva, se ensancha y se iguala siempre a la magnitud de los peligros. Mi médico me ha dicho que mi alma necesita alimentarse de peligros para conservar mi juicio, de manera que al crearme Dios, permitió esta tempestuosa revolución, para que yo pudiera vivir ocupado en mi destino especial".

A Manuela le ha conocido en **20** noches desenfrenadas: ella sabe que es él, el verdadero amor y objeto de su vida -pues es más realista que él- Este en cambio, está aún escéptico, le aburre una sola mujer y el cambio le fascina, por eso deciden despedirse en la mañana del sábado **31** de agosto en El Garzal. El va a Guayaquil a preparar su viaje, ella de nuevo a Quito. Además irá a Cuenca con un capellán y será mejor, que el cura no vea "la tentación de la carne" más apetecida que existía entonces.

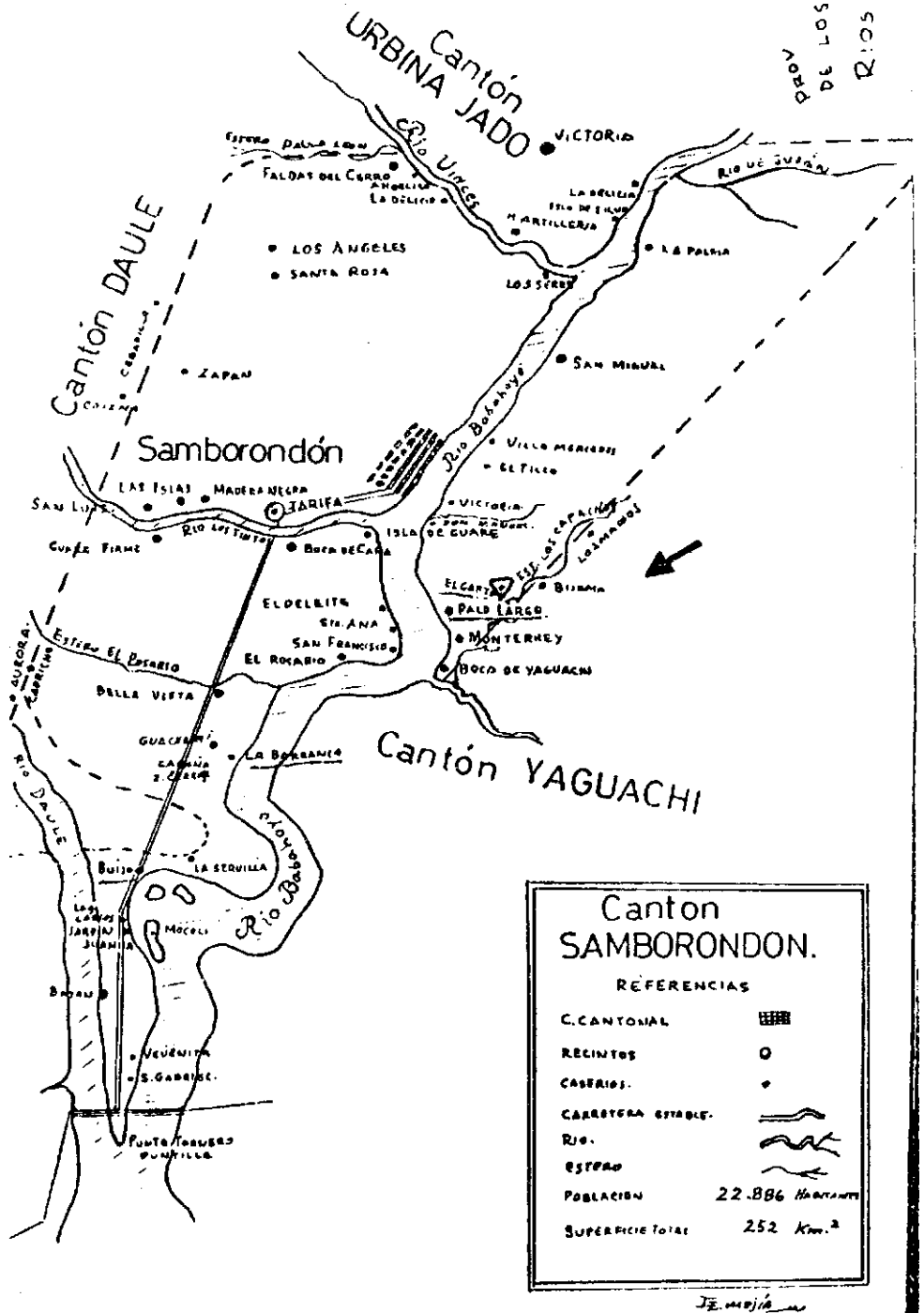
"Sabe administrar sus fuerzas. Dirige con mano maestra su propia energía y gracias a su ardor y constancia logra vencer las dificultades. Nunca deja de tener una concepción clara del objetivo que se propone alcanzar.

Carece de vocación propiamente dicha: pues su vocación es el éxito.

Si es joven gusta de las competiciones, lo mismo sociales que deportivas. Desde luego es deportista y le seduce conducir rápido y bien. Si es menos joven alimentará una gran pasión por los caballos.

El amor ocupa un lugar muy importante en su vida. Y ello, ante todo, porque es adorado y porque adora. Ninguna mujer es insensible a su efusividad. **El lo** arregla tudo en una vida de mujer. Es una especie de mago que sabe cautivar a la que ama. La confianza que deposita instintivamente en los seres humanos y en sí mismo, se acrecienta cuando se trata de una mujer. Ama tan de prisa y con tal intensidad, que al momento quiere asumir enteramente la vida de ese nuevo ser. Organizará su vida, sus viajes, su trabajo, dispuesto a poner en juego su propia vida para conquistarla totalmente".

E.D.C.



| Canton SAMBORONDON. | |
|------------------------|----------------------|
| REFERENCIAS | |
| C. CANTONAL | [grid symbol] |
| RECINTOS | ○ |
| CASERIOS | ● |
| CARRERAS ESTABLES | [double line symbol] |
| RIOS | [wavy line symbol] |
| ESTEROS | [zigzag line symbol] |
| POBLACION | 22.886 habitantes |
| SUPERFICIE TOTAL | 252 Km. ² |

JE. MARZÁN

CUENCA

DOMINGO 8 DE SEPTIEMBRE A
4 DE OCTUBRE DE 1822

OTRO HIJO OCULTO



SIMÓN BOLÍVAR

Oleo hecho en Cuenca en 1822 por el afamado pintor quiteño Mimitl Ugalde,
residente en esa ciudad. (Cortesía del Dr. Mipiel Di» Cuevaj

El domingo 1o, Bolívar con 4 edecanes, su secretario Pérez, el jefe de Estado Mayor, el cirujano y el capellán, se embarcó en una falúa en el muelle de Guayaquil y arribó por la noche a la boca del estero de Naranjal. Al día siguiente llegó al pueblo, donde durmió el día 2 y el martes 3 empezó a subir la montaña, durmiendo en Cucho.

El miércoles durmió en el tambo de Yerbabuena, el jueves se detuvo en Paredones a mirar los restos de un palacio incásico y recibió a Heres y a la comitiva que venía de Cuenca.

El viernes 6 durmió en el rancho de Mevir y al día siguiente en los Arrabales de Cuenca.

A las 10 am. del domingo 8 de septiembre, por la calle ahora Bolívar y en medio de campanazos entró en Cuenca. En la primera calle un joven con atuendos de Inca elogia al Libertador (1), al llegar a la plaza central, está un tablado delante del Municipio, este es un edificio de 2 pisos, salones amplios, bases de mármol, y puertas y ventanas talladas (2).

Rosa Salcedo y Córdova de 15 años, era la mujer más bella de la ciudad, da un corto discurso y pone una palma en las manos de Bolívar. Manuelita Chico y Chacón, un poco mayor que Rosa, recita un elogio y le entrega una guirnalda. A Bolívar le llama la atención su nombre y atractivo y empieza a mirar en forma tan insistente, que sus parientes la sacan en guando del tablado y la esconden en el Carmen Antiguo, pues Bolívar donde ponía el ojo, ponía el resto.

Entró luego bajo palio a la catedral y de allí a su alojamiento en el palacio del obispo (3). Y se quedó de nuevo insomne, la chica Salcedo era fenomenal, pronto se enteró que los indígenas de las haciendas le confundían con la virgen María y se arrodillaban (4a).

(1) Carlos Vivanco: oc. 186.

(2) Ricardo Márquez Simón Bolívar en el Corazón de la mujer azuaya, El Comercio, Quito, 24 da julio 1966.

(3) Carlos Vivanco, 186.

(4a) Inf. que agradecemos a Cornelio Crespo Ordóñez, Cuenca, septiembre 1991.

A la tarde y noche se da tiempo para escribir cartas: favorece a su paisano Joaquín Morías (en Guayaquil el 19 de agosto había ordenado quitar parte del sueldo al Tesorero Diego Noboa y pasarlo a Pedro Morías, padre de Joaquín). Cuando se disponía a dormir, no olvidaba las formas de la Chica, ni de la Salcedo ni el espléndido banquete curial preparado por Juana Andrade, Josefa Fchegaray y Mariana Ochoa (4) las mejores cocineras del Austro.

El martes 10 el cabildo le dio un refresco preparado por las monjas conceptas.

Se dio las tardes por pasear a orillas del Tomebamba y descansar en el mirador de la Cruz del Vado.

MESAS Y REFRESCOS PARA EL LIBERTADOR POR JULIO PAZOS

Solo el 10 de junio de 1823, la reverenda madre priora de las Carmelitas Descalzas de Cuenca, María Josefa de Jesús y los Arcángeles, durmió tranquila. En esta fecha el venerable cabildo de la Diócesis de Cuenca, le autorizó para que cobrara en la Tesorería de Diezmos, los 201 pesos y medio real que se le adeudaban por los gastos hechos, un año antes, el 8 de septiembre de 1822, por las dos mesas y refresco que se ofrecieron al Excelentísimo Libertador Simón Bolívar y a su comitiva. Incluida esta deuda, el Cabildo gastó en la comida, licores y refresco, algo así como 1.600 pesos. Los canónigos inicialmente dispusieron de sus rentas 500 pesos; mas los gastos se triplicaron y esta diferencia la asumió la temible tesorería de Diezmos, es decir, los hacendados y campesinos.

No sabemos cuánta gente llegó con el Libertador, pero el volumen de ingredientes y la cantidad de botellas, platos, fuentes, servilletas, vasos, cucharas y tenedores utilizados, indican que pudieron ser 100 personas y si a esto se suman los invitados locales, no pudieron ser menos de 300 los convidados.

(4) Ricardo Márquez: id.

Viajaron los colocioneros a Guayaquil para adquirir los licores (ginebra, coñaque, champany, bordeux, moscatel, resoli) y otros bastimentos (maní, anís, ajonjolí, café, té, canela de Ceylán, comino, cacao, pasas, . . .). Los transportaron en canoa hasta Bodeguita de Yaguachi y luego, en muías, hasta Cuenca. La nieve se llevó del Chimborazo y el flete costó 15 pesos, suma considerable en ese tiempo, si se piensa que 50 gallinas costaron 12 pesos.

Consta que se hizo puchero (una ternera, 50 gallinas, dos borregos hornados, cuatro pemiles, 12 lenguas secas. ¿Qué se hizo con tres puercos gordos, 40 pollos, 4 pavos, 4 lechones, 6 patos, 4 cabritos, dos arrobas de robalo? Se puso mote-dos y media fanegas de maíz blanco y arroz. Se ofrecieron galletas de almidón -una arroba de chuno- con ajonjolí. Quizá prepararon quimbolitos -pasas, anís queso- La nieve fue para los helados de paila. Hubo también dulces de higo y peras. ¿Para qué fue el azafrán de Castilla y las tres libras de pepita de melón? Las carnes se adobaron con aguardiente, ¿se pasaron hornadas, asadas, o estofadas?

En todo caso el Libertador, sus generales y guardia fueron agasajados con abundancia y buen sabor. Los miembros del cabildo diocesano debieron estar, cada uno, más hospitalario que otro, pues la sede de Cuenca se encontraba vacante.

La reverenda madre Josefa de Jesús y los Arcángeles, un año más tarde, debió recordar el aroma de viandas y postres, pero de sus recuerdos nada dice el documento conservado en el museo particular: "Manuel A. Landlvar" de Cuenca. Termina Julio Pazos.

Por allí hubo un baile importante, vio a Rosa Salcedo y se quedó trémulo, la sacó a bailar y no la dejó casi sentarse. De aquellos arrebatos Cuenca habló 4 años enteros, cesaron solo en mayo de 1826 cuando la dama se casó con Andrés García Trellez.

Mientras tanto todos los almuerzos se dieron **en** enviar las monjas (5).

El lunes 16 de septiembre, Bolívar -cargado de nuevo sus baterías- sintiéndose muy incómodo en la curia, obtiene que la fami-

lia Izquierdo le preste la quinta de Chaguarchimbana y allá se trasladada (5b).

Mientras tanto una joven a quien apodarían "Libertadora" en el futuro ha caído ya en sus redes. (6).

Hasta el 14 en carta a las Garaycoa, decía:

"Las serranas me han gustado mucho aunque ... se esconden a la presencia del primer militar... no quieren ver a nadie por miedo (y deseo) del pecado" (7).

Chaguarchimbana la había comprado en 1799 por 1700 pesos D. Juan Izquierdo del Prado y Matute a su padre natural D. Juan Izquierdo. La esposa del dueño era Da. María del Castro. Una hija casó con el Tesorero andaluz Antonio Soler y otra (por 1824) con el cp. colombiano José María Piedrahita.

Allí en esta bella hacienda (luego Quinta Bolívar) Bolívar probó de nuevo la fruta apetecida. El hijo de "La Libertadora", se llamó Juan Antonio Fernández, nacido en junio de 1823 en Cuenca y de oficio agricultor, sabía leer y escribir, casó en 1840 a los 17 años (como su padre) con María Josefa Mora, nacida el 2 de noviembre de 1822, en Sagrario, e hija natural de Margarita Mora. En 1871 se censaron en la parroquia del Sagrario, fueron sus hijos:

- 1. Margarita n. en 1841, soltera, costurera
- 2. Vicente, b. 12 enero de 1843, mn.
- 3. Antonia n. 1843
- 4. Vicente n. 1846, estudiante el 71
- 5. Teresa n. 1848
- 6. Juan Antonio
- 7. Mercedes n. 1855

(5b) Agustín Valdivieso: *Valdivieso*, 18

(6) Lo cita Muñoz Vernaza, que la conoció en la vejez

(7) Juan Viteri: 323



Chaguarchimbana

- 8. Rosario n. 1856
- 9. Miguel n. 1858
- 10. Ezequiel n. en Cuenca 1863 (8)

Juan Antonio Fernández Mora n. en Cuenca por 1850, tenido y refutado por nieto de Bolívar, casó en 1873 con Dolores Reyes, nacida por 1850, alumna fundadora del colegio Sagrados Corazones en Cuenca (9).

Hijos:

1. Pbro. Juan Antonio, n. 16 nbre. 1873 se ordenó sacerdote en julio de 1899; vivió más de 90 años, era hombre alto, elegante, acomodado, usaba manto de terciopelo. Tenía su casa en la calle Colombia entre Malo y Aguirre (10).

(8) ANH, Quito, empadrón. Azuay 1871.

(9) Víctor M. Albornoz: El Colegio de los Sagrados Corazones de Cuenca.

(10) Inf. del Dr. Miguel Díaz Cueva.

El terrible polemista Carlos Terán Zenteno que conocía de memoria vidas, obras y milagros de todo Cuenca, escribió de este cura en la pg. 538 de su obra "Índice histórico de la diócesis de Cuenca" (1947):

'Afirma descender de Bolívar".

2. Manuel Ignacio n. por 1875, m. soltero
3. Roberto, n. por 1877, vivía en la calle Malo, a la vuelta de su hermano cura; ce. Rosario Márquez Novillo, es.
4. Benigno, ms.
5. Aurelia, dejó 1 hija
6. Amalia, n. por 1883 en Cuenca, ce. Carlos Salazar

Volvamos al Libertador:

El viernes 27 y el sábado 28 de septiembre -una semana antes de partir- desapareció de la vista de los cuencanos para despedirse de la cálida morlaca.

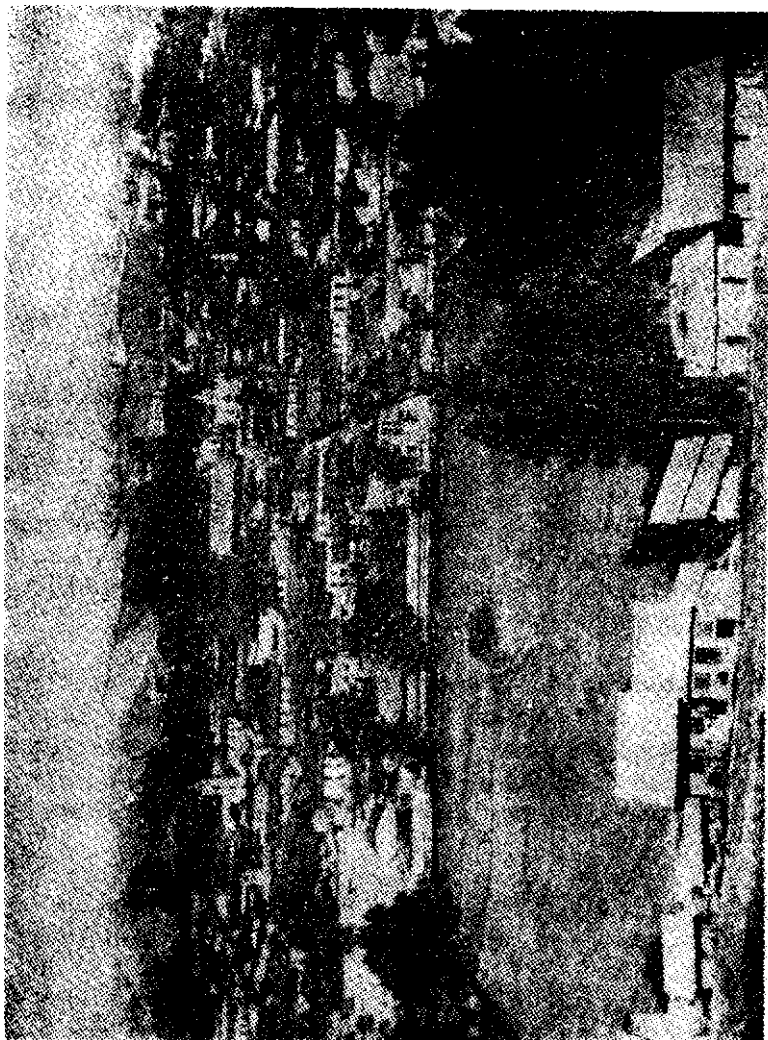
Pero hubo también una razón médica para permanecer más tiempo del previsto en Cuenca: los forúnculos de 1819 en la nalga volvieron a molestarlo, impidiéndole montar a caballo a lo cual se sumó un tenaz estreñimiento (11).

Chaguarchimbana tenía entonces 2 pisos, balcones, salientes, -donde solía colocar la hamaca-, huertos, jardines con avenidas de saucedales que llegaban al río Yanancay. En sus salones habían retablos de oro al fuego. Allí se pasó Bolívar varias noches sin dormir -según le confesó a Santander- pensando en la campaña libertadora del Perú (12).

En Cuenca se quedó tanto, que el pintor Manuel Ugalde le hizo dos retratos, ambos los hizo cargar y los entregó a Manuela en Quito.

(11) Osear Beaujon: *El Libertador enfermo*, Caracas, 1963.

(12) Ricardo Márquez: *Visita de Bolívar a Cuenca*, Museo Histórico 58, Quito, 1983.



CUADR DE LOMA -- SECTOR CENTRAL

RUMBO A LOJA

UNA MORLACA INSISTENTE Y UNA CAMPESINA AGRACIADA

El viernes 4 de octubre de 1822 salió de Cuenca, muy agradecido con los Izquierdo, con canónigos y con monjas, rumbo a Loja. Le acompañaba -entre otros- un cocinero propio.

Aquella noche durmió en Cumbe atendido por el párroco Próspero Galarza. Al día siguiente tomó al Oriente y llegó a Jima, parroquia reciente, dirigida por Fray Rudecindo Aquilar (dominico y gran brageta) quien lo recibió y atendió con todo esmero (1).

El domingo 6 le recibieron en Nabón el cabildo y el cura; el clima era helado y con vientos imponentes, pero fue bien atendido.

El 7 fue la sorpresa pues llegó a Oña, donde le recibieron con mucha frialdad. El 8 durmió en Saraguro, al día siguiente en las Juntas y el 10 llegó a Loja.

Pero conviene aclarar que en Nabón una morlaca muy bien puesta, de apellido Ortega (2), "le insinuó obtener de él un recuerdo y porfió en pasar con él un momento" (3), el frío era tan brutal y Bolívar tan poco dado a dejarse rogar, que aceptó - sin ningún asco al parecer- y boom-bum- bum-bum, hasta que se rompieron los largueros de la cama de Nabón. Oyendo semejante ruido el cura propio del lugar Manuel Beltrán y Heredia, pasó insomne aquella noche dominguera y sólo al rayar el alba pudo ver a la Ortega con pañolón y chalina, alejarse hacia su casa. Fue pues el cura el que dio la voz de alarma de que Bolívar había dejado semilla y sin duda en el fondo se quedó gustosísimo, pues Carlos Vivanco al referirse a él dice:

"el cura hace cuanto está a su alcance por complacer al Libertador" (4)

(1)

Carlos Vivanco: oc pg 188.

(2)

Arch. de Ecuador Espinosa Sigcho, Loja, junio 1989.

(3)

Ecuador Espinosa: Itinerario de Bolívar en Loja, SAG, 48, 149.

(4)

Cronología, 188.

Y en realidad, estuvo a su alcance. Las relaciones quedaron tan indemnes que 17 días después y a su regreso, Bolívar durmió en Nabón con la misma señora y en la misma cama.

La señora y el niño se instalaron en Saraguro hacia 1830, a 2 días de Nabón, se llamaba el chico Manuel Ortega y siempre tuvo orgullo de identificarse como hijo de Bolívar (5). El Dr. Carlos E. Valdivieso (nacido por 1860) lo conoció mucho y se encargó de transmitir este dato a sus descendientes.

Manuel Ortega tuvo 3 hijos en Saraguro: Francisco (alias el tronco), Carmela y otro, cuyo nombre desconocemos.

Cuenta la misma tradición que el martes 8 llegó de muy mal genio a Saraguro por el trato descortés del cura de Oña, pero en Saraguro hubieron tantos aplausos y regocijos, que el alma le volvió al cuerpo.

Además el viaje a Loja era de veras importante, era la zona más pegada al Perú y por lo tanto podía significar uno de los sitios de avance, la región había sido olvidada por siglos y ya desde Quito había recibido invitación expresa del Vicario Miguel Ignacio Valdivieso y Carrión a que visitara su tierra y les ayudara a resolver los problemas causados por el gobernador Ignacio Arteta Calisto (6). Bolívar no quería a los Arteta -por su realismo- y al Dr. José María Arteta, le había puesto el nombre de "asno togado" (7).

Así, pues aquel martes 8, -según la tradición-, Bolívar decidió variar e hizo que le buscaran a una campesina agraciada para pasar la noche. Vino una de apellido Ayabaca, con la cual pasó también el 23 de octubre a su regreso de Loja. La campesina que era del barrio Gera, dio a luz en julio de 1823 a un niño que llevó los apellidos Rodas Ayabaca, pasando a radicarse en Loja con su madre hacia 1830. Sus hijos y nietos, de apellido Rodas y Arrobo-Rodas, vivos hasta no hace mucho, eran identificados por su parecido, como descendientes de Bolívar (8).

(6) Ecuador Espinosa: oc. 149.

(*) Id, 142.

(7) Ángel Crisanti vida matrimonial del Gral. Sucre, Caracas 1059.

(8) Personalmente, abrigamos alguna duda sobre la filiación de estas 2 personas.

BOLÍVAR EN LOJA

EL DELIRIO SOBRE LA MARCHENA.- JUEVES 10 A DOMINGO 21 DE OCTUBRE DE 1822

Bolívar no estuvo jamás en el Chimborazo y el himno, cuya composición se le atribuye, es una falsificación, además mala.

Ni él ni ninguno de sus amigos o ayudantes menciona la hazaña. El himno difiere por completo de sus demás producciones. El estilo, el vocabulario y las ideas no son los de Bolívar, sino los de un imitador.

La letra (del manuscrito) no es de Bolívar, ni pertenece a ninguno de sus secretarios, como me dijo el señor Lecuna.

Masur: Simón Bolívar, 388

El día 9 Bolívar llegó a Las Juntas, a solo 6 leguas de Loja, donde una multitud de lojanos habían acudido ya a darle la bienvenida y guiarle para Loja al día siguiente.

Así pues, el jueves 10 salió temprano de Las Juntas y a la una de la tarde estuvo en las puertas de Loja. A media legua de la ciudad, en el sitio Las Pitas se había levantando un kiosko y allí hizo un descanso (9), siendo saludado mediante un discurso por el Vicario Miguel Ignacio Valdivieso (10) y por el nuevo gobernador Don Pío Valdivieso, antes encarnizado realista. Bolívar abrazó al Vicario y entre los 2 avanzó por una calle engalanada con arcos y alamedas de flores, preparada por los esposos Segundo Cueva y Gregoria Villavicencio. Anteriormente se había designado a que hablara el Dr. Agustín Arias Eguiguren, pero se enfermó. Al llegar a la unión de los ríos Malacatos y Zamora estaba todo el pueblo reunido y se bajó del caballo para saludarlos.

(9) Ecuador Espinosa: Id. 143.

(10) Era pícaro y se había secuestrado una monja concepta de apellido Jaramillo, en la que tuvo a D. José María.

Volvió a subir al animal y pasó por en medio de una calle de honor formada por niños y jóvenes.

Cuando llegaron al sitio del obelisco actual, Bolívar se desmontó de fijo para avanzar a pie e ir estrechando las manos de los lojanos.

En el centro del parque principal, D. Manuel Riofrío le saludó a nombre del pueblo y Bolívar contestó en la forma vibrante en que solía hacerlo.

El Dr. José María Torres y D. Agustín Arias indicaron 2 casas para el alojamiento de Bolívar y su comitiva; la del gobernador Pío Valdivieso y la de a lado, que era, de D. Pío Borrero Riofrío estaban situadas en la actual Valdivieso entre Rocafuerte y Miguel Riofrío (11).

Entre discursos y vainas, el almuerzo fue a las 3 de la tarde en el "palacio" (12) pero no sabemos en cuál. Se alojó sí en casa de los Borrero y aún existe la pieza donde moró (13).

El viernes 11 asistió al Tedeum que se le dio en la casa parroquial y luego al banquete oficial dado por D. Pío Valdivieso y en el cual se gastaron 1.800 pesos y hubieron varios discursos. Por supuesto D. Pío no corrió sino con parte del gasto (300 pesos) pues en días anteriores se hizo una colecta pública que alcanzó a 1.500 pesos. D. José Antonio Roca envió desde Guayaquil, vasos y copas de cristal, 10 cajones de licores, fideos, pasas y telas para manteles (14). Allí conoció a Rosa Margarita Valdivieso, la esposa de Don Pío Tenía 35 años y era realmente bella, su marido le pasaba con 22 años. El ascendiente que esta señora alcanzó sobre Bolívar fue increíble (16a).

(11) Ecuador Espinosa: oc. 144.

(12) Carlos Vivanco: Cronología, 189.

(13) Alfonso Anda: Informa de la Comisión acerca del Estudio Histórico-Crítico del poema "Mi Delirio sobre el Chimborazo" Rev. Medio-día, Loja 1975 pag. 145.

(14) Alfonso Anda 144.

(16a) José María Jaramillo Los animados muñecos de barro, pg. 86, Quito, 1991. Las familias Borrero y OJeda certificaban el embrujo que sufrió Bolívar por la Señora Carrión.

El sábado 12 escuchó la retreta y perdió la cabeza o algo similar por una muchacha de apellido Marchena, que vivía en la Olmedo y Colón y en cuya casa pasó varias noches (15), despechado sin duda de no poder acceder hacia la esposa de Don Pío.

Por eso un viejo lojano dijo que "Bolívar escribió su Delirio sobre la Marchena"..

El domingo 13 es día polémico: se sabe asistió a misa con Tedeum y fue visitado por las señoras lojanss, que le comprometieron a asistir a un baile a la noche (16).

Antes del baile, D. Manuel Riofrío ofreció una representación teatral, Bolívar escuchó un coro de niñas y fue coronado por una de ellas (17). En cuanto a las señoras, sin duda les presidía D. Margarita Carrión, esposa del gobernador, quien en diciembre de 1824 escribió a Bolívar a Lima, pidiéndole intervenir ante el cnel. Vicente Castro, por un asunto de cascarilla.

Se cree que en este domingo y en casa de los Borrero, escribió su Delirio sobre el Chimborazo. El asunto es polémico y D. Vicente Lecuna -el más eminente de los bolivarianos- no lo creyó jamás, Ángel Grisanti, otro historiador venezolano estuvo convencido en cuanto a la ascensión que llegó hasta 80 metros antes de llegar al sitio de Chuquipogioo El Partidero (18). Lo que sí podemos decir es que: por la cronología de su vida es imposible que haya hecho la ascensión y la firma que consta en el manuscrito fechado en Loja no es de Bolívar, así como la letra de ninguno de sus secretarios.

Yo creo que, efectivamente, ese domingo de noche, pasó sobre o debajo de la señorita Marchena y nada más.

El lunes 14 visitó a las monjas conceptas y en esta noche fue seguramente la fiesta ofrecida por los Lequerica en su casa: hoy la Facultad de Derecho (19).

(15) Ecuador Espinosa: oc. 149.

(16) Carlos Vivanco: oc. 189.

(17) Ecuador Espinosa: 144.

(18) Bolívar si escaló el Chimborazo y escribió su Delirio en Riobamba, Caracas 1969.

(19) Anda: 145.

El martes 15 el Libertador estuvo poco productivo, seguramente con algún chuchaqui monstruo, a pesar de que bebía muy poco, pero luego de las fiestas se ranciaba donde la niña Marchena.

El miércoles 16, el vicario Valdivieso le invitó a un paseo campestre en su finca de Zuñihurco (20).

El jueves 17 pasó todo el día en la finca El Tejar de Jericó, propiedad de los Carrión-Palacio y muy cerca a Loja. La casa estaba sobre una loma y tenía a sus pies, un muro de piedra. La grade-ría era amplia y suave y el corredor delantero enladrillado, del que salían pilastras de madera, para sostener el techo. Dos leones de cedro daban la bienvenida al final de la grada (21).

A los Camón, Bolívar les había traído saludos de su hermana Mercedes, a quien había conocido en Quito en junio, como viuda del último Marqués de Villaorellana. Había enviudado en 1818 a los 33 años y penó 11 años por encontrar marido, hasta que al fin en 1829 -de 44 años- pescó al pastuso Ramón Guzmán, compañero de sus hijos y él la condujo al altar (22). Bolívar por su parte el mismo 17 autorizó la celebración de una feria anual, para favorecer el comercio con Cuenca y Perú.

El viernes 18, Bolívar ordenó que Salom presidiera el consejo de guerra que debía juzgar los atropellos brutales del cnel. Maza y del Mayor Valencia y fue sin duda este día en que recibió el suntuoso banquete de la familia Borrero, quien presentó una vajilla de plata tan estupenda que el homenajeado exclamó:

— Me han trasladado al Potosí—

El sábado 19 se preocupó del destino y arreglo del legado de D. Bernardo Valdivieso y a la noche le dio el banquete de despedida la familia Burneo en su casa de San Francisco -luego ocupada en 1975 por una escuela- En este banquete, el vicario Valdivieso que estaba a su derecha, le ofreció un caballo en mantequilla y lue-

(20) Ecuador Éspinosa: 144.

(21) Alfonso Anda: 147.

(22) Marcia Stacey: *Mi gente pastusa*, en *Memorias II Encuentro internacional de Historiadoras*, Pasto, 1990.

go uno de verdad, traído de su estancia de "Amable María". Bolívar lo montó esa noche y fue embestido por un toro pero "tomó la cola al toro y dándole una tremenda retorcida, lo tiró al suelo" (23). Es fama que este caballo se lo llevó al Perú y es el que figuraría en el canto a Junín.

Definitivamente era su mejor época. . .

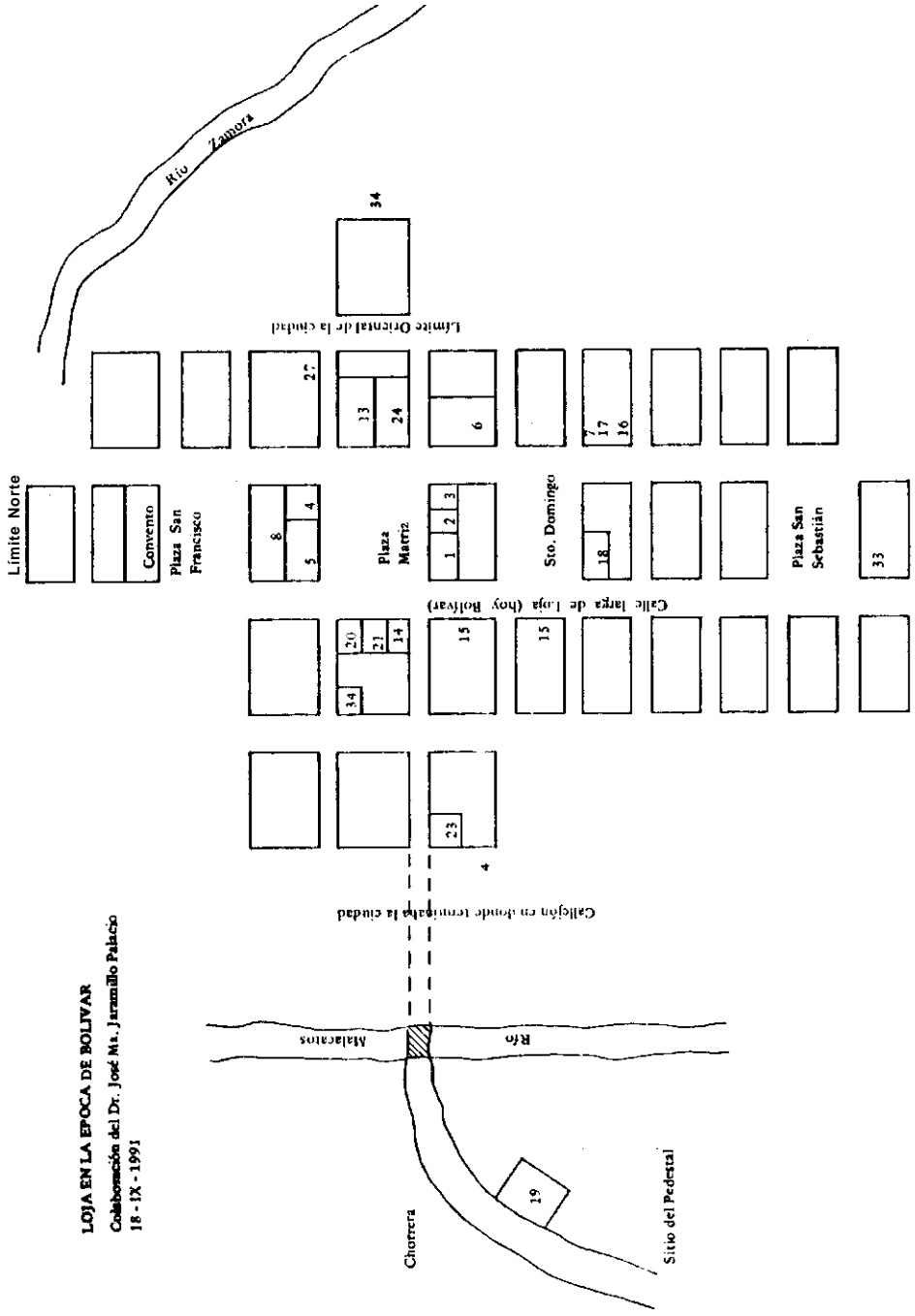
El domingo 20 dedicó algún tiempo para despedirse de la Srta. Marchena y al día siguiente, de madrugada, partió de nuevo al norte.

Al regreso hizo solo 4 días de Loja a Cuenca, pues no paró en Xima ni en Cumbe. Por la desconfianza en el cura de Oña, hizo que su propio cocinero le preparara la mejor comida posible (24).

(23) Ecuador Espinosa: 146.

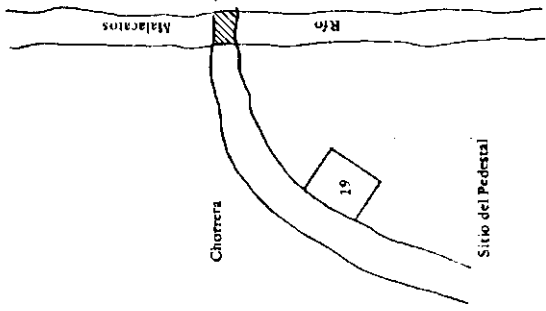
(24) Carlos Vivanco: 189.

LOJA EN LA EPOCA DE BOLIVAR
 Colaboración del Dr. José Ma. Jaramillo Palacios
 18 - IX - 1991



LOJA EN LA EPOCA DE BOLIVAR

Colaboración del Dr. José Ma. Jaramillo Palacios
 18 - IX - 1991



Calleón en donde termina la ciudad

Limite Oriental de la ciudad

Limite Norte

Convento
 Plaza San
 Francisco

Plaza
 Maeriz

Sto. Domingo

Plaza San
 Sebastián

Calle larga de Loja (hoy Bolívar)

Sitio del Pedestal

NOTAS

- a. Esta casa "que se halla entre medio de la casa municipal y la del Sr. Mariano Riofrío" fue también del Dr. Bernardo Valdivieso, luego del cura rector Manuel Ramírez, del botánico Vicente Olmedo desde 1819 y la vendió en 1833 al Dr. José Antonio Eguiguren Riofrío en 1200 pesos. En el siglo 18 fue del cura Juan Bautista de la Cueva.
- b. En la plaza principal, sitio del actual Teatro Vélez, levantó en 1763 su casa el cartagenero Bartolomé de Vivanco.
- c. Esta debió ser la primitiva casa esquinera con capellanía que fue de D. Sebastián Carrión Espinosa de los Monteros y en 1730 la poseía D. Antonio Carrión y Espinosa.
- d. En 1731 D. Diego Vaca de Torres y el cp. Fernando de la Vega donaron 2 solares a los jesuitas, "en la entrada de la plaza".

LECTURA

1. Cabildo
2. Casa del Corregidor, pasó a los Ojeda (a)
3. Casa de los Eguiguren - Riofrío levantada hacia 1795, llegaba hasta la esquina. En 1833 de D. Mariano Riofrío y en 1770 del Gral. Manuel Palacio.
4. Agua del Coco (acequia)
5. Ver nota (d) Hoy Seminario
6. Monasterio de conceptas
7. Casa de D. Bernardo Valdivieso hasta 1805, Primitivo colegio
8. Casa de los Burneo
13. Iglesia Matriz
14. Casa de los Lequerica Riofrío
15. Casa llamada "de justicia"
16. Casa de D. Juan Agustín Borrero y Baca
17. Casa de D. Pío Valdivieso, de cuya esposa, Bolívar se enamoró. Pasó al área del colegio
18. Casa del Gral. Manuel Carrión Valdivieso y de Antonia Pinzano
20. Casa de los Escudero
21. Casa de los Carrión (del Presidente) (c)
23. Casa del tesorero José Ángel Palacio
24. Casa del cura
27. Casa que el vicario Miguel Ignacio Valdivieso donó a D. Alegría Bermeo Torres.
33. Casa parroquial de San Sebastián
34. Callejones existentes desde la colonia, ahí tuvo su casa por 1740 D. José Palacio y Vallejo

BOLÍVAR EN GUALACEO

OCTUBRE DE 1822

Al día siguiente de haber regresado de Loja a Cuenca, el Libertador estuvo en Gualaceo, en busca de tropa para la campaña contra el Perú.

Permaneció 4 días en la población, dos noches pernoctó en la hacienda "El Llano" del cmdte. Manuel Dávila Chica y las noches del 28 y 29 en la hacienda "El Carmen" de José Arízaga Godoy, Jefe Político del cantón. El 30 regresó a Cuenca.

Visitó a Gualaceo, acompañado de su secretario José Gabriel Pérez, de Juan José Flores y de su edecán el cnel. Francisco Montúfar.

Lo recibió el cura José Villavicencio Andrade los vecinos más potentados: Cayetano Ri'os, Nicolás Sarmiento, Antonio Vásquez, José Arízaga Godoy y el cura Antonio Reyes, aparte de ellos estaban presentes:

Antonio Alvarado
 José Arévalo
 Antonio Andrade
 Manuel Andrade Vicuña
 José Manuel Coello de Benítes
 Ramón Duque
 José Moreno
 José Orellana
 Antonio Quintanilla
 Miguel Peralta Lara
 Ambrosio Reyes
 Justo Vintimilla

Improvisó un discurso el valiente mozo Juan Antonio Jara. Bolívar estuvo muy satisfecho de esta visita, pues se había enterado que 100 hombres del centro de Gualaceo estuvieron como combatientes en Pichincha.

Ref. Max Romeo Arízaga: Documentos para la historia de la villa de Gualaceo, pgs. 99-101, Cuenca 1984. Corregimos la cronología que presenta el Sr. Arízaga.

SEGUNDA Y ULTIMA ESTADÍA EN CUENCA
(25 al 30 de octubre de 1822)

Bolívar llegó a Cuenca -adrede- a las 8 de la noche del viernes 25, muy cansado de recibir tanto homenaje, pues quería evitar más complicaciones.

Aquellos 5 días -estuvo 4 en Gualaceo- se dedicó a dictar cartas y órdenes, soñó en pasar la Navidad en su quinta de Bogotá, pero al fin decidió marchar al Perú más tarde. El día 29 cansado de las brutalidades que Maza había hecho en Guayaquil en mayo, pidió que se activara el sumario contra él y en la madrugada del miércoles 30 partió de Cuenca. El 27 había confirmado a Valdivieso de gobernador interino y a Ignacio Arteta de Tesorero de hacienda, no obstante las quejas que recibió en Loja sobre éste.

Aquella noche durmió en Azogues con su estado mayor en la casa de la hacienda de la Playa, propiedad del joven Juan Francisco Carrasco y Alvarez -exrealista (1), siendo atendido por su esposa Da. Ignacia Neyra Cañarte, cuencana, que tenía 3 niños pequeños. Aún quedan vestigios de esa casa (2).

Posiblemente el 31 debió haber dormido en Achupallas, sitio del antiguo camino real, pasó por Guasuntos y le dio el almuerzo Fray Mariano Baca y el viernes 1o. de noviembre en la tarde, llegó a Alausí, a casa de la familia Pontón (3), situada en la calle larga -hoy Bolívar- sitio también de hospedaje de Sucre y de Alfaro y que hoy conserva María Ofelia Fiallo en 6a. generación familiar, (3a) Bolívar fue allí visitado por los más notables vecinos de Alausí:

Justo Guerrero
José Pontón
José y Carlos Orozco
Miguel Bascónes
Mariano Ortiz de Cevallos

(1) Agustín Valdivieso oc. 241.

(2) Inf. de Rene Carrasco Baquero, Junio 1991, Quito.

(3) Inf. da Ermel Fiallo Moran, Quito, 1985.

(3a) Según otros taitlmonlos, Bolívar se habría alojado en otra casa baja de la misma calle larga, frente a la actual Escuela Jiménez.

Escolástico Izquierdo
Mariano Paredes
Domingo Espinoza
José Villalba
Mariano Muñoz de Ayala
José Ramón Yerovi
Tadeo Zavala
Francisco Javier de Herrera
Rafael Solórzano
Vicente Moreno
Pedro de Loza

El jefe político era D. Casimiro Cobos y a este le comprometió Bolívar a que ayudara a la campaña del Perú; en efecto Cobos, enviaría luego al sur, 200 hombres, 500 ovejas, fanegas de maíz, trigo y harina y muchas frazadas de lana (4).

SEGUNDA Y ULTIMA ESTADÍA EN CUENCA (25 al 30 de octubre de 1822)

Bolívar llegó a Cuenca -adrede- a las 8 de la noche del viernes 25, muy cansado de recibir tanto homenaje, pues quería evitar más complicaciones.

Aquellos 5 días -estuvo 4 en Gualaceo- se dedicó a dictar cartas y órdenes, soñó en pasar la Navidad en su quinta de Bogotá, pero al fin decidió marchar al Perú más tarde. El día 29 cansado de las brutalidades que Maza había hecho en Guayaquil en mayo, pidió que se activara el sumario contra él y en la madrugada del miércoles 30 partió de Cuenca. El 27 había confirmado a Valdivieso de gobernador interino y a Ignacio Arteta de Tesorero de hacienda, no obstante las quejas que recibió en Loja sobre éste.

Aquella noche durmió en Azogues con su estado mayor en la casa de la hacienda de la Playa, propiedad del joven Juan Francisco Carrasco y Alvarez -exrealista (1), siendo atendido por su esposa Da. Ignacia Neyra Cañarte, cuencana, que tenía 3 niños pequeños. Aún quedan vestigios de esa casa (2).

Posiblemente el 31 debió haber dormido en Achupallas, sitio del antiguo camino real, pasó por Guasuntos y le dio el almuerzo Fray Mariano Baca y el viernes 1o. de noviembre en la tarde, llegó a Alausí, a casa de la familia Pontón (3), situada en la calle larga -hoy Bolívar- sitio también de hospedaje de Sucre y de Alfaro y que hoy conserva María Ofelia Fiallo en 6a. generación familiar, (3a) Bolívar fue allí visitado por los más notables vecinos de Alausí:

Justo Guerrero
José Pontón
José y Carlos Orozco
Miguel Báscones
Mariano Ortiz de Cevallos

(1) Agustín Valdivieso: oc. 241.

(2) Inf. de Rana Carraico Baquero, Junio 1991, Quito.

(3) Inf. de Ermel Fiallo Moran, Quito, 1985.

(3a) Según otros testimonios, Bolívar se habría alojado en otra casa baja da la misma calle larga, frente a la actual Escuela Jiménez.

Escolástico Izquierdo
Mariano Paredes
Domingo Espinoza
José Villalba
Mariano Muñoz de Ayala
José Ramón Yerovi
Tadeo Zavala
Francisco Javier de Herrera
Rafael Solórzano
Vicente Moreno
Pedro de Loza

El jefe político era D. Casimiro Cobos y a este le comprometió Bolívar a que ayudara a la campaña del Perú; en efecto Cobos, enviaría luego al sur, 200 hombres, 500 ovejas, fanegas de maíz, trigo y harina y muchas frazadas de lana (4).

El párroco, Nicolás Guzmán también le presentó sus saludos.

En el pueblo se enteró de cosas curiosas: el señor Yerovi era hombre de 50 años, dueño de Bugnag (Alausí) y de hacienda en Mulaló. Le habían herido en los testículos y tuvieron que ser extirpados, le abandonó su amante María Viteri, pero se refugió en Yaruquíes y casó con Fabiana Castañeda (4a).

El sábado 2 de noviembre salió de Alausí y almorzó en Tixán, atendido por el párroco José Antonio Arévalo (5), llegando a la noche en un frío colosal a Guamote (6).



Interior de la casa de los Fiallo - Pontón

- (4a) Arch. Dr. Oswaldo Yerovi Falconi, Guayaquil.
 (5) Carlos Terán: oc. 190.
 (6) Carlos Vivanco: oc. 190.



Paso del Arenal (Palmira, Chimborazo). Dibujo de Riou, según un croquis de André
Camino del Libertador en su viaje de Cuenca a Quito

El frío a Bolívar le hizo acordar de Manuela: acostumbrado a escaparse de todas las mujeres, quería también huir de ella y por eso quería marchar a Bogotá, pero ya no podía y ella le atraía, la deseaba, la necesitaba y también le daba miedo. Por eso los 8 días de marcha, de Cuenca a Quito, se portó como un santo, sabía que en Quito le esperaba una tigresa y de muy alto calibre.

El domingo 3 durmió en Riobamba por segunda vez, seguramente en casa de D. Juan Bernardo de León. El lunes cerca del medio día salió y muy en la tarde (7) del día 4 de noviembre llegó a Ambato a la casa parroquial y recibió las botas del zapatero Cajas. El martes 5 llegó a Latacunga y se le agrió el ánimo, pues recibió noticias por parte de Sucre, de la sublevación de Pasto.

Parece que en este viaje sucedió el episodio de que cerca de Latacunga, un párroco -por llamar la atención- salió a espiarlo al camino, Bolívar iba al galope y delante de sus compañeros, cuando el cura saludó gritando, el caballo se asustó y Bolívar más. Pensando el Libertador que lo asesinaban gritó "Cuatro tiros" y cayó del caballo, mientras el cura y los feligreses huían del miedo (8).

Quizás este episodio fue en San Miguel (hoy Salcedo) donde entonces el convento hospedaje era solo de techo de paja (9).

En Latacunga Bolívar estuvo desde el medio día del martes 5 hasta el medio día siguiente, fue agasajado esa noche en la hacienda Tigua (Pujilí) por José Pío Escudero, los Montúfar y el Gral. Bernardo Daste. Escudero había mandado a fabricar una vajilla decorada en loza, en la que todos los platos tenían impresa la frase "A Bolívar Libertador". Las orquestas de Manuel Velasteguí y de Trinidad Morales, tocaron sarao, polca y pasodoble, (10) y bebieron varios licores, entre ellos el PINGÓLO de Pujilí.

El miércoles 6 durmió otra vez en la casa parroquial de Machachi. El 7 a las 12 del día entró en Quito (11) aunque quiso que fuera a la noche para evitar aclamaciones.

(7) Isaías Toro: oc. 191.

(8) Id. 6.

(9) Isaías Toro: El pasado del cantón Salcedo, Ambato, 1959, pg. 23.

(10) Eduardo Paredes Ortega: oc.

(11) Colección Industria Carchi: Docs. para la historia del Carchi, pg. 115

NOVIEMBRE 1822

"Bolívar en 1822 presenta una soberbia estampa de guerrero: la cabellera crespada y frondosa; arrogantes las patillas; poblado y fiero el bigote; y los ojos, esos ojos que le comían el rostro, como escribió Martí."

(Ángel Grisanti: Retratos de Bolívar y de Sucre, 5)

'Luego a la noche era Manuela. Pero ya no era la Manuela de antes. Había increpado y exigido cuentas por los devaneos circunstanciales con otras mujeres durante la separación. Se mostraba muy enfadada por estas aventuras. Pronto comprendió Bolívar que no era mujer con la que podía bromear; cuando se excitaba, tenía el genio de una tigresa".

Von Hagen: 81-82

TERCERA LUNA DE MIEL

QUITO: JUEVES NOBRE 7 DE 1822 A 6 DE DICIEMBRE
(DOMINGO)

(31 BATALLAS PRIVADAS)

Gerhard Masur asienta -con toda razón- que la tuberculosis de Bolívar se reactivó a raíz de sus amores con Manuela y un año después fue la primera gran caída (1).

Por supuesto que culpar a Manuela sería infame, qué tenía que saber ella que su amante la incubaba desde niño, pues -al parecer- sus dos padres murieron tísicos (2).

(1) Simón Bolívar, 417.

(2) Gastón Montiel: oc

Masur dice:

"Si Bolívar hubiese relatado sus aventuras amorosas no habría encontrado ninguna mujer que pudiera ser al mismo tiempo amiga y amante, nadie que se hubiese identificado tanto con él y con su gran causa" (3)

Ocasionalmente él la olvidaba y desde 1829 se le volvió pesadísima, pero en años anteriores y en el juego conocido del amor, ella también amenazaba con dejarlo y con irse a Londres y eso hacía que Bolívar perdiera la cabeza:

"Espérame a todo trance. Has oído?
Has entendido? " (4)

De capricho y arrebató el amor de Manuela pasó a ser "considerado, desinteresado y sacrificado" y como ambos eran celosos, en cada temporada amorosa, escapaba de matarlo con sus ansias somáticas y genésicas.

Por otro lado y desde 1826 el organismo de Bolívar se volvió tan débil que ya no pudo traicionar a Manuelita, aparentemente eso les tranquilizó, pero fue vano al parecer, tres años después Bolívar estaba síquicamente muerto.

Quienes no quieren a Manuela dicen que esta con sus "fieras ansias" mató al Libertador. Podría ser, pero si ella no hubiera existido, otras le hubieran depauperado hasta dejarlo en hueso.

En este mes quiteño, Bolívar desapareció algunas veces de la ciudad: por ejemplo el domingo 10 y el lunes 18, dónde anduvo me tido? sin duda en Cataguango, extasiándose en la inagotable copa de Manuela, en su increíble pesera.

(3) Pag. 414.

(4) Cartas, v. 207.

En toda esta temporada la figura del cnel. Vicente Aguirre y Mendoza aparece a cada momento en la vida del Libertador. Se sabe -de seguro- que Bolívar se alojó en Quito en casa de este en las Cuatro Esquinas. Quizás su primera permanencia corresponde a este complicado mes (1). El tal Delirio quedó justamente en el archivo de Aguirre.

Y este fue el mes de los retratos de Salas -sin duda. Grisanti identificó a 8 retratos en total pintados del natural por el gran Antonio Salas, uno de ellos en latón de 31 x 35 cm. pertenece a 1822 (ahora de la Bolívariana). Recordemos que 2 retratos pintados en Cuenca en 1822 por Manuel Ugalde, fueron propiedad de Manuelita, uno estaba en 1969 en poder de la Sra. Mariana Barley en Lima y otro fue del Dr. José Mogrovejo en Cuenca (2). 1826 fue el año en que Salas hizo más retratos del héroe, -ya afeitado el bigote- y uno de ellos fechado en 1829, lo regaló a D. Juan Bernardo de León en Riobamba y lo heredó D. Javier Dávalos León y luego la rama Treviño-Dávalos (3). Del latón de Salas de 1822, numerosos pintores - sobre todo peruanos- hicieron innúmeras copias.

Durante esta permanencia debió ocurrir sin duda el fastuoso banquete ofrecido por el Gral. Daste y para el cual mandó a trabajar una finísima vajilla en porcelana que se conservaba aún en Quito en 1922 (4).

Mes intenso por otro lado, en el amor, en los asuntos de Estado y en la campaña contra Pasto. El día 8, al día siguiente de entrar en Quito, entregó los bienes del cura realista Francisco Rodríguez Soto, al General Sucre; el 10 visitó maestranzas, cuarteles y cárceles, para activar la confección de vestidos, balas y armamentos, dos días después amenazó a los jefes de cárceles:

que pagarán con sus vidas si dejan fugar
un solo preso realista (5).

- (1) Inf. de O. Beatriz Barba de Vátconez, 1966.
- (2) Ángel Grisanti: oc. 57-59.
- (3) Id. 84.
- (4) Cristóbal de Gangotena: Iconografía de Sucre, Quito 1922.
- (5) Carlos Vivanco: oc 191.

El 20 envió a Pasto al cmdte. y cirujano mayor Cerveleón Urbina, médico negro, que habría de dejar imborrables huellas en Quito: a fines de mes confiscó los bienes del realista José Alvarez Osorio e hizo que le pagaran 1.000 pesos que se adeudaba a Da. María Urbina Llaguno, con cuya hermana Petrona había hecho amistad en Latacunga. Estas señoras eran primas hermanas de las Garaycoa.

El 28 ordenó levantar sumario a D. Miguel Jaramillo Suárez, administrador de correos de Otavalo y el mismo día su secretario Pérez escribía al intendente Vicente Aguirre:

"esta familia de Jaramillos que residen en Otavalo, ha sido siempre muy adicta al sistema español, distinguiéndose con muchos servicios hechos a aquella causa" (6)

Ya se las cobraría ¡

En 1814 en efecto 5 Jaramillos habían suscrito en Otavalo una manifestación a los españoles: Cayetano Jaramillo Sola, Manuel I, Mariano, Ramón y Manuel II (7).

Aquel D. Miguel, tenía 52 años, tenía hacienda y 2 obrajes, había alojado a los realistas en su casa. Bolívar ordenó a Herrán que lo apresara, este así lo hizo y el alguacil mayor Manuel Egas lo puso en Quito a órdenes del intendente (8).

Su hijo el cmdte José Jaramillo Ribadeneira fue en 1821 Teniente de caballería, figuró en varias expediciones a favor de los realistas, en 1823 Bolívar lo tuvo en capilla.

Bolívar fue duro con los Jaramillo, a pesar del alojamiento que le habían dado en Tabacundo D. Joaquín Jaramillo Suárez y su esposa Ramona Toledo Pinto.

(6) Correspondencia de la Secretaría Gral, del Libertador, bol. ANH, 1, 209.
 (7) Amable Herrera: Monografía de Otavalo, 1909.
 (8) Víctor Jaramillo: Monografía de Otavalo, IOA, 1970.

Y Maza, por sus desafueros le tenía preocupado siempre, el 3 de diciembre le decía a Sucre, "si es posible, le haga combatir todos los días" a que pase siempre agotado. El 5 hizo alojar al batallón Bogotá en el Convento de Santo Domingo y otros asuntos le mantenían tenso: disponía nombramientos en Esmeraldas (Vicente Chiriboga y el cp. Pedro José Villegas), a los presos de este puerto pedía les remitieran a Colombia.

Los realistas le quitaban el sueño y al español Juan José Laraín lo hizo apresar en el pueblo de San Andrés y luego deportarlo del país.

Y no faltaban las iras, cuando los nombramientos se hacían a quienes era imposible hacerlo: el 28 de noviembre se quejó al Intendente de que quien había nombrado conjuez de la Corte Superior al realista José María Arteta? (9) Si con su hermano Ignacio había sido benévolo, lo otro era invivible y hasta de los negocios debía preocuparse: había concedido a Bernardino Codesido permiso para instalar por un año la ruleta en Quito, previo pago de 15.000 pesos.

"En la América española, el matrimonio era un acto puramente trivial. Bastaba que en presencia del sacerdote los futuros desposados declarasen que deseaban estar unidos.

Varios de mis camaradas fueron casados así, entre 2 vasos de ponche; entre otros el conde. Demarquet que se mordió los dedos, aunque su mujer era hermosa, encantadora y de una familia muy honorable"

Boussingault

(Memoires, París 1903)

(9) Correspondencia citada, pg. 210.

Una vez derrotadas sus resistencias puede volverse loco, suicidarse o declararse vencido hasta quedar convertido en una ruina humana.

Adora viajar, conocer gente famosa y estar en toda reunión chusmeando y actualizándose.

No necesita tener una fuerte seguridad material para sentirse protegido. Es muy fuerte ante la adversidad y no le cuesta preocuparse el sustento. Siempre conocerá gente que lo protegerá y le regalará propiedades y todo lo que necesite para sobrevivir.

Nació para la política, es muy hábil, y tiene mucho carisma. Tal vez después no sepa qué hacer con el poder, pero mientras lo tenga apelará a todos los recursos.

No cambiarán nunca de ideas en los negocios, su obstinación es asombrosa y tal vez por eso lleguen lejos.

Le gusta brillar, está dispuesto a todo, y corriendo todos los riesgos, a condición de ser él quien decida. Es veleidoso. Engaña con la misma facilidad con que respira. Adora y olvida con la misma facilidad. Le encantan el fasto, lo mundano, los flechazos y las comodidades. Soporta tener responsabilidades y enfrentarse con las cosas. Decide estar sobreaviso y dejar hablar a los demás. Es prudente, tiene buena memoria y es discreto.

En nombre de la tranquilidad sostiene al débil, pero se adhiere al fuerte. Es sombrío, suspicaz y poco equitativo, esconde cierto egoísmo y tiene muchas veces un terror y un pánico al compromiso, **bajo su apariencia de equilibrio y dulzura**".

E.D.C.

BOLÍVAR Y EL DR. JOSÉ FERNANDEZ SALVADOR

En Quito Bolívar va de visita a casa de este abogado de 47 años, célebre por su realismo y por haber ayudado a Montes en la toma de Quito en 1812. Decide lavarle el cerebro, no hace caso a su real o supuesta erudición y públicamente lo proclama "El más sabio jurista de Quito". Sin embargo en carta privada dice de él:

"era el necio más erudito que
había conocido" (1)

Pero su visión casi apocalíptica no para en detalle alguno y abarca todo: le deslumbran las hijas del abogado: Josefa tiene 18 años y acababa en octubre de ver burlados sus esponsales con su tío Luis Fernández-Salvador (2). Manuela tiene 16 años y es un pimpollo, Alegría tiene 13, Juana es una niña de 7 años pero lucirá luego el mayor sex appeal de todo Quito, Mercedes tiene 15 y es menos agraciada. Las 8 muchachas por su gracia y coquetería le recuerdan a sus primas de Caracas, las Aristeguieta, de quienes solía decir que cuando se muera quería ir al infierno para verse con ellas.

Era la casa de los Salvador en Santa Bárbara, esquinera entre las actuales Venezuela y Olmedo, frente al Carmen Bajo, entre los Pintado y los Aguirre (3) desde 1770.

Fue Bolívar el que hizo dos matrimonios de las Salvador: en diciembre de 1822 obligó a que su Edecán el francés Carlos Eloy Demarquet propusiera a D. José la mano de Manuelita. El pretendiente había perdido 3 dedos en Austerlitz y cuando Bolívar le propuso aquello, se mordió los muñones de la rabia (4) pues en París había dejado a su novia la Marquesa de L'Angellé. Sin embargo a Bolívar no se le podía decir que no. El 10. de enero de 1823 el obispo de Quito expidió las proclamas y nada más quedó por hacerse.

- (1) Sañudo: *oc.*, Bedout, 492.
- (2) Aren, *curta*, Quito, dispensas 1822.
- (3) Aren. Munic. Quito, censo de 1840.
- (4) Morayma Ofir Carvajal: Galería del Espíritu

A su vez instigó a su cuasi cuñado el Gral. José María Sáenz - tenía 26 años - a que se casara con Chepita. Así lo hicieron en junio de 1823, un mes antes de la batalla de Ibarra (5). Si no fuera por Bolívar, en Quito no habrían Demarquet ni buena parte de los Sáenz.

DE NUEVO EN OTAVALO E IBARRA

(DOMINGO 8 DE DBRE DE **1822** A DOMINGO **29**
DEL MISMO MES)

Acompañado de su secretario y edecanes, dejó Quito aquel domingo y también a Manuela. No se sabe si tomó por Pomasqui o por Guayllabamba, es lo cierto que del lunes 9 al miércoles 11 estuvo en Otavalo y desde el jueves 12 al medio día estableció su cuartel general en Ibarra, ciudad donde iba a permanecer 17 días.

PILANQUI

Esta histórica hacienda, de 160 hectáreas, era el límite occidental de la villa de Ibarra. Herencia de los Tinajero, era su dueño en 1823 el cnel. Joaquín Gómez de la Torre Tinajero, cuya vaijlla ostentaba su monograma completo (1).

Considerada la mejor casa de la ciudad, había recibido a Humboldt, Caldas, al Gral. José Ma. Córdova, a Carlos Montúfar, a Sámano y a Francisco Calderón.

De un solo piso, poseía unas 20 habitaciones muy grandes, con piso de costal y techo de carrizo, tenía como su anexa a Ajaví. Su bosque era estupendo. Todo el personal de servicio estaba formado por negras que venían de Carpuela y de Santiago.

(6) Arch, curia, Quito, dispensas, 1823.

(1) Algunas tazas se conservaron hasta 1960.

En el terremoto de 1868 se cayó sólo la parte nor-occidental; Bolívar se alojó en un cuarto del lado sur, donde por más de un siglo se conservó la cama, «I bancón y la alacena que ocupó el héroe.

En 1987 pasó a ser sede de la Casa de la Cultura de Ibarra.

El gran historiador liberal Roberto Andrade -muy emparentado con los Gómez de la Torre- asegura en la 2a. parte de su historia del Ecuador (pg. 78) que en diciembre de 1822 Bolívar se alojó en Pílanquí y que se dedicó a la caza en las lagunas de Yaguarcocha y de Cuicocha.

Que allí en Pílanquí fue donde recibió la visita de Bernardo Monteagudo, aquel sabio peruano, que había sido expulsado del Perú, luego de haber sido el último Ministro de San Martín.

En la misma propiedad, Bolívar se enteró que los pastusos en su última campaña contra Sucre y Flores, habían sacado la imagen de Santiago, a que les ayudara a resistir. Desde que comenzó la derrota realista, los bravos y testarudos pastusos le pusieron el ojo culposo al apóstol y le gritaron "traidor".

El 13, 14 y 15 de diciembre el Libertador pasó en reposo, recibiendo los cuidados de Da. Rosa Gangotena de Gómez de la Torre: ésta se dio cuenta que el héroe evitaba sentarse y con desparpajo y con atención -al mismo tiempo- le conminó a que le contara motivo y D. Simón tuvo que referirle que tenía unos callos monstruosos en las posaderas, no en vano sus bruscos soldados le apodarían "Culo de fierro" pues anduvo a caballo 140.000 kms. (1). Da. Rosa tenía apenas 29 años y un gran corazón: allá en Ibarra criaba a su sobrino Domingo, de apenas 3 años de edad (2) y como su corazón era su temple, igual en octubre de 1835 estuvo en Cumbal alentando a los enemigos de Rocafuerte y en favor de Manuela Sáenz (3).

(1) Enrique Campos: oc.

(2) Inf. de O. Fanny Cevallos de Ríofrío Quito 1984-85.

(3) Manuela Sáenz; Epistolario, 100.

Da. Roía ss hizo cargo de la curación da los callos; tenían 7 cms. de alto y estaban inflamados, el viaje de Guayaquil a Loja y de Loja a Ibarra aún hoy resulta pesado, ni se diga hace 170 años (4).

Y desde el 16, ya mejor -Manuela no había podido curarlo, pues no sabía de eso- se preocupó de los sueldos de su secretario Pérez y del Edecán Demarquet; aprobó el nombramiento en Ambato del viejo Juan Manuel Vásconez e hizo que pagaran los créditos de Mires mientras este estuvo preso en Pasto (5).

BOLÍVAR Y LAS CONCEPTAS DE IBARRA

En su segunda estadía en Ibarra, Bolívar visitó el Monasterio de conceptas y habló con varias niñas y jóvenes allí alojadas, conforme la costumbre que entonces tenía. A todas preguntaba nombre y apellido. Se sorprendió gratamente de 3 muchachas de 15 y 12 años, dos de ellas gemelas, Manuela, Felipa y Josefa Marín Ribadeneira y se sorprendió por el Marín, pues Bolívar -sabiente en su genealogía- era nieto da una Ponte Marín de Narváez.

Las 2 mayores casaron y la tercera estuvo de novicia en 1836. La primera fue madre del Dr. Francisco Andrade Marín, notable hombre público (1).

Los días de Ibarra fueron tensos, una especie de manía persecutoria lo inquietaba: la actitud de los riobambeños le tenía los nervios de punta, al parecer el español Larraín había fugado, no le gustaba la actitud del juez político de allá, empezó a sospechar del realista Martín Chiriboga -sospechas que resultaron ciertas (6)- al sbte Manuel María Guerra le hizo juzgar en consejo de guerra (había dejado huir a los prisioneros de Esmeraldas entre Guaranda y Bahoyo).

(4) Inf. flia. Jijón Gómez de la Torre, febrero 1989.

(5) Correspondencia, 214.

(1) Luciano Andrade Marín: El Comercio, Quito, Dcbr 1963

(6) Alfredo Costales: D. Martín Chiriboga, 45 Inédito.

El 25 a pesar de ser navidad dictó cartas largas aún sin saber ja victoria de Sucre en Pasto, le escandalizó que el cura Calisto Nicolalde y el sgtto. de artillería (español) Francisco Salinas habían sido descubiertos tratando de enviar armas a Pasto. El mismo día expulsó de Quito al canónigo Batallas "por mal ciudadano", hasta que al fin, el 26 supo del sangriento triunfo de Pasto.

Por todas estas tensiones. Da. Rosa casi le ordenó descansar 3 días y dedicarse a la lectura y al paseo. El 18, el 22 y el 27 lo tuvo lee que lee sobre todo a Rousseau y así sus ansias se fueron sedimentando (7).

El propio Bolívar le decía el 23 a Santander:

"Yo no he ido en persona a dirigir aquellas operaciones militares (las de Pasto), por no desairar al Gra. Sucre, que no es digno de tal bochorno y es muy propio para mandar tropas en campaña, porque tiene talento, juicio, actividad, celo y valor. Anoche leí en Rousseau, que la mole de un Gran Estado se conserva y marcha por sí mismo y que la menor falta en un pequeño, lo arruina"

De allí que Bolívar afirmó que Da. Rosa tenía inteligencia de hombre (8). Los jbarreños, por supuesto, habían acompañado a Sucre en su campaña, D. Juan Antonio Pastor había tomado a la fuerza un caballo del cura realista José López en un pueblo de la prov. de los Pastos y muchos años después, en vísperas de entregar su espíritu, ordenó le pagaran 25 pesos al cura.

Sin embargo, Bolívar creyó adecuado marchar personalmente a Pasto y el domingo 29 partió de Ibarra; en Puntal le atendieron los curas Narváez (9) y el lunes 30 llegó a Tulcán, alojándose en una casa esquinera de la plaza principal, propiedad de D. Fernando Landázuri y de su esposa la Sra. Apolonia Rosero Benítez (10) casados

- (7) Carlos E. Grijalva Bolívar «n Ibarra, 5.
 (8) Inf. flia. Jijón Gónez da la Torra 1989.
 (9) Carlos E. Grijalva: Monografía del Puntal, oc.
 (10) Inf. Ing. Edmundo Regalado, 20 Julio 91.

desde 1805. Heredó la casa que era pajiza, José María, su hijo, casado en 1831 con Da. Rosa del Hierro España y de estos pasó a sus nietos los Regalado Landázuri.

Parece que toda esa cuadra fue de los Landázuri, puesto que D. Jacinto Landázuri Benítez fue dueño de la otra esquina -donde fue el colegio Bolívar y allí levantó la primera casa de teja por 1850 (11).

El miércoles 31 de diciembre pasó Bolívar el año viejo en Tulcán, no le veía a Manuela desde el día 8. Buscaría a alguien que le entibiara la cama? De seguro que sí.

OTRA VEZ TUQUERRES Y PASTO

LUNES 1o. DE ENERO DE 1823 A MARTES 16 DE ENERO

Bolívar durmió en Túquerres el 1 y el 2 de enero de 1823 y este día escribió pidiendo le mandaran desde Quito 100 curas patriotas para los Pastos, a ver si estos lavaban el cerebro a los pastusos.

Al día siguiente se arrepintió del número y solo pidió 20 (1).

El 3 de enero llegó a Pasto, enseguida fue a La Merced a casa de D. Nicolás Chávez, distinguido vecino de Pasto y muy patriota, dos cuadras al sur de la plaza y allí se alojó y pidió bailar a la esposa del dueño de casa (3), la señora Beatriz Figueroa Muñoz, pero se le avisó que estaba embarazada y bailó entonces con Rita Chávez Figueroa, de 16 años y con Ignacia de 14 (4).

(11) Carlos E. Grijalva: *Genealogía de la familia del Hierro*, 39.

(1) *Correspondencia*, 218-219.

(2) *Inf. de D. Enrique Pantoja Muñoz*, mayo 1991, IPIALES.

(3) *Arch. Dávila Muñoz*, Pasto.

(4) *Arch. Municipal de Pasto*, censo da 1842.



l'aza de Cumbal cuando el terremoto de 1936

Las muchachas eran morenas y agraciadas y Bolívar puso en ellas sus ojos para dos soldados suyos; Ignacia vivió hasta fin de siglo, ya muy vieja y cuando le preguntaban si había conocido a Bolívar, decía:

"Cómo no, hasta me he bailado con él" (5)

Pero no le gustaba hablar mucho del asunto. D. Nicolás Chávez Rodríguez (de 51 años entonces) había sido realista, pero Bolívar le hizo cambiar de ideas. Fue señalado más tarde con una multa de 2.000 pesos para el ejército libertador, pero Bolívar le perdonó la erogación. El año 30 suscribió la petición de anexión, de Pasto al Ecuador.

Al parecer Bolívar se portó casto en Pasto, quizás era la ciudad a la que más temía y es muy probable que por su desconfianza haya evadido cualquier contacto íntimo.

Francisco Dávila Guedes, nacido en Mérida en 1794, se decía pariente de Bolívar y de José Félix Ribas, llegó a Pasto en 1823 con el Libertador, se casó en 1825 con Ignacia Chávez Figueroa, nacida en 1810, vecinos de La Merced. Fue muy amigo de Juan José Flores, a quien lo hizo compadre en 1841 (6).

Esteban Puertas Osuna, nacido en Barinas, hijo de español fue de los llaneros de Páez, se casó en Pasto en 1825 c. Da. Rita Chávez Figueroa, vecina del barrio de La Merced (1).

Bolívar permaneció en Pasto desde el miércoles 3 donde fue recibido por Sucre. Se alojó en casa de D. Nicolás Chávez y desde el viernes 5 al domingo 7, pasó bailando pues creía que la resistencia realista había por allí llegado a su fin. Se equivocaba ¡

El 6 de enero, sábado, se vengó de los indios de Pasto y dispuso que éstos debían volver a pagar tributo, como en tiempo de los españoles (2).

(5) Arch. Edgar Dávila, Pasto

(6) Id.

(7) Inf. del Dr. Edgar Puertas Rojas, Pasto

(2) José R. Sañudo: oc, 250.

La muerte de 400 pastusos en la Navidad de 1822 a manos de los soldados del Rifles no había aplacado su ánimo, el mismo día 6 impuso 30.000 pesos de contribución al vecindario, más 3.000 reses y 2.500 caballos (3). Llamó a su despacho a las pocas personas principales que no habían huido y las comisionó para este cobro eran: José Joaquín Erazo, Crisanto Guerrero, José de Ibarra, Salvador Ortiz, Joaquín de Paz y Burbano, Joaquín de Santa Cruz y Lucas Soberón. Estos pusieron en la lista negra a Ramón Zambrano, Juan Arguina, Tomás de Santacruz y José de Segura.

Y la dureza siguió: Bolívar hizo reclutar a 300 pastusos y los envió a Quito (se habían enviado antes otros 1.000) y el 13 dio un decreto sobre confiscación de bienes a los renuentes, por eso las haciendas en Panamal, Aranda y El Salto, pasaron al Gral. Barreto y a los Cnles. Sandes y Lucas Carvajal (4). Al formar aquel 13 la Junta de Repartos de bienes nacionales la integró con Joaquín de Paz, Bartolomé Salom y Juan José Flores (5).

Dejando a Salom encargado de la pacificación, el lunes 15 dejó Pasto, hizo a Quito 6 días de viaje, uno menos que en su anterior primer viaje de junio de 1822.

Aquel lunes 15 durmió en Túquerres, el martes 16 paró en (piales y se quedó allí alojado en casa de Mateo Arteaga, en el barrio de la gallera (actual Carrera 8o).(6).

El miércoles 17 se pasó en Tulcán y le atendió el cura Arellano, el jueves 18 en Puntal, el viernes 19 en Ibarra, el 20 en Otavalo y el Domingo 21 en un pueblo del tránsito, posiblemente en Pomasqui o en Puéllaro, ya que el lunes 22 entró por primera vez al pueblo de Cotocollao.

(3) Sergio E. Ortíz: *Agualongo*, 493.

(4) *Id.* 494-495.

(5) Carlos Vivanco: *Cronología* 222.

(6) Arch. de O. Enrique Pantoja Muñoz, Iplales

"Su lucidez lo guiará para intuir situaciones que resolverá con gran habilidad. Es intelectual y muy inteligente, tiene una gran memoria, Es hipersensible y puede ser el mejor consejero de nuestras vidas. Hay que tratarlo con delicadeza.

Tienen mayor capacidad que la habitual para comunicarse y para promover sus ideas influyendo sobre el pensamiento de los demás. La mente de las demás personas les sirve de recipiente y les ayuda a traducir en acción positiva sus proyectos creativos.

Están regidos básicamente por vibraciones de simpatía, y transmiten sus sentimientos y emociones en el mayor grado que les permiten sus fuerzas.

Tienen el don de percibir las cosas que han de llegar a ser importantes, y pueden estimar con precisión los potenciales futuros.

Estimulan y utilizan los talentos y recursos de otras personas para poner las cosas en la órbita que ellos desean. Sin embargo, saben ser discretos en su persistencia, y nunca harán sentir a los demás que les imponen su voluntad. De esta manera, serán capaces de desgastar las rocas de oposición más fuertes mediante su esfuerzo, silencioso pero constante".

E;D.C.

EL 28 DE DICIEMBRE DE 1822

MANUELA ESCRIBIÓ:

"Demasiado considero a Ud. lo aburrido que debe estar en ese pueblo; pero, por desesperado que ud. se halle, no ha de estar tanto, como lo está la mejor de sus amigas que es

Manuela"

14 enero 1823, Bolívar a Santander:

"La preocupación me había mantenido despierto durante la noche anterior, pensando si debería o no irme a Bogotá; toda la noche estuve en marcha para esa capital, pero al amanecer me volví para Quito, se entiende en ¡idea"

En realidad entre Bogotá y Quito,
triunfó la segunda posibilidad,
los encantos de Manuela
le tenían insomne y acá se vino.

QUITO: LUNES 22 A MARTES 30 DE ENERO DE 1823

Aquel lunes 22 de enero Bolívar entró a Cotacollao, días antes D. Manuel Montano se había pasado varias noches aprendiéndose de memoria el discurso que el cura le había dado haciendo a que saludara al Libertador (1).

Cuenta Cristóbal de Gangotena en su tradición "El paso del rubicón" (2) que al chagra al ver al Libertador, sombrero en mano, le asaltaron ciertos temores. El primer número del programa era "Viva lanzado por el diputado del pueblo" y el 2o. el discurso. Este salió de las filas y se puso delante de Bolívar, tan emocionado que decía sin parar:

Excelentísimo señor: cuando César pasó el Rubicón,
cuando César pasó el Rubicón

Y no pasaba.

Bolívar muy cabreado espoleó su caballo y le respondió al fin:

(1) Inf. de D. José Serrano.

(2) Al margen de la historia, 1921 aunque la coloca erróneamente en 1823 Julio.

- ya habría almorzado, hombre-

El Libertador almorzó en la hacienda Chaupicruz y a las 7 de la noche entró en Quito (3), no obstante la hora, escribió y dictó varios asuntos y recibió a Manuela, a quien no había visto 45 días.

Y boom, boom, boom

Otra cama rota en el Palacio

En los días sucesivos Manuela quiso raptarlo a una hacienda cercana, pero él no aceptó, estaba molesto: Pasto, los callos en la nalga, el asunto de Cotocollao, la guerra con el Perú, los desertores, etc. etc.

Fueron solo 8 días en Quito, se estaba cansando de Manuelita y para borrarla soñaba en Guayaquil y en las Garaycoas.

El martes 23 trabajó como un león, ordenando se castigaran a los desertores del Rifles y de la Artillería de Quito (4).

No descansó ni sábado ni domingo, al cura realista Juan Salvador lo hizo traer preso a Quito y el pasó a la casa del cnel. Vicente Aguirre "verdadero patriota quién ha luchado contra algunos bochincheros que desean empleos de lucro"(5). Quería escaparse de la intimidad de Manuela, era demasiado inestable como para tolerarla pero...

El día 30 había escrito:

"El cnel. de milicias, Aguirre, quiteño, buen colombiano, ha tenido una disputa sangrienta con la municipalidad. Aguirre prendió a 4 de los capitulares y los mandó a mi encuentro porque dice que son bochincheros. . . Sucre consultó si debía, emplearlos y le aseguraron.. . que eran hombres perdidos, viciosos, aunque antiguos patriotas. El hecho es

(3) Carlos Vivanco: cronología 222.

(4) Correspondencia: 222.

(5) Carlos Vivanco: 223.

que vieron la carta de San Miguel, más no pueden hacer nada. . . Más desean aquí un inca que un libertador (6).

El martes 30 de enero Bolívar se despidió de Manuela, la había conocido en 59 noches, que la memoria de ambos la estaba ya desdibujando. Había decidido establecerse en Guayaquil, para preparar la campaña del Perú, a más que realmente el puerto le encantaba, quería cambiar de clima y de mujer. Se despidieron, como si fuera para siempre. . .

Poco antes Manuela le había presentado a Bolívar, a un mulato brillante; el Dr. Bernardo Monteagudo (7).

(6) Juan Viteri: oc. 359.
(?) Víctor Von Hagen: oc. 84.

**RUMBO AL PUERTO:
ENERO 30 A 7 DE FEBRERO DE 1823**

Avanzado el miércoles 30 salió de Quito y a la noche llegó a Machachi, alojándose en una hacienda de los Checa, pues a uno de estos lo había confirmado hace muy poco en su empleo.



El Conchero, calle de la época de la emancipación, con la Casa de las

cien ventanas, donde se dice balló el Libertador Bolívar. Dibujo de Roura Oxandaberro.

Todo el 21 pasó en el pueblo y el viernes 10. de febrero salió de Machachi a las 5 de la mañana, almorzó en el pueblo de **Muñalo**, durante una hora (1), avanzó a Latacunga y a las 5 de la tarde entró en Ambato, pasando la noche en la casa parroquial. El cura le dio frutos en la merienda, en la mesa estaban capulíes, peras, duraznos, guaytambos, moros, toctes, granadillas y taxos. El cura ya sabía que a Bolívar le encantaban las legumbres y las frutas.

Al otro día -al partir- el cura le llenó a él, al Secretario Tomás Heres, a los Edecanes y al Estado Mayor, las alforjas, de todas las frutas sobrantes.

El sábado 2 a las 8 am. salió de Ambato, durmió en Capa Reronda y a las 12 del día domingo 3 llegó a Guaranda, oye misa y escribe cartas:

"Aquí está un hijo del Sr. San Miguel algo más godó que su padre, que ha sido el caudillo de este infame pueblo, (Guaranda) que es el Pasto de Quito " (2).

"Lomo son gente que pretiere dominar, antes que infiltrarse, saben como, cuándo y a quién recurrir por un problema determinado. Tienen el talento de hacer que los demás deseen lo que ellos desean, con lo cual logran sus objetivos de manera segura, aunque indirecta. Les gusta poner a los demás en movimiento, no empujarlos.

Su gran sensibilidad y emotividad les permite ser grandes artistas, filósofos o seres contemplativos con una gran receptividad, son comunicativos, inquietos, ciclótímicos y muy intuitivos. Son sabios consejeros, y los demás harían bien en dejarse guiar de sus intuiciones.

Tiene muchas cualidades: ambicioso, discreto, reservado, refinado y su compañía es agradable; nadie puede ignorarlo, pues habla bien y sabe hacerse valer'.

E.D. C.

(1) Isaías Toro: Bolívar en Ambato, 6.

(2) Juan Viterl: oc. 361.

2o. ESTADÍA EN CHIMBO

LUNES 4 DE FEBRERO DE 1823

Bolívar salió de Guaranda a las 8 de la mañana y de manera increíble hizo 8 horas hasta Chimbo, a donde llegó a las 4 de la tarde (1). Sin duda almorzó en el pueblo de Santa Fe.

El pueblo había perdido la desconfianza y el Libertador se alojó en la mejor casa llamada "El Palacio" propiedad de los herederos del corregidor riobambeño D. Blas Rodríguez y de su mujer Da. Luisa Tapia (2). Allí fue atendido por Da. Rosalía Rodríguez vda. de Arguello y su hermano D. Pablo, hombre muy rico. Quedaba en la plaza de abajo.

Las familias de D. Juan Benavidez y de D. Manuel Barragán pidieron a Bolívar que les honrase un momento en sus casas. Como éste sabía de la amabilidad y generosidad de los chimbeños, les aceptó. La casa solar de los Barragán era desde 1780 en el actual parque 3 de Mayo, en el lado opuesto a la iglesia donde estuvo la casa de D. Toribio Verdesoto hasta principios de este siglo (3).

Aquel sábado a la tarde Bolívar oyó misa en la Matriz, pues al otro día quería salir a las 5 de la madrugada. D. Simón se quedó admirado de la cena que le dieron los Rodríguez; fue nada menos que vino y pescado, artículos que traían desde Guayaquil.

El martes 5 a las 5 am. dejó Chimbo y por la vía de San Miguel, llegó a las 5 de la tarde a Punta de Playas, el 6 durmió en Bodegas, el 7 almorzó en Samborondón y a las 8 de la noche desembarcó en Guayaquil.

(1) Carlos Vivanco: Boletín ANH 24-26-224.

(2) Inf. de la flia, del Pozo Noboa, Quito enero 1991.

(3) Antonio Bermeo: La primera Misión Geodésica venida al Ecuador, Guaranda 1983 P8. 29.

SEGUNDA ESTADÍA EN GUAYAQUIL

JUEVES 7 DE FEBRERO DE 1823 A 4 DE JULIO DE 1823

Con algunas cortas interrupciones, en Samborondón, Bodegas, Sabaneta y las haciendas Buijo y Garza!, el Libertador vivió estos 4 meses en Guayaquil, preparando la campaña para el Perú y gozando de las atenciones de las Garaycoa.

Mientras tanto, qué hace Manuela en Quito? es un tanto misterioso, solo se sabe apenas que cuando se prepara una asonada dando mueras a Bolívar, ella al mando de un regimiento, irrumpe para disolverlo (1).

Por lo demás, seguro que escribiendo y recibiendo cartas de su amante, O'Leary calculaba que Bolívar le había escrito en 8 años unas 400 cartas, es decir una por semana, que ella las había dejado en un baúl en Bogotá y que en 1846 ordenó se las entregaran al propio O.Leary.

En los carnavales, el cabildo le dio a Bolívar 3 días de baile y refresco que costaron 1.250 pesos pagados por García Gómez, Fernando Merino, Juan Francisco Icaza, José Baquerizo, Vicente Roca, etc. (1a).

Y Bolívar donde se hospeda en esos largos meses? en una casa privada, en la esquina sur-este entre las actuales Pichincha y 10 de Agosto, única casa de 3 pisos que pertenecía a los Bernal (2).

Las mismas Garaycoas le habían presentado a sus primas segundas las Bernal Larrea y Lavayen, Carmen Luzcando Bernal, casaría en 1825 con el mulato Gral. Manuel de Jesús Barreto -soldado de Bolívar- otra prima, Francisca Gorrichategui Bernal era mujer del Cnel. Francisco Paula Lavayen, muy amigo del héroe; la casa en que se alojaba era del joven Francisco Bernal Larrea (tenía 40 años) casado desde 1817 con su sobrina Juana Gorrichategui Bernal (3).

(1) Enrique Campos: oc. 316.

(1a) Chávez Franco: Crónicas del Guayaquil Antiguo II, 206.

(3) Pedro Robles: Contribución ver Larrea

Aquella temporada en Guayaquil fue con episodios vibrantes, por pequeñas temporadas desaparecía, en unas se iba ai campo públicamente (a principios de marzo estuvo 3 días en Bodegas) en otras ni sus edecanes sabían de él (25 al 27 de marzo, 31 de marzo al 6 de abril, 18 al 20 de abril, 22 al 25 de abril, 3 y 4 de mayo), eran esas las urgencias del amor carnal.

Justamente el 10 de febrero nombró al cp. Francisco Lavyen, administrador de correos, una semana después puso la pena capital para los pagadores que sean descubiertos en fraude.

El 18 de febrero juzgó al sbte. Manuel Antonio López, como desertor de los batallones Pichincha y Vargas.

El mismo mes el cura Garaycoa donó 1.000 pesos al ejército libertador y 2.000 pesos Da. Francisca Rocafuerte. El día 22 nombró a Martín Plaza, teniente del resguardo y el día 23, celebró con José Porras, un contrato a que este alumbre a diario los cuarteles. A Luzárraga le compró el bergantín. "Goleta" y le cambió el nombre a "La Guayaquileña".

Dio licencias a Carlos Acevedo y a Cayetano Céstaris. El 22 de marzo ordenó al intendente de Guayaquil que ejecutara el decreto sobre manumisión de Esclavos; hacía favores a la familia Liona y se desvivía pensando en el Perú. Mientras tanto el 29 de marzo encarrecía a Santander le consiguiera el permiso del Congreso para marchar al Perú. Sin ese permiso estaba varado en Guayaquil.

A principios de abril, un quiteño Borja, preso por realista en el puerto se fugó y un Ricaurte de Riobamba fue preso en Guayaquil por españolista.

Cuando se trataba de reprimir no perdonaba a nadie: Vicente Aguirre se había guardado una carta de Salom a Sucre con respecto a los asuntos de Pasto, al conocer el hecho Bolívar, dijo que era "notable falta", y le dolió profundo. A poco dio salvo conducto al cura de Guano Manuel Andrade a que llegue a su curato, estaba agradecido, pues éste había ofrecido 1.000 pesos de donativo.

En los mismos días escribía:

"Sucre va al Perú a intentar una negociación con los realistas a pedir la entrega de Mainas y Bracamoros" (15 abril 1823)

Y de mujeres qué? misterio.

Vino mayo y al regresar de Sabaneta, el 4 le escribió a Salom reciente Jefe Superior del Sur:

'(Vicente) Aguirre me ha escrito sobre su hermano. Yo supongo que Ud. tiene sobrada razón para expulsarlo, pero yo me empeño, por ser cosa del amigo Aguirre" (3)

Le dio gran alegría el proyecto de apertura del camino a Esmeraldas hecho por D. Juan Larrea y Villavicencio y nombró cmdte de Tumaco a Mariano Gómez de la Torre (4).

El clérigo realista payanes Mariano Urrutia se huyó de la éarcel de Quito por esos días y el 21 le escribía a Salom:

"Es preciso que ud. guarde sus furias para los casos importantes. . . aumente su malicia con calma y discreción"

Con tiempo para todo, a fines de mes le escribió a su sobrino Anacleto Clemente -que administraba sus bienes- preguntándole por San Mateo, Guata, Chirgua y por el valle de Aroa. Es que todavía era muy rico.

El 31 aprobó la solicitud del Gral. José Mires, que por enfermo quería ir del Perú a Colombia.

Del 5 al 11 de junio vivió en la hacienda Buijo, desde allí ordenó que los presos de Chagres hagan el cementerio de Guayaquil y enjuició a Juan Francisco Elizalde por proteger contrabando desde la Aduana.

Del 11 al 18 vivió una semana en Babahoyo como lo escribió a Santander:

(3) Juan Viteri: oc 387.

(4) Carlos Vivanco: oc. 235.

"He venido a este pueblo con el motivo de ver un poco el campo que es bien hermoso y por descansar algo de la etiqueta de la ciudad".

El 16 escribió a la madre de las Garaycoas, Da. Eufemia Llaguno, la carta se aprendió de memoria la nieta Baltazara Calderón y la recitó muchos años después a Pérez y Soto.

Del 18 al 21 de junio estuvo en la hacienda "El Garzal" de los Garaycoa queriendo descansar, pero la noche del 20 recibió una carta del Cnel. Aguirre en que le decía que por el mayor Pachano se había enterado que 600 pastusos habían derrotado a Flores en Pasto. Días antes, no quiso pagar una deuda de 1.000 pesos a Pedro Montúfar, había nombrado a Vivanco, Administrador de tabacos de Pasto y a Manuel Salazar, oficial 1o. de la Intendencia de Quito (5). Decidió entonces marchar al teatro de las acontecimientos.

OTRA VEZ LA RUTA A QUITO

22 a 27 de junio de 1823

El 22 durmió en Balsapamba y el 23 en Chimbo por tercera vez. Es fama que los vecinos se hicieron los desentendidos, -el libertador no dejaba dormir la noche, por razones fáciles de comprender- y endosaron el alojamiento al cura del lugar.

El 23 avisaban desde Chimbo que el alcalde de Babahoyo José Garaycoa daría todas las muías -eran 80- de El Garzal para la campaña y que en ese pueblo o en Guaranda, el juez político pondría 90 caballos a las órdenes de su causa (1).

(5) Carlos Vivanco: oc.

(1) Id.

El 24 durmió en Guaranda, el 25 paró en Riobamba y a las 6 de la tarde entró en Ambato a reposar en la casa del mismo cura Tinajero. El 26 salió de madrugada y 12 horas después llegó a Machachi, entrando el 27 en Quito.

MANUELA: QUINTA ESTACIÓN
QUITO: 27 JUNIO DE 1823
A 6 DE JULIO DE 1823

Era viernes al medio día, cuando volvió a ver a Manuela, luego de 5 meses de ausencia. Las cosas estaban muy duras como para meterse en Cataguango, más bien había que reconciliarse a fondo, ella sabía que pronto él se marcharía al Perú y había que amarrar el barco.

El 10. de julio nombró como su secretario interino a Demarquet y levantó 2.000 reclutas para ir contra Agualongo, que pretendía tomarse Quito.

El día anterior había aprobado el nombramiento de juez político de Alausí en el popayanejo Javier Valencia y Rebolledo por haber muerto Joaquín Cobos (1).

"Tiene una necesidad imperiosa de confort y seguridad. Como es prudente, nada emprende sin haberlo reflexionado a fondo, luego de sopesar a conciencia los pro y los contra. Con esta prudencia se gana la admiración y la confianza de los demás.

Su vida es fascinante, tiene un destino cinematográfico. Tiene ante todo mucha suerte. Su hipersensibilidad se manifiesta en cada momento de su vida y debe tener más demostraciones de afecto que los demás para no sentirse mal.

Deberá rodearse de belleza, buen gusto, armonía y confort. Todo lo que prive de placer inmediato lo trastorna.

(1) Correspondencia! 228.

Su presencia es muy agradable, o más bien es imprescindible en un mundo tan poco gratificante, porque éste, conocedor de la sensibilidad ajena, nos procura un bienestar físico y psíquico adorable.

Busca el equilibrio en cada acto de su vida, es elegante, bien educado, fino, buen conversador, se desplaza silenciosamente en ocasiones. Es muy misterioso.

Es muy difícil conocer su alma. Jamás demuestra sus íntimos sentimientos. Todo el mundo le confía sus secretos, y con refinado humor siempre aporta sabios consejos".

E.D.C.

OBSESIONADO POR LAS MANUELAS

RUTA AL NORTE:

GUAYLLABAMBA: OTAVALO, TABACUNDO Y SAN PABLO

Era domingo 6 de julio de 1823, cuando dispuesto a aplastar a Agualongo, Bolívar salió de Quito con su Estado Mayor y se alojó en Guayllabamba en casa del cura Rafael Maya, a quien el 18 de este mes, le recomendó ante el obispo a que le exonerara del donativo de 20 pesos por mes y que le diera un mejor curato (1). Esa tarde escribió varias cartas.

El lunes 7 avanzó primero a Tabacundo destituyendo al alcalde José Belalcázar y luego a Cayambe (1a), donde almorzó y a la tarde llegó a Otavalo, donde pasó 4 días. La población era grande, de alrededor de 10.000 habitantes (en 1780 tuvo 8.193) mucho mayor que Cayambe (tenía unos 3.500) y que Tabacundo (con unos 2.000 habitantes).

(1) Carlos Vivanco: oc. 243.

(1a) En Tabacundo el día 7 le atendió D. José Antonio Rodríguez.

Bolívar contaba con varios amigos en Otavalo: Antonio Garcés, José Mariano de Almeida, el ya conocido D, Joaquín Tinajero, José Albuja, Antonio Martínez de la Vega, Justo Alvear, José María Pérez Calisto, José Agustín Ribadeneira, Juan Manuel Rodríguez, Fernando Corral, Manuel Egas, Miguel Narváez. El mayor amigo y que cumplió órdenes de Bolívar, fue Pérez Calisto (2),

Desde Otavalo dio órdenes al cp. Urbina y al cmdte. Antonio Pallares y sucedió que estando de paseo vio en un balcón de la calle principal a una mujer hermosísima, que le deslumbró por completo, tenía apenas 13 años y encargó a su Edecán pelos y señales: de la chica: se llamaba Manuela Jaramillo Egas, su padre Manuel Jaramillo Hernández, había muerto 4 años antes y de realista, se había hecho insurgente, su madre Rosa Egas Paredes tenía 33 años -era cuñada de la última cacica indígena-, era "de color blanco encarnado, ojos azules, pequeña, esbelta, cabezona y talentosa" se había casado segunda vez teniendo 8 hijos del primer enlace en 1822 con el comdte. José Jaramillo Ribadeneira, furibundo realista.

A éste Bolívar lo tuvo en capilla en 1823, fue una treta lo que iba a hacer para ablandar el ánimo del viejo? Qué papel jugó su bella hijastra?

Cuenta O'Leary que Bolívar dijo a sus tenientes:

"He recorrido muchas tierras, y en ninguna parte he visto una cara igual a la de esta bella Manuelita"

Cuenta la tradición familiar que Manuelita fue poseída por el Libertador, que ésto lo desgració para el resto de su existencia, puesto que en 1825 la raptó D. Pedro Calisto y la embarazó; en 1827 -a los 17 años- logró casarse con un señor Mora, de menor estatus social pero rico; enviudó enseguida y en 1829 casó -a los 19 años- de nuevo con el pastuso Juan Chávez Figueroa, hijo de los hospederos de Bolívar en Pasto (3).

(2) Benjamín Pinto: El corregimiento de Otavalo, 2a. parte, 76 mi. Inédito.

(3) Arch. Robles Chambers.

Uno de sus hijos fue leproso, otro fue abogado y éste con un tercer hermano se radicó en Manabí. Quedó para cuidarle a Manue-lita su hija Eloísa Mora, ejemplar por su dignidad.

Su padrastro D. José murió en 1833. (4)

El 9 de julio, día miércoles, ordenó el embargo de bienes de los Belalcázar ds Tabacundo y el apresamiento de su familia, obtuvo que el cura Juan Agustín Argoti, pasara del curato de Tulcán al de Cotacachi (7), pero el día 11, al saber que Agualongo había ya entrado en Ibarra se asustó fieramente y ordenó a Paliars retirarse a Guayallabamba y a Maza ei refugiarse por Mojanda hasta Pomasqui.

El 11 -viernes- a la tarde estuvo con las tropas de nuevo en casa del cura Maya en Guayallabamba y allí se quedó 3 días completos, hasta el martes 15 en la madrugada. Desde ese pueblo ordenó que al escribano Coba de Otavalo, le regresaran de Guayaquil, pues no era realista. Tomó luego el camino del Pisque, Cascajal, La Esperanza, o Cachiguango y llegó a Tabacundo.

El martes 15 arribó a Tabacundo, para la hora del almuerzo y allí instaló su cuartel general (5). Lo hizo en casa de D. Carmen Saa, que era de 2 pisos, con corredor encima y con portones en arco de piedra, an el ángulo nor-este del parque Valencia (5). A la noche durmió en la hacienda de Guaraqufchico. La señora Saa era experta en preparar comidas (8).

El miércoles 16 escribió a Heres y salió de Tabacundo por el camino da Pucalpa, Tupigachi y por la portada del Cajas. Pasó por Cayambe y durmió en la casa parroquial de San Pablo.

Bolívar y la batalla de Ibarra;
el poder del vino
17 al 19 de julio de 1823

- (4) Arch. S. Luis, Otavalo defunciones.
- (7) SI mismo día 9, nombró a Manual Freile, Juez político e Inspector del camino a Esmeraldas.
- (8) Carlos Vivancoi bol 24-26 ANH, pg. 242.
- (4) Miguel Puga: Memorias de ligio a siglo, 13.
- (a) Inf. del Dr. Miguel Puga, Tabacundo, 14-IX-1991.

"Según la decisión de Agualongo, había que ir hasta Quito a atacar al zambo Bolívar"

(Sergio E. Ortiz:
Agualongo, 502)

"En la comida nos habló de una acción reñida ganada por él en Ibarra: mi primer proyecto no fue atacar de frente al enemigo. . . pero, habiéndome puesto a almorzar con las pocas y malas provisiones. . . y con la última botella de vino de Madeira que quedaba en mis cantinas y que mi mayordomo llevó a la mesa sin mi orden, mudé de resolución. El vino era bueno y espirituoso, las varias copitas que bebí me alegraron. . . al momento concebí el proyecto de batir y desalojar al enemigo.

Empezó el combate, dirigía yo mismo los varios movimientos y se ganó la acción. . . la divina botella de Madeira me alegró y me hizo ganar una victoria; pero confieso que fue la primera vez que tal cosa me sucediera"

Diario de Bucaramanga
19 de mayo de 1828

El jueves 17 a las 6 am salió de San Pablo con sus 1.250 hombres mandados por Salom, Barreto y Maza, cada uno más salvaje que otro. Agualongo tenía sólo 250 hombres más que Bolívar. Tomando el camino del Abra y de Cochicaranqui, almorzó tarde -a la 1 de la tarde- y de muy mal humor, pero gracias al vino, a las 2, rodeado de 12 de sus hombres, pisó las primeras calles de Ibarra y convencido de que Agualongo estaba en la plaza, dio orden de atacarlo.

Agualongo -muy angustiado- subió con anteojo (largavista) a una de las torres de la iglesia de la Compañía, pero no vio nada por San Antonio al occidente, sin saber que Bolívar estaba en el sur (1).

Media infantería entró por el camino de Verdecruz (hasta la calle Atahualpa) la otra mitad por el occidente de la hacienda Yacucalle y la caballería por el camino de Caranqui.

Los realistas se refugiaron al otro lado del río Tahuando, defendiéndose desde el puente hasta el alto de Aluburu, pero la caballería los persiguió a lanzazos, dejando 800 pastusos muertos en el campo.

Algunos de los hombres de Agualongo estaban ebrios, otros a más de ello eran cardíacos y se ahogaban al subir la cuesta de Aluburo, por ej. José Narváez murió así (2).

Parece que de allí databa la amistad de Bolívar con el cura de Guaca, José María Burbano (1826).

Bolívar victorioso entró por la carrera Bolívar actual hasta la plaza, llevando en alto su sombrero y exclamando "no hay como el cholo quiteño", ponderando su valor. Los Gómez de la Torre habían huido de Ibarra a Quito, por la entrada de Agualongo (3) y se alojaron en su casa de la calle García Moreno y Manabí, en Santa Bárbara (4). Se cree que en esas 2 noches de Ibarra el Libertador se alojó en la casa que los Posse Romero tenían en la plaza mayor de la ciudad.

El sábado 19, luego de dar instrucciones rigurosas a Salom en contra de los pastusos, salió de Ibarra y durmió en Otavalo, donde la recibieron con vítores por su victoria. Pensaba, en Manuelita. Al fin, todas eran Manueles i

D. Segundo Manuel Jaramillo en la tercera parte de sus memorias (pg. 25) dice que la tercera vez que Bolívar pasó por Otavalo se alojó en una casa esquinera de las calles Roca y Piedrahita y que perteneció hace años a D. Moisés Chávez.

(2) Grijalva: oc nota en la pg. 11.

(3) Memorias de Teodoro Gómez de la Torre, Museo Histórico 52, Quito, 1971.

(4) Inf. fila. Jijón, 28 Julio 1991.

En realidad, la 3ra. vez corresponde a cuando volvió de Pasto a principios de 1823, luego del asunto de los Rifles, y la 4ta y 5ta. corresponden a este mes de julio, pero podría haber alguna confusión.

Creemos que esta estadía en la casa de la Roca, corresponde a julio de 1823 o quizás a 1826.

"Quito, ese país, es el pueblo más
descontentadizo, suspicaz y chino,
en todas sus cualidades morales"

(Bolívar a Santander,
Cuenca, 23 sbre. 1822)

MARÍA EN VEZ DE MANUELA

PRIMERA PESADILLA GRAVE

QUITO, JULIO 1823

El domingo 20 de julio al caer la tarde, entró en Quito, le recibieron con júbilo y él se encontraba contento.

Pero Manuela Sáenz le era una pesadilla, ella insistía en viajar con él al Perú en agosto y el juraba que no. En ella no había lucha, sentía a Bolívar suyo, eternamente suyo; en él, en cambio había una lucha tempestuosa: la quería y no la quería, la necesitaba y la repulsaba...

En Otavalo la había reemplazado con otra Manuela, grácil y de apenas 13 años, quería como sentir el sortilegio de la carne fresca, la Sáenz se acercaba a los 30, Bolívar cumpliría 40 años exactos el lunes, pero eso le desalentaba, esos 40 eran realmente 80 años, pues había vivido a doble, a triple ritmo quizás.

Aquellos 4 días quiteños, quería que fueran los últimos, mal quería ahora a Quito, a los quiteños y por supuesto a Manuela. . .

Su hipomanía constitucional lo tenía ya aburrido, lo único que valía de Quito eran los cholos que triunfaron en Ibarra, ingrato i se había olvidado de los venezolanos, de Barreto que fue realmente el héroe de la caballería, de los cientos de milicianos de los pueblos que le habían ayudado, entre esos los de Tabacundo, que formaron filas en la columna de Pallares.)

El viernes 21 trabajó con frenesí y decidió serle infiel a Manuela con todas las fuerzas de su alma: nervioso -según lo cuenta D. Rafael María de Guzmán- salía a la noche y caminaba varias cuerdas desde el Palacio a una quinta, donde una bellísima dama, poco ha casada con un militar, le esperaba. Había ya tenido con ella problemas íntimos entre el 10. y el 5 de julio, pero le obsesionaba volverla a ver.

Se unían en la glorieta de la quinta con todo el frenesí de los locos secretos, mientras el edecán Diego Ibarra, agazapado -y envidioso quizás- esperaba pacientemente en el portón a su señor, pues temía que pudiera ser víctima de un atentado. Regresaba Don Simón a media noche a palacio, se daba un baño caliente preparado por su fiel mayordomo José Palacios, leía a Rousseau o Voltaire y se dormía a la una con la conciencia "tranquila": a Manuela le estaba dejando, pensaba de nuevo que el amor es inferior a la gloria y cuando ésta peligraba, hay que ahorcarle al amor, eso le había enseñado Simón Rodríguez.

Por supuesto que aquella aventura, no quedó en el misterio, ausente aquel mes el esposo, los parientes, y vecinas si sabían hacer cuentas, en marzo de 1824 nació una niña, exacta al Libertador, carilarga, de ojos centellantes, rasgos finos y el pelo rubio y crespo (el rubio de ¡a madre). En Quito fue voxpopuli que aquella niña -de nombre rarísimo- era hija del Libertador. Su madre quiso con ese nombre demostrar la única locura o calaverada que había cometido en su vida.

Esta hija del Libertador, fue una de las mujeres más respetadas de Quito en el siglo pasado, de gran honorabilidad, su padre real la visitó 2 veces: en 1826 y 1829, vivió muy cerca de la Plaza mayor de Quito -en una de las 2 casas que dejara su padre putativo el militar -y cuando el centenario de Bolívar en Quito en 1883, se desmayó cuando pasaba en carroza el busto de su padre. El desmayó era la

demostración que ante todos quería dar de su origen misterioso y preclaro (1). Murió en 1899 a los 75 años de edad.

Trabajó encerrado en palacio el sábado 22 y el domingo 23 (2), los edecanes tenían orden de no dejar entrar a Manuela; el lunes 24 que era su cumpleaños aceptó un brindis con Manuela y su Estado Mayor y cuando creyó no verla, al hacerlo notó que era superior a la Jaramillo, la Vallejo, la María y a todas juntas reunidas.

Qué carajo i, qué lucha! Había que hacer una empanada del amor y de la gloria, y seguir con esa mujer monstruosamente grande que era la Sáenz.

A fines de julio luego de descubrir que Martín Chiriboga había apoyado la sublevación de Agualongo y que tenía escondidas 2 cargas de municiones en su hacienda Chimborazo, Bolívar montó en ira y ordenó que le embargaran sus haciendas de San Juan, Ducata, Chimborazo, Shobol, Puculpala, Tejar y el trapiche de Guabalcón (3). A Don Martín le envió preso al Pontón de Guayaquil y en diciembre lo mandó desterrado a Jamaica.

"Apela a los recursos más fáciles que tiene para resolver las situaciones embarazosas y siempre cae bien parado.

Es muy generoso con la gente que quiere, Completamente irresistible, apela a su frondosa imaginación para seducir, y siempre con resultados exitosos.

Afectivamente es muy inmaduro. Espera que los demás sean como es él y no soporta la indiferencia. A veces tiene reacciones muy infantiles con su pareja, y le cuesta reconocerlo. Es muy altanero.

- (1) Rafael M. de Guzmán: *Al rayo da la luna*, *El Comercio*, 1916, Quito, diciembre
 (2) Carlos Vivanco: oc.
 (3) Alfredo Costales: *Martín Chiriboga*, ms. Inédito

Desarrollan su intuición para conseguir sus objetivos. Pero tampoco cuentan sus secretos, para así, permanecer en la inmortalidad.

Para ellos, lo más importante es la belleza física, propia y ajena. Detestan la fealdad y el mal gusto.

Es ideal para la convivencia. Es muy especial con los afectos. Muchas veces no se siente muy ligado a sus familiares sanguíneos, a quienes considera extraños, prefiere vivir con sus amigos, que son la familia que él elige sin imposiciones.

Son extrovertidos, de presencia dominante, poseen magnetismo vital y desean ejercer el mando. Les gusta ser el centro de atención. Están plenamente seguros de sus aptitudes y de su atractivo sexual, suelen provocar sentimientos extremados en las mujeres: se les ama o se les odia, sin término medio. Aunque pueden ser excelentes conductores de masas, también es cierto que en ocasiones resultan vanidosos y pesados".

E. D. C.

REGRESO A GUAYAQUIL Y ULTIMA ESTADÍA EN EL PUERTO

(JULIO - AGOSTO DE 1823)

El día en que cumplió 40 años durmió en Machachi y el 25 en Ambato, luego de haber almorzado ligeramente en el camino. A las 6 lo recibió el cura Tinajero, como también al conel. José Gabriel Pérez, al poeta Olmedo y al peruano José Sánchez Carrión (1), que viajaban con Bolívar.

(1) Toro Rulz: D. Simón Bolívar en Ambato, 9.

El 26 desayunó chocolate en la casa parroquial, se bañó en el río -conforme su costumbre en opinión del historiador Restrepo- escribió unas pocas cartas y continuó el viaje.

Durmió en Casa Redonda y el 27 a las 2 entró en Guaranda, durmió allí. El 28 salió almorzando de esta población y a las 4 de la tarde estuvo por cuarta ocasión en Chimbo.

El 29 moró en Punta de Playas y el 30 desde las 5 pm. en Babahoyo, donde escribió con furor. El 31 durmió en Samborondón, de donde el 10. de agosto salió para Guayaquil.

Mientras tanto, del 31 de julio al 3 de agosto, Manuela litigó asuntos de su herencia con su tía Ignacia Aizpuru. Bolívar se le había metido entre ceja y ceja y lo iba a acompañar al Perú.

Bolívar no se quedó sino una semana en Guayaquil, del martes 10. al lunes 7 de agosto. Facultó al gral. Mires a trasladarse a Piura por salud y el 4 pidió al Intendente de Quito que vacíe los archivos de todo cuanto documento apareciera sobre límites, pues en el Perú la cosa iba a ser grave (2). El 7 se embarcó con 2 escuadrones en el bergantín Chimborazo, rumbo al sur.

El barco iba tan lento que hizo 24 días de navegación, en el Mos Bolívar iba soñando en comérselo vivo al Perú, su grandioso plan no podía fracasar!

BOLÍVAR EN EL PERÚ

1823 - 1826

"Combiné el trabajo de archivo con la memoria oral, aterrándome a la presencia objetiva da esa sociedad concreta".

Galo Ramón: La resistencia andina, 17

Hasta las más descabelladas mentiras tienen algún fondo de sustento

(Id 20)

Después de Helena de Troya no ha habido persona más rap-tada que yo.

Bolívar

"Estoy muy brava y enferma: es cierto que las grandes ausencias matan al amor y aumentan las grandes pasiones.

El Gral. Sandes llegó y no me trajo nada de ud.. Tanto le cuesta el escribirme?

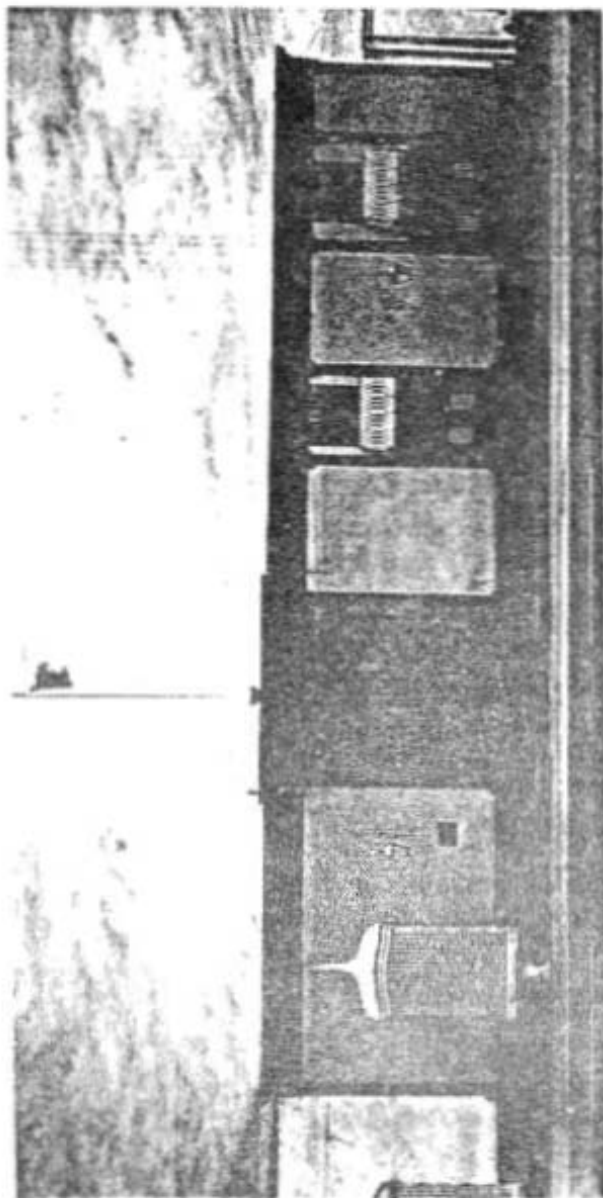
Yo salgo el 10. de septiembre y voy porque Ud. me llama, pero después no me dirá que vuelva a Quito, pues más bien quiero morir que pasar por sinvergüenza".

Manuela

El 10. de septiembre de 1823 a las 3 de la tarde, Bolívar pisó Lima por primera vez, el recibimiento fue apoteósico y lo alojaron en una magnífica casa de la calle de San José (1), en la actual esquina nor-oeste de Junín con Azángaro.

Dos meses completos iba a vivir en la capital del Virreynato, el 7 solicitó a Guayaquil que permitan al realista José Zaldumbide pasar a Piura por enfermedad, el viernes 9 recibió el espléndido banquete dado por la Municipalidad, a poco mandó cobrar a los guayaquileños, N. Murillo y Ramón Aviles, 8.000 pesos por haber escondido a varios desertores; el 17 pidió protección a que el Dr. Small instalara una botica en Guayaquil y el 20 escribió:

(1) Enrique Campos: oc. 319.



Fachada de la C. no. Urquiza, en la ciudad peruana de Trujillo, desde donde Bolívar dirigió buena parte de la campaña del Perú

"No me **falta nada**. La **mesa es excelente**, el teatro **regular**, muy **adornado de lindos** ojos y de un porte hechicero, **coches**, caballos, paseos, toros, Tedeums, **nada falta**" (2).

Sirv embargo, su salud empezó a empeorar, tenía fiebre a la tarde y una tos persistente, por lo que su médico el Dr. Moore le aconsejó ir 2 leguas al occidente de Lima, a la villa de la Magdalena (3).

Lima era cosa muy seria para los placeres, según Hugo Velasco, en esa ciudad Bolívar "apuró todas las pasiones, agotó su cuerpo. . . de hastío y saturación por todo lo que fuera lucha del sexo. Había probado todos los excesos, todas las hembras que conquistó" (4).

En Lima Bolívar se quemó: todos los días tenía cita con bellas y encoquetadas mujeres, que desfilaban por la Magdalena ante el alto estado militar como testigo; a los 15 días de llegado ya había escrito:

"los hombres me estiman y
Las damas me quieren"

Fue en Lima, donde -por sus excesos-, el rostro se le puso seco y amarillo y el pelo pajizo (5).

Un mes después -octubre de 1823- a bordo del bergantín "Helena" comandado por el cp. Simpson, llegaba Manuela a Lima (6).

(2) Carlos Vivanco: oc 248 a 250.

(3) Enrique Campos: 231.

(4) Secretos amorosos del Libertador, 85.

(5) Id. 89.

(6) Enrique Campos: oc. 323.

El Gral. Jacinto Lara le dijo a Bolívar:

"La señora Sáenz ha llegado ayer tarde procedente de Quito, en unión del Dr. Bernardo Monteagudo" (7)

Curiosamente Manuela llegó junto a su marido, Thorne y se instalaron en una casa de campo que poseían en el mismo barrio de La Magdalena. Al parecer habían llegado a un acuerdo, ella por insinuación de O'Leary se haría cargo de los archivos personales de Bolívar y desempeñaría también el papel de espía (8).

Mientras en septiembre, el Libertador desaparece 2 días por sus aventuras, octubre es un mes a fool, el 10. pide a Ignacio Alcázar y a Antonio Elizalde que persuadan a Rivaaguero a que éste reconozca al gobierno colombiano; el 3 hace que en Quito se devuelvan los bienes confiscados a Antonio Ortiz de Zevallos Erazo -a instancias de su hermano Ignacio, poderoso vecino de Lima (9) -y le otorga pasaporte hacia las costas peruanas; su Estado Mayor -ordena- debe pasar revista de comisario ante el venezolano Pedro Morías y el 23 recomienda al científico Bompland, preso por orden del Dictador del Paraguay (10).

Mientras tanto la vida íntima con Manuela se vuelve complicada, ella tiene su marido y él no se alcanza para tanta aventura diaria y transitoria. A pesar de todo, exactamente un mes pueden verse los célebres amantes. Bolívar prepara su salida de Lima, se recluye 2 días en sus últimas aventuras, recomienda al cura Joaquín Paredes a que le nombren Dean de la Catedral de Quito y el 11 sale de la ciudad.

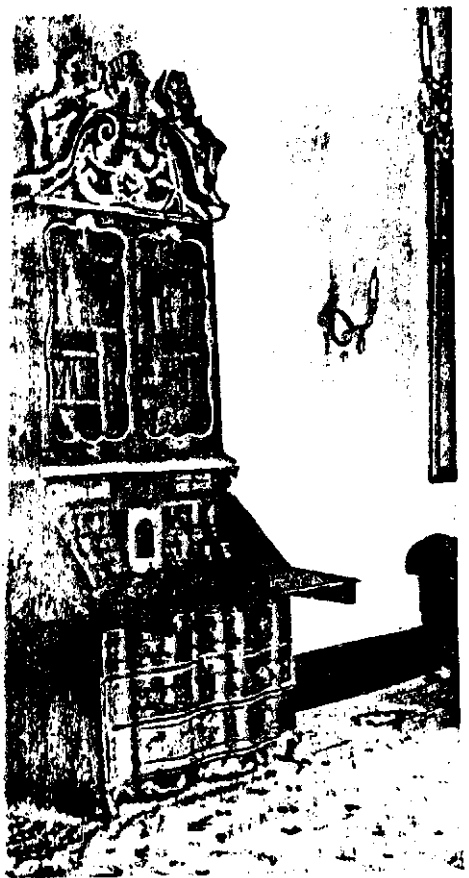
(7) Alfonso Rumazo: oc. 112

(8) Enrique Campos: oc.

(9) Aren. Alfredo Ponce Ribadeneira, Quito ()

(10) Carlos Vivanco: oc. ver nbre 1823

*Elegante
gabinete del siglo XVIII.
Fue usado por Simón Bolívar
y forma parte del mobiliario
conservado en la Casa Urquiaga.*



NOCHES PERUANAS

"En la historia, los personajes han de aparecer en su integridad, con la fuerza o las debilidades propias de su carácter, pero no con otras que los conviertan en caricaturas humanas"

Vicente Lecuna
(Museo Histórico 27, pg. 110)

Manuela Sáenz (1): 7 meses

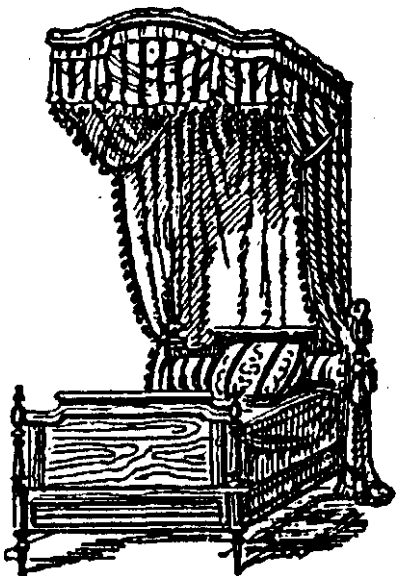
Manuela Madroño: mayo a octubre de 1824

Jeannette Hart: febrero 1825 a septiembre 1826

Paula Prado: junio de 1825 (Arequipa)

Francisca Zubieta: junio-julio 1825

Magdalena Arrieta y Chafar: Pisco 1826



(1) Octubre a 11 de nbre, de 1823 en Lima: Huamachuco (junio 24), Jauja (25-26 octubre 1824); Lima (7 dcbre 24 a 10 abril 1825), Lima (julio a septiembre 1826).

"En Pativilva le dieron de vez en cuando varios ataques de demencia, en que perdía enteramente la razón sin sufrir el más pequeño ataque de enfermedad y de dolor".

(Beaujorn: El Libertador enfermo)

Era la alucinosis de la tuberculosis, había empezado su lenta y última agonía, 6 años antes de morir.

LIMA; 1824 al 28

"Checa no se halla en aptitud de recibir la Tesorería de Quito.

De este se ignora su vida pasada: sólo se sabe que es muy amigo del Sr. Gral. Sucre y que le ha acompañado en la campaña de Quito".

(José de Espinar,
Secretario del Libertador, Paiivilca
22 enero 1324).

Durante la estadía de Bolívar en el Perú, a Bolívar se le conocieron varias aventuras y sólo dos amantes fijas: Manuela Sáenz y Manuela Madroño.

La primera lo fus -con intervalos- da octubre de 1823 a abril da 1824; el 24 lo acompasó solo algunos días en el pueblo de Huamachuco y sn Huaraz (junio) luego de recorrer más de 300 kilómetros (1), siendo totalmente falso que interviniera en Junín y Ayacucho, como lo ha comprobado el mismo Lecuna.

En octubre de 1824 vio a Bolívar en Jauja, desde el mes siguiente en Lima y por cinco meses hasta abril de 1825, aunque des-

(i) Vicente Lecuna: Papeles da Manuela Sáenz, 125.

de febrero, el Libertador ya le embanderillaba con la Srta. Hart. Partió este mes Simón al Alto Perú donde estuvo 9 meses.

Desde diciembre de 1825 bajó notoriamente la libido del Libertador, llegó éste a Lima en enero de 1826 y tenía ya encuentros muy ocasionales con la Hart y algo más frecuentes con Manuelita. Con ambas se vio íntimamente hasta septiembre del 26 (2) en que partió a Guayaquil. Aquí y en Quito se portó como un santo, igual todo el primer semestre de 1827 en Caracas (3), sólo en enero del 28 volvieron a unirse Bolívar y Manuela.

En los dos últimos meses de 1823, Bolívar visita innumerables pueblos del norte de Lima: Supe, Pativilca, Marca, Remay, Huarás (permanece aquí 6 días y nombra a Ignacio Alcázar Prefecto Departamental de Huailas), Carunas, Yungay, Cárax, Atunhuailas, Huandobal, Pallasca, Huamachuco, Cajabamba, Cajamarca, (donde está del 14 al 17 de diciembre), Trujillo (6 días), de donde el 26 de diciembre emprende el regreso hacia Lima, pero el año viejo, le coge sumamente enfermo en Pativilca, a 3 jornadas de Lima (4) y en plena orilla del Pacífico.

En todos estos pueblos Bolívar se topa a cada instante con el indio peruano y le sobrecoge su aspecto y su estado, él qué varias veces se expresara mal del indio (5), está ahora conturbado. Con ese ánimo ha visitado en Cajamarca la prisión de Atahualpa. Desde allí ordena al Gobernador de Huamachuco que entregue al Gral. Lara 2.000 pesos encontrados en el equipaje del cnel. Noboa que está prófugo; y al ayudante de Secretaría, el payanes Manuel Antonio López Borrero lo envía de comisión urgente a Guayaquil (6).

Bolívar se quedó en Pativilca con una grave insolación o tardillo (7); Joaquín Mosquera lo visitó en esos días y lo encontró "atada la cabeza con un pañuelo blanco y sus pantalones de jin que me dejaban ver sus rodillas puntiagudas. . . su voz hueca y débil y su semblante cadavérico.

(2) Ramón Urdaneta: Los amores de Simón Bolívar, Caracas, 1987.

(3) Lecuna: Id. 117.

(4) Carlos Vivanco: oc. 266.

(5) véanse sus cartas de Quito en 1822-23.

(6) Carlos Vivanco: oc. 263.

(7) Enrique Campos: oc. 328.

Qué piensa Ud. hacer ahora? le pregunté. Entonces avivando los ojos huecos y con tono decidido contestó:

"Triunfar, triunfar"

¡ Era un loco a todo meter !

Manuela voló hacia fines de enero de 1824 a cuidar lo y consolarlo (8) luego de haber recibido una carta de Pativilca firmada el día 14 por el fiel ayudante Juan Santana (9), pero enseguida volvió donde su marido a Lima, a seguir coleccionando obras de arte, porcelanas y a seguir haciendo encaje (10). En abril Bolívar ya está repuesto y en Huamachuco, en plenos andes peruanos, al nor-oriente de Trujillo. Allá llega también Manuela, luego de una marcha fatigosa y visitó al cuartel general hablando francés (11). El 24 de mayo ella desde ese pueblo le escribe al cp. Aranda quejándose que Bolívar apenas le ha escrito 2 cartas en 19 días. A mediados de junio estuvo de nuevo en el cuartel general y pasando por Cajamarquilla regresó a Huánuco.

Pero mientras ella penaba, cargada los papeles de su Excelencia, a Bolívar le había entrado el hastío y aquella falta de cartas desde el 5 de mayo no era una simple coincidencia: una virgen se le había cruzado en el camino.

Tenía 18 años y se llamaba también Manuela, pero el apellido era Madroño. Era la muchacha más bella del pueblo de Huaraz -un sitio metido en la montaña a medio camino entre Pativilca y Trujillo- y por eso el Cabildo le había encomendado coronar a Bolívar. Dice Ricardo Palma que a las 48 horas la cama bramaba.

Aquella coronación le recordó a Isabel Soublette 11 años atrás y a la Ibañez hace 4 y le dejó lo de Huaraz tan buenos recuerdos que un año después y a pesar de la altura y el frío de Potosí, a la señora que le coronara, se la llevó la misma noche a la alcoba.

(8) Leonardo Altuve: oc. 193.

(9) Vicente Lecuna: Id. 123.

(10) Altuve: 192.

(11) Vicente Lecuna: 124-125.

Cin co meses acompañó a Bolívar la mozuela, cuando éste la dejó, no volvió a unirse con nadie; se radicó en Tarija, cerca de la frontera con Argentina y cuando ya anciana le preguntaban.

Y cómo está la "vieja" de Bolívar?

Ella respondía:

"Cómo cuándo era moza."

El 4 de junio, ella y Bolívar habían subido al cerro de Pasco, para inspeccionar la vía de entrada a la altiplanicie (12). Murió en Huaylas el 12 de julio de 1898 a los 92 años (13) luego de haber sido entrevistada por Ricardo Palma.

Mientras tanto en julio de 1824 otro episodio galante en la vida de Bolívar hace que este traicione a las dos Manuelas.

En abril había fondeado en la Herradura -cerca de El Cailao- la nave United States, insignia en la flota del Pacífico, al mando del comodoro Hall. Enseguida este mandó mensajes a Bolívar a que asistiera al barco a la fiesta del 4 de julio.

Bolívar estaba en la cordillera, pero bajó a la playa, se embarcó en el bergantín "El Chimborazo" y llegó a mediodía para asistir a la fiesta.

La cuñada del Comodoro era Jeannette Hart, tenía 31 años, nacida en Saybrook -Connecticut, era muy agradable y culta. Ella refiere en su propio diario:

Del diario de Jeannette Hart

"En el momento en que Isaac me presentó al Gral. Bolívar, tuve la sensación de que aquellos ojos penetraban mi tafetán verde, horadaban mi pecho palpitante y veían claramente en mi corazón. El general se inclinó y besó mi mano, sintiendo yo que aquellos labios quemaban como el fuego.

(12) Gastón Montiel: oc. 279.

(13) Tradiciones Peruanas, pg. 1009.

... Su bigote es negro y sombrea una boca roja,
carnosa y sensual. Tiene la cara de un visionario"

En la fiesta, Bolívar se dedicó a bailar con ella y despertó tales celos que el cnel. Jack Percival era capaz de matar o de matarse.

A Bolívar la gringa le fascinó, le regaló su miniatura en marfil, un abanico, un Cristo de oro incásico y un rosario que había sido -según él- de su madre y que creemos que era mentira. Bolívar tuvo que volver a la Sierra peruana, volviéndose a ver con Jeannette 7 meses después, en febrero de 1825, según lo asienta Ramón Urdaneta.

Manuela Sáenz se enteró de esta infidelidad y amenazó suicidarse (14), no le importó que los campesinos peruanos decían que no la querían y que la consideraban "endemoniada y loca" (15), había dejado a su marido y estaba entregada por entero a Bolívar y a su causa. Santana le escribía desde Huariaca y Huanta (julio-agosto 1824) alrededor de Junín. La amenaza dio resultado: en octubre la Madroño se regresó a su casa y el 26 del mismo mes Bolívar y la Sáenz pasaron dos noches en Jauja (16), según también se desprende claramente de las cartas de Santana a ella. Después de la reconciliación se regresó a Lima (17). Allí "El canto a Junín", obra de Olmedo, se lo aprendería de memoria.

El 7 de diciembre -dos meses después- Bolívar entró en Lima, donde lo esperaba Manuela. Entró con 3.000 hombres y se dedicó a beber más de lo acostumbrado -en la Magdalena- sin saber que pasaba con Sucre en Ayacucho.

El 17 de diciembre llegó el despacho con la noticia ansiada: la campaña de la independencia había concluido. Con el despacho en alto se dedicó a saltar sobre las sillas y mesas de la sala y gritaba y gritaba:

"Victoria, victoria, victoria",

(14) Hugo Velasco: oc. 113.

(15) Id. 114.

(16) Víctor Von Hagen oc.

(17) Id.

1825

LIMA - AREQUIPA - LA PAZ - POTOSÍ
(Climax de la aventura)

"Aquí yace la inocencia en un letargo profundo; no le busques en el mundo, porque perdió la existencia.

Pasajero: su presencia puede causarle rubor, no perturbes el sopor de sus generosos manes.

Auséntate: no profanes este túmulo de honor"

LasSrtas. Calvamontes
al Libertador
Chuquisaca,
28-XII, 1285

Apenas dos meses le fue fiel Bolívar a Manuela, pues en febrero de 1825 una mujer ya conocida se le cruzó en el camino: era la norteamericana Jeannette Hart, de 1,70 metros de estatura, no se habían visto 7 meses, tiempo más que suficiente para prender el hipotálamo.

El Libertador vivía su última y mejor etapa: el día 28 de enero se le había dado el baile de La Victoria en Lima, y la misma noche se enteró horrorizado del asesinato de Monteagudo en la plazuela de San Juan de Dios.

El 22 de febrero de 1825 Bolívar y la Srta. -Hart- de 31 años -se vieron por segunda vez, se habían conocido ya lo hemos visto- en julio de 1824 en una fiesta a bordo del "United States" en la rada del Callao.

Se encendió entonces una amistad íntima que duró 2 meses, solían verse y citarse en la iglesia, el teatro, la iglesia, en la calle y en paseos a caballo (1).

(1) Antonio Maya: la novia norteamericana de Bolívar, Caracas.

La cosa fue tan seria, que Bolívar (2) le propuso matrimonio luego de que Perceval les vio besándose en la calle -nosotros creemos que fue un ardid de Bolívar hasta conseguir intimidación total- y para no tener problemas con Perceval; la Hart por otro lado tenía una personalidad singular: era muy culta, bailaba bien, recitaba y gustaba del piano (2a).

Pero 2 meses y en Lima ¡todo tenía que saberse!, y dos acontecimientos precipitaron la bulla: Bolívar retiró su palabra de matrimonio, acusándole -según Maya- de haber tenido ya una hija natural (3) y el cnel. Perceval, oficial de la flota, perdido la cabeza por los celos, retó a duelo al Libertador, cosa que no pasó del reto.

Manuela Sáenz se enteró y ardió, -como en octubre- apenas 6 meses antes. Estaba de nuevo junto a Thorne, su amantado marido pero se daba maneras de estar cerca a Bolívar. En una fiesta que éste dio a los marinos norteamericanos, Manuelita también asistió, divisó a Jeannette y le preguntó:

— Cuánto tiempo más piensa Ud. quedarse aquí?

— No lo sé todavía, respondió la Hart.

— Sería mejor que se fuera lo antes posible, Entendido: le replicó Manuela

— Pero. . . usted -¿quién es? tornó a decir la gringuita y Manuela le abrochó:

— Qué quién soy yo: PUES, ¡yo soy la Sáenz ¡ (4)

Era abril de 1825 y Bolívar debía ir al sur y al Alto Perú.

Qué vida ¡

Para entonces —y así lo asienta Urdaneta— ya había total intimidad entre la Srta. Hart y Bolívar. Cómo puede explicarse esto después de la ruptura brusca que hicieron y de las acusaciones a su honor que le hizo Bolívar?

(2) Hugo Velasco: oc. 69.

(2a) Ramón Urdaneta: oc.

(3) En realidad era una sobrina niña que murió en Chile.

(4) Enrique Campos: oc. 358. Volvieron a verse en Lima muy secretamente, de julio a septiembre de 1826, según Ramón Urdaneta. El Idilio Intimo duró 4 meses en total.

Nosotros creemos que el episodio de la ruptura corresponde al mismo febrero de 1825, pero que en la reconciliación se dio una entrega total que en definitiva era la única prueba de castidad que la Hart podía dar al Libertador y así transcurrió hasta abril del mismo año; 17 meses más tarde volvieron a verse como lo anotaremos luego.

Veamos lo que dice su diario sobre esto, que ella lo coloca como final total de la relación, callando obviamente en documento tan personal los 4 meses de intimidad que luego se vinieron:

Hablando del fin de la relación platónica dice:

"Tuve la impresión al verlo, que éste no era el Bolívar que yo había visto y me había acariciado muchas veces. .. cuando sus ojos estaban solamente a unas pulgadas de los míos, con una mirada que quemaba, me dijo

- La elegante Srta Hart, la muy casta mujer que mantiene la prueba de culpabilidad: un bastardo muerto entre sus pieles.
- Ud. es un monstruo -le dije- El niño no es mío, cómo puede Ud. pensar tal cosa: ella era hija de mi hermana y de Hernán Alien, como se lo dije antes. Yo creí en ud. aún en contra de lo que la gente decía y rehusé a creer que Ud. vivía con una mujer casada. . . nunca me casaría con un hombre que no cree en mí.

Bolívar interrumpió para decirme.

- Soy yo quien tiene que repudiar nuestra proyectada unión Ninguna mujer que se haya entregado a otro hombre podrá ostentar el apellido Bolívar".

AREQUIPA

Bolívar dejó la residencia de la Magdalena con sus sofás de terciopelo, las silleas verde y dorado, las mamparas de cristal, las mesas con candelabros y el retrato de Napoleón, que ocultaba y evidenciaba al mismo tiempo, la admiración que el venezolano tenía por el gran corso (1).

El 14 de abril de 1825 desde el pueblo de Mataratones, el secretario Juan Santana escribía a Manuela las últimas novedades (2). Sin embargo ésta había vuelto -otra vez- al lado de Thorne y Bolívar desde lea le escribía también el 20 de abril:

"te debes reconciliar con quien no amas; y yo, porque debo separarme de quien idolatro. Cuando tú eras mía, yo te amaba más por tu genio encantador que por tus atractivos deliciosos . . . En lo futuro, tu estarás sola, aunque al lado de tu marido; yo estaré solo en el mundo" (3)

Pero eran cosas del amor y las penas de esta clase suelen curarse pronto: en efecto en junio Bolívar conocía a Paula Prado en Arequipa, una mujer de tipo gitano que bailaba estupendo, con ella convivió varias noches (4).

EL CUZCO

A fines del mismo mes de junio de 1825 -el día 25- Bolívar entró en el Cuzco luego de estar cerca de un mes en Arequipa y de haber soportado el soroche (5). O'Leary escribió que la magnificencia desplegada fue incomparable (6).

(1) Antonio Maya: oc. Caracas 1974.

(2) V Lecuna: Papeles de Manuela Sáenz, 129.

(3) Enrique Campos: oc. 364.

(*) Ramón Urdaneta: oc.

(5) Asdrúbal González: Bolívar viaja al eje de la esfera, 95.

(6) Memorias II, 350.

Fiestas dadas por el obispo, versos y corridas de toros llenaron su espíritu. En el camino había recibido 2 cartas y el famoso poema "La Victoria de Junín" enviado todo por Olmedo (7).

Bolívar visitó palmo a palmo el Cuzco, sus ruinas incásicas le maravillaron, pero en el orden nocturno, vivió una mancebía muy especial: se trataba de una mujer de 22 años, feísima, de cara y nariz largas, trigüeña, boca grande, toda ella viril y por si fuera poco, epiléptica.

Dominante, querulante, astuta, procaz, apenas los ojos que eran "buenos" en algo alagaban su figura.

Se llamaba Francisca Zubieta Bernales y había nacido en Huaparcay, hija de un vasco testarudo que cuando su hija se casó "con el cholo de Agustín Gamarra" juró no volver a verla y cumplió su palabra. A Bolívar Doña Pancha le dio 3 días de comida apenas llegado a la capital de los incas.

Bolívar en el Cuzco suprimió el servicio personal y obligatorio de los indios; prohibió su trabajo sin el antecedente de un contrato; eliminó el pago en especies, creó procuradores de indios (7a).

El 4 de julio de 1825 extinguió el título y autoridad de los caciques, considerándolos los más ominosos enemigos de su propia raza.

Según confesión propia, sabía rogar,

Adular y mentir para conseguir la gloria. Su matrimonio fue de apariencia, ella olía el alto destino de Gamarra y por eso le buscó, hasta su voz era dura e imperativa y sus maneras bruscas y secas.

Verle a Bolívar en medio de centenares de personas le hizo dejar el brazo a su marido y agarrarse al del Libertador. Desapareció

(7) Asdrúbal González: oc. 147.

(7a) Asdrúbal González: oc. 127-128.

ron 2 horas en la fiesta y fueron ambos desesperados al mismísimo Colegio de San Francisco de Borja, donde el héroe estaba alojado. Nunca se había acostado con mujer más olvidada de la naturaleza.

Allí en el Cuzco con "exigencias diarias y tercas" (8) metió los dientes al Libertador hasta donde más pudo. Cuando éste dejó el Cuzco -al mes de llegado- juró no volver a ver a semejante mari-macho, ella entonces le desacreditó tratándole de petulante, de insoportable y que "se mezclaba lo mismo con indias que con blancas" Su cinismo fue tan grande que avisó a su marido el Mariscal Gamarra que Bolívar la había enamorado, con lo cual el marido que había hecho muchos obsequios a Bolívar y que aspiraba a la Presidencia, se volvió un acérrimo enemigo del Libertador, aunque por cierto tiempo nada más.

Muchos años después le entregó Flora Tristán, acaso hija del Libertador que recorría con emoción todos los sitios pisados por el héroe.

EL ALTO PERÚ (BOLIVIA)

A fines de julio de 1825 Bolívar dejó el Cuzco y viajó a Puno (donde estuvo 3 días) cruzando luego el Titicaca y abrazándose en Zepita con Sucre el 16 de agosto.

En La Paz entró en caballo enjaezado en oro (1) y el 5 de octubre ya estuvo en Potosí, en la Villa Imperial famosa, en la cual se quedó hasta el 31 de octubre (2). La ciudad tenía 36 iglesias, y 6 garitos de juego, alguna vez fue más poblada que París. Potosí le dejó anonadado, sus calles -se decía que- brillaban por la plata derramada en ellas y solo el frío glacial no la hacía un paraíso de verdad.

(8) Hugo Velasco: oc. 83.

(1) Enrique Campos: oc. 368.

(2) Asdrúbal González: oc. 237.



Balcón que en Potosí se conoce como el de la casa de Joaquina Costan

Una muchacha, María Joaquina Costas le ha coronado en su entrada a Potosí, ciudad realista por excelencia, pero que recibe con admiración al héroe. Tiene 31 años, la corona es de laurel con filigrana de oro y piedras preciosas, estaba casada con el Gral. argentino Hilarión de la Quintana, quien se encontraba entonces en Chile: este había sido héroe de 1810, soldado de San Martín y soldado de Maipú. Pero entre Quintana y Bolívar había una distancia de aquí a la luna, la Costas por su parte tenía los ojos azules y soñadores, la nariz aguileña y perfilada, el rostro imponente y la boca pequeña (3), Joaquina era una mujer superior, tal que largos años se dedicó a la confección de disfraces para los indios y luego a la dirección (4) de la escuela de Santa Rosa. Usaba mantilla española y sayas de plieques anchos.

El 21 de octubre al ascender al Potosí, 12 ninfas le coronaron, fue un tanto extraño que una de ellas -Joaquina-sea casada y de más de 30 años. Bolívar al verla le dijo al oído que quería verla pronto, a lo que ella respondió

"Señor, yo también os deseo ver pronto,
pues tengo un secreto que comunicaros"

No se sabe en realidad, si primero fue el secreto o lo otro, pero las dos cosas son verdad, lo uno porque comunicó a Bolívar el plan que esa noche tenía para asesinarlo su tío el cnel. León Gandarias y lo otro, porque quedó embarazada del Libertador.

Bolívar concedió salvoconducto a Gandarias y a los complotados, quienes al día siguiente abandonaron Potosí. Da. Joaquina era hija del francés Pedro Costas y Bras y de D. Manuela Morando Almendras, casados en 1793 (5). Nacida por 1794, muy joven emigró a la Argentina, casándose en Tucumán, con el Gral. Hilarión de la Quintana y Aoiz, nacido en el Uruguay en 1774 y que le sobrepasaba con 20 años.

(3) Benito Gardaos. Aventuras curiosas de un desterrado Arequipe 1840

(4) Pedro Rafael Lara: Don José Costas, un hijo de Simón Bolívar, El Comercio, Quito, 24 de mayo de 1975, pgs. 27 y 29

(5) Arturo Costa: Descendencia de los Libertadores Bolívar y Sucre en Bolivia, pg. 27



*Doña María Joaquina Costas, la hermosa dama
potosina que libró de la muerte al Libertador
y le dió el único hijo que tuvo Bolívar*

Original: Caloría de Arte en la ciudad de La Paz (Bolivia). Cortesía del Dr. Arturo Valero y de Da María Luisa Costas, bisnieta del Libertador.

Este óleo fíic ejecutado en Lima en 1826, por orden expresa del Libertador y tomándolo del natural. Posiblemente es obra de Gil de Castro.

Tuvieron por hijo único a Hilarión nacido en Mendoza en mayo de 1818 y casado en Arequipa en 1843 con Manuela Corzo Recabarren, pariente a su vez de los Corzo radicados en Guayaquil.

El Gral. de la Quintana se enteró de los amores de su esposa con el Libertador y no le volvió a ver como era comprensible y murió en 1843 en Buenos Aires, sepultado en el templo de San Francisco. Murió "en el olvido y en la inopia" (6).

Da. Joaquina solicitó pensión al gobierno argentino por los servicios de su marido, haciendo trámites desde 1866 (7). El 73 se le concedió el crédito de 7 vales de 1.000 pesos cada uno. El 77 se le concedió pensión, 3 meses después de haber muerto ella en Potosí, hecho que sucedió el 27 de septiembre de 1877 en su casa situada en la calle del Hospital. Da. Joaquina dio a luz al hijo de Bolívar en julio de 1826 y se llamó José Costas, luego conocido como Pepe Costas. Bolívar quiso conocerlo y lo mandó a traer con el militar José Miguel Velasco (luego Presidente del país). Joaquina y su hijo viajaron 400 leguas a caballo desde Potosí hasta la quinta de La Magdalena en Lima. Se emocionó tanto que hizo hacer a su madre un retrato con uno de los mejores pintores de Lima y se lo obsequió a ella misma (8) al igual que una miniatura con su retrato, que ella lo conservó hasta su muerte 51 años después (8).

El profesor Emilio Medinaceli conserva una carta autógrafa de Bolívar a Da. Joaquina que dice así:

"De mi estimación y respeto
Ha llegado el momento en que
como hombre de mundo y
como militar de talento confiese y
me ratifique en mi pecado.
Mi lucha interna fue más que enorme
pero el destino lo quiso: Cupido
derrotó a Marte en buena ley y con
las mejores armas. Lo que ahora

(6) Enrique Udaondo: *Diccionario Biográfico Argentino*, Buenos Aires, 1938, pg. 865

(7) Arturo Costa: *oc.* 18-20.

(8) Emilio Medinaceli: *La libertadora*, publicación hecha en Bolivia, y que gentilmente nos ha facilitado el Dr. Arturo Valero.

conviene es que el botín de este combate, se reserve en lo más profundo e íntimo de nuestros corazones, ya que de lo contrario qué sería de ambos i. . . Diga Ud. que mis visitas frecuentes a su casa fueron, las más nocturnas, por cualquier pretexto que su ingenio peculiar habrá de dictarle. Por lo restante, seguiré muy de cerca el desenlace ya que fuera de Bolívar y Ponte, pondré a buen recaudo la honra de ud. cuanto a mi conducta personal.

A los pies de usted
Bolívar" (9)

Con razón Bolívar le dijo a Perú de Lacroix:

- "El Potosí tiene para mí 3 recuerdos:
Allí me quité el bigote,
allí usé vestido de baile y
allí tuve un hijo" (10)

Aquel 28 de octubre en que los potosinos celebraron el día de San Simón, Bolívar estuvo tan alegre que bailó con su propio sobrino político el Gral. José Laurencio Silva —que era mulato— y danzó 2 horas con Joaquina Costas, como queriendo significar que marchaba a la gloria o ya estaba con ella (11). Don Pepe Costas y Bolívar, vivió con su madre hasta cuando tuvo 51 años en la pequeña casita de ellos, cerca a la iglesia de San Juan de Dios. Tocaba la guitarra, tenía la voz melodiosa y era muy elegante (12). Desde 1866 se unió en el pueblo de Caiza con Pastora Argandoña y con ella se casó en artículo mortis. Murió Don Pepe en Caiza en octubre de 1895 a los 69 años.

(9) Arturo Costa oc. 52-53.

(10) Id. 57.

(11) Ramón Urdaneta: oc.

(12) Arturo Costa : oc. 68.



Los últimos descendientes del Libertador Simón Bolívar doña María Luisa Costas y su hijo Luis Costas.

Vienen de don José Costas y Bolívar, el hijo boliviano del Libertador

Confesión de Da. María Costas en 1877 al cura Ulloa en el momento de morir.

"Deseo y pido que no sea separado de mi cuerpo este relicario precioso que lleva el busto del Libertador, que me fue ofrecido por el mismo en prenda de amor y agradecimiento por haberle salvado la vida. . . no vacilé ni un momento en sacrificar mi honra y mi pasión en mis deberes de patriota, evitando que fuera el Gran Hombre indignamente asesinado en su lecho.

Dios le haya premiado y me perdone a mi esta única falta grave de mi vida, que siempre la consagró al bien y al recuerdo de Bolívar, mi único y solo amor en el mundo".

Ref: Arturo Costa: oc, pg. 53.

CHUQUISACA Y BENEDICTA NADAL

De Potosí Bolívar salió el 10. de noviembre de 1825 y el día 3 llegó a Chuquisaca o La Plata (hoy Sucre) allí permaneció 73 días y tuvo sus amores con Benedicta Nadal, una dama problemática, cuya madre era más complicada que una buba:

El 6 de abril de 1826 a 3 meses ya de su despedida de aquella ciudad, Bolívar le escribió desde Lima, prometiéndole verla a fin de mes, pero. . . eran promesas nada más. Se despedía con un "Tu amante'..

A la salida de Bolívar de Bolivia, la madre de las Nadal se quejaba de que aquel les había dejado "sin cena, mesada ni cosa alguna con que mantenerse", según carta de Sucre a O'Leary y de marzo del 26. Todo el año dieron problemas a Sucre, hasta que al fin la casaron en enero 1827 con un capitán Herrera del Voltijeros (1).

(1) Vicente Lecuna: Catálogo de errores y calumnias en la Historia de Bolívar, III, 296-298

A mediados de enero de 1826 partió a Lima, un sector por tierra y luego por barco (desde el sur peruano) hasta el Callao (2). Era muy regular el viaje en barco entre el Callao y el puerto de Pischo.

MANUELA Y SU HEROICIDAD EN LA LIMA DE 1825

Mientras Bolívar cumple en el Alto Perú sus más altos sueños de gloria, Santander desde Bogotá -a espaldas del Libertador- y con varios diplomáticos ingleses preparaban a la moda feudal, un matrimonio de Simón Bolívar con una aristócrata inglesa (1).

El viaje de Bolívar al altiplano, le entusiasma a Thorne y propone a su esposa hacer un viaje a Inglaterra. Ella se lo comenta a su amante y este le responde:

—"Habla claro, eso de Inglaterra, qué significa?
Yo estoy más loco que nunca por tí" (2).

Con esto vuelve por enésima vez a separarse del inglés.

En Lima Manuela cultivaba amistad con el poeta y médico Valdez y con el cura Larriva, hombre de chispa pero deslenguado y desleal. Manuela le había tomado simpatía porque había pronunciado el discurso de bienvenida a Bolívar en la Universidad de San Marcos.

Cuando ésta le designó Doctor Honoris Causa, el cura histérico sintió tanta emoción que se desmayó.

Con la ausencia de Bolívar, el cura empezó a hacer versos contra éste y tuvo la osadía de enviarlos a Manuela haciéndole **tener** celos, a ésta.

(2) **Asdrúbal González: oc.**

(1) **Leonardo Altuve: oc. 182**

(2) **Id. 184**

Bolívar, nombre odioso,
 en las lides del amor,
 Debió de daros, Manuela
 aunque la historia de filtros
 ha ya mucho que pasó.
 No os quejéis, buena señora,
 éste no es nada
 En conclusión
 alguna moza bravia
 vuestro puesto conquistó

El cura no volvió a poner los pies en casa de Manuelita, pero picado aún le mandó por medio del poeta Valdéz otros versos en que aludiendo al paso del poder de Fernando VII a Bolívar decía:

"otra cosa más no hicimos
 que cambiar moco por babas"

Al verlos, Manuela tomó un foete y fue a la botica donde se reunían los intelectuales, llevando los versos en la mano. Cuando le vio al cura le dijo:

"Ud. se los come ahora"

Y el cura tuvo que tragárselos letra por letra (3), este fue el antecedente por el cual José María Plaza le hizo comer su periódico en Cuenca al cura Carlos Terán Zenteno.

Alfonso Rumazo (4) y Enrique Campos en sus conocidas obras, aseguran que Manuela salió el 15 de diciembre de 1825 hacia Chuquisaca conduciendo el archivo del Libertador. El 27 de noviembre ella le habría escrito:

Yo salgo el 10. de diciembre -y
 voy porque Ud. me llama- pero
 después no me dirá que vuelva

(3) Altuve: oc. 187.

(4) Manuela Sáenz: 151.

a Quito, pues más bien quiero
morir que pasar por sinvergüenza"

Sin embargo, a las 4 semanas de la llegada de ella al Alto Perú, Bolívar retornó a Lima, sin duda aturcido por los celos muy comprensibles de Mánuelita.

Esta en unión de su "mamá" (seguramente una de las negras) se quedó 7 meses en Bolivia junto a D. Simón Rodríguez.

Mientras tanto Bolívar -triumfante en su táctica- se da al oreo libre en la Lima de 1826 que nunca más la volverá a ver.

JOSÉ MANUEL PERÚ ARRIETA OTRO HIJO DEL LIBERTADOR

Desde su llegada a Lima el 7 de febrero de 1826, Bolívar tornó a ver varias veces y de una manera muy íntima a Jeannette Hart, cuyos dos meses de carneo -de febrero a abril de 1825- le habían dejado francamente embobado.

Se dedicó entonces a quemar sus últimos cartuchos y gastó 10.000 pesos en perfumes, lo que era una verdadera brutalidad (1).

Y fue entonces que una guayaquileña con sus encantos encandiló al héroe de 43 años; se llamaba María Magdalena Arrieta y **Chatar**, era hija del comerciante vasco D. José Ramón de Arrieta y Echegaray (de Tolosa), casado en Guayaquil en 1801 con Da. María del Rosario Chattar y Carvajal, hija a su vez del catalán Salvador Chattar y Ferrer, vecino de Guayaquil en 1776, ya casado con D. María Carvajal, guayaquileña (2).

(1) Enrique Campos: oc. 377

(2) Arch. Robles, Guayaquil

El señor Arrieta fue primero fogoso realista y fue de los que en 1814 firmó la felicitación a los realistas de Pasto (3). Sin embargo años después hizo lo mismo que todos los comerciantes del puerto: se cambió de camiseta y fue uno de los proceres del 9 de octubre de 1820 (4).

Alrededor de un mes berreó Bolívar con la Srta. Arrieta y al fin la embarazó por junio de 1826. Avergonzada y tensa, ella marchó al puerto de Pisco donde dio a luz en 1827, cuando ya Bolívar estaba en Bogotá. El niño se llamó José Manuel Perú Arrieta, casó con María Caballero, nativa de Arequipa o de Moquegua y con ella vivió en Lima. Fueron a su vez padres de 7 hijos, tenidos por nietos de Simón Bolívar:

1. Aurelio, n. en Lima por 1853, ce. Griselda Palacio Rojas.
2. María ce. Samuel Palacio Velarde, padres de: Ernesto, Sara de Arguello, Elvira y María Palacio Arrieta.
3. Daría n. por 1857 en Lima, lo. el español Genaro Quintana; sin hijos; 2a. con Pedro Oliveira, padres de Pedro.
- 4 a 7. Elvira, Sara, José Manuel y Magdalena Arrieta Caballero, muertos solteros en este siglo (5).

Mientras tanto Bolívar se seguía complicando y tratando de organizarse: en julio se enteró que la señora Costas le había dado un hijo en Potosí, la recordaba con tanto cariño y sabía de su absoluta fidelidad que esto le dio mucha alegría y a los 30 días le envió a su edecán José Miguel Velasco que los trajera a Lima. Pero al pensar en ella, pensó en Manuela a la que tenía alojada en Chuquisaca -haciendo nada- y el mismo mes le escribió desde La Magdalena:

"con que tu no me contestas claramente sobre tu terrible viaje a Londres?

Aprende a amar y no te vayas ni aún con Dios mismo".
Valiente el muchachón!

- (3) Sergio E.Ortiz: Agustín Agualongo y su tiempo, Bogotá.
 (4) Pedro Robles: los proceres del 9 de octubre de 1820, El Telégrafo, Guayaquil, 9 octubre 1970.
 (5) Archivo Robles, Guayaquil.

Manuela voló a Lima. Donde apenas un mes pudo gozar de la compañía y de las confidencias de su amado; puesto que en agosto, fue el mes en que se dio un hecho cruento en la pareja: al tender la cama del héroe encontró un arete femenino —que por supuesto no era de ella— Al verlo lo lanzó a la cama y le metió las uñas como pudo en el rostro y en el cuello.

- Manuela tu te pierdes-

alcanzó a decir el Libertador, grito que sirvió a que entraran los 3 edecanes y llevaran su pobre humanidad en vilo. En los 8 días subsiguientes, el parte militar decía que su excelencia adolecía de un resfriado. En realidad Manuela estaba haciendo de la más solícita de las enfermeras.

Fue curioso, pero en aquel agosto veraniego y limeño desús 43 años, Bolívar se despidió de su libido ardiente e infiel como ella sola y mientras tanto, los últimos rasgos de su megalomanía acompañaban a su enorme delirio: los limeños le habían regalado un servicio de oro para su mesa, en la regia carroza del último virrey había hecho esculpir las armas de los Bolívares en las portezuelas y a más, un sable de oro —otro regalo— con 1473 brillantes en la empuñadura, hacía tambalear aquella democracia recién nacida, aristócrata y mulata al mismo tiempo (6) No en vano susurros de monarquía le soplaban las limeñas al oído.

Sin embargo durmió con Manuela que era quiteña y vio las últimas veces a la Hart que era gringa. Volvió a ver a la Costas que era Boliviana y conoció a su hijo Pepe, a ésta le hizo pintar con el mejor retratista de Lima y la regresó a Potosí.

Pero Páez se sublevó en Venezuela y esto le afectó terriblemente, decidió dejar el Perú, en manos del General Santacruz eirá Bogotá. Despachó primero a O'Leary, su edecán y fue terco ante los ruegos de las hermosas limeñas que le pedían quedarse (7).

(6) Enrique Campos: oc. 384

(7) Ángel L. Chiriboga: Bolívar en el Ecuador, Rev. de la Bolivariana, Quito, 80-82, pgs. 183-187

ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO

| | |
|---|----|
| Datos sobre el autor | 7 |
| Palabras del Presidente Jaime Roídos | 9 |
| Presentación | 11 |
| Advertencias | 15 |
| Reconocimientos | 16 |
| | |
| GENERAL SIMÓN BOLÍVAR | 17 |
| | |
| PRIMERA PARTE: | |
| 1. Pudor bolivariano y deshumanización de Bolívar | 19 |
| 2. Grandeza de Bolívar | 21 |
| 3. Bolívar, un criollo de verdad | 23 |
| 4. Bolívar íntimo | 27 |
| | |
| SECCIÓN SEGUNDA: BOLÍVAR DE 1783 a 1822 | |
| 5. Infancia complicada | 31 |
| 6. Bolívar como amante | 37 |
| 7. El Bolívar de Europa: 1799 a 1806 | 41 |
| 8. Europa de nuevo: 1803 a 1806 | 47 |
| | |
| SECCIÓN TERCERA: NOHES DE AMÉRICA | |
| 9. Tres años preparando el detonante: 1807 a 1810 | 55 |
| 10. La década de 1810: amantes e hijos | 59 |
| Casas de los amores | 60 |
| 11. Los años de 1811 a 1812 | 61 |
| 12. El ídolo de las Américas | 65 |
| 13. Los años 13 y 14 | 70 |
| 14. Cambios trascendentales: la primera Ibáñez | 71 |
| 15. Un árabe en Caracas: 1813 y 14 | 76 |
| 16. Isabel Soubllette y el año trágico | 79 |
| 17. Al fin luna de miel: Cartagena y Ocaña | 83 |
| 18. El año de 1815 | 86 |
| 19. Kingston: 1815 | 87 |
| 20. Las damas de Haití, Margarita, Carúpano y Ocumare | 89 |

| | |
|---|-----|
| 21. Angostura y los suaves amores de Jerónima Salinas | 93 |
| 22. La tercera hija en América: Engracia Salinas | 100 |
| 23. El paso de los Andes, 1819 | 102 |
| 24. Bogotá: Bernardina Ibañez y Miguel Camacho | 107 |
| Bolívar en Bogotá | 108 |
| 25. El año de 1820 | 111 |
| 26. El año de c ' ^ \VBogotá y la Venezuela de San Mateo, con Miguel Camacho a la grupa | 115 |
| 27. El Bogotá de Bernardina: 1821 | 121 |
| 28. Bolívar en Caloto y Japio | 123 |
| 29. El acto más bello de Bolívar: Cali y su ruta | 125 |
| 30. Popayán | 130 |
| 31. La ruta a Pasto: Cariaco, Peñol y Trapiche, un hijo en el camino | 133 |
| 32. Las noches de Pasto | 137 |
| Dos noches en Túquerres | 138 |

SEGUNDA PARTE

| | |
|--|-------|
| 700 NOCHES DE AMOR: MANUELA | 141 |
| Nota aclaratoria: las peimanencia de Bolívar en el Ecuador | 142 |
| El Quito que vio Bolívar | 143 |
| Paula Vallejo, Pupa Brava | 144 |
| Ibarra | 151 |
| Otavalo | 151 |
| La señora Jarrín en Tabacundo | 153 |
| Luna de miel | 157 |
| Bolívar en el San Fernando | 160 |
| La Latacunga que Bolívar conoció (cuadro) | 160-a |
| Noches serranas: Machachi, Latacunga, Ambato, Riobamba | 161 |
| Bolívar y los Ibarra en Muíalo | 161 |
| Bolívar y su supuesta ascensión al Chimborazo | 165 |
| Guaranda | 169 |
| Hacia Guayaquil: Bolívar en Chimbo | 170 |
| Guayaquil: julio a septiembre de 1822 | 185 |
| Valiente, pero mal hablado (Pino Roca) | 188 |
| Ah, guayaquileños testarudos (Pino Roca) | 192 |
| Bolívar y los Vivero en 1822 | 200 |
| Agosto de 1822: de nuevo Manuela | 201 |
| Cuenca: otro hijo oculto | 205 |
| Mesas y refrescos para el Libertador (Julio Pazos) | 207 |

| | |
|---|-------|
| Rumbo a Loja: Una morlaca insistente y una agraciada campesina | 213 |
| Bolívar en Loja, el delirio sobre la Marchena | 215 |
| Loja en la época de Bolívar | 220 |
| Bolívar en Gualaceo | 223 |
| Sogunda y última estadía en Cuenca _____, | 225 |
| Noviembre 1822 | 231 |
| Tercera luna de miel (31 batallas privadas) | 231 |
| Bolívar y el Dr. José Fernández Salvador | 237 |
| De nuevo en Otavalo e Ibarra | 238 |
| Bolívar y las conceptas de Ibarra | 240 |
| Otra vez Túquerres y Pasto | 242 |
| El 28 de diciembre de 1822 Manuela escribió | 246 |
| Quito: enero de 1823 | 247 |
| Rumbo al puerto: | 250 |
| Segunda estadía en Chimbo | 252 |
| Segunda estadía en Guayaquil | 253 |
| Otra vez la ruta a Quito: junio de 1823 | 256 |
| Manuela: quinta estación, junio y julio del 23 | 257 |
| Obsesionado por las Manuelas | 258 |
| Cuadro sobre la parentela de Manuelita Jaramillo | 260-a |
| María en vez de Manuela, primera pesadilla grave | 263 |
| Regreso a Guayaquil | 266 |
| Bolívar en el Perú 1823-26 | 267 |
| | |
| Noches peruanas | 273 |
| Lima: 1824 al 26 | 274 |
| 1825: Climax de la aventura: | |
| Lima - Arequipa - La Paz - Potosí | 279 |
| Arequipa | 282 |
| El Cuzco | 282 |
| El Alto Perú | 284 |
| Chuquisaca y Benedicta Nadal | 291 |
| Manuela y su heroicidad en la Lima de 1825 | 292 |
| José Manuel Arrieta, otro hijo del Libertador | 194 |
| | |
| ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO | 297 |